Manl. Ma. Tacosa.

1847.

MINERVA
DE LA
JUVENTUD ESPAÑOLA.

POR EL LICENCIADO

D. JUAN MANUEL BALLESTEROS,

Individuo de la Real Academia de Ciencias naturales y de la Real Sociedad económica de amigos del pais de Madrid: Sócio correspondiente de las Reales Academias de medicina y cirujia de Barcelona, Cadiz, Sevilla y Valladolid; Médico 2.º del Real Colegio de Sordo-mudos de esta Corte.

TOMO VI.



Favet Minerva labori.

MADRID: IMPRENTA DE LA BIBLIOTECA GENERAL A CARGO DE J. DE LA VEGA.

1835.



EFEMERIDES.

Mes de Mayo.

Rómulo llamó al mes de Mayo *Maius* por consideracion á los senadores que se llamaban *mayores*.

Antiguamente plantaban el primer dia de Mayo delante de la casa de las personas distinguidas, un árbol ó grande ramo verde que llamaban el Mayo. Los pasantes de abogacia de París tenian privilegio para ir á cortar el *Mayo* al bosque de Vincennes y plantarle solemnemente en el patio de palacio. Los plateros presentaban á la Virgen un gran cuadro llamado el *cuadro de Mayo* que se colgaba aquel dia á la puerta de la iglesia. Los impresores de Leon eri-

gian un *Mayo* delante de la puerta del gobernador en la que tambien fijaban versos. En algunas de nuestras provincias todavia sigue la costumbre de plantar un *Mayo* ó adornar ricamente á una doncella á la que dan el nombre de Maya.

10 de Mayo de 1745.=Batalla de Fontenoy.

Habiendo muerto el emperador de Alemánia Carlos VI se trataba de nombrarle un sucesor, y como toda la Europa se interesaba en esta eleccion cada gobierno presentaba su candidato. Maria Teresa pretendia el imperio como hija de Carlos VI, la Francia queria dársele á Carlos Alberto elector de Baviera, y entonces la Inglaterra se declaró por Maria Teresa llevándose consigo á la Holanda y la Polonia, y la España se reunió á la Francia á favor del elector. En las primeras acciones la victoria que habia empezado á favorecer al elector se pasó al lado de Maria Teresa y un ejército francés se vió comprometido en el centro de Alemánia. Durante estos sucesos murió Carlos Alberto emperador solo de nombre, y á pesar de haber desaparecido la causa de la guerra, esta continuó del mismo modo y aun mas encarnizada entre Inglaterra y Francia,

la primera por su utilidad y la segunda porque cesase.

Habiendo los franceses perdido la batalla de Dettingen, el Rey Luis XV se puso en persona á la cabeza de un ejército en el que tambien iba el Delfin su hijo contra el enemigo. En Calonne pasó el Escalda, y atravesando la ciudad de Amberes fueron á acampar á Anthoin á vista del ejército enemigo. El mariscal de Sajonia era el generalísimo del ejército francés. Estaba casi moribundo de una enfermedad de languidez y los médicos le dijeron peligraba su vida si se ponia en camino. *No se trata de vivir sino de partir*, respondió él, y se hizo llevar en una litera visto que no podia montar á caballo. Su ayuda de campo el mariscal de Noailles olvidaba su rango y la preferencia del mando á favor de un general estranjero y menos antiguo. El mariscal de Sajonia que conocia el valor de esta magnanimidad supo apreciarla y la ordinaria debilidad del corazon humano nunca pudo enemistar á estos dos hombres célebres.

El ejército enemigo estaba bajo las órdenes del duque de Cumberland que con el Rey su padre habia ganado la batalla de Dettingen. Este ejército compuesto de Hannoverianos, Yngleses, Austriacos y Holandeses, contaba mas de cincuenta mil combatientes. Se dice qne el Rey Luis XV nunca estuvo mas contento que la noche que precedió á esta batalla, fue el primero que estuvo en pie el dia de la accion y

fue á despertar al conde de Argenson, su ministro de la guerra.

El mariscal de Sajonia habia hecho guarnecer de cañones la aldea de Anthoin, á la derecha la de Fontenoy y mas allá un bosquecillo llamado *Bois de Barri.* Ademas los tres puntos estaban defendidos por *reductos* especies de fortalezas construidas por los soldados que es forzoso sitiar para apoderarse de ellas. Estas formidables posiciones del ejército francés y las acertadas disposiciones del general parece que aseguraban el éxito de la jornada. A las seis de la mañana empezó el cañoneo y la primera bala vino á herir de muerte al jóven duque de Grammont en el momento que se despedia del mariscal de Noailles. Despedida del campo de batalla que tantas veces suele ser la última. Los holandeses quisieron apoderarse de la aldea de Anthoin y avanzaron valientemente con el arma al brazo hasta tiro de pistola, pero antes que empezasen á hacer fuego fueron desordénados por la artilleria francesa y retrocedieron. El duque de Cumberland que veia comprometida la victoria por este lance mandó al mayor Ingolsby que se apoderase del bosque de Barri donde los franceses tenian un reducto. El mayor fue recibido por un fuego tan vivo de mosqueteria que mandó hacer alto, y figurándose tenia á su frente un ejército entero volvió á pedir cañones al duque de Cumberland. El príncipe inglés irritado con este retardo que podia ser tan funesto

se puso á la cabeza de tres divisiones en todo unos catorce mil hombres y avanzó entre Barri y Fontenoy para desvaratar la línea francesa. Dos batallones de guardias suizas y francesas se hallaban al frente de ellos y al acercarse los oficiales se dijeron unos á otros: "Es preciso apoderarse de la artilleria inglesa;" y en efecto corrieron rápidamente con sus granaderos; pero las balas inglesas tendieron muertos mas de sesenta y tuvieron que volverse á las filas. Los ingleses estaban ya á cincuenta pasos de distancia cuando sus oficiales saludaron quitándose los sombreros; los oficiales franceses los volvieron el saludo. Entonces un capitan de la guardia inglesa gritó: "*Caballeros guardias franceses disparad.*" -El conde de Aubeterre subteniente de granaderos contestó: "*Caballeros, nosotros nunca tiramos los primeros, disparad vosotros.* La descarga de los ingleses fue tan mortífera que los franceses se dispersaron abriendo paso al duque de Cumberland. Este hacia avanzar sus tropas lentamente con la calma y sangre fria que presiden al ejercicio cuando no hay que temer bombas ni cañonazos. Se veia á los mayores bajar y nivelar con sus bastones los fusiles de los soldados para que no disparasen tan alto. Esto era admirable.

La posicion del ejército francés se hacia cada vez mas crítica. El mariscal de Sajonia que hallándose en todas partes á un tiempo conocia el peligro envió á decir al Rey: Que le suplicaba pasase al otro lado del rio, que él haria lo posi-

ble por recobrar la victoria. "*¡Oh! yo estoy seguro que hará cuanto pueda*, respondió el Rey; *pero yo no me moveré un paso de aqui.*" Entonces fue cuando algunos regimientos de caballería sin consultar mas que á su generosidad se lanzaron al galope sobre aquella columna inglesa que como una móvil ciudadela resistió á todas estas cargas parciales derrivando en el polvo á los bravos que se acercaban. Los coraceros, los guardias de corps, los gendarmes, los caballos ligeros cayeron por su turno, y despues de rechazar tantas cargas la columna se mantenia inmóvil sin disparar.

La confusion reinaba en las filas francesas que empezaron á desordenarse visto que la columna parecia mas fuerte á medida que mas la atacaban. Todo parecia perdido y el valiente mariscal de Sajonia pensaba en retirarse visto que tenia que salvar la persona del Rey. Para abandonar el campo de batalla al enemigo habia que pasar el Escalda y este movimiento empezaba á ejecutarse cuando llegó cubierto de sangre y de polvo, descubierta la cabeza y la espada desnuda el duque de Richelin célebre por su valor y su hermosura.

"¡Qué venís á decirnos! ¡Cuál es vuestro dictamen! le dijo el mariscal de Noailles; digo respondió el duque, que la batalla está ganada si se quiere y mi dictamen es que avancen cuatro piezas de artillería contra el frente de la columna. Mientras que estas piezas la desordenen, la

guardia real y demas tropas de caballería caerán sobre ella por los flancos á manera de forrageadores.

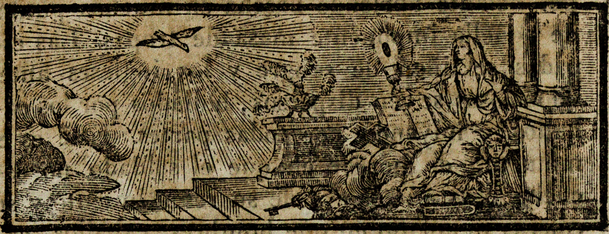
Este dictamen fue comprendido por todo el mundo y el Rey mandó que se pusiese en ejecucion suspendiendo la retirada. El duque Richelin voló á la cabeza de los regimientos para reunirlos en un mismo punto y caer á un tiempo sobre la columna. Esta que parecia siempre tan profunda habia tenido bajas considerables, y á pesar de lo bien que se sostenia, estaba debilitada por la sangre que habia perdido. Vió con intrepidez el ataque que se preparaba y permanecia inmóvil esperándole.

Ya todos los regimientos están prontos, los soldados llenos de furor bélico y dispuestos á vengar á sus compañeros: mas aun no se ha dado la señal. No es el peligro el que hiela el corazon del valiente en el campo de batalla sino aquel momento de un siglo en que con el acero en mano espera que los cañones empiezen la batalla y las trompetas suenen el ataque.

Al fin se da la señal. Adelante caballeros. El polvo levantado por su rápida carrera vuela en espesas nubes, los sables brillan en todas las manos, los caballos cubiertos de espuma y ensangrentados por la espuela, se precipitan como el huracan con estruendo semejante al de la mar alborotada... En vano la columna inglesa opone á este torrente su valor disciplinado, atropella, destroza y desordena cuanto se le pone

por delante abriendo brecha en muchos puntos de aquella imponente masa de tropas. Las espadas se tiñen de sangre y los ingleses antes victoriosos se ven dispersos, hollados por los caballos y huyendo por todas partes. Este es el momento de horror en que el soldado no escucha mas que la voz de su resentimiento y su cólera; momento en que hombres, caballos, cadáveres, cañones, cajas, transportes, todo se vé revuelto y tendido por los campos.

Ya veis queridos niños cuan cara cuesta una victoria. Sin embargo esta de Fontenoy tuvo felices consecuencias para la Francia y contribuyó á hacer se firmase el tratado de paz llamado de Aix-la-Chapelle.



MORAL.

Del Suicidio.

La cuestion del suicidio (accion del que se da voluntariamente la muerte) ha sido agitada y controvertida por largo tiempo sin que se haya adelantado gran cosa en cuanto al fin que debe ser alejar al hombre de esta horrible inclinacion. Cien volúmenes se han escrito sobre esta materia, y el suicidio no ha sido ni mas ni menos frecuente. ¡Cuántas víctimas se pudieran enumerar aqui y cuántas otras siguieran su funesto ejemplo! Aunque no hiciéramos mas que detener á uno en el borde del abismo, debemos hablar dos palabras en un periódico dedicado á la educacion y bien estar de las familias, de esta fatal disposicion del hombre desgraciado ó culpable á quitarse la vida.

La opinion que condena el suicidio debe prevalecer sobre cuantos sofismas han inventado

Montaigne y otros secuaces que no pneden fascinar al hombre que conserve el uso de su razon. Todo hombre sensato se declara contra el suicidio en nombre del autor de todas las cosas, que nos ha indicado el puesto que debemos ocupar sobre la tierra y que no podemos abandonar sin su voluntad. En nombre de la naturaleza cuya obra mas preciosa nadie tiene derecho de destruir; en nombre de la humanidad que se horroriza de la efusion de sangre de los hombres; en nombre de la patria á la que el suicidio priva de un apoyo que se le debe enteramente; en fin, en nombre de la moral que condena el suicidio como dirigido á la destruccion y aniquilamiento de la familia en que se verifica tal desgracia.

Por rigurosa que sea nuestra suerte no debemos precipitarnos en un abismo para evadirnos de ella sino tentar todos los medios de mejorarla. En el primer caso dice Charron que hay vicio de cobardia é impaciencia porque es ocultarse y aniquilarse para no sentir los golpes de la fortuna. El verdadero dolor nunca debe ceder; los males y los dolores son sus alimentos. Mas constancia se requiere para desgastar la cadena que nos retiene que para romperla, y hubo mas firmeza en Régulo que en Caton. Horacio decia que si el universo todo estallase veria intrépido á las ruinas desplomarse sobre él. Otras muchas consideraciones hay para retraer del suicidio. Al que tuviese tentacion de perpetrarle le

diríamos: ¿Y qué has sido colocado sobre la tierra para no hacer nada? ¿no tienes deberes que llenar? Que respuesta darás al supremo Juez que te pida cuenta de tu tiempo ¡desgraciado! Búscame á uno que se alabe de haber ya llenado sus deberes sobre la tierra para que yo le pregunte en qué términos ha vivido pues se cree con derecho para abandonarla.

"Cuentas los males de la humanidad y dices la vida es un mal;" pero mira, busca en el órden de cosas algun bien que no lleve consigo muchos males. ¿Por esto se ha de decir qne no existe un bien en el universo y se ha de confundir lo que es malo por su naturaleza con lo que es malo accidentalmente? La vida pasiva del hombre no es nada pero la activa es la que influye en todo su ser. La vida es un mal para el malvado que prospera, y un bien para el justo desgraciado, porque no es una modificacion pasagera sino su relacion con el objeto, lo que la hace buena ó mala.

Te fastidias de vivir y dices: "La vida es un mal" "Tarde ó temprano hallarás consuelo y dirás la vida es un bien." Entonces dirás la verdad sin raciocinar mejor porque en tí solo habrá existido la mudanza. Cambia desde hoy y puesto que en la mala disposicion de tu alma existe el mal, corrige tus afectos desarreglados y no abrases tu casa por no tomarte la molestia de componerla.

¿Qué son diez, veinte, treinta años para un ser inmortal? La pena y el placer pasan como una sombra, la vida transcurre en un instante, el mérito depende de su uso, y solo las buenas obras permanecen despues y la hacen valer eternamente. No digas que es un mal para tí el vivir puesto que de tí depende el que sea un bien, y si es un mal el que hayas vivido no digas por eso que te es lícito morir, pues es lo mismo que si dijeras que te es lícito revelarte contra el autor de tu existencia.

El suicidio es una muerte furtiva y vergonzosa; es un robo hecho al género humano, al que se le debe volver cuanto se le debe antes de abandonarle. Pero dices: "Yo no sirvo de nada, soy inútil en el mundo." Filósofo de un dia, ¿ignoras que no puedes dar un paso sin encontrar alguna buena obra que hacer, y que todo hombre es útil á la humanidad en el mero hecho de existir?

Insensato, si te queda en el fondo del corazon algun sentimiento de virtud, ven á aprender á amar la vida. Cada vez que pienses quitártela dí interiormente: *Es preciso qne yo haga algo bueno antes de morir*, y vé en busca de algun indigente desgraciado ú oprimido á quien socorras, consueles ó defiendas. Si esta consideracion te retiene hoy, te retendrá mañana, pasado mañana, toda la vida. Si no te retiene muere, que eres un malvado...

Cuando ocurre algun suicidio en una fami-

lia, parece injusto el hacerla objeto de ódio. Es castigar al inocente por la falta del culpable que ya habrá dado cuenta á Dios. Demasiado digna de lástima es una familia por la pérdida de uno de sus miembros sin atribuirla despues una especie de infamia por un hecho que no ha estado en su mano prevenir ni remediar.

El buen muchacho forma el hombre honrado.

El juicio que formamos de una persona durante los primeros años de colegio nunca se borra de nuestro espíritu. Despues de haber perdido de vista á un compañero de estudios, si le volvemos á encontrar en el curso de la vida le juzgamos segun la opinion que formamos de él en la infancia. Nuestra estimacion ó desprecio, admiracion ó indiferencia, amistad ó aborrecimiento dependen del recuerdo que de él conservamos. En vano las circunstancias y la edad habrán modificado la naturaleza, y le habrán hecho muy diferente de como le hemos conocido, la impresion antigua permanece y se borrará muy dificilmente. Los padres y los mismos hijos deben siempre reflexionar que la conducta de los primeros años tiene mas importancia de la que se le supone. Como sus condiscípulos de hoy han de ser sus conciudadanos de mañana, sus defectos no solo le perjudican en lo

presente sino que preparan su buena ó mala reputacion en el mundo. Si quiere mas tarde ver honrada su existencia es preciso que se prepare desde ahora para encontrar en todas partes rostros alegres y manos amigas. Cuando se estudia se echan los cimientos de la buena fama porque como dijo un célebre autor: "El buen muchacho es un hombre de bien que no ha llegado á su perfeccion."

MARIA ANA,

ó un corazon sensible, merece ser feliz.

Mucho me alegrara que mis lectorcitos hubieran podido conocer á la jóven Marianita. Era hija única de un pobre labrador del Condado de Cantorbery en Inglaterra, y apreciada de todos cuantos la conocian, especialmente de Madama Stamford que la convidaba á su casa muchas veces para que jugase con su hija Edith, que era del mismo tiempo que Marianita. Al cabo de algunos dias se cobraron tanto cariño que no podian estar una sin otra.

Marianita no perdia ocasion de mostrarse agradecida á las bondades de Madama Stamford y mostrar á su hija el cariño que la tenia, y no dejaba de irla á visitar por mal tiempo que hiciese. Habiendo estado indispuesta unos dias, fue á verla una mañana y estuvo esperando largo tiempo que una criada la introdujese al gabinete de su amiga. Ya empezaba á inquietarse por la soledad y silencio que reinaba en la casa cuando vió llegar á la doncella muy agitada. "Señora, la dijo Mariana, teneis la bonband de decirme ¿dónde se halla mi amiguita Edith?—Si venias para jugar con ella, respondió, debias haberlo hecho hace tres dias porque hoy no está visible."—Mariana al oir



Vn corazon sensible merece ser feliz

estas palabras que parecian una reconvencion contestó:— "Yo no he podido venir mas antes porque he estado mala." —¡Habeis estado enferma! pues la señorita lo está ya hace dos dias y me temo que no pueda levantarse en muchos mas porque tiene unas viruelas que la devoran.

—¡Ah! esclamó Mariana toda conmovida: ¡La señorita Edith está enferma! ¡La señorita Edith se morirá! y empezó á correr fuera de sí por las salas hasta que encontró á Madama Stamford y la dijo llorando:—Señora, permitidme que vaya al lado de vuestra hija, deseo verla y hablarla, no me rehuseis esta gracia." Madama Stamford quiso en vano hacerla desistir de su idea porque voló al aposento de su querida Edith.

Dios mio, dijo acercándose á su lecho y tomando una de sus manos, ¡en qué estado os encuentro! Yo no me quiero apartar de aqui un momento, quiero cuidaros de dia y velar de noche á vuestro lado. Edith apretándola la mano la aseguró que sus cuidados la serian muy agradables.

Como Mariana era una niña muy bien criada se acordó de que no podia satisfacer su deseo sin haber pedido licencia á sus padres, y con la aprobacion de Edith marchó volando á obtenerla. Al cabo de un cuarto de hora ya estaba de vuelta con la licencia concedida y trayendo debajo del brazo un atadito con su ropa. Hizo una enfermera escelente, pues no se apartaba

de la cama ni de dia ni de noche: cuando Edith sintiéndose peor se afligia Mariana la consolaba. —Animo, la decia, la enfermedad va siguiendo su curso acostumbrado y en breve estareis buena: voy á cantaros una canciocita.

Cuando Edith se levantó de la cama preguntó á su padre qué haria para manifestar su agradecimiento á Mariana. Mr. Stamford que estaba lleno de alegria por el restablecimiento de su hija, la dijo que no tuviese cuidado por eso, que de su cuenta corria el recompensar no solo á aquella amable criatura sino á sus padres que la habian dado tan buena educacion. Empezó por darla dos vestidos sin estrenar diciéndola al mismo tiempo: —"Mariana, tú me pareces muy buena muchacha. Estoy muy satisfecho del cuidado que has tenido de Edith, si quieres venirte á vivir con ella, esto la dará mucho gusto, y yo cuidaré de tí toda la vida." Mariana manifestando su alegria le dió muchisimas gracias y aceptó su oferta; pero al mismo tiempo se le saltaron las lágrimas.— "¿Qué significa esto querida? la dijo Mr. Stamford, ¿acaso os aflije mi proposicion?" — "Yo os pido perdon señor, respondió Mariana, es muy lisonjera para mí. Lo que me aflije es pensar que yo seré feliz mientras que mis padres nunca saldrán de la miseria.—Todo al contrario, replicó Mr. Stamford, ya no se verán mas en ella. Voy á establecerlos en una de mis posesiones cuyo arrendador ha muerto viudo y sin hijos. Vé cor-

riendo á decir á tus padres si les gusta este plan para realizarle al momento." — Mariana sin detenerse mas que el tiempo preciso para agradecer esta generosidad corrió á anunciar á sus padres esta buena nueva sin decirles hasta lo último, lo que le pertenecia á ella; la felicidad de los demas interesa á una persona sensible mas que la suya propia.

Desde entonces la felicidad embelleció los dias de toda la familia. Los padres de Edith no se cansaban de dar gracias al cielo por el completo restablecimiento de su hija. Esta se hallaba loca de contento por tener a su lado á su amiguita. Mariana esperimentaba igual satisfaccion mucho mas al considerar asegurada la suerte de sus padres, y que ya no tenian que temer la indigencia ni ellos, ni ella tampoco. Toda esta felicidad fue debida á la bondad del corazon y amable sensibilidad de Marianita.

Niñas mias no olvideis nunca que habeis nacido mas para los demas que para vosotras mismas, que el buen corazon de Marianita hizo la felicidad de sus padres y la suya propia.

INSTRUCCION PRIMARIA.

Escuelas de enseñanza mútua.

Para demostrar las ventajosas modificaciones que de veinte años á esta parte se han adoptado en nuestros hábitos sociales, basta citar las escuelas de primera educacion. La fisonomía del maestro y de los discípulos, el aspecto de la escuela, las molestias y los placeres de los primeros estudios, todo ha cambiado.

La pesadez del alfabeto y deletreo, la confusion de muestras y de pupitres, movibles trincheras detrás de las cuales se pintan muñecos, se sacude cachetes y se hace gestos, las manzanas y caramelos comidos á la sombra protectora del libro, los sobresaltos, los terrores pánicos á la menor voz del maestro, al menor movimiento de su férula ó de su bufete cubierto de badana salpicada de tinta y surcada por el filo del cortaplumas; he aqui nuestros recuerdos de escuela, los mismos que nuestros abuelos han conocido y han contado á nuestros padres. Hoy dia ha variado mucho la cuestion. Una escuela segun el sistema de enseñanza mútua es un vasto sa-

lon silencioso como la nave de una iglesia, los bancos simétricamente colocados están fijos en el suelo. Todas las miradas están fijas en el maestro que desde su sillon domina la clase y comprime todas las tentativas de juguetear. Ocho ó diez niños bajo sus órdenes, tenientes sin cesar renovados, vigilan con gravedad en todas las filas para mantener el órden, el silencio y la aplicacion. La vida de la escuela se ha hecho séria y atenta como lo es en nuestra época la vida del mundo esterior; esta es una preparacion que nos ha faltado y que esplica en parte la tristeza que reina en la gravedad precoz de nuestra adolescencia.

Esta revolucion que ha empezado en las escuelas primarias de *enseñanza mútua* se manifiesta ya en las *simultáneas* y agita sordamente á las individuales. La primera escuela de enseñanza mútua abierta en Francia fue dirigida por Mr. Martin bajo la proteccion de la sociedad de instruccion elemental fundada en Paris en el mes de junio de 1815, y que desde esta época no ha cesado de proseguir su obra y estender su influencia propagando la enseñanza mútua no solo en Francia sino en los reinos estranjeros como Rusia, Dinamarca, Suecia, Grecia, América del Sud y Senegal, introduciendo nuevos métodos de leer, escribir, aritmética, dibujo, grabado y música, abriendo escuelas de adultos y concursos para la composicion de libros populares. Finalmente, establecien-

do en París una escuela de niños, otra de niñas y otra de adultos.

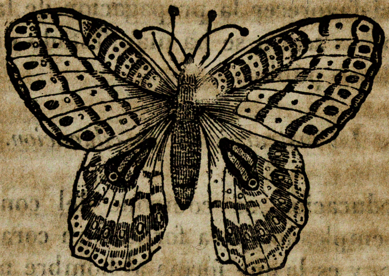
Por el método de enseñanza mútua se enseñan la lectura, escritura, aritmética, gramática, dibujo, linear y la música ó canto. En el dia se trata de la aplicacion de este método á la enseñanza de la geografía. En las escuelas de niñas se reemplaza el dibujo por la costura y bordado. Para propagar las escuelas de enseñanza mútua se envia á las escuelas modelos de París ó de Lóndres un preceptor ó un jóven instruido y capaz de fortificarse en ciertos estudios que á pesar de ser útiles no están muy difundidos, y al mismo tiempo ponerse al corriente del método. Cuando está fundada ya la escuela cuesta muy poco hacer que sirva para adultos por la noche y despues que han salido los niños. Solo resulta un poco mas de gasto á causa del alumbrado y de los objetos que se consumen ó destruyen con el uso.

Sin embargo de que las escuelas mútuas son algo costosas de plantear, se han propagado tanto en Francia que en 1831 se contaban 50,796, siendo casi todas escuelas de niños. Esta desigualdad se esplica muy bien si se consideran las preocupaciones que por mucho tiempo han hecho mirar la educacion de las mugeres no solo como inútil y cosa de lujo sino como peligrosa y ridícula. La legislacion no puede ejercer su accion eficaz contra las preocupaciones hasta que estas empiezan á debilitarse, y habiendo guardado silencio sobre este particular se ha li-

mitado á favorecer la propagacion de las escuelas de niños segun se ha manifestado mas ó menos el deseo público.

La instruccion y la educacion.

La educacion se compone del conjunto de medios empleados para formar un corazon y un caracter, y es la que forma al hombre moral. La instruccion es una de sus partes que se dirije al espíritu, mientras que la educacion comprende la direccion de las demas facultades. Con la instruccion se sabe mucho, pero con la educacion se aprende á portarse bien, y he aqui una inmensa diferencia. Nada hay mas peligroso que un hombre instruido si es vicioso; porque pone á contribucion todos sus talentos en beneficio de sus pasiones. Si á un hombre que puede emplear malísimamente sus conocimientos se le aumentan estos, es lo mismo que si a un asesino se le enseña á servirse hábilmente del puñal; de aquí le resultará una gran facilidad para hacer daño. Este pensamiento no debia apartarse de la imaginacion de los encargados de la educacion de los niños; que no basta instruirlos para que sepan hacer su papel en el mundo, sino que es preciso desarrollar en ellos á favor de una buena educacion los sentimientos generosos que los han de hacer dignos de representar su papel. Instruidos lo conseguirán; bien educados serán felices.



HISTORIA NATURAL.

El pueblo desconocido.

Enrique. Papá, al leer los libros de historia natural y al escuchar las cosas tan bonitas que V. nos refiere en sus lecciones, cobramos mucha aficion al estudio de la naturaleza; pero al mismo tiempo nos ha ocurrido una reflexion que nos desanima muchísimo.

El padre. Sepamos lo que vosotros habeis reflexionado, que tanto os desalienta.

Enrique. Decimos que para participar del mismo entusiasmo de V. y para que la naturaleza nos pareciese tan brillante y variada como se nos pinta, era preciso viajar mucho y admirar las cosas en el propio pais á que pertenecen, pues sin salir de Madrid nunca podremos for-

mar una idea verdadera de las producciones naturales.

Alejandro. Precisamente las cercanías de la capital son tan áridas, tan silenciosas y tan escasas de vegetacion, que ni invitan á este estudio ni hay en que ejercitarle.

Eugenio. Y precisamente ha de haber sitios amenos y deliciosos como los que se nos pintan en los libros. Allí, allí, se estudiará con gusto, y allí sí que la naturaleza se ostentará con toda su variedad y hermosura.

El padre. Está muy bien y yo me hallo en disposicion de satisfacer vuestros deseos que no son del todo infundados. Vosotros que teneis á vuestra disposicion el gabinete de historia natural, la casa de las fieras y el jardin botánico, sois mas felices que otros muchos jóvenes que tendrán el mismo deseo de aprender y se ven privados de estos recursos. Convengo con vosotros en que un viaje hecho con fruto, es un ausilio muy poderoso para los conocimientos de historia natural; pero antes es preciso haber estudiado: antes de que pensaseis en ir á correr mundo quisiera yo que estuvieseis seguros de haber visto bien cuanto teneis al rededor. Asi en tanto que pueda responder á vuestra peticion de un modo mas satisfactorio, voy á manifestaros sin necesidad de emprender un largo viaje, una infinidad de maravillas que sin duda se habrán escapado á vuestras observaciones.

Eugenio. ¡Oh! y con cuanto gusto le vamos á escuchar á V.

El padre. No solo me habeis de escuchar sino que habeis de ver con vuestros mismos ojos cosas que escedan en mucho á vuestra imaginacion.

Enrique. ¡Cómo nos divertirémos al observar cosas tan preciosas!

El padre. Se trata de unos seres numerosos que á un mismo tiempo corren velozmente sobre la tierra, se elevan en los aires sostenidos por delicadas alas é intrépidos navegantes sin piloto y sin brújula, se zambullen en las aguas, avanzan, retroceden y giran en todos sentidos. Así pueden burlar los ataques de sus enemigos, á pesar de que si quieren defenderse lo pueden hacer ventajosamente valiéndose de las armas que cada uno lleva consigo. Marchan protegidos de escudos, corazas, morriones, espadas, hoces, sierras, puñales, lanzas y venablos en todas direcciones. Tienen garfios acicalados, tenazas y cuchillas para despedazar los miembros de sus adversarios. Manejan estoques empapados en sutil veneno, que dá pronta muerte á sus adversarios y algunos despiden un ácido ardiente que devora cuanto alcanza.

Enrique. Pues entonces, ¿quién se ha de arrimar á esos señores?

El padre. No creais por eso que infundan horror. Son generalmente pacíficos, y la mayor parte de ellos han sido criados para el placer.

Algunos exhalan perfumes esquisitos y el grato aroma de las flores. Otros despiden en la oscuridad mas profunda una luz resplandeciente. ¿Y qué os diré yo de sus vestidos? solo viéndolos podeis conocer su pompa y magnificencia. Los hay bordados tan sutilmente y con tales matices en los colores, que ni aun por encanto pudiera hacerse una cosa igual. Hay trajes cuajados de esmeraldas, rubis, sáfiros y amatistas del gusto mas refinado, túnicas y uniformes en los que el oro, plata, coral y brillantes se aglomeran, se mezclan y constituyen un mosáico de inesplicable armonia desconocida entre los hombres.

Eugenio. Pero diga V., ¿son todos reyes y poderosos en ese pueblo?

El padre. No se os pase eso por la imaginacion. Las clases inferiores, hasta los mas simples artesanos van vestidos de seda, púrpura y terciopelo, y los cascos de los soldados rasos van adornados de ondeantes penachos de una riqueza singular. Este fausto no produce discordias ni confusiones porque es involuntario. Todo el mundo nace vestido de pies á cabeza, con su traje peculiar, el mas cómodo y adecuado, por consiguiente á la naturaleza son deudores de sus riquezas, y en esta parte todos son iguales.

Todos. ¡Qué cosa tan prodigiosa!

El Padre. Esperad que no es eso lo mas prodigioso. Aun me falta referir muchas de sus ventajas y en que términos saben aprovechar

los materiales de la creacion. Algunos saben estraer de los vegetales un nectar delicioso que elaboran y depositan en celdillas simétricamente colocadas, y otros tejen, hilan y trabajan con una delicadeza esquisita que luce hasta en sus menores obras.

Eugenio. ¿Con que tambien saben practicar nuestras industrias y los instrumentos para ello?

El Padre. En sí mismos los llevan, y despues de lo que ya os he referido, no era de suponer estuviesen privados de esta ventaja. Sierras, taladros, palas, picos, azadones y otros varios instrumentos emplean en la sabia economía de su arquitectura, órden científico de sus fortificaciones, y recursos inapreciables de su estrategia. Tambien cazan y pescan con singular destreza.

Alejandro. Y no tienen algun defecto en cambio de tantas ventajas. Puede que sus sentidos no sean tan perfectos como los nuestros.

El Padre. Guárdate de hacer la comparacion porque seria muy humillante para nosotros. A veces suelen ser víctimas por la misma perfeccion de sus órganos. Perciben el menor ruido á larga distancia, y su tacto frecuentemente ejercitado ha adquirido estrema sensibilidad. Sus ojos están puestos al abrigo de todos los accidentes esteriores por una córnea sólida y diáfana al mismo tiempo. Están dispuestos de tal modo que abrazan á un mismo tiempo toda

la circumferencia del horizonte, y su órbita regularmente tallada en facetas percibe los objetos por medio de una increible multitud de visuales divergentes: de las cuales cada una suele escitar una nueva sensacion. En fin, es preciso verlos vivir entre ellos para saber admirar sus muchas perfecciones.

Eugenio. Pues yo lo he de ver sin remedio ninguno.

Los otros niños. Y nosotros tambien.... vamos, vamos.

Enrique. ¿Pero adónde se halla ese pueblo desconocido? ¿Habrá que ir muy lejos tal vez?

El Padre. Ya os he dicho que ahora mismo podemos verle si quereis. Esta gente se halla en todas partes, en la tierra que pisamos, en el aire que ahora se respira y en el torrente que baña nuestras praderas. Habitan el caliz de la flor que acaba de abrirse y la gota de rocio que tiembla golpando de sus petalos. Giran con blando susurro sobre la arena y el cesped del jardin se mueven y revolotean á los rayos del sol.

Yo os he hablado de los.... INSECTOS!!!

No creais que la pintura que de ellos acabo de hacer sea imaginaria: todo al contrario, me he quedado muy corto en su descripcion á la que aun pudieran añadirse mil particularidades interesantes. Pudiera citaros muchos insectos dotados de tan preciosas cualidades, de las que siempre resultan al hombre mas ó menos ven-

tajas. Vosotros ya teneis noticia de las tareas laboriosas del gusano de seda y del producto utilísimo de los meloes, kermes y cochinillas. No hace mucho que os hablé de la admirable armonia que preside á los trabajos de las hormigas, y otro tanto y aun mas puede decirse de las abejas. ¿Y qué os diré yo de la estraña configuracion de los mantis, órden y arreglo de los termites y claridad fosfórica de los lampiris? Los cerambis despiden una fragancia deliciosa, y cuantas veces las inconstantes mariposas os han hecho correr en pos de ellas por el prado, atraidos de la vivacidad de sus colores. Las casidas, crisomelas, los buprestes y otros colopteros ostentan en su traje todo el cambiante y reflejo de las piedras preciosas. La naturaleza se mezcla en la clase de los insectos con tanta profusion y variedad que la vida del hombre es corto término para conocer y profundizar todos sus detalles. He aqui lo que siempre ha hecho tan interesante esta numerosa clase de los insectos y por lo que tantos sabios se han ocupado en su exámen y clasificacion. Vosotros aunque principiantes debeis hacer lo mismo, y yo no encuentro campo ni mas risueño ni mas vasto que ofrecer á vuestra curiosidad natural y al vehemente deseo que os anima de adelantar en este estudio. (*F. Fernandez Villabrille.*)

EDUCACION PRIMARIA.

Los niños agricultores.

Hace ya mucho tiempo que se enseñan á los niños del campo los preceptos de la religion y la moral; tambien se les proporcionan mal ó bien algunos conocimientos elementales de lectura, escritura y cálculo á los que se añadirán algunas lecciones de geografia, historia natural, civil y dibujo. Despues de estas nociones enviarán al aprendizage á los que se destinen á las artes mecánicas, ¿cómo sucede que la agricultura no entra en este plan de instruccion elemental? ¿Cómo concebir que este arte de primera necesidad, tan poco adelantado en España, no sea objeto en las provincias de un curso seguido, tanto mas útil cuanto que alli con facilidad puede reunir la práctica á la teoria? Acaso la agricultura debe enseñarse solamente en los libros y en las grandes ciudades? ¿no debia haber en cada provincia una escuela práctica elemental de agricultura y una granja de labor que sirviese de modelo?

3

El establecimiento de una posesion que sirviese de modelo es una idea feliz que algun dia se verá realizada; pero con algunas dificultades no solo por los gastos que originára sino porque falta saber en el estado actual de los espíritus si los cultivadores querrian incomodarse para ir á visitar la posesion modelo; y aun suponiendo que fuesen si se hallarian en estado de enterarse de los procedimientos que les esplicasen y el examen que hiciesen. Se puede añadir que siendo diferente el método de cultivar segun las diversas localidades ó naturalezas de terreno, el establecimiento de una sola posesion no seria suficiente para los progresos agrícolas.

Es preciso instruir á los habitantes del campo casi á pesar suyo, sin que lo echen de ver, inspirarles el gusto de las mejoras, y sobre todo convencerlos. Es preciso hablar á sus sentidos, que lo miren, remiren, y examinen de cerca, que hagan sus cálculos y sus esperiencias. Me parece que se llenarán estas condiciones creando en cada pueblo una escuela la que tenga el nombre que quiera será destinada á la enseñanza de la agricultura práctica. Seria elegido para director el labrador mas hábil de la comarca asegurándole ciertos honores y una retribucion fija.

Este proyecto parece dispendioso y gigantesco y sin embargo es de facil ejecucion si se destinase una corta porcion de terreno del pueblo bien baldio ó de arrendamiento el que se podia

ensanchar con el tiempo segun las localidades y las ventajas que se obtuviesen. Lo demas se haria por medio de brazos, bien débiles á la verdad pero activos y numerosos, hablo de los niños de escuela, trabajando bajo la direcion de sus maestros y asistidos del hábil labrador cuya eleccion hemos propuesto. Los esfuerzos individuales de estos niños serán poca cosa; pero en masa ofrecerán el espectáculo y los prodigios de un enjambre de abejas.

Empezarán por cavar y aderezar su pequeña propiedad; reunirán por el otoño y el invierno las semillas y hasta los huesos de la fruta que coman para sembrarlos á la primavera. Aprenderán á plantar, cuidar, podar é ingertar los árboles. Para ofrecerles bien pronto algunos resultados que los animen y cautiven su atencion, se empezará por plantar algunos álamos de Italia que creciendo muy pronto les causarán un placer infinito. Al lado del plantel habrá un campo pequeñito para hacer ensayos y esperiencias de cultivo menos costosas, y que hayan sido recomendadas en las obras de agricultura.

He aqui todo mi proyecto. Veamos ahora los resultados que espero obtener. Seguramente serán lentos y casi imperceptibles en los primeros años, pero cuento con el tiempo y no desespero de nada, y aunque mis muchachos de ocho á trece años no produzcan grandes resultados, producirán á lo menos ventajas incontestables.

En primer lugar, asi que los niños conozcan el valor de un árbol y lo que cuesta el cultivo de una buena tierra por las fatigas y cuidados que esperimenten en sí mismos, perderán ese espíritu de destrucion que les es tan natural y les induce á asolar los campos arrancando todo cuanto les viene á las manos.

Sustraidos asi á la rutina y á las prevenciones, estos discípulos cultivadores, se acostumbrarán á multiplicar los ensayos y admitir todos aquellos que les ofrezcan ventajas positivas. Un buen resultado traerá otro en pos de sí, se aficionarán al trabajo, tomarán gusto á las labores agrícolas, con la edad este gusto se perfecionará y se irá acrecentando á medida que las cosechas y los goces se aumenten. Cuando sean hombres acabarán en grande lo que de niños han empezado en pequeño, y al cabo de una ó dos generaciones todo el pueblo será eminentemente agrícola; será instruido, ilustrado, dispuesto á todas las mejoras que quieran indicarles ó mas bien inventarán y hallarán otras por sí mismos.

Aunque parece que aqui no se trata mas que de niños, estos impelerán á sus padres á las nuevas ideas y por medio de la educacion primaria se conseguirá completamente lo que por la apatia ú otras causas no se consigue por las arengas y exhortaciones de los libros.

(*Se concluirá.*)

RASGO DE HEROISMO.

El que haya leido las historias de Aquiles, Alejandro y Carlos XII sin duda habrá quedado admirado al oir las acciones estraordinarias de estos tres príncipes, que por una de aquellas contradiciones comunes del espíritu humano han adquirido impropiamente el nombre de héroes. Porque si analizamos á la luz de la razon los males que sus proezas causaron á la humanidad y los motivos que los animaron en sus grandes y peligrosas espediciones, quizá veremos que no son acreedores á título tan honroso. En efecto, el primero fue un hombre violento, feroz, colérico y vengativo. Embriagado el segundo de un amor desmedido de gloria, se abandonó á los delirios de un orgullo insensato, fue esclavo de los mas torpes placeres, y no tuvo reparo en derramar la sangre de algunos millares de hombres cuando se trató del logro de sus antojos. El último fue cruel, obstinado, caprichudo, y prefirió arruinar su reino á la humillacion de abandonar uno de sus estrava-

gantes proyectos. De aqui se infiere que la vanidad y el amor propio fueron el único móvil de sus acciones, y el hombre que obra por estos principios no merece el título de héroe. Las obras que á mi entender constituyen el verdadero heroismo son aquellas que sobre necesitar un esfuerzo del corazon no ofrecen premio alguno al que las ejecuta ni le proporcionan gloria ni aplausos. Si las batallas se diesen á oscuras, dice un autor, creo que habria menos valientes, y yo me atrevo á añadir que si se supiese que las hazañas y los actos de generosidad habian de quedar ocultos, habria muy pocos hombres generosos. Cuando Mucio Scevola pone la mano en la llama. Cuando Curcio se arroja con intrepidez á la sima; y cuando Régulo fiel á su palabra vuelve á Cartago todos tienen á la vista la aprobacion de sus conciudadanos, la fama de su nombre y la admiracion de su posteridad. Y si á estos hombres que espusieron su vida en fuerza de tales alicientes los honramos con el título de héroes, ¿cómo llamaremos al que sin tener semejantes estímulos se vence á sí mismo en términos no solo de perdonar á su enemigo sino de esponer la vida por él y perderla? La anécdota siguiente nos presenta un ejemplo de semejante generosidad en una accion de que quizá no hubieran sido capaz Aquiles, Alejandro ni Carlos XII, y tan gloriosa como las de los Scevolas, Régulos y Curcios.

Durante el sitio de Namur al principio del siglo pasado cuando la guerra de las potencias aliadas contra la Francia hubo en el regimiento del coronel Hamiston un sargento cuyo nombre era *Union*, y un soldado raso llamado *Valentin*. Estos dos militares habian sido rivales en amor, y de resultas de sus particulares desavenencias se habian hecho enemigos irreconciliables. *Union* que era de la misma compañía de *Valentin* no perdia ocasion alguna en que pudiese mortificarle y manifestar su encono, y aunque *Valentin* lo sufria todo con resignacion no dejaba de decir á menudo que perderia gustoso la vida con tal que pudiese vengarse de su opresor. Habia ya algunos meses que vivian de esta suerte, cuando un dia se hallaron los dos en el ataque del castillo, en cuya ocasion habiendo hecho los franceses una salida recibió *Union* un balazo en un muslo que le derrivó en el suelo, y temiendo que los franceses, que por todas partes cargaban á los aliados, le arrollasen y acabasen de quitarle la vida, acudió á su enemigo diciendo: ¡Ay Valentin! ¿Será posible que me abandones en este lance? *Valentin* al oir su voz corrio á donde estaba su rival, y cargando con él en hombros sin hacer caso del fuego del enemigo le llevó valerosamente hasta las alturas de la Abadia de Salsina. Alcanzóle alli por desgracia una bala de cañon, y sin tocar al sargento le dejó muerto debajo de su enemigo, á quien acababa de salvar. Olvidándose

este entonces de su herida se levantó como desesperado, y abalanzándose al cuerpo destrozado de *Valentin*, se estuvo un breve rato abrazado con él, hasta que rompiendo un silencio mil veces mas espresivo que las lágrimas y los gemidos, prorrumpió en estos lamentos. ¡Ay Valentin, Valentin! ¿Con que tú mueres por mí, siendo asi que yo te trataba con tanta injusticia? No, no es posible que yo viva despues de tu muerte. No, ni puedo, ni quiero. En fin, viendo varios soldados que no habia forma de separarle del cadáver de Valentin, á pesar de cuantos esfuerzos hicieron se los llevaron los dos, y mientras de esta suerte se metian entre las filas, todos sus compañeros que no ignoraban su enemistad lloraban de lástima y admiracion. Llegado *Union* á su tienda le curaron por fuerza, pero al dia siguiente murió el infeliz de pesar llamando continuamente á su bienhechor *Valentin*.

El autor inglés que trae este suceso propone al mismo tiempo la cuestion sobre quién de estos dos militares manifestó mas generosidad, si el que espuso la vida por librar la de su enemigo, ó el que no quiso sobrevivir á su libertador. Como esta materia me parece digna de la atencion de mis lectorcitos, y puede contribuir á dar nuevo realce á las acciones generosas, proponemos nosotros la misma cuestion, ofreciendo por premio al que mejor la resuelva toda la coleccion de la Minerva encuadernada de lujo.

Dando ademas en ella publicidad al nombre y á la obra del premiado.

El que aspire al premio propuesto debe remitir á la redaccion en todo el presente mes resuelta la cuestion en un pequeño discursito, su nombre puede espresarlo en carta cerrada, y ademas poner en la cubierta el lema ó epígrafe que vaya al frente del discurso para no abrir mas que la que salga premiada.

EL ESCORIAL.

ARTICULO PRIMERO.

Aspecto general del edificio.

En aquellos felices dias en que la España era la potencia dominante en Europa por la celebridad que en armas y letras se habian adquirido los españoles, ricos con el oro que los empobreció despues. En aquel tiempo en que un monarca apreciador de las artes hizo se esten-

diese á todas las clases del estado su inclinacion y su aprecio, se trató de construir un monumento que atestiguase á la posteridad las victorias de los españoles, la gloria de la nacion y la devocion y grandeza del monarca. Entonces fue fundado el Real monasterio de S. Lorenzo del Escorial, y hoy se le titula la octava maravilla del mundo.

Felipe II que habia vencido á la Francia en la memorable batalla de S. Quintin en 1557 quiso erigir al invicto martir español S. Lorenzo, en cuyo dia se habia dado la pelea, un monumento en agradecido recuerdo de su proteccion. Deseaba ademas cumplir el mandato de su padre Carlos I que le habia encargado antes de morir la construccion de un panteon en que reposasen con la magnificencia debida sus cenizas y las de los Reyes sus sucesores. Con estos motivos tan poderosos, desplegó todo su poder esta obra, á cuyo embellecimiento concurrieron de España y fuera de ella los mas aventajados artistas. Púsose la primera piedra en 1563, y concluyóse la obra en 1584 bajo la direccion de Juan Bautista de Toledo y su discípulo Juan de Herrera, famosos españoles, cuya ciencia sublime y genio audaz están consignados en todas las partes de la obra que construyeron. Tuvo la desgracia Toledo de fallecer antes de ver realizados sus grandiosos planes, y desde entonces le sucedió su discípulo en la direccion de la fábrica, sin que se echase nada de menos la falta

del maestro, y este es el mayor elogio que se puede hacer de Juan de Herrera.

La situacion del edificio es al pie de los altos montes Carpentanos, que desde sus peladas cimas dividen las dos Castillas. Los contornos son amenos y cubiertos de dilatados bosques en los que abunda la caza, prados, arroyos cuyas frescas y cristalinas aguas traen su origen de la sierra, huertas y dehesas de considerable estension. Antes de llegar al monasterio y por la parte de oriente está la deliciosa granjilla de la *Fresneda* para recreo de los religiosos en sus amenos jardines, huertas, fuentes, arbolados y sobre todo en sus estanques tan ricos de pesca y tan pintorescos en su situacion formando isletas con cenadores, árboles y asientos en la pradera.

Domina á tan delicioso paisaje el monasterio que eleva sus simétricos muros y sus magestuosas torres con una nobleza y al mismo tiempo una austeridad de las que solo viéndolo se puede formar idea. Si hay algun edificio que pueda decirse digno de hospedar al Rey del cielo y al que debe imitarle en la tierra es sin duda alguna este que es aun mismo tiempo iglesia y palacio, corte y monasterio. Todo él está construido de piedra berroqueña la que tiene tan maravillosos cortes en algunas partes, (especialmente en los corredores que rodean la cornisa interior de la iglesia) que parece que el granito ha abandonado su dureza para ceder al

giro y disposicion que han querido darle. Los tejados están cubiertos de plomo en los sitios principales, y en los restantes de pizarra, cuyo color oscuro hace resaltar mas la blancura del edificio. Este forma un gran paralelógramo rectángulo á escepcion de un cuerpo saliente que hay detrás de la capilla mayor por la parte de oriente, con lo que la planta general tiene la figura de una parrilla con relacion al martirio del santo titular. Las fachadas de norte y poniente están rodeadas de una espaciosa lonja embaldosada y guarnecida de pilares con cadenas de hierro, y al frente se hallan las casas llamadas de oficios construidas con material semejante al del convento, por lo que parecen parte de él y contribuyen á hermosearle. En tiempo de jornada se establece la comunicacion entre estas casas y el palacio por una galeria subterránea para precaverse de los vientos que soplan alli con estraordinaria vehemencia.

Las fachadas de mediodia y oriente están rodeadas de unos jardines que contribuyen grandemente á la hermosura de la obra. Son unos verdaderos pensiles pues están levantados en el aire sobre arcos de piedra silleria, y de trecho en trecho hay escaleras pareadas que se unen en la parte inferior en graciosas bóvedas que dan salida á la huerta. En los jardines se cuentan doce fuentes con su piña en medio de la que brota agua en abundancia para el riego de las plantas que florecen en los simétricos cuadros

de boxes y de mirtos. Bien pueden las nieves cubrir las cumbres de la montaña, y los frios aquilones soplar con violencia por la llanura que esto no impide que los dones de Flora se derramen con abundancia en estos jardinitos, y en el enrejado de hierro que circunda la base del edificio, donde siempre se ven entretegidas flores, especialmente en el sitio llamado el *Africa* por estar completamente al abrigo. La huerta es muy grande y fértil, y en su parte alta hay un espacioso estanque rodeado de antepechos, asientos y con escalera para bajar desde él á la huerta que se termina en bosquecillos. Las fachadas del monasterio por esta parte del oriente y mediodia son mas iguales que las otras, porque no están interrumpidas mas que por un pequeño resalto, la del mediodia y la de oriente por el mango de la parrilla donde está la habitacion real. En la fachada del norte hay tres puertas para entrada del palacio, y en la de poniente, que es la principal del edificio, hay otras tres para entrada del colegio del convento y la entrada principal del edificio, sobre la que está la efigie de S. Lorenzo, y debajo las armas reales sobre piedra blanca. Finalmente, las cuatro esquinas están flanqueadas por cuatro iguales torres de mas de doscientos pies de elevacion.



ARTES.

Origen de la arquitectura.

Las primeras habitaciones de los hombres han sido las rocas que los ponian al abrigo de la intemperie de las estaciones, y las cavernas naturales donde hallaban asilo contra los animales, á los que á veces se veian obligados á disputar aquel alojamiento. Las necesidades y las comodidades de la vida les hicieron practicar algunas mejoras en las groseras habitaciones que les ofrecia naturaleza; ensancharon las unas, dividieron las otras formando aposentos cuyos muebles consistian en un lecho de yerbas ú hojas secas, y troncos de arbol por asientos y mesas. El instinto del hombre que le incita á perfeccionar, y que apenas satisface una necesidad ya desea un nuevo bienestar hizo nacer el lujo,

frecuentemente enemigo de lo necesario, y en seguida el arte que embellece y dispone las producciones de la naturaleza.

A medida que se aumentaron las familias y poblaciones, las habitaciones se hicieron mas raras y mas difíciles de encontrar. Se hicieron escavacaciones en las montañas, pero como tambien se habitaban llanuras rasas, se hicieron cavernas facticias de barro y estacas groseramente reunidas por la estremidad en forma de pirámides. Estas chozas que aun hoy dia construyen los salvages, y se ven mas ó menos elegantes en nuestros campos fueron los primeros ensayos de la arquitectura que mas tarde produjo las basílicas, palacios y templos cuya admirable estructura prueba hasta donde puede elevarse el genio del hombre. Hay mucha distancia desde una choza de barro hasta la cúpula del Vaticano; pero en su clase era un Miguel Angel el que reunió el primero pedazos de madera y de piedras trabados con argamasa para levantar las paredes de una cabaña. Cuando la cubrió de ramas y juncos, preservándola de la infiltracion de las aguas por una doble inclinacion, entonces hizo dar un paso inmenso á la arquitectura.

El conejo que escava su vivienda, la golondrina que forma su nido, el castor que construye casas, diques y puentes, ¿fueron los maestros del hombre y los que escitaron su espíritu de imitacion? ¿ó bien la necesidad reveló á

nuestra especie el uso que podia hacer de sus facultades intelectuales para dirigir sus fuerzas fisicas?

La necesidad, gracias á la industria, solo obliga al hombre á ejecutar lo que le es indispensable. El hombre es naturalmente perezoso y prefiere contentarse con poco antes que trabajar para adquirir mucho. Su energia proviene de sus pasiones que escitadas por nuestra vida civilizada han hecho nacer la ambicion, el orgullo y las distinciones sociales que las alimentan sin satisfacerlas. Una cabaña servia para dar abrigo á una familia, pero desde el punto que esta familia adquirió cierta importancia se ensanchó la cabaña no tanto por estar mas á gusto sino para probar su superioridad y su poder. Las casas reunidas formaron aldeas, villas y luego ciudades, y de aqui las modificaciones de los edificios segun sus diversos destinos. Las habitaciones de los ricos y poderosos debian distinguirse de las del vulgo, los palacios y los templos debian tener formas particulares adecuadas á su uso. Sin embargo, en los mas simples objetos que han servido á la arquitectura primitiva se encuentran los elementos que constituyen la arquitectura mas elegante y complicada. En los primeros edificios los árboles representaban el fuste de la columna con su disminucion gradual de abajo á arriba. Estos árboles puestos sobre piedras cuadradas para preservarlos de la humedad y rodeados de una ate-

dura que cubre la juntura del tronco y la piedra nos ofrecen el *toro*, *el plinto y la base*, la piedra llana de arriba, y la otra circunvalacion nos ofrecen el *abaco*, *la gorguera y el astragalo*. En el cornisamento la viga inferior será el *arquitrabe*, las estremidades de las vigas transversales, el *friso*, y la viga superior la cornisa. El techo le forman largas ramas inclinadas hácia abajo y cubiertas de juncos, cañas, &c.: este modo de cubrir las habitaciones ha durado tanto tiempo que hasta el año de 470 de la fundacion de Roma no le abandonaron los romanos. Las primeras cabañas de los galos eran chozas de forma cónica, y en tiempo de Cesar estaban construidas de ladrillos cocidos.

Los pueblos del Atico fueron los que aplicaron á monumentos duraderos combinaciones tomadas del sistema de sus habitaciones primitivas, que han servido de base á la arquitectura que cubre hoy la superficie del globo.

FABULA.

A los que no distinguen el verdadero mérito y lo confunden con la ignorancia

Reinaba en un parage de Occidente
Cierto leon de tan bondoso genio,
Que jamás en su corte era el castigo,
Del vicio torpe ó del delito, freno.
Su gran clemencia y corazon sensible,
Era ya tal y con tan grave esceso,
Que convirtiendo en bien cuanto era malo,
Cuidaba al mal vasallo, como al bueno.
Dispuso, pues, la fiera hacer un viaje,
Y al cruzar por un bosque el mas espeso,
De entre lo enmarañado de sus ramas,
Un oso anciano le salió al encuentro.
El benigno Monarca que tenia
Bien seguras noticias del ingenio
Y gran filosofia de aquel oso,
Aunque de trato rústico y grosero.
Ven, le dijo, á mi corte donde seas
Considerado: deja estos desiertos;
Serás en mi palacio tan servido
Y respetado, como soy yo mismo.

Dulcificado alli tu genio tosco,
Se hará tu trato amable y placentero,
Consultaremos todos á tus luces,
Y la felicidad harás del reino....
Grande honor es, Señor, el que me ofreces;
Yo te lo estimo, pero no lo acepto;
Pues aunque esas ventajas me propongas,
Para mí no naciste, Rey escelso.
Todo es uno en tu corte bueno ó malo:
El mismo galardon sacan aquellos
Que solo en las virtudes se ejercitan,
Que los que al vicio se abandonan ciegos:
Lo mismo adquiere el que anda estraviado,
Que puede grangear el que anda recto;
Y el puesto mismo que hoy ocupa un sabio
Se le quitas mañana y das á un necio.
Yo me hallo aqui mejor entre las selvas,
Donde á mis solas reflexiono y veo
Que quien al vicio castigar no sabe,
No sabrá dar á la virtud el premio.
Esto replica y los pesados pasos
Hácia su oscuro albergue dirigiendo,
Le deja discursivo en su respuesta,
Si es que no convencido de su yerro.
" A tal desaire y digno desengaño,
Con sobrada razon, se verá espuesto,
Quien confundiendo la virtud y el vicio,
Hace de aquella y este igual aprecio."

EDUCACION DE CIEGOS.

De los caracteres de relieve y de la lectura.

Todos cuantos han intentado instruir á los ciegos, y que lo han verificado con feliz suceso, se han penetrado de esta verdad incontestable, que es necesario hacer sensibles á su tacto los objetos que se les quiere dar á conocer, y cuyas formas perciben por la vista los que ven claro. Desde entonces todas las tentativas que se han hecho han tenido por objeto el darles á conocer las letras de que nosotros mismos nos servimos, ó de componer para su uso las figuras arbitrarias á las cuales se atribuia un valor de convencion no siendo sino muy posteriormente cuando se imaginó enseñarles nuestro alfabeto.

Los primeros no eran otra cosa que el alfabeto iliriense ó esclavon modificado que comienza como la mayor parte de los alfabetos antiguos por las letras *a*, *b*, *g*, *d*, *e*, *z*, &c., cuya invencion se atribuye á San Gerónimo, porque parece que de él se sirvió el santo para la traducion de la Vulgata.

Se habia preferido sin duda este alfabeto á todos los otros, á causa de la forma cuadrada de las letras que se las creia mas á propósito

que las nuestras para reconocerlas por el tacto. En seguida se hicieron letras moviles sobre pequeñas tablitas de madera delgada, de cerca de 18 líneas de alto sobre 6 de ancho. Se las colocaba en una plancha ó tabla acanalada donde se las hacia resbalar las unas al lado de lás otras, del mismo modo que se ha practicado despues respecto de las pequeñas figuras de la lectura por eco. Este procedimiento muy defectuoso para enseñar á los ciegos, es bastante bueno para facilitarles los medios de enseñar á leer á los de vista clara.

Con unas letras semejantes fue con las que Usher, arzobispo d' Armagh, que murió en Camberwell hácia el fin del siglo XVII le enseñaron sus dos tias que eran ciegas (1). Desde el siglo XVI se habian grabado ya letras de madera para instruir á los ciegos; pero en lugar de hacerlas salientes se las hacia cóncabas; los dedos no palpaban el circuito ó contorno de las letras, verificándose esto muy exactamente por las de relieve; sin embargo, sumergiendo los dedos en los huecos llegaban aunque muy dificilmente á percibir la forma de las letras. Cuando se imprimia sobre estas planchas las letras quedaban blancas y todo lo restante negro (2).

(1) Biografía Británica, *or the lives, of the most eminent persons.* London 1773.

(2) Arte de escribir de Francisco Lucas dedicado á Felipe II Rey de España. Madrid un volumen en cuarto año de 1580.

En 1575 publicó Mr. Rumpazzetto los ejemplares de las letras grabadas en madera que dedicó á S. Carlos Borromeo; pero estas planchas que no eran preferibles á las inventadas por Francisco Lucas ofrecian el mismo inconveniente, cual es el de la conexion de las letras, y por consiguiente la necesidad de grabar otras tantas planchas como páginas, como se hace en el dia por las impresiones estereotypas (1).

En 1640 un maestro de primeras letras de París, llamado Pedro Moreau, hizo fundir caracteres movibles de plomo para el uso de los ciegos; pero desanimado por las dificultades que encontró ó no queriendo hacer el adelanto de gastos que necesitaba esta empresa renunció á ella, y se dedicó solamente á hacer los punzones y los moldes de caracteres nuevos segun el gusto de la escritura; descubrimiento que le dió nombre en la tipografia.

A esta época ya habian ensayado algunos celosos en remediar la desgracia de los ciegos, el darles idea de las letras, figurándolas sobre anchos acericos, con agujas clavadas al revés. De este método le resultaba al ciego una doble ventaja, porque al mismo tiempo que aprendia la forma de las letras ejercitaba sus dedos en recorrer por un ligero tacto la estremidad de estos puntos. Por este ingenioso procedimiento es por

(1) *Esemplare di pici sorti di lettre di Mr. Cio Francesco Cresci, Milanese, scritore in Venecia, in cuarto* 1575.

el que la señorita Parades, de quien hablaremos mas estensamente en otro lugar, aprendió á leer.

Se han hecho tambien letras movibles de madera parecidas á aquellas de que se sirven los impresores para los carteles; pero todas estas letras aisladas tienen el inconveniente de no poderse reunir en gran número, y no sirven á lo mas sino para dar á los ciegos el conocimiento del alfabeto.

Del mismo modo que se grita para hacerse entender de los sordos se cree tambien que es necesario presentar á los ciegos objetos de una gran dimension á fin de que los perciban mas fácilmente, y esto fue lo que dió origen á las grandes letras de que se ha hecho mencion arriba; mas se conoce que no se ha reflexionado bastante para conocer que el ciego que no puede tener de los objetos que toca mas que ideas sucesivas debe necesariamente formar desde luego juicios diferentes sobre cosas, que aunque idénticas en la forma diferentes en volumen. Es menester que haga un trabajo secundario para reunir sus primeras ideas; que juzgue en fin por comparacion despues de haber recorrido toda la serie de ideas intermedias. ¿No hacemos nosotros lo mismo cuando vemos un diseño en miniatura? No siempre le reconocemos inmediatamente, y aun no le reconoceriamos del todo si la reducion fuese llevada mas lejos; *porque la sensacion de un color es para el ojo lo que la cesacion de la resistencia es para el tacto.*

El ciego de Puiseaux se servia de letras de madera con cola que reunia las unas con las otras por medio de una aguja ó pasador de metal que atravesaba cada cola ó estremo, como los cerrageros ó herreros reunen las letras de hierro de que se sirven para marcar los toneles. Esta forma de letras y el medio imaginado para unirlas rayaba ya en una gran perfeccion; pero quedaba siempre por investigar para reemplazar la escritura, la posibilidad de hacer estas letras de tal modo independientes las unas de las otras que pudiesen levantarlas por separado y reemplazarlas por otras segun la necesidad lo exigiese. Los primeros caracteres fueron fundidos por un estañero que los sacó muy imperfectos, porque ni tenia punzones ni matrices, y los saciaba en la arena. Despues se ensayó fabricarlos al modo de los de imprenta. En lugar de los punzones se sirvieron para esto de caracteres ordinarios, cuyo modelo se estampaba en el plomo que recibia fácilmente, porque este metal es mucho mas blando que la composicion con la cual se hacen los caracteres. Se hacia pasar en seguida á estas especies de matrices una materia compuesta de partes iguales de plomo y de bismuto; las letras venian á la izquierda por este procedimiento que en tipografía le llaman *clisar*, y de que se sirven frecuentemente para *politipar* las viñetas, hacer medallones en pastas, &c. Pero la aligacion del plomo con el bismuto, que es fusible á un lige-

ro calor, hacia que estos caracteres se desgastasen con la mayor rapidez por el frotamiento. En fin, en 1783 la sociedad filantrópica hizo grabar punzones en acero y saciar matrices con las cuales se fundieron caracteres en casa de las señoras de Fournier. Mr. de Rouille de l' Etang. entonces tesorero de esta sociedad pagó todo su coste.

Sin caer enteramente en el error de los que habian querido dar en otro tiempo á los ciegos el conocimiento de nuestros caracteres, los fundidores que saciaron hay ya mas de cuarenta años las primeras letras en plomo, las hicieron mucho mas grandes de lo que convenia, (cerca de seis líneas de altura) siempre en la persuacion que de este tamaño crecido se las reconocerian mas fácilmente que las de dos líneas, por ejemplo, de que nos servimos en el dia. La esperiencia ha probado despues que no es la magnitud sino la perfeccion de la forma de las letras la que ayuda à los ciegos á distinguirlas, pues que ellos reconocen perfectamente el mas pequeño de los caracteres de imprenta (el sin igual) se sabe que cuando sus dedos llegan á ser insuficientes aproximan los ciegos la punta de su lengua á los objetos que quieren reconocer, y que entonces rara vez ó nunca se engañan. Reconocidos estos primeros caracteres de una dimension demasiado grande, se grabaron nuevos punzones, saciando en la fundicion del señor Vaflard un gran surtido de caracteres semejantes

con poca diferencia á los de que nos servimos en el dia.

Los considerables cambios que se han hecho en los nuevos punzones que la administracion del instituto de ciegos de París acaba de hacer grabar en casa del señor Lyons grabador y fundidor de caracteres, no ha sido sino despues de bien consultadas entre los mas antiguos discípulos ciegos, y combinadas sus observaciones han hecho reformas al parecer de la mayor utilidad. La *e* por ejemplo, está en el dia mas á lo largo cerrada que en las fundiciones precedentes, asi es que los ciegos no la confunden ya mas con la *c* ni con la *o*. Las dos piernas de la *u* estan mas apartadas y de este modo no la confunden con *a*.

En general, las letras son mas huecas y su dimension en anchura que ha sido un poco aumentada ha destruido los equívocos que existian y les ha dado al mismo tiempo mas gracia y solidez.

El metal de que usaron en el instituto de ciegos de París para la primera fundicion era demasiado blando, asi que los caracteres que resultaron se desgastaron muy pronto, y por lo mismo en el material de la segunda fundicion mezclaron una cantidad mucho mayor de régulo que en la primera. La proporcion ordinaria es de 15 á 18 &c. de antimonio sobre un quintal de plomo, para los caracteres de impresion. Esta proporcion varia segun el calibre del carácter:

se aumenta para los caracteres muy finos y disminuye para los que no lo son tanto. Los que han de servir á los ciegos sujetos á fuertes presiones se deben componer de una parte de régulo por tres de plomo á fin de resistir mejor á frotamientos.

Los caracteres de que usan los ciegos no solamente difieren de los de imprenta porque la letra está girada en otro sentido, y no es á propósito para imprimir en negro, sino aun mas porque la cola ó mango es mucho mas fuerte que lo que suele ser mas ordinariamente para soportar una letra del mismo tamaño, y porque la letra descansa sobre un cuerpo trasversal que iguala en estension los dos tercios de la longitud de la cola. Esta parte transversal tiene por objeto detener las letras que se colocan sobre la lámina de composicion, que se describirá mas adelante.

En su origen semejantes las letras por la parte inferior á las letras ordinarias no tenian cabrial ó solera transversal, y no estando mantenidas sobre la plancha ó lámina, descansaban solamente sobre el fondo, lo que impedia trasportar las planchas de un lugar á otro como lo hacen en el dia. El cabrio ó solera tiene aun otra ventaja, y es la de proporcionar un apoyo á la estremidad de los dedos y ofrecer por el contraste de una superficie plana con una elevada el medio de conocer el relieve.

Las letras están colocadas en una caja ancha

partida en diversos cuadritos, semejante en todo á la caja de los impresores. Cada cajetin encierra una clase ó suerte de letra. Los cajetines son mas ó menos grandes, segun las letras que se hallan en ellos sean de un uso mas ó menos frecuente. La caja principal está dividida en dos partes iguales: la inferior que se llama base de la caja contiene las minúsculas; la superior que es amovible como la base, encierra las letras capitales, los signos algebráicos, los paréntesis, las letras acentuadas, &c. &c.

Esta caja está colocada ordinariamente sobre caballetes y ladeada de delante atrás, formando un ángulo de cerca de 45 grados, á fin que el compositor tenga la facilidad de llevar su mano á los cajetines aun los mas distantes de la altura de la caja, sin verse obligado á ejercer grandes movimientos, y tambien porque de este modo las letras no resvalen de un cajetin á otro. Despues de tomadas de los cajetines las colocan inmediatamente sobre la plancha de composicion; mientras que en la tipografia el compositor coloca sus letras en una regleta de hierro (el componedor) que se alarga ó acorta segun la estension que debe tener la línea.

En el fuste de los caracteres que vian los ciegos como en los caracteres de impresion regulares, hay una huesca ó ranura que sirve para indicar la parte superior de la letra; el ciego al sacarla del cajetin, en lugar de tocarla para reconocer la posicion de la ranura, arrastra el ta-

llo ó pie sobre el tabique inferior del cajetin, si este no se trava comprende que la huesca se halla en lo alto, y que la letra está en la situacion donde debe colocarla sobre la plancha; si por el contrario, siente que la ranura le tropieza vuelve la letra entre sus dedos durante el trayecto que recorre llevándola de la caja á la plancha. Los compositores de vista clara hacen lo mismo que lo que acabamos de esplicar sobre el borde de su componedor.

El ciego no se engaña al tomar las letras de la caja, sino cuando estas han caido en los cajetines trocadas ó equivocadas.

La falta que resulta de esto, y que cometen tambien los de vista clara, se llama *pastel*, y consiste en la substitucion de una letra por otra, lo que todo el mundo puede observar aun en aquellas ediciones que han exigido el mayor cuidado.

Ejercitados los ciegos en este género de composicion, adquieren bastante celeridad para trasladar á la plancha en el espacio de un cuarto de hora de diez á doce líneas de volumen en 8.º ordinario. Este procedimiento que sirve originalmente para enseñarles á leer ha sido empleado despues para enseñarles las lenguas y todas las partes de su educacion.

La plancha de composicion de que se sirven en el dia los ciegos es muy preferible á todos los medios imaginados anteriormente. Esta plancha puede ser mas ó menos

grande; pero no debe tener tampoco menos de una pulgada de espesor ó grueso, y ha de ser de encina, roble ó nogal.

En cuanto á la devolucion de los caracteres á la caja, se procede á ello como para los ordinarios: el ciego toma entre el pulgar y el índice de su mano derecha, una ó muchas palabras á la vez y llevando su mano por encima del cajetin respectivo deja caer la letra que habia tomado de él para componer, lo que se llama *distribuir.*

A los niños se les dan las primeras lecciones por el *a*, *b*, *c*, *&c.*; y á los ciegos por el contrario se da principio á este estudio haciéndoles palpar el *punto*, despues la *coma*, de modo que reconozcan la diferencia que hay entre el *punto* y el *punto* con una *cola* por debajo, lo que constituye la *coma*; en seguida los dos *puntos*, el *punto de admiracion*, el de *interrogacion*, los *paréntesis* &c. Se cuidará mucho de que comparen amenudo un signo con otro, y de que toquen de tiempo en tiempo algun cuadrado(1) á fin de hacer mas sensible la forma de los signos. En seguida se pasa al estudio de las letras; se comienza por la *O* de las capitales ó mayúsculas é inmediatamente se les demuestra la *o* minúscula con toda

---

(1) Asi es como se llama un *pie ó fuste* de metal, encima de la cual no hay letra alguna y que por consiguiente, quedando por debajo del nivel de las otras letras, no deja sobre el papel ni presion ni color. Hay cuadrados de diferentes anchuras, se les llama entonces segun su espesor ó grueso cuadratines, y espacios. Los cuadrados sirven para formar los blancos.

la serie de las letras que nosotros llamamos simples, *l*, *b*, *i*, *j*, *d*, &c., y comparando muchas veces una letra con otra á fin de escitar el tacto.

Se evitará que el ciego lea con las uñas, asi como tambien que no apriete demasiado las letras, á fin de que no endurezca la piel de sus dedos, cuya pulpa debe ser blanda y sensible para sentir ó conocer bien internándola en los huecos ó vacios la forma del relieve.

Conocidas las letras aisladamente, se les enseña á distinguirlas en vocales y consonantes, despues á formar sílabas, palabras, y por último frases. Los deberes ú obligaciones se hacen despues con estos caracteres como los de vista clara los hacen con la escritura.

GEOGRAFIA.

Continua la descripcion de las grandes divisiones del globo.

El mundo marítimo, encerrado en el grande Occéano, se estiende desde la punta de Achin á la estremidad occidental de Sumatra (1) hasta la islita nuevamente descubierta de Salas á 4 grados al este de la isla de la Pascua. (2) Su mayor estension de norte á sur es desde el cabo de Bennet en la isla de Aucklaud (3) hasta la isla rica de la plata (4). El mundo marítimo solo está separado del antiguo mundo por el estrecho de Malaca y el que se encuentra entre las islas de Baschi y el de Formosa, que es una dependencia del Asia. Un largo intervalo separa la

(1) A los 5 grados de latitud norte, y 93 grados 15 metros de longitud oriental.

(2) Situada á los 27 grados 8 metros de latitud, y 112 grados de longitud occidental.

(3) A los 51 grados de latitud meridional, y 264 grados 10 metros de longitud oriental.

(4) A los 158 grados de longitud oriental, y 30 grados 20 metros de latitud septentrional.

América del mundo marítimo, pues entre la isla de Salas y la de San Felix ó la de Juan Fernandez, hay una distancia de cerca de 500 leguas marinas: ademas estas mismas islas distan unas 80 leguas del continente; la de Salas por otra parte es una islita solitaria á 80 leguas de la de la Pascua que igualmente lo está, y la travesía desde esta última isla á la de Ducies, que se halla tambien sola en medio de los mares, es de 240 leguas; en fin, de Ducies á las islas de Pitcairn y de Crescent, ó á las mas orientales del archipielago peligroso, en donde verdaderamente empieza la Polinesia, se cuentan aun 160 leguas; de suerte que la distancia real entre el Nuevo-Mundo y el mundo marítimo es de 740 leguas. La mayor parte de esta division del globo está situada en la zona tórrida; mas como toda ella se compone de un gran número de tierras diseminadas sobre el Occéano, su temperatura es mucho mas moderada que la del Africa, que estiende sin interrupcion de un trópico al otro su ancha superficie.

El mundo marítimo comprende un gran número de islas y un continente de poca estension si se compara á los otros cuatro del globo. El del referido mundo marítimo está rodeado al este y al norte por islas vastas y prolongadas que se estienden en la direccion de sus costas; al noroeste hay otras grandes islas, ó un inmenso archipiélago que llena el mar entre aquel continente y el Asia; y en fin, hácia el este hay un

número considerable de pequeños archipiélagos ó de grupos de islas y de escollos, que cuanto mas se avanza en dicha direccion son mas raros y están mas diseminados. Por manera, que esta gran division del globo se divide naturalmente en tres partes distintas. La mas próxima al Asia se llama archipiélago de Notasia: estiéndese desde la punta de Achin al oeste hasta el canal que separa Ceram, Timorlaut y las Molucas, del Papou y de la Nueva-Guinea (1), y del medio dia al norte desde la isla Rotto al sur de Timor (2) hasta las islas Baschi (3). Esta parte del mundo está situada entre los trópicos y cortada en dos por el ecuador; ninguna otra goza de una igualdad mas constante en la duracion de sus dias y de sus noches, ni ofrece mas uniformidad en la temperatura y en las producciones, que las regiones de que esta se compone.

La que mas se les asemeja en este punto es la Polynesia, que al oeste principia en las islas de Pelew ó Palaos (4) y termina al este en la isla de Salas (5), estendiéndose de norte á sur desde

---

(1) A los 5 grados de latitud norte, y casi 128 grados de longitud oriental.

(2) A los 11 grados de latitud meridional, y 120 grados de longitud oriental.

(3) A los 120 grados de longitud oriental; y 21 grados de longitud norte.

(4) Hácia los 130 grados de longitud oriental, y 10 grados de latitud septentrional.

(5) A los 108 grados de longitud occidental.

la isla Rica de la Plata (1) hasta la de Curtis, ó hasta la llamada Roca de la esperanza (2).

La Australia, que es la parte mas considerable del mundo marítimo, se compone del continente de Notasia ó de Nueva-Holanda, y de grandes tierras que le rodean, á saber, el Papou, la Nueva-Bretaña, la Nueva-Irlanda, el Archipiélago de Salomon, la Luisiada, la Nueva Zelandia, y otras de menor importancia. Se estiende de nordeste á sudeste desde la isla de Waygioi bajo el ecuador (3) hasta el cabo Bennet en la isla de Aukland, á la estremidad del mundo marítimo, y desde el cabo Leeuwin al oeste de la Notasia (4), hasta el cabo oriental de la isla Eaheinomanwe en la Nueva-Zelandia. Esta parte del mundo está situada al sur del ecuador. El continente que en ella se encuentra se halla dividido en dos partes por el trópico de Capricornio, y la porcion situada bajo la zona templada, aunque casi toca á la zona tórrida, se resiente de la influencia glacial del hemisferio austral, y esperimenta, al menos en las costas, una temperatura mas rigurosa que otros paises situados en el Nuevo-Mundo á latitudes iguales; y tambien cerca de la Nueva-Zelandia en

(1) A los 30 grados 23 metros de latitud norte.
(2) A los 31 grados de latitud sud.
(3) A los 129 grados de longitud oriental.
(4) A los 113 grados 15 metros de longitud oriental, y 34 grados 26 metros de latitud sudeste.

donde están las antípodas de Lóndres y de París el invierno reina casi sin interrupcion. La naturaleza, la direccion, y los efectos de los vientos que se esperimentan sobre la costa de la Notasia, hacen presumir que el interior de estas regiones desconocido aun, tiene como el Africa sus grandes arenales desiertos.

La Australia y el Archipiélago de Notasia solo están separados por estrechos muy reducidos. Entre las últimas tierras de la Australia en las nuevas hebrides, y las primeras islas al oeste del Archipiélago de los Amigos, la travesía es de 50 leguas. Pero una cadena de pequeñas islas ó islotes unen el Archipiélago de Santa Cruz ó de Egmont en la Australia con el Archipiélago de los Mulgraves, que hace parte de la Polinesia.

Los tres Mundos, cuyos límites acabamos de determinar, se aproximan por ciertos cabos situados bajo el cielo ardiente del ecuador y en las regiones heladas del polo ártico; mas por otra parte están separados por vastos mares, á los que ahora dirigiremos nuestra atencion. Sábese que se distinguen cinco principales, el grande Occéano, el mar Atlántico, el mar de las Indias y los dos mares polares ó glaciales; pero debemos dar á conocer sus límites, y de que modo se subdividen.

Las magestuosas cordilleras de montañas que están al este del Asia y al oeste de la América trazan un inmenso semicírculo, y forman parte de los límites del grande Occéano: este mar, el

mas vasto de nuestro globo, se estiende desde el cabo de Hornos hasta el cabo Bennet en las islas Auckland, y desde este al cabo Sur en la isla de Van-Diemen, donde termina su límite meridional. Las costas de Asia y de América que cercan este Occéano por todas partes, establecen muy señaladamente sus límites orientales y occidentales, completándose estos por una línea dirigida entre el cabo norte de la Notasia y el estrecho de la Sonda, y por la que pasa por los estrechos formados por el cabo de Romania y las islas que separan el cabo de Sumatra: los islotes de Inellin y de Okevaki, son como dos señales colocadas en el estrecho de Behring para indicar al norte la separacion de este Occéano y del ártico.

El grande Occéano se halla cortado en tres porciones por los dos trópicos; la del mediodia tiene el nombre de grande Occéano equinoccial, al norte del cual está el grande Occéano boreal, y al sur el grande Occéano austral. La mayor estension de norte á sur del grande Occéano, está entre el cabo Bennet en la isla de Aucklaud y la isla de Inellin en el estrecho de Behring; su mayor dimension de este á oeste se halla bajo el ecuador, y las dos líneas trazadas entre estos cuatro puntos son casi perpendiculares. De todos los mares del globo el grande Occéano es el que ofrece la navegacion mas dilatada por medio de los vientos alisios, y en el cual sus efectos son mas uniformes: esto da á

conocer suficientemente la causa de haberse hallado poblados los pequeños grupos de islas esparcidas sobre su superficie, y cómo han podido recibir con facilidad colonias de Malaca, de la China y del Japon, pues muchos de estos grupos están bastante cercanos á dichos paises. El grande Océano no tiene ningun mar mediterráneo propiamente dicho; pero es en el que se encuentran mas golfos y mares mediterráneos abiertos. En la parte boreal está el mar de Kamchatka que no tiene mas salida hácia el norte que por el estrecho de Behring; mas al mediodia se introduce por un gran número de estrechos formados por los grupos de islas llamadas de los Zorros, de Andreanovski, de Aleoutskie y de Beaing: los tres primeros pueden considerarse como pertenecientes á la América, y el último al Asia. La península de Kamtchatka, las islas Kuriles, la de Seghalien, la de Jesso y las florecientes islas del Japon, forman dos mares mediterráneos abiertos; el de Okhotzh ó de Lama y mas propiamente nombrado mar de Seghalien; y el del Japon, que se comunican por el estrecho de la Prouse: al sur del mar del Japon el estrecho de Corea da entrada al mar Amarillo formado por la isla Formosa y las Midjicosema y Liea-kieu. A la misma latitud, bien que á la otra estremidad hácia el oriente está el golfo pronlongado de California, formado por la península de este nombre y por la costa de América. Descendiendo

mas al mediodia entramos en el grande Occéa-no equinoccial, y penetramos en el mar de la China formado por las islas Filipinas, Bórneas y Sumatrienses. En el archipiélago de Notasia se encuentran muchos pequeños mares mediterránados abiertos: uno de los mas notables está rodeado por Java y las otras islas de la Sonda, Sumatra, Borneo y Célebes, se le ha nombrado mar de Java. Célebes, Borneo, las islas Sulues y Mindanao, el grupo de Sanguy y Gilolo, designan los límites de un mar mediterráneo abierto y redondeado, que se ha denominado mar de Célebes: comunica con el de Java al sur por el canal de Macassar, y al norte por diferentes estrechos con el pequeño mar de las Sulnes, formado por las islas de este nombre, Borneo, Palawan y las Filipinas. Al sudeste del mar de Java las islas de Flores, de Timor y de Timorlaut, concurren con las costas de la Nótasia ó Nueva Holanda á establecer los límites del mar de Timor, terminando al este por el estrecho de Torres, y al oeste por una cadena de arrecifes, que al sur de Timor le separan del Occéano indio. Las islas de Auchlaud, la de Nueva Celandia, la de Norfolk, la Nueva Caledonia, las de Salomon, las nuevas Hébrides, la Luisiada el Papou ó la Nueva Guinea y las costas de la Notasia, forman un gran mar mediterráneo abierto al que los geógrafos no han dado nombre, y debe llamarse *mar de Austrália*: este mar está dividido en dos por una cordillera de peligrosos

arrecifes que á la altura del trópico se estiende desde las costas de la Nueva Caledonia á las de la Notasia, separando asi la parte boreal situada en el grande Occéano equinoccial, de la parte meridional que se prolonga en el grande Occéano austral. Al oriente de esta última parte se encuentra otro pequeño mar mediterráneo abierto de figura triangular, cuyos límites indican la Nueva Caledonia, las Hébrides, las islas de Fidji, las de los Amigos, las de Raoul y de Curtis, la Nueva Celandia y la isla de Norfolk: nosotros le llamaremos *mar de la Celandia.* El gran mar equinoccial formado por las islas austrálias que están cerca del ecuador, y las Filipinas, las Marianas, las Carolinas, las Mulgraves, las islas de los Navegantes y las de Fidji, puede designarse bajo el nombre de *mar de las Carolinas*; estiéndese desde los 120 hasta los 180 grados de longitud, y á 25 grados de latitud á cada lado del ecuador. Las islas de Sandwich al norte, las Mulgraves al oeste, las de los Navegantes y de la Sociedad al sur, las Marquesas al sudeste, y otras islas é islotes señalan tambien vagamente un vasto mar mediterráneo abierto de forma redonda, que se estiende entre los dos trópicos, y no teniendo nombre particular, le designaremos con el de *mar de Cook*: es el mayor de todos los mares mediterráneos abiertos del grande Occéano. Al oeste del mar de Cook, las Carolinas al sur, las Marianas al occidente, las islas de Sebas-

tian Lopez, de San Bartolomé, de los Pescadores y otras al norte y al este, indican de un modo algo incierto los límites de otro mar mediterráneo abierto, al que se podrá dar el nombre de *mar de las Marianas.* Continuando hácia el oeste, estas mismas islas Marianas, las de Pelew, las Filipinas, las de Madjicosema, de Lieu-Rieu y del Japon, señalan muy distintamente un gran mar mediterráneo abierto de forma obal, que se estiende al sur hasta Gilolo cerca del ecuador, y al norte mas allá del trópico de Cancer hasta el Japon y la isla de todos los Santos á la estremidad de la Polynesia, le llamaremos *mar de las Filipinas.* El grande Occéano no presenta mas que dos mares mediterráneos abiertos, el que forma la península de Alaska y la costa noroeste de la América septentrional, que designaremos bajo el nombre de *mar de Alaska*, y el que se encuentra entre el gran brazo de tierra que termina la América septentrional y la costa noroeste de la meridional, que llamaremos *mar de Panamá.*

El Occéano Atlántico, el mas vasto de los cinco grandes mares despues del grande Occéano, es notable por sus mares mediterráneos y sus golfos que parece corresponderse en el antiguo y en el Nuevo Mundo. Este Occéano forma al oeste en la parte boreal de la América los mares de Baffin y de Hudson, y al este ó sea al norte de la Europa el mar Báltico que pre-

senta los dos golfos de Botnia y de Finlandia; al occidente entre ambas Américas y á la proximidad de los trópicos se encuentra el mar Mediterráneo abierto conocido bajo el nombre de mar de las Antillas, que dividido en dos por la península de Yucatan, ofrece el golfo de Méjico y el de Honduras. Al oriente, un poco al norte de los trópicos y entre las tres partes del Antiguo Mundo está el mar Mediterráneo propiamente dicho, igualmente dividido en dos por el cabo Bon en África, el cabo Saurello en Sicilia y la isla de Pantellaria; forma asimismo el golfo Adriático y el golfo abierto del Archipiélago, y por la doble aproximacion de la Europa y del Asia, presenta el pequeño golfo abierto de Mármara y el mar Negro, á cuya estremidad está el golfo de Azof. Las costas del continente de Europa forman con las islas Británicas un mar mediterráneo abierto que es el mar de Alemánia, muy ensanchado hácia el norte; al este tiene comunicacion con el mar Báltico por el canal nombrado Skagger-Rach y Cattegat, y con el canal de la Mancha al sur por el paso de Calais. Al oeste y en la América septentrional está el golfo de S. Lorenzo, y casi á la misma latitud al este las costas de Francia y de España forman el golfo de Gascoña; en fin, en el Occéano Atlántico equinoccional se halla el mar abierto de Guinea, que no tiene ningun otro semejante que le corresponda al oeste. El Occéano Atlántico austral no tiene ni mares ni

golfos notables. El Occéano Atlántico se estiende de sur á norte desde Thule meridional en la tierra de Sandwich (1) hasta el círculo polar ártico, que forma el límite boreal. El austral puede señalarse por una línea que desde Thule subirá hácia el norte á la isla de la Circuncision (2), que pasará despues por la islita Dina (3) y se prolongará hasta el cabo de las Agujas en la estremidad meridional del Africa (4). La mayor dimension del Occéano Atlántico se mide por una línea oblícua dirigida desde el fondo del golfo de Méjico en la embocadura del Rio-Bravo (5) hasta el fondo del mar Negro (6). Entre los trópicos es en donde este Occéano se encuentra mas estrechado por las costas de la América meridional y por las del Africa, que en este espacio se adelantan la una hácia la otra; y en el intervalo que separa sus cabos mas próximos las islas de la Ascension, de S. Pablo, de S. Mateo, de

---

(1) A los 60 grados de latitud, y 27 grados 40 metros de longitud occidental.

(2) A los 54 grados 20 metros de latitud sudeste, y 3 grados de longitud oriental.

(3) A los 41 grados 25 metros de latitud sudeste, y 18 grados de longitud oriental.

(4) A los 35 grados de latitud sudeste, y 18 grados de longitud oriental.

(5) A los 100 grados de longitud occidental, y 26 grados de latitud septentrional.

(6) Hácia los 47 grados de latitud septentrional, y 34 grados de longitud oriental.

Fernando Norova, y aun mas al mediodia las de Santa Elena y de San Martin de Vaes, reunidas entre sí por islotes y escollos, nos indican evidentemente una cordillera de montañas submarinas que parece dirijirse particularmente entre el cabo de la Palmas y el de S. Roque: la línea que traza esta cordillera corta oblicuamente el ecuador, y forma con él dos ángulos opuestos por sus vértices de 20 grados de abertura. Pero en el Océano Atlántico se encuentran muchas islas que no forman cordillera alguna, y que, lejanas de los continentes son unas tierras occeánicas, digámoslo asi, que ni son bastante numerosas, ni están en posicion de formar mares mediterráneos abiertos como las del grande Occéano, y que tampoco pueden agregarse á ninguna de las ocho partes del globo terrestre. Las mas considerables de estas islas son las que componen el archipiélago de las Azores; tienen infinito número de rocas y escollos interpuestos al noroeste entre el gran banco de Terra-Nova, y al sudeste entre las islas de la Madera y las Canarias. Las Bermudas (1) están aisladas: las islas del cabo Verde en el Occéano Atlántico equinoccial están cercanas al Africa, y pueden considerarse como dependientes de este continente; mas una série de bancos y de escollos, poco comunes á la verdad, pero notables por

---

(1) Hácia los 33 grados de latitud, y á los 65 de longitud occidental.

su direccion, parece unir estas islas á las Antillas ó al gran Archipiélago de América. En el Occéano Atlántico austral se encuentran diversas islitas solitarias; tales son Saxembourg, Tristan de Acuña y sus dos satélites, la isla de Diego Alvarez, la de Gouph, la de la Circuncision, la nombrada Georgia por los ingleses, y Tierra de la Roca ó isla de S. Pedro por los franceses, y en fin la tierra de Sandwich, que es la última Thule de este hemisferio y la estremidad de los dos Occéanos.

Al norte las costas meridionales del Asia, al oeste las costas orientales del Africa, al este las del Asia y las del archipiélago de Notasia forman los límites del Occéano indio, que se estiende desde el mar de Bengala y los golfos arábigo y pérsico hasta el cabo de las Agujas en Africa y el cabo sur de la tierra de Van-Diemen: las líneas que ya hemos indicado entre el cabo de la Circuncision, Vhule ó Sandwich, y la estremidad del Africa entre el cabo sur de Van-Diemen, y el cabo Bennet en las islas de Auckeland completan los límites occidentales y orientales del Occéano indio, y señalan al mismo tiempo los que le separan del grande Occéano y del Atlántico. Para establecer el límite meridional tiraremos una línea que pasará por el cabo de la Circuncision, por las islas del príncipe Eduardo (1), por el cabo

---

(1) A los 47 grados de latitud sudeste, y 35 grados 30 metros de longitud oriental.

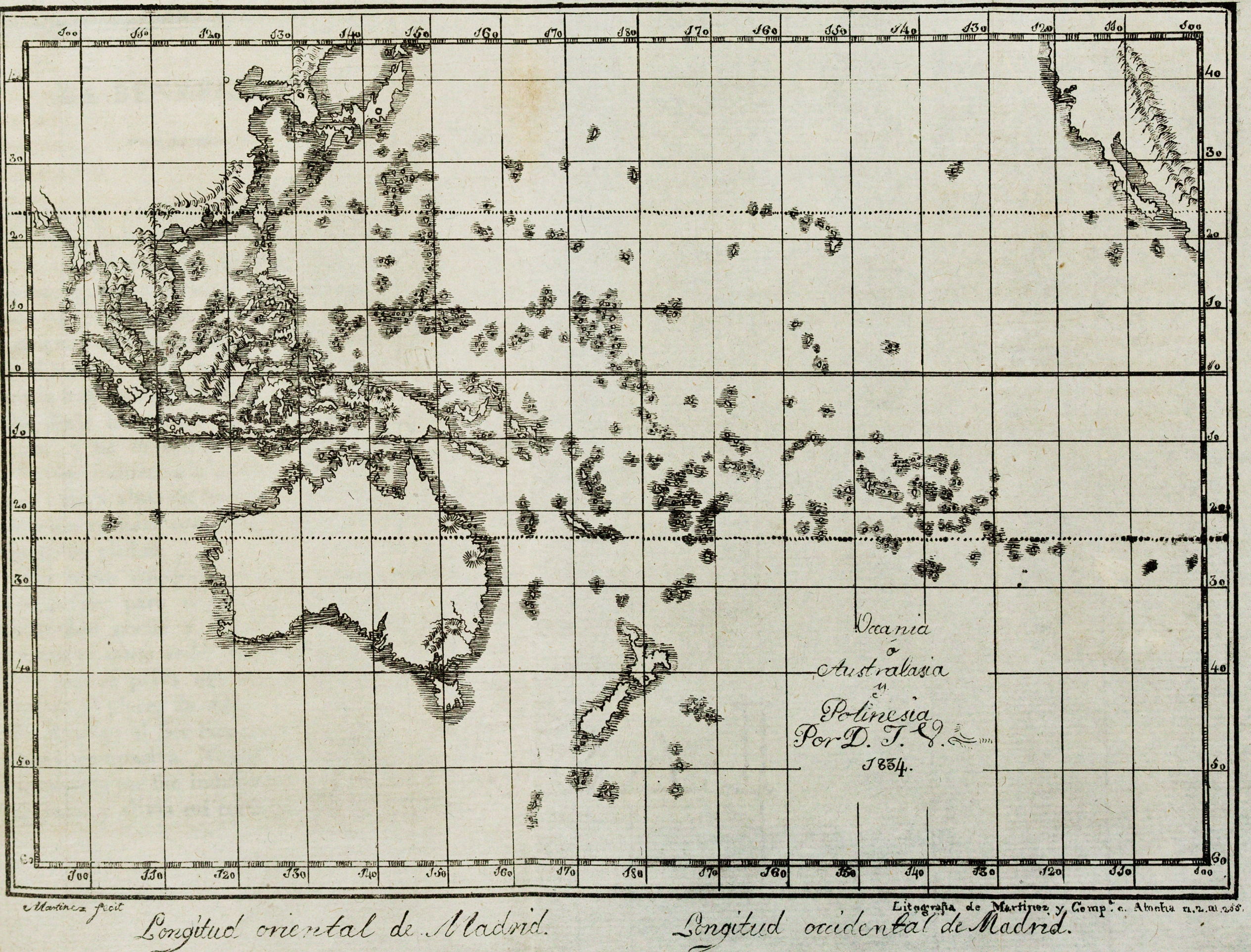
de S. Jorge en la tierra de Kerguelen (1), y en fin, por el cabo sur de la isla de Van-Diemen ó de Tasmania (2). El Occéano Atlántico y el grande Occéano están separados por los Occéanos glaciales, ó solo se comunican por sus estremidades australes; mas el Occéano indio toca á ambos por el sur, y asimismo al Occéano glacial ártico: todos los estrechos ó canales que forman entre los trópicos las islas del archipiélago de Notasia, y las costas del continente de este nombre son otros tantos pasos del Occéano indio al grande Occéano. El primero al norte y al este está separado de los otros tres occéanos por toda la estension de las tierras del antiguo Mundo, y adelantando sus aguas hácia el norte entre la tierra de esta grande division del globo es como forma los mares de Oman ó de Arabia y de Bengala. Entre las dos islas de Madagascar y de Ceylan hay una cadena de islas formada por las de Francia, de Borbon, del Almirante y otras diversas islas, islotes y escollos que trazan al sur los límites de un gran mediterráneo abierto, al cual daremos el nombre de mar de Oman, con el que se distingue ya su parte septentrional, y que prolongándose al norte forma los golfos arábigo y pérsico: los otros límites de este mar al oeste, al norte y al

(1) A los 50 grados de latitud sudeste, y 68 grados de longitud oriental.

(2) A los 43 grados 38 metros de latitud, y 144 grados 30 metros de longitud oriental.

este, son las costas de Mozambique, de Zanguebar, de Ajan, de Persia y de la India. El canal de Mozambique entre Madagascar y la costa de Africa, y el golfo abierto de Manaar entre Ceylan y la India, son como las dos entradas del mar de Oman al sudoeste y al nordeste; pero la última no es practicable para los buques mayores. El mar de Bengala que rodea al norte, al oeste y al este las costas orientales del Indostan, la de los Barmas, las de Malaca, Sumatra y Java tienen señalados sus límites al sur por una línea dirigida entre el archipiélago de los Chagas y las pequeñas islas de Apularia, de los Cocos, de Bristhmas, y el cabo mas occidental de Java. La disposicion de estas diversas tierras indica evidentemente una cordillera submarina entre la isla de Java y el archipiélago de Chacos que se estiende de este á oeste entre los 9.° y 10 grados de latitud sur. El mar de Bengala comunica con el de la China y con el de Java por el canal de Malaca; pero al norte de este canal el archipiélago de las islas de Nicobar y el de las de Andaman, señalan con algunos islotes y escollos entre el cabo Negrais en el Pegú, y el cabo de Achin en la isla de Sumatra una línea que demarca muy distintamente los límites de un golfo abierto encerrado en el mar de Bengala. Entre las líneas que establecen los límites de los mares de Oman y de Bengala, y las estremidades del Occéano indio, se encuentran algunas islitas solitarias como son

Cloat, Romeros, S. Pablo, Amsterdam y Naktigat. El Occéano indio hallándose casi enteramente situado entre los trópicos disfruta sobre toda su superficie la benéfica influencia de los vientos alisios y de los monzones: esta causa ha facilitado en todos tiempos las comunicaciones entre las diversas partes que le componen; y como de todas las razas de hombres que habitan sobre sus costas los árabes son los mas activos é inteligentes, se han estendido sobre las del Africa, las del Asia y las del Mundo marítimo que forman los límites de este Occéano; y no es de estrañar el que á pesar del silencio de los monumentos históricos se hallen tantos indicios de relaciones seguidas entre el Egipto y la India en una época muy remota y anterior á la de las conquistas de Alejandro el Grande.



Martinez fecit

Litografía de Martinez y Comp.ª c. Atocha n. 2. n. 235.

LA BENEFICENCIA.

Sentimiento emanado del cielo, dulce inclinacion de las bellas almas, ¡divina beneficencia! Feliz el mortal que vive bajo tu imperio y que te ha entregado su corazon. Feliz el que desengañado de las ilusiones de la vida, y de las locas pasiones que degradan al hombre, abandona la corte y se va á las chozas campestres á consolar á la humanidad doliente.

Sin duda ha nacido entre los bárbaros del Caucaso, y ha mamado leche de una tigre el que ve con indiferencia correr las lágrimas del infeliz y cuya alma de bronce cerrada á la commiseracion rechaza con feroz alegria todo sentimiento de piedad.

¡Ah! como compadezco al hombre egoista que solo vive para sí y al corazon avaro que atormentado noche y dia por la sed del oro, desconoce el santo ardor de la beneficencia; insensato que se priva del mas puro y dulce de los goces: el placer de dar.

Yo bendigo al Ser Supremo que me dotó de un alma compasiva. Nunca la prosperidad de mi semejante me fue indiferente, gozo de ella con entusiasmo y alivia mi corazon. ¡Oh! como por

el contrario, ¡su infortunio me aflije y atormenta!

Todavia me acuerdo y me acordaré eternamente del dolor que sufrí á la vista de una desconsolada madre que llevaba al sepulcro á su hijo único. Heria el aire con sus gritos, sin que se apartase de su boca el nombre de aquel hijo á quien habia dado de mamar; le llamaba, le hablaba aun y los sollozos sofocaban sus palabras. Todos lloraban hasta el sacerdote que no podia concluir las sagradas oraciones Hubo que llevarla desfallecida y moribunda porque queria precipitarse sobre el ataud y sepultarse viva en la tumba de su hijo. Asi se vé á la tierna Filomela á la que el cazador ha robado el fruto naciente de sus amores, la infeliz suspira, y en bosque solitario resuenan sus quejas prolongadas.

El cielo me ha dado poco pero pertenece á la indigencia. El trigo que crece en mi campo se siega para ella como para mí. En el estio goza la fresca sombra de mis bosques y en el invierno bajo mi techo desprecia el furor de los aquilones. El nectar de mi viña, la lana de mis ovejas, los frutos de mi vergel, todo lo parto con ella pues habiendo sentido el infortunio hay mas placer en socorrer á los desdichados.

Solo ambiciono las riquezas de Atalo y de Creso para erigir un templo á la beneficencia. Alli no se verian los conquistadores azotes de la humanidad ni los ingratos que la deshonran,

ni los monarcas opresores siempre armados del hacha del despotismo. Las tiernas virtudes, el reconocimiento y la amistad fiel tendrian solo sus altares.

Almas generosas, hombres sensibles y compasivos, vuestras estátuas llenarian este templo, yo mismo las coronaria de laurel, y en aquellos muros sagrados se leerian vuestros ilustres nombres grabados por mi mano con letras de oro en marmol immortal.

Proyecto de un colegio normal de ciegos.

En la Minerva de la Juventud Española han ocupado siempre un lugar de preferencia los artículos destinados á la enseñanza de los ciegos. Ya desde el primer número se empezó á tratar de la singular disposicion de los ciegos para las ciencias y las artes, de su estado moral, de las facultades que en ellos se desarrollan, de preeminencia, y del modo maravilloso con que suplen el sentido que les falta y salen del círculo estrecho que al parecer les rodea. La curiosa biografia que tambien se ha insertado basta para probar que los ciegos no son una calamidad para la sociedad, sino que las ciencias y las artes pueden sacar de ellos inmenso partido, siempre que se pongan en práctica los ingeniosos métodos inventados para ponerles en comuni-

cacion con el resto de los hombres. Tambien se ha dado idea de los varios colegios establecidos en paises estranjeros, y del estado mas ó menos floreciente de estos establecimientos y de los diversos métodos de enseñanza.

Tan cuidadosa solicitud ha sido debida al celo y constancia con que el editor de la Minerva se ha ocupado ya hace tiempo de la educacion de esta clase desgraciada y á la íntima conviccion que siempre ha tenido de que llegaria época en que habia de mejorarse la triste condicion de los ciegos españoles.

No han sido vanas sus esperanzas, ni es ya una estéril compasion lo que inspiran estos desgraciados. La filantrópica sociedad de Amigos del Pais los ha tomado bajo su proteccion, y en la actualidad se ocupa incesantemente en atender á su bienestar y mejora de su educacion; acogiendo con benignidad las propuestas que al efecto la hizo el editor de este periódico, que se gloria pertenecer á tan ilustre corporacion. Para que no pareciesen tan inverosímiles los ventajosos resultados que se prometian, era preciso comprobarlos con hechos, y en consecuencia no solo la sociedad sino un considerable número de personas de todas clases y gerarquias han visto con el mas vivo interés al niño D. Faustino Maria Samaniego que á la temprana edad de 12 años y con solo tres meses de instruccion, ya leia correctamente y con celeridad en ambos idiomas español y francés, formaba canti-

dades numéricas y periodos mas ó menos largos con caracteres tipográficos; escribia y esplicaba el mapa de España, todo bajo el método y con los instrumentos destinados á esta enseñanza. Desde que este niño tuvo el honor de trabajar delante de la sociedad ha continuado sus rápidos adelantos, y ya en el dia ejecuta las cuatro primeras operaciones aritméticas y empieza con las reglas de quebrados.

En vista de estos adelantamientos la sociedad Matritense acudió á solicitar del Gobierno se estableciese en esta corte un colegio normal de individuos ciegos de ambos sexos, en el que puedan recibir una educacion esmerada y ponerse en estado de comunicar á los demas los conocimientos que hayan adquirido, difundiendo asi por las provincias los beneficios de esta invencion, de que nosotros hasta la presente hemos carecido. El Gobierno favoreciendo las ideas de la sociedad como tan propias de su instituto ha determinado se realice este proyecto, y por Real órden comunicada por el ministerio del Interior S. M. se ha servido mandar que se establezca el dicho colegio, dejando á cargo de la misma sociedad el plantar sus bases y determinar los gastos que sean indispensables, y que en tanto que esto se verifica y para que no se pierda tiempo en la educacion de los ciegos sea admitido un cierto número de estos con la calidad de esternos en una escuela práctica que debe establecerse interinamente.

En consecuencia de esta soberana resolucion y mientras se trata de establecer el colegio normal con toda la perfeccion de que es susceptible, se abrirá la escuela práctica para ciegos de ambos sexos, y nosotros tendremos á nuestros lectores al corriente de su instalacion y de lo demas que vaya realizándose de este tan grandioso y filantrópico proyecto.

MOSAICO.

En Suecia un jóven convencido de haber muerto á un perro, ha sido condenado á cincuenta palos y á llevar al pecho por espacio de siete años la inscripcion siguiente: *Monstruo inhumano y silvestre*: buen pais es este para los perros.

La gracia no es mas que la hermosura en movimiento.

La eleccion del cura de Ensival, pequeña aldea á media legua de Verviers, se ejecutaba segun una antiquísima costumbre del modo siguiente. El pueblo estaba reunido en la plaza, por medio de la cual pasa un arroyo, y á cada candidato que se presentaba los que votaban á su favor saltaban al otro lado del arroyo, de modo que quedaba electo cura el que mas saltarines contaba.

En Génova se ha ejecutado con grande aplauso por una compañia de sordo-mudos una pantomima cuyo argumento es la historia de José.

Si buscáramos cuidadosamente la causa habitual de las equivocaciones de nuestros sentidos, encontrariamos bien pronto los medios de repararlas.

Se ha hecho en Boloña y durante un fuerte temporal el ensayo de un barco de salvacion para náufragos. Resistió á todas las pruebas, y los marinos que lo ensayaron aseguran que es insumergible.

El año penúltimo un gentil hombre polaco pilló en su propiedad cerca de Lemberg una cigüeña y tuvo el antojo de ponerla un collar de hierro con esta inscripcion. *Hæc ciconia ex Polonia*, y la dió en seguida libertad. El año pasado la misma cigüeña ha sido cogida en el mismo lugar por el polaco; pero cual fue su sorpresa al ver debajo de su collar de hierro otro de oro en que decia: *India cum donis remittit ciconiam Polonis.* Despues de haber invitado á los vecinos á leer esta misiva dejó volar al mensagero alado.

Se ha encontrado en las minas de Kongsberg en Christiania un pedazo de plata pura que es tal vez el mayor que en nuestros dias se habrá visto no solamente alli sino en todo el globo. Pesa 1443 marcos.



EFEMERIDES.

Mes de Junio.

Algunos sabios pretenden que el mes de junio en latin *Junius* fue llamado así en honor de Junius Brutus, fundador de la libertad y la república romana.

En el mes de Junio se verifica el *sólsticio* del estio, cuando el sol está en el signo de Cáncer, y entonces los dias son los mas largos del año, despues van disminuyendo de dia en dia. Este momento del año se llama *solsticio*, porque el sol cuando está cerca de este punto parece, durante algunos dias, que tiene la misma altura meridiana, y porque los dias antes y despues del *solsticio* son de la misma duracion como si el sol es-

tuviese fijo, *staret* en el mismo paralelo al ecuador. Esto proviene de que la parte de la eclíptica que el sol describe en aquellos dias está casi paralela al ecuador.

El 24 de Junio, fiesta de S. Juan Bautista.

S. Juan Bautista, precursor de Jesu-cristo, hijo de Zacarias y de Isabel, nació el año del mundo 4004 cerca de seis meses antes del nacimiento del Salvador. Un ángel se lo anunció á su padre Zacarias que no dando suficiente crédito á sus palabras porque su muger era ya anciana y estéril quedó mudo desde aquel mismo instante. Sin embargo, Isabel se hizo embarazada y cuando la Santísima Virgen fué á visitarla sintió al niño manifestar su gozo aun dentro de su vientre. S. Juan se retiró al desierto y vivió de un modo muy austero. Su vestido eran pieles de camellos y su alimento langostas y miel silvestre. El año 29 de Jesucristo empezó á predicar penitencia en la orilla del Jordan y bautizó á todos los que venian á él. La santidad de su vida hizo creer á los judios que él era el Mesias, pero él les dijo que no era digno de desatar la correa del calzado del que venia despues de él y que era la víctima por excelencia. El celo de S. Juan fue la causa de su muerte,

la que le mandó dar Herodes porque le reprendia su adulterio con Herodias.

La fiesta de S. Juan es de la mas remota antigüedad en la iglesia. Durante algun tiempo se celebraron tres misas en este dia como en Navidad y era costumbre encender por la noche el fuego llamado de S. Juan. En Bretaña la víspera de S. Juan por la noche se vé brillar de repente alguna hoguera en la cumbre de una elevada montaña, á poco brilla otra, luego otra y asi sucesivamente hasta que se llena el horizonte por todas partes. A lo lejos se oyen voces alegres, rumor confuso ocasionado por los instrumentos del pais y los caracoles de los pastores que retumban de valle en valle; las jóvenes con sus vestidos de gala acuden para bailar alrededor de las hogueras de S. Juan porque las han dicho que si recorriesen nueve se casarian en aquel año.

Los aldeanos conducen sus caballerias para que brinquen por encima de los tizones seguros de preservarlas de este modo de enfermedades. Entonces se ofrece á vista del viajero que pasa un singular espectáculo que consiste en largas filas de sombras que saltan y brincan alrededor de las hogueras como si fuesen fantasmas dando gritos feroces y lejanos.

En muchas parroquias es el mismo cura el que va procesionalmente con la Cruz á encender el fuego de la alegria.

Los Bretones conservan con gran devocion

un tizon del fuego de S. Juan que dicen les libra de las tempestades. Se disputan ademas con ardor la corona de flores que domina la hoguera y algunas jóvenes llevan colgadas del cuello aquellas flores secas como talismanes preservativos de los males del cuerpo y las penas del alma.

En Brest el fuego de S. Juan tiene una fisonomia particular y mas fantástica todavia que en el resto de Bretaña. Al anochecer tres ó cuatro mil personas acuden sobre el glacis; niños artesanos, marineros, todos llevan en la mano una resinosa y encendida tea á la que comunican un rápido movimiento de rotacion. En medio de las tinieblas de la noche, se divisan millares de luces agitadas por manos invisibles que corren describiendo círculos brillantes en el aire y mil arabescos caprichos de juego. A veces las antorchas lanzadas por un brazo vigoroso, suben por los aires y luego caen esparciendo muchas chispas luminosas como una lluvia de estrellas. Una multitud de espectadores se pasea bajo este rocío de fuego, atraidos por la originalidad del espectáculo, hasta que dan el toque de retirada y levantan el puente levadizo, entonces las teas van apagándose y desapareciendo sucesivamente, la campiña ha quedado desierta y solo se oye el *quién vive*.

En Poitou para celebrar la fiesta de S. Juan rodean muy bien de paja el disco de una rueda de carreta, encienden la paja con una vela ben-



La gratitud es origen de las mas bellas acciones.

dita y despues pasan la rueda inflamada por todos los campos, que quedan fertilizados segun las tradiciones del pais.

En Alemánia y en otros paises se ven aun muchas costumbres de este género, y de esta suerte mirando con atencion lo presente, se descubren muchos vestigios y restos de lo pasado.

LOS HERMANOS DE LECHE.

Habia en la isla de Santo Domingo un hombre llamado Aubert que comerciaba mucho con los capitanes negros. Este hombre que habia llegado á la isla sin mas caudal que el que esperaba ganar, se hallaba actualmente rico y siempre compraba los esclavos mejores y mas robustos. Sus plantios se habian ensanchado grandemente con los brazos de 400 negros que tenia en ellos trabajando sin cesar. Por otro lado, era un hombre muy cruel y hacia trabajar á los negros mucho mas de lo que alcanzaban sus fuerzas. Los esclavos se morian pero esto á él no le importaba nada porque los reemplazaba immediatamente, y habia calculado que despues que un negro habia producido mas del valor que habia dado por él, ya era evidente la ganancia y desde entonces podia morir. Cuando Mr. Aubert raciocinaba asi consultaba solo á su

intereses, pero si hubiera consultado á su conciencia esta le hubiera dicho que Dios ha impuesto otros deberes mas que el juntar grueso caudal, y que el oro si causa verdadero placer, cuando no es adquirido á costa de las miserias de la humanidad.

Mr. Aubert tenia dos hijos de sus primeros años de matrimonio, el mas jóven tenia ya doce años cuando Madama Aubert parió otro muchacho, pero no pudo darle de mamar por su delicada salud. Buscaron para este efecto á una negra, jóven, fresca, robusta, en fin que ofrecia todas las garantias que el amor maternal puede desear. La negra tenia tambien su niñito que habia nacido pocos dias antes que Julio, el niño de su señora, y asi daba su pecho á los dos á un mismo tiempo, cuidándolos y acariciándolos del mismo modo, confundiéndolos en su corazon y haciendo hermanos á aquellos niños que estraian su alimento de un mismo manantial, olvidando en la igualdad de su condicion presente la distancia que debia separarlos en lo sucesivo.

Entre tanto la esclavitud de la negra se mitigó: fue considerada en el rango de criados del continente, empleada en el servicio interior de la casa, y Juan su hijo el hermano de leche de Julio Aubert no se separó de su lado. Madama Aubert á fuerza de ruegos habia conseguido estas dos concesiones de su inexorable marido que se lamentaba de mantener dos bocas tan inútiles.

Julio y Juan cumplieron los doce años siempre amándose como hermanos. Julio repetia á Juan las lecciones que sus profesores le habian enseñado, y Juan se aprovechaba de las lecciones de su amigo. Mas ¡ay! todo sonreia á la imaginacion del jóven colono, todo era placer para él, nada le afligia en su amistad, mientras que Juan iba aprendiendo de su madre la triste condicion de las gentes de su color, los trabajos forzados á que estaban condenados, la horrible agonia de una existencia sin esperanza de alivio, y lloraba la infeliz madre al contar esto y Juanito lloraba con ella. Una noche la encontró toda anegada en lágrimas, hiriéndose el pecho y arrastrándose por el suelo con todas las señales de la desesperacion.

—Juan, le dijo así que le vió entrar, mañana será el último de mis dias si tú no salvas á Marco Seyano que debe morir mañana antes de medio dia.—¡Mi padre! esclamó Juan horrorizado.—Sí, tú padre que te ama tanto.—Madre, respondió Juan con calma; pasad la noche tranquila, mi padre será salvo ó moriremos juntos los dos.

Asi que amaneció Juan fue á buscar á su hermano de leche y le dijo. "Julio es preciso salvar á mi padre que va á morir hoy, ó de lo contrario mi madre y yo moriremos con él.

—¡Tu padre! ¿pues qué es lo que ha hecho? preguntó Julio.—Yo no lo sé, pero es preciso salvarle.

—Pues bien le salvaremos ó de lo contrario moriré yo tambien contigo, puesto que tu quieres morir con él. Espérame.

Julio corrió al aposento de su padre, le abrazó, le acarició, le hizo sonreir, en fin cuando le vió bien dispuesto le pidió el perdon de Marco Seyano. Madama Aubert lloraba de ternura, pero Mr. Aubert el inflexible no quiso perdonar diciendo que su hijo seria siempre un mal colono. Julio salió muy resentido y meditando un proyecto en su cabeza.

—Mi padre no quiere perdonar, le dijo á Juan con voz resuelta; pero vente conmigo, y no hay que desesperar por nada. En seguida fueron sin hablar palabra al lugar de la ejecucion. Habia levantada una horca y Marco Seyano estaba condenado á ser colgado de ella cabeza abajo; largo y cruel suplicio en que no espiraba el sentenciado hasta las veinte y cuatro horas de agonía. Estaba atado á un madero, desnudo y acardenalado con los latigazos que habian ensangrentado sus espaldas y su pecho.

Cuando llegaron los dos hermanos, le desataban á Marco Seyano del madero para conducirle á su último tormento. Julio se abalanzó á él, le abrazó y mandó que le pusiesen en libertad; el gefe de los esclavos titubeó, pero acordándose del genio de su amo, quiso llevar adelante la ejecucion. Entonces Julio comprehendiendo que iba á ser despreciado, sacó un puñal y de-

claró que se le clavaria en el pecho si daban un paso mas adelante. Esta audacia impuso al gefe de los esclavos que no quiso someter á la prueba el valor desesperado del hijo de su amo. Julio aprovechándose de este momento hizo ir consigo á Marco Sevano adonde estaba su padre, y repitió delante de este la escena que tan buen efecto habia producido en el gefe de los esclavos.

Mr. Aubert rechinó los dientes y levantó el brazo para herir; pero al ver dirigirse el puñal hácia el pecho de su hijo, estendió su mano y el perdon de Marco Seyano fue concedido.

Seis meses despues de este acontecimiento los esclavos juramentados se unieron contra los blancos, declarándose libres é independientes y asesinando cuantos caian en sus manos. Esta era una venganza horrible de sus padecimientos, asi es que se mostraban sordos á todas las lágrimas y los ruegos como se habian mostrado sordos cuando ellos habian pedido y llorado

La familia Aubert se habia refugiado en la montaña que atraviesa la isla en toda su longitud. Estaban seguros de que nadie adivinaria la entrada, pero nadie podia salir afuera, amenazados de la muerte ó de hambre, ó á hierro y fuego. Se oian mezclados los gritos de los negros y de los blancos, de los asesinos y de las víctimas, y por entre las hendiduras de la roca se divisaba el incendio que abrasaba todas las habitaciones, iluminando el horizonte con sangrienta y fúnebre luz. Era una horrible tempestad de car-

nicería y de muerte, y los esclavos que recorrian toda la isla el puñal en una mano y la antorcha en otra parecian una legion de demonios que á la voz de Dios hubiesen salido del infierno para castigar algun pueblo rebelde.

Madama Aubert estrechaba á sus hijos contra su corazon y por ellos solos temia porque en ellos solos tenia depositado todo su cariño. Mr. Aubert rogaba á Dios, se lamentaba, imploraba el perdon; pero no podia engañarse, sabia muy bien que era la primera víctima destinada á la venganza de los negros; era preciso morir, era una sentencia sin apelacion y su conciencia, cuya voz escuchaba al fin, le decia que esta sentencia la tenia bien merecida.

Desde el primer grito de la insurreccion Julio no habia vuelto á ver á su hermano de leche y no sabia que se habia hecho de él, pero sin pensar en la salud que podia esperar de su amistad, quiso sufrir la suerte de su familia, ó la vida para todos ó el sepulcro para todos: este era el último deseo de su buen corazon.

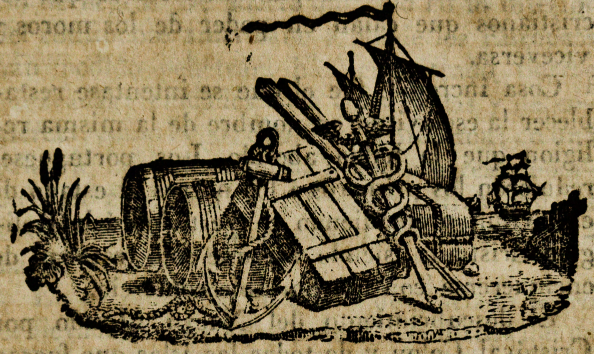
Varias veces oyeron pasar grupos tumultuosos que proferian con voz amenazadora el nombre de Mr. Aubert; pero se fueron alejando poco á poco y solo se oia el ruido confuso de la insurreccion. Ya se acercaba la segunda noche y hacia diez y ocho horas que aquella familia no habia tomado ningun alimento. Una mano amiga puso á la entrada de la caverna un cesto de fruta, pero este socorro fue causa de su perdi-

cion, pues los negros que espiaban este momento invadieron immediatamente la caverna, se precipitaron en tropel sobre aquella pobre familia degollando á cuantos encontraban al paso. Julio cayó mal herido queriendo defender á su padre, y todos hubieran sido víctimas si no hubieran acudido volando Juanito y su padre, Marco Seyano que habia sido nombrado uno de los gefes de los insurgentes. Juanito corrió apresurado al que creia cadáver de su hermano y poniéndole la mano sobre el corazon notó que palpitaba todavia. — «Gracias os doy Dios mio, esclamó, mandando á los negros que por senderos escusados llevasen en sus brazos á Julio hasta la choza de su madre, bajo cuya proteccion pudo convalecer de sus heridas.

Una noche salieron silenciosamente de la cabaña y toda la familia se dirigió ocultamente hácia el mar para embarcarse en un navio que partia para Europa. Llegados al muelle entraron en una barca que los habia de llevar al navio anclado á cierta distancia. — Adios buen blanco, le dijo Marco Seyano, vas á volver al pais de tus padres. — Adios hijo mio, decia tambien á Julio, la negra su segunda madre. Adios Juan, adios hermano mio, decia Julio anegado en lágrimas. — ¿Cómo que adios? respondió Juan; no, no, yo me marcho contigo, ¿no estamos ya convenidos en que hemos de morir juntos? pues bien; para cumplir esta palabra es preciso que no nos separemos.

Los dos se embarcaron juntos y Juan, que ya tenia el consentimiento de sus padres, hizo trasladar á bordo un paquete muy pesado. Este es todo el caudal que robaron á tu padre el dia de la insurreccion." Dijo Juanito á Julio, te pertenece de Justicia y yo estoy encargado de entregártelo.

Desde entonces han vivido juntos en un pueblo del mediodia de la Francia, su amistad nunca se ha alterado y siempre se han amado como hermanos estos dos niños alimentados á un mismo pecho.



EL COMERCIO DE NEGROS.

Antes de la introduccion del Cristianismo en Europa, existian en todos los paises civilizados, esclavos ó sean hombres vendidos y comprados por otros hombres y condenados bajo pena de muerte á servir hasta el último suspiro al que los ha comprado. Al principio los esclavos eran los enemigos hechos prisioneros despues de la victoria; pero como los hijos de estos esclavos sufrian la suerte de sus padres, bien pronto fue inmenso su número.

La caridad que es la primera ley del Cristianismo debia poner un término á esta cruel ley del mas fuerte; y poco á poco la esclavitud fue abolida en todos los paises cristianos. Entonces

no se vieron en Europa mas esclavos que los cristianos que caian en poder de los moros y viceversa.

Cosa increible fue el que se intentase restablecer la esclavitud en nombre de la misma religion que la habia abolido. Los portugueses redujeron los primeros á los negros al estado de esclavitud pretendiendo convertirlos á la Religion Cristiana, siendo asi que solo trataban de enriquecerse con tan horrible comercio.

El descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóval Colon y de todas las islas que fueron luego reconocidas ó conquistadas por diversos navegantes, dió á este tráfico una estension increible; y desde que se reconoció que los blancos eran incapaces de resistir un trabajo sostenido bajo el sol de los trópicos, todas las tierras del Nuevo Mundo ocupadas por europeos fueron cultivadas por esclavos negros comprados en las costas de Africa. Los barcos negreros siempre anclaban de preferencia cerca de la frontera de dos estados que se hacian la guerra; porque á cambio de aguardiente, que les gusta mucho á los negros, les vendian muchos prisioneros. Los resultados de este comercio fueron sostener la desolacion y la barbárie en la vasta estension de las costas africanas. Estos pueblos infinitamente mas avanzados en la civilizacion que los naturales de la América y tal vez mas que los pueblos situados al norte de Europa, han retrogradado á un estado funesto á causa del comer-

cio de negros. De suerte que solo en lo interior del continente americano á donde los Europeos han podido penetrar, han encontrado tierras cultivadas, ciudades bien construidas y de comercio, como Sego, Jeune y Temboctou; en una palabra, la civilizacion ha hecho progresos notables en el centro de Africa mientras que las costas se hallan en un estado completo de barbarie.

En el momento en que el desgraciado negro es llevado al barco desaparece toda distincion de clase y de rango, de nada se cuida el comerciante, ni aun escucha sus quejas. Cuando se ponen los esclavos á excavar el terreno de los plantíos de azucar, los colocan de frente como tropas en parada. Detras de ellos se colocan los sobrestantes regularmente en proporcion de uno para cada veinte negros, pues á veces la línea suele constar de ochenta de frente. Para sobrestantes se escogen siempre negros viejos todavia vigorosos y endurecidos por sus propios sufrimientos. Cada uno de estos sobrestantes tiene en la mano ó colgado del cuello un látigo largo, grueso fuertemente trenzado, su chasquido se oye á gran distancia, y cuando alcanza siempre hace saltar la sangre. Estos negros están autorizados para sacudir á los esclavos en el momento que lo crean oportuno sin mas preámbulo ni advertencia. Como los plantíos están siempre en línea recta toda la línea de los trabajadores avanza á un tiempo, y á un tiempo se han de rematar to-

das las secciones del terreno. Asi las funciones del sobrestante son animar á la tropa y cuidar de que en toda la línea ningun esclavo macho ni hembra, viejo ó jóven, fuerte ó débil se deje adelantar por los otros y desmaye en su trabajo. Látigo en mano reanima á los tardios y exige nuevos esfuerzos de los mas débiles para alinear sin cesar la tropa. El que se detiene á descansar ó á tomar aliento recibe al instante un latigazo: todos deben trabajar y pararse á un mismo tiempo. Viajeros que han estado en la isla de Francia, dicen que no pasaba un instante sin oirse el chasquido del látigo en los diversos plantíos. Este modo brutal de hacer trabajar á los negros, extinguiendo en ellos toda idea de emulacion, toda esperanza de obtener la aprobacion ó la confianza de sus amos, al paso que reduce á aquellos hombres á la condicion del bruto, es la causa principal de la decadencia de la raza negra en las colonias.

Si no temiera horrorizaros amiguitos mios, yo os contaria muchos ejemplos de horribles suplicios mandados por los blancos. El suplicio del látigo se prolonga á veces con atroz barbárie: atan al paciente desnudo á una escalera y le dan hasta quinientos latigazos con aquel azote formidable de carretero. A pesar de los esfuerzos de los colonos para asimilar los negros á los mas viles animales, nunca lo han podido conseguir. Una anédocta os va á probar que conservan aun en la esclavitud el sentimiento de su dignidad.

Entre varios negros comprados para cultivar un plantío, se hallaba uno que parecia enfermizo. Era jóven todavia y habia sido Rey en un canton de la isla de Madagascar; un ejército que él mandaba fue destruido en batalla y cayó en manos de sus enemigos que le vendieron. En atencion á que habia sido recomendado, solo le destinaron á que cuidase del ganado; pero él era negligente y siempre se mostraba orgulloso. Una noche que estaba de guarda del corral dejó que robasen mas de 120 aves domésticas, respondiendo apenas á las reconvenciones que le hacian y ni aun se dignaba escusarse. El colono picado de esta audácia le condenó á veinte y cinco latigazos, y estuvo alli durante la ejecucion con ánimo de perdonarle en cuanto oyese sus lamentos. El negro no dió un grito siquiera pero al sexto golpe, volviéndose hácia su amo le dijo: *Blanco, concédeme el perdon y has de saber, que hasta ahora no se le he pedido á nadie.* El colono admirado de tanta fiereza mandó que le desatasen y le envió al campo. Para justificar tantas crueldades, los colonos han sostenido é impreso– "que los negros son una especie particular de hombres inferiores á los blancos, y que la supresion del comercio, les seria funesta, perjudicial y aumentaria las calamidades á que están sujetos en su pais nativo.–" Se sabe sin embargo que de este rebaño de esclavos han salido generales, legisladores y hombres de estado. Se ha visto algu–

nos de ellos, escribir en una lengua que no era la suya con una nobleza, elegancia y precision que no se encuentra siempre en aquellos que rehusan á los negros el título de hombre.

Un congreso de naciones europeas decidió fuese abolido el comercio de negros, pero esto no impide que algunos hombres ambiciosos continúen este comercio, con el riesgo de ver confiscadas sus embarcaciones y ellos mismos condenados á graves penas. Los europeos bien pueden abolir la esclavitud pero los africanos interesados conservarán largo tiempo la costumbre de vender á sus semejantes. Es tan gustoso el vivir sin trabajar y el tener á cargo de otro el cuidado de su subsistencia, que cada negro hace lo posible por tener sus servidores. Toda su ambicion se reduce á tener doce ó quince negros ocupados en sus plantíos. Están mal vestidos, y trabajan mucho pero no son maltratados. Tienen que proveer por sí mismos á su subsistencia, y para este efecto tienen destinado un campo particular.



LOS TROVADORES.

Cuando se ve á los bárbaros y salvajes cantar sus dioses, sus hazañas y sus amores se persuade uno fácilmente de que la poesía es casi tan natural al hombre como el lenguaje, el canto y las pasiones. El compás agrada á sus oidos, esperimenta que sus ideas y sus sentimientos adquieren una fuerza de espresion que conmueve mas el corazon y que por la cadencia, el número ó la rima se graba mas en la memoria. Por una afinidad natural, el canto se une en seguida á las palabras, las fija en cierto modo y da consistencia á los pensamientos.

Un ejemplo basta y este nunca deja de pro-

ducir sus efectos, para que los versos sean aun en un pueblo sin leyes, el lenguaje de la naturaleza apasionada; al instante se forman músicos y poetas y la multitud de su eco. Tal es sin duda la marcha del entendimiento humano puesto que en todas las naciones los poetas han precedido siempre á los prosadores. En Grecia y en Roma los primeros historiadores y filósofos escribieron en verso, y la poesía fue varias veces el órgano de las leyes; en fin entre los galos medio salvajes todavía, los bardos con sus cantos guerreros escitaban al combate y producian los héroes.

Bajo un hermoso cielo, en un pais favorecido por la naturaleza donde la calor del clima escita el entendimiento sin debilitar el cuerpo; el gusto á la poesía debe ser mas vivo que en otras partes y mas fértil en producciones. Ea aqui lo que ha sucedido principalmente en nuestro pais y en las provincias meridionales de Francia comprendidas bajo el nombre de Provenza, porque la lengua provenzal era comun á todas. Aunque el primer trovador conocido Guillelmo IX, conde de Poitou y duque de Aquitania, haya florecido en el siglo XII no se puede dudar que tuvo predecesores, las gracias de su estilo suponen un arte ya cultivado. Sin embargo, desde su época data la poesía provenzal porque entonces fue cuando tomando un rápido vuelo penetró en las cortes, causando la admiracion y las delicias de gran parte de Europa

Bien pronto se aumentó el número de estos poetas designados con el nombre de *Trovadores*. Nombre á la verdad digno del saber, pues espresaba la facultad de hallar ó *trovar*, en una palabra, el genio mismo. Solo el ejemplo de un príncipe como el conde de Poitou debia escitar su verbosidad y su emulacion. Otros muchos príncipes y grandes varones fueron para ellos en lo sucesivo modelos ó protectores. En las cortes y en los alcázares hallaron fortuna, placeres y honrosa consideracion que es mas todavía. Las hermosas cuyo mérito y encantos celebraban estas divinidades terrestres de la caballería los acogieron con estraordinaria generosidad y á veces con el amor.

Entonces se vió á los poetas desear sus favores y ambicionar su gloria mas no emplearon todos los mismos medios de conseguirlo, unos se espresaron con mas elegancia y finura, y otros con mas fuerza y precision. Los unos perfeccionaron el mecanismo de los versos, los otros crearon nuevos géneros de poesía. A veces las gracias daban tono al sentimiento y otras la ficcion y el diálogo suavizaban la moral. El gusto cesó de ser esclavo por decirlo asi de una rampante rutina, siguió los progresos de las ideas abrazando una infinidad de objetos antes desconocida, de aqui la variedad en los géneros de composicion, que una esterilidad uniforme habia hecho insípidos. Entonces empezaron las *canciones*, las *novelas* ó cuentos, las *sirventes*

poesías históricas ó satíricas, las *pastorelas* especie de idilios galantes, los *tensos ó juegos partidos*, diálogos ó coplas alternativas en las que dos trovadores se atacaban y se respondian acerca de una cuestion de galanteria.

Estas obras de los trovadores no son preciosas solamente como monumentos literarios, sino que son aun muy interesantes bajo el aspecto histórico, porque los poetas eran naturalmente los pintores de la sociedad. Lo que observaban, lo que oian, los grandes sucesos de su época, las costumbres, las modas, las opiniones dominantes, las pasiones modificadas de tantos modos, eran naturalmente el argumento y el ornato de sus composiciones. Se encuentra en ellas principalmente aquel entusiasmo y aquella bravura ardiente que caracterizaba á la nacion y aquella famosa galanteria que era uno de los principales móviles de la sociedad. A ella se debe atribuir el establecimiento singular de las *Cortes de amor*, en las que las hermosas damas decian gravemente de los amantes. Ningun poder se atrevia á contradecir ó á apelar de estas sentencias. Los amantes emplazados ante este galante tribunal hubieran sido vilipendiados, si hubiesen desconocido su autoridad ó se hubieran sustraido á la puntual ejecucion de estas sentencias en última instancia. Esta especie de inquisicion de que solo estaban amenazados los falsos y los inconstantes, se hizo tan célebre en el continente, que hasta

los mismos reyes se disputaban el honor de desempeñar las funciones de *príncipe de amor* (ó presidente) desempeñadas alternativamente por el emperador Federico, el rey Ricardo, el Delfin de Auvernia y los condes de Provenza. Los consejeros de este singular parlamento, eran elegidos entre las damas mas célebres por sus gracias y talento.

El secretario encargado de fijar los emplazamientos á peticion de los amantes quejosos se llamaba el *Viguier de amor.*

Los trovadores á quién se daba el nombre de maestros de la *gaya ciencia*, amenazaban con sus relaciones y los cánticos las tres beladas que precédian á la sesion de la Corte de amor, y entre aquellos poetas mas célebres se puede citar al Conde de Poitou, Ricardo corazon de leon Blondel, Pensavin y Pedro Cardenal.

Sin embargo la historia de los trovadores no es larga, porque su gloria que habia empezado en el siglo XII no tardó en eclipsarse cuando á fin del siglo XIII Dante hizo tomar rápido vuelo á la lengua italiana que Bocacio y Petrarca acabaron de hacer célebre. La España y la Francia tenian tambien sus poetas que se empeñaron en enriquecer su historia natural idioma nacional y bien pronto hicieron caer en el olvido á los trovadores; y su lenguaje por otra parte en las filas de los trovadores empezaron á introducirse muchas gentes sin vocacion y sin talento; que contribuyeron á hacerlos desaparecer

en el siglo XIV. Se habian envilecido por sus desórdenes hasta tal punto que algunas veces fueron arrojados con oprobio.

BIOGRAFIA.

Abraham Consley, célebre poeta inglés, nació en Lóndres en 1681. Su padre que era un tendero murió poco antes que él naciese, y la madre consiguió que entrase pensionado por el Rey en la escuela de Westminster donde se distinguió por su estraordinaria disposicion á la poesia. A los trece años hizo imprimir un volumen que entre otros poemas, contenia la historia trágica de los amores de Piramo y Tiibet. Se nota en sus poesias vigor de estilo, elevacion de pensamientos y un cierto carácter filosófico y sentencioso. En 1643 Consley despedido por el parlamento del colegio de Cambridge donde era maestro en artes, fue secretario del conde de San-Albans y siguió á la Reina en su huida á Francia donde escribia y descifraba los caracteres secretos de su correspondencia con Carlos I: despues de haber hecho en servicio del Rey varios viajes peligrosos volvió á Inglaterra con Carlos II asi que murió Cromuell esperando ver recompensados sus servicios. Engañadas sus esperanzas y disgustado del mundo se retiró á una granja que tomó en arrendamiento, pero disfrutó poco de su retiro pues murió en 1667 á

los 49 años, y fue enterrado con gran pompa en Westminster. Era un hombre de un carácter modesto, igual y templado por una sabiduria que se nota en sus escritos. Su conversacion era sencilla, amable y sin pretension alguna. Los ensayos en prosa que acompañan á sus diversas poesias, son notables por una elegante naturalidad y muy distantes de la afectacion que atribuyen á sus versos.

Arte de no dejarse engañar ó sean consejos á los que habitan en Madrid y otras capitales.

1.º Nunca duermas en la diligencia, á no ser que vayas solo y seguro de toda tentativa de robo. Lleva el menor equipaje que puedas ó asegura su valor.

2.º Existen en Madrid muchos individuos, que arman todas las mañanas veinte mil lazos á los demas para vivir á su costa.

3.º Si te ves en alguna gran concurrencia de gente, ten cuenta con tu relox y tu pañuelo.

4.º Si has de recibir un criado no te dejes seducir por certificaciones honrosas que presente, pregunta tú mismo en las casas que ha servido, y aun con esta precaucion no te respondo de nada.

5.º En las calles y sobre todo de noche no

permitas que nadie se acerque á tí y camina aprisa.

6.º Cuando hayas recibido dinero no se lo digas á nadie, y si vas á comprar alajas ú objetos preciosos, habla bajo con el mercader ó espera que no haya nadie en la tienda.

7.º Que las mugeres se guarden de llevar cosas de valor en su bolsa ó ridículo, que no hagan sonar el dinero que contiene, que no le cuelgue en el respaldo de su silla ni le lleven al teatro ó entre la multitud.

8.º Es peligroso y ridículo llevar su nombre manuscrito ó impreso dentro de la copa del sombrero.

9.º Mira y remira bien la contraseña que te entregan cuando dejas tu baston ó tu paraguas á la entrada de los edificios públicos.

10. Es una vanidad casi siempre castigada el llevar botones de oro ó plata en los vestidos.

11. Infórmate si tus criados juegan á la lotería, en casa de afirmativa averigua si juegan mas de lo que permite su salario.

12. Un portero que tiene inteligencia, oido fino y vista escelente, es un hombre precioso que puede evitar muchos fraudes, y hacer grandes servicios á los vecinos de la casa que guarda.

13. Desconfiese de ciertos mendigos, aquel hombre sin piernas echará á correr asi que hayas pasado, el ciego verá claro y la herida desaparecerá con el papel pintado que la represen-

ta. Los verdaderos indigentes no suelen estar en la calle.

14. Nunca juegues en los villares públicos sino con personas de satisfaccion.

15. Si te ocurre una idea útil y lucrativa que deseas esplotar, ó haces algun descubrimiento de que deseas aprovecharte solo, no se le confies á nadie porque perderias el fruto de tu trabajo. Esta es una estafa que acontece varias veces.

16. Huye en general de todas las compras muy baratas, como cadenas de seguridad, bastones de bambú, bujias de esperma y luego son de sebo, paño finísimo y luego esta picado y reteñido.

17. Si tienes diamantes ocultados en un mueble pesado que no pueda transportarse y la mujer engalanada que se halla entre mucha gente, tenga cuidado con los pendientes que lleva en las orejas.

18. Ten siempre luz encendida por la noche para un caso imprevisto de enfermedad, robo ó incendio.

19. Si ganas en el juego, á nadie manifiestes tu ganancia; si acaso te preguntan recurre á las fórmulas ordinarias de ni pierdo ni gano: "estoy como al principio;" porque sino lo haces asi pretendidos amigos, vendrán á pedir les prestes cantidades cuya memoria olvidarán luego.

20. Nunca vayas en coche á casa de ciertos

mercaderes, ó si vas ten cuidado de bajar á corta distancia de la tienda.

21. En cualquiera empresa que sea, no te contentes con ser accionista tan solamente. Ten derecho á tu direccion y administracion de los fondos si quieres que tus intereses no salgan perjudicados.

22. No te cases con mujer sin dote, pero tiembla de llevar en dote á toda una un familia.

23. Si tienes que vender alguna heredad cerca de alguna gran poblacion, bajo pretesto de comprarla mas de un parasita vendrá á pasearse en ella, á instalarse en vuestra casa y á quedarse á comer. Para evitar este abuso no recibas mas que á las personas que traigan especial recomendacion.

24. Nunca seas padrino mas que de tus hijos. El mas pequeño bautizo acarrea un gasto de mil reales al que quiere portarse como caballero.

25. Nunca dejes traslucir la verdadera suma á que asciende tu caudal.

26. Qué quiere don Fulano que sabiendo que tratas de vender el caballo, te le vuelve fatigado habiéndole pedido solo para probarle. No tenia gana de comprarle sino de ir gratuitamente al punto que necesitaba.

27. Es una necedad dar dinero por ver lo que mas tarde se ha de ver de valde, como cuadros, objetos artísticos &c.

28. Cuanto mas tardes en cambiar una onza de oro, mas sentirás desacerte de ella, es un hecho de resistencia, de lo contrario la moneda corre y se escapa insensiblemente entre los dedos.

29. Nunca recibas dinero sin contarlo, y asegurarte de que no hay monedas falsas.

30. Desconfia de muchas invenciones nuevas, como chimeneas que calientan sin leña, mármoles facticios, botas sin costuras y metodos que de un niño de diez años, hacen un académico en menos de tres meses.

31. Mas cuando el uso y la voz pública hayan consagrado como útil una nueva invencion entonces apresúrate á aprovecharte de ella y á darla á conocer.

32. Si tienes algun pariente ó amigo en el comercio, no hagas muchas compras en su tienda si quieres llevarte bien con él.

33. Cursó de tal lengua en doce lecciones, de música en diez y de pintura en seis lecciones es puro charlatanismo.

34. Cuando compres plantas, tiestos y flores lozanas, puedes ir en la inteligencia de que á la semana siguiente ya se habrán secado emponzoñadas por la cal que habrán puesto en el fondo del tiesto para activar momentáneamente la vejetacion.

35. Rico ó pobre si tienes necesidad de elegir un notario, un abogado ó un agente para tus negocios, mírate mucho en ello y aun asi

no dejes de inspeccionar la marcha de las operaciones que le hayas confiado.

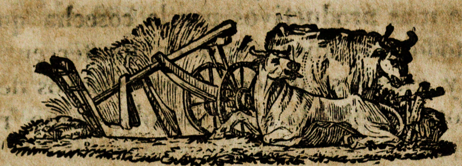
36. Guárdate de toda especie de rifa aun de aquellas que por una peseta promenten un millon de ganancia. Pues en el fondo no hay mas que mentiras y socaliñas.

37. Nunca digas adonde está tu testamento, ni lo que contiene.

38. Huye cuidadosamente de las casas de juego. Piensa que en resumidas cuentas ninguno sale ganancioso, sino los que esplotan ó dirigen la banca.

39. Mercaderes por menor, desconfiad de los aposentos de las fondas y casas de huéspedes que tienen dos salidas, porque fingiendo que van á buscar el dinero se marcharán con la mercadería.

40. A menos de ser muy rico ó muy pobre, no se debia nacer ni morir en Madrid.



LOS NIÑOS AGRICULTORES.

Conclusion del artículo anterior.

Hemos dicho que los niños empezarán por plantar álamos, estos á los cuatro ó cinco años estarán bastante fuertes para ser plantados á lo largo de las heredades y caminos de la comarca que cubrirán con su apacible sombra. Cada niño puede plantar dos árboles por lo menos desde octubre hasta febrero, una escuela de cincuenta muchachos plantará cien árboles cada año y por consiguiente dos mil en veinte años, que darán un producto regular aunque no se corten luego mas que ciento en cada un año. Se abandonarán las cepas ó espigones á los pobres bajo la condicion de sacar todas las raices para hacer nuevo plantio en aquel sitio. Tambien los niños pobres deben participar de los productos, y comprarles libros, pizarras y lápices del producto de la poda anual.

Hasta ahora no se ha hablado mas que de álamos, pero los árboles frutales serian aun

mucho mas productivos por la cosecha que darian todos los años. Aun en un terreno seco, árido y estéril se pueden hacer ensayos de estos plantíos escogiendo otros árboles como robles, hayas &c.

Para escitar á los muchachos á que trabajen con ardor, es preciso algun estímulo. Cada árbol debe tener su número, y los niños sabran el número del que les pertenece, concediendo premios y recompensas particulares á los que hayan cuidado mejor de su plantío. Un libro, una estampa ú otro agasajo basta á entretener su ardor en todo el año.

Mayor dificultad debe esperarse para la ejecucion de este proyecto, de parte de los padres en tanto que no se persuadan de que es tan útil á sus hijos como al interés general. Unos le rechazarán desdeñosamente diciendo que sus hijos no han nacido para cavar la tierra, y otros dirán que mientras trabajan rompen los vestidos y los zapatos. Se dudará de las ventajas de la escuela, se burlarán tal vez de ella como se burlaron del primero que intentó construir un barco de vapor, ó sacar azucar de la remolacha &c. pero mas tarde los que no quieran rendirse á las observaciones cederán á las instancias de sus hijos, que se verán humillados y excluidos de todas las recompensas concedidas á los otros. Si los maestros en los pueblos fuesen labradores por gusto ó por necesidad se presentarian con placer á esta enseñanza, en-

tonces debia aumentárseles un poco su módica pension, y que los inspectores que fuesen á visitar el plantel ó terreno de ensayos, les concediesen aquellos auxilios que pidiesen.

Que los pueblos iuteresen á los maestros ó á otra persona en estas plantaciones, concediéndoles una pequeña retribucion sobre el producto de los árboles que hayan ayudado á plantar. Esto los dispondrá á hacerse instruir por algun jardinero y á procurarse buenos libros de agricultura. Podrán tambien durante el estio ó las vacaciones cuando hay menos discípulos ir á tomar algunas lecciones y á instruirse en alguna granja ó posesion que sirva de modelo. Si por una feliz combinacion hubiese en cada una de las escuelas normales de provincia un profesor de ciencia agrícola, los maestros podrian introducir escelentes métodos de agricultura en los otros ramos de la instruccion primaria. Siendo de este modo un plantel que serviria de modelo á las escuelas secundarias agrícolas.

Estas ideas que se han espuesto brevemente no tienen por objeto formar una ilusion engañadora, sino que descansan sobre hechos positivos. Basta considerar la propension que los muchachos tienen á romper é inutilizar, árboles plantios, vallados &c. sin que basten consejos ni reprensiones, pero que si se les inicia en los derechos de propiedad y en las ventajas de la agricultura cambian de disposiciones y de

8

carácter, y se remedia este desórden en términos que los niños trabajan y en pocos años, un terreno inculto se vé cubierto de árboles que abrigan á su sombra á los padres, y llenan de placer á los hijos que los han plantado.

ENANOS CÉLEBRES.

Entre los hombres notables por su pequeñez cuya memoria han conservado los anales de la ciencia hay algunos que han adquirido cierta celebridad. Tales son Jeffery Hudson que fue presentado en un pastel á los ocho años de edad á la Reina de Inglaterra por la duquesa de Buckingham. A los treinta años de edad tenia 17 pulgadas de altura. Cuando era jóven y un dia que hubo fiesta en palacio, se le vió salir del bolsillo de uno de los convidados con gran sorpresa de los espectadores. Este enano hizo muchas fechurias celebradas por Davenant en el poema titulado la Jeffereida.—El enano Bornilauski gentilhombre polaco célebre en Europa por la variedad de sus talentos; escribió él mismo su historia.—Bebe, nacido en bosques, era tan pequeño que le llevaron á bautizar en un plato guarnecido de lana floja y su primera cuna fue una gran zapatilla forrada de pieles. Examinado á los cinco años por el médico de la duquesa de Lorena, pesaba nueve libras y siete onzas. Fue llevado á la corte de Estanislao y

trataron de darle alguna educacion pero él nunca supo aprender á leer y lo único que hacia era bailar y llevar el compás. A los quince años empezó á esperimentar como una vejez prematura, hasta los veinte y dos años que murió. Entonces tenia 33 pulgadas de alto y le habian casado con una enana llamada Teresa Sonvray que existia aun en Paris en 1822.

LA IMPERIAL TOLEDO.

Toledo es una ciudad muy curiosa, digna de ser visitada y estudiada, por su situacion extraordinaria, sus recuerdos históricos y sus primores artísticos. Su situacion es en la cumbre de una estensa montaña reducida á una península por el Tajo, que describe un semicírculo á su falda y contribuye á embellecer esta escena con su clara y caudalosa corriente. Sufre el rio muchas modificaciones al pasar junto á la célebre ciudad: ya viene silencioso y oculto entre sombrias arboledas, hasta que adquiere ruido y movimiento en las presas y molinos de ambos lados de la ribera; ya corre sombrio y profundo recogido entre elevadas rocas de granito tapizadas de musgo, ó baña los cimientos de los antiguos torreones. Pasa magestuosamente bajo dos altos y fortísimos puentes; el de Alcántara y el de San Martin coronados de torres con sus correspondientes almenas, y estendiéndose finalmen-

te por una anchurosa vega, manifiesta sus aguas tranquilas y tersas como un cristal que refleja los rayos del sol. En esta deliciosa vega y á la orilla derecha del Tajo está situada la Real Fábrica de Armas, la que por su sencilla arquitectura, por el jardinito que tiene immediato y frondosidad de los contornos, parece vista á lo lejos una casa de campo ó quinta del placer.

Toledo tiene todos los caractéres de una ciudad grande, eclesiástica, residencia constante del Primado de las Españas. Se presenta al viajero erizada de las numerosas torres y cúpulas de sus numerosas parroquias, capillas y monasterios. La arquitectura de estos edificios participa del gusto reinante en la época en que fueron construidos; pero los mas cuentan una respetable antigüedad y están ennegrecidos con el barniz venerable de los siglos. La Catedral, uno de los primeros templos del orbe cristiano, cuyo recinto fue santificado con la presencia de un San Eugenio, Santa Leocadia, San Ildefonso y aun de la misma Virgen, participa de toda la magnificencia, de todo el lujo y afiligranadas labores del género gótico. Sus cinco naves altas y espaciosas, sus robustos pilares de catorce columnas, sus numerosas y adornadas capillas; sus ventanas y rosas caladas con vidrios de los mas vivos colores, su media luz piadosa y meláncolica y mil y mil cosas que ahora es imposible enumerar, todo contribuye á herir vivamente la imaginacion del que por vez primera la contempla

ó asiste á presenciar la solemnidad y fausto con que alli se celebran los oficios divinos. Su torre fuerte y cuadrada en su primer cuerpo, cilíndrica y calada en el segundo, alza su frente gigantesca sobre todos los edificios que la rodean y sobre las tortuosas y desiguales calles de la poblacion. Estas calles estrechas y sombrías indicios manifiestos de la dominacion árabe en Toledo, contienen edificios de poca apariencia en lo esterior; pero que interiormente ocultan limpios y anchurosos patios y cómodas habitaciones.

El esplendor de Toledo como una ciudad Regia cabeza de las Españas y su preponderancia política como residencia de los Monarcas y su corte ya hace tiempo que han desaparecido. Los monumentos con que los godos enriquecieron su ciudad predilecta tambien han perecido, y por maravilla se conservan en la vega las ruinas del Circo máximo, único vestigio de la grandeza de esta ciudad cuando estaba en poder de los romanos. Su suelo ha sido tan removido y sobre él se han aglomerado tantas y tan diversas generaciones que las últimas han borrado la memoria de las primeras. Ademas las guerras sangrientas y las revueltas civiles han contribuido á estender esta decadencia á otros muchos ramos, de modo que se puede decir que la ciudad en su actual estado solo manifiesta lo que fue en algun tiempo. Díganlo sino sus fábricas y manufacturas reducidas casi á la nulidad, su comercio ol-

vidado, la ausencia de los potentados españoles que antes en ella residian, tantas mezquitas, construcciones modernas que se abrigan á la sombra de ruinas respetables y su antiguo Alcázar yermo y destituido de su gloria. Este suntuoso edificio, el único que ha quedado de los antiguos Alcazares de Toledo, está situado en el punto mas elevado de la poblacion á la que domina completamente. Su planta es cuadrada y en sus cuatro ángulos está flanqueado por torres tambien cuadradas. Al entrar por el pórtico de este vasto edificio, se siente uno detenido involuntariamente con el interesante cuadro que se presenta á la vista y con los recuerdos históricos que se agolpan á la imaginacion. Un patio verdaderamente grandioso, en cuyo frente y por entre la columnata de un pórtico espacioso se divisa el recinto que ocupa la escalera y el que antiguamente ocupó la capilla es lo primero que se desarrolla á vista del espectador. Ha desaparecido la alta cúpula que cubria la escalera y su balustrada y adornos; pero aun se conservan los escalones que son losas de granito de diez y nueve pies de largo. La arquitectura es corintia en la mayor parte, y las pilastras, molduras y cornisas campean admirablemente sobre fondo de ladrillo encarnado. Hay salas de todas dimensiones y formas geométricas, galerias, bóvedas, cisternas, subterráneos espaciosos y curiosas escaleras de piedra en caracol, cuyos escalones enfilados en un mismo eje central giran

en sentido inverso y constituyen dos ramales que van á desembocar á puntos muy distintos. Por consiguiente aunque á un mismo tiempo una persona suba y otra baje por una de estas escaleras no pueden encontrarse ni aun llegarse á ver. En fin este Alcázar fundado por don Alfonso el VI que nombró por su primer Alcaide al famoso Rui Diaz de Bivar; reparado y engrandecido por los Reyes sus sucesores, tan ruidoso en tiempo de las comunidades y otras épocas de nuestra historia se halla hoy dia en el mayor abandono, desde que fue casi destruido en la invasion de los franceses. Falta toda la techumbre, puertas, ventanas &c.: en muchos sitios se halla interceptado el paso y en otros no se puede pasar sin riesgo evidente de desplomarse. No se pueden contemplar sin dolor aquellas ruinas que aun cayendo parece lo ejecutan con dignidad y grandeza. Próxima al Alcázar y en el convento de capuchinos se halla la cueva que sirvió de dura carcel á la gloriosa virgen Santa Leocadia, y en la que se ven los sencillos sepulcros de los Reyes godos Wamba y Recesvinto. Hay ademas otros muchos templos en la ciudad, célebres por su antigüedad y sus recuerdos, como San Clemente, N. S. del tránsito, San Roman con su pila en que fue bautizado, San Ildefonso y su alta torre en la que fue proclamado don Alonso el octavo, con la ayuda de los nobles de Toledo. Extramuros merece citarse la Basílica de Santa Leo-

cadia de la vega, donde estuvieron primeramente las reliquias de la Santa y donde se congregaron muchos de nuestros concilios nacionales y provinciales.

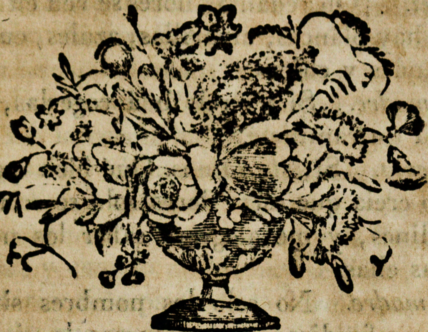
Los monumentos que hoy dia contribuyen á la grandeza y embellecimiento de la ciudad son debidos en la mayor parte al celo de sus arzobispos. Ellos fundaron muchos de los templos que hoy existen. El arzobispo don Rodrigo ayudado del santo Rey don Fernando, reedificó la catedral con la magnificencia que hoy vemos en el mismo sitio que ocupaba la mezquita mayor de los moros, y donde ántes estuvo la primitiva y santa iglesia desde los tiempos de Recaredo. El cardenal don Pedro Gonzalez de Mendoza fundó el hospital de santa Cruz (casa de niños expósitos). Obra digna de aquel prelado, pues solo viéndolo se puede juzgar adecuadamente de la perfeccion y delicadeza con que están ejecutadas las platerescas labores de la escalera, cláustro principal y arquitectura mixta del edificio. Don Juan Martinez Siliceo fundó el colegio titulado de las Cien-doncellas, en el que hay trozos bonitos de arquitectura; especialmente el patio principal de órden corintio y y lindas proporciones. El cardenal don Juan Tavera dejó perpetuado su nombre en el grandioso hospital de san Juan Bautista, titulado *de afuera* por estar situado en el arrabal. Esta obra encomendada al famoso Herrera, revela á cada paso la seriedad y grandeza que caracterizan á

las obras de aquel insigne arquitecto. El señor Lorenzana de gloriosa memoria, entre sus muchas y utilísimas obras, dejó en Toledo el hospital de enfermos dementes y la universidad. La distribucion interior de estos dos edificios responde exactamente al objeto á que se destinan, sin embargo de la poca estension del terreno. Se nota esto principalmente en la universidad, la que estando ademas muy elevada sobre el nivel de la calle, y no teniendo á su frente alguna plaza que sirva de desahogo, no puede lucir como debiera su fachada y lindo patio de órden jónico y piedra berroqueña. Por último, el actual cardenal arzobispo empezó la obra de un grandioso seminario.

Estos y otros varios edificios de Toledo, con sus recuerdos históricos y los objetos artísticos que un curioso debe visitar en sitios públicos y reservados, pueden suministrar abundante materia de algunos artículos, mas por ahora terminaremos el presente hablando de un suntuoso templo que nadie debe salir de Toledo sin haber visitado antes. Tal es el convento de san Juan de los Reyes, titulado asi por ser fundacion de los católicos reyes don Fernando y doña Isabel á consecuencia de una promesa, y en memoria de sus triunfos. Es de religiosos franciscanos, y en él recibió el hábito y profesó el ilustre cardenal arzobispo Jimenez de Cisneros. Los antiguos retablos, alhajas y riqueza del monasterio perecieron en tiempo de los france-

ses que lo incendiaron y arruinaron casi todo. Del cláustro principal solo ha quedado la mitad, que en clase de arquitectura gótica y en punto á bien acabado nada deja que desear. Lo mismo sucede en la iglesia, clara, alta y espaciosa, en la que hay que notar principalmente la comprimida bóveda que sostiene el coro y las dos tribunas de los lados anteriores del crucero con barandillas caladas y el pilar que las sostiene cuajado de menudas y primorosas labores. Tambien son dignas de atencion en el cláustro las orlas, que esculpidas en la piedra berroqueña, representan diferentes animales, pájaros, reptiles, arbustos, flores, cardos silvestres &c. tanto naturales como fantásticos, caprichosamente mezclados sin que esto perjudique á la simetría del conjunto. En todos los pilares hay su repisa con la estátua de un santo de la órden, cubierta de un doselillo trabajado cual si fuese de filigrana. Tanto el cláustro como la iglesia, fachadas esteriores y cuanto aun queda de la obra antigua, reune lo grandioso y sublime del conjunto con la minuciosidad y acabado de los detalles. Este y otros muchos monumentos de aquellos tiempos, nos revelan una época de prosperidad de la que desgraciadamente nos hallamos muy lejos.

F. Fernandez Villabrille.



DIALOGOS DE HISTORIA NATURAL.

Diálogo 3.º=*Las Flores.*

La madre. Cuan agradable aparece el mes de mayo pasados los rigores del invierno. La naturaleza se muestra risueña y fresca como vosotras mis queridas niñas nos atrae y nos convida á estudiarla. Vamos, poneos vuestros sombreritos de paja para que el sol no dañe á la blancura de vuestro rostro y seguidme por las praderas esmaltadas de flores que debemos á la vuelta de la primavera. En el campo es donde se respira el aire puro y fresco, y se disfruta del gorgeo de los pajaritos que cantan alegres en los arbolillos que empiezan á brotar.

Sentémonos á la sombra en este banco de cesped.

Isabel. ¡Oh! cuantas flores se ven en la yerba, las hay blancas, amarillas, azules, encarnadas grandes y chicas.

La madre. Si quereis ir á cogerlas, andad y haced un ramillete.

Eugenia. Sí, sí, vamos. Qué bien que huelen. Yo creia que estas flores solo se criaban en los jardines, y me alegrara saber los nombres de todas ellas.

La madre. No solo los nombres sino que debias profundizar un poco mas la ciencia de los vejetales. La flor mas sencilla de las que veis, debe escitar en vosotras el mas alto interés. La flor es la parte mas agradable de la planta, y la que encierra los órganos de la fructificacion; se compone del cáliz, corola, estambres y pistilo: la flor se llama completa cuando tiene todos estos órganos, é incompleta cuando carece de algunos de ellos.

Eugenia. ¿Cómo se llama este estuche verde que cubre la mitad de la flor?

La madre. Ese estuche verde es el cáliz, que es la cubierta esterior de la flor y la que la abriga y defiende, y estas hojitas contenidas dentro de él se llaman petalos, que reunidos forman la corola. La corola es la parte odorífera de la flor, sus formas y colores son muy variados y las variaciones del color reciben de la temperatura unas alteraciones que no quiero describir aqui porque solo pretendo di-

vertiros. El color de las flores procede mas de la organizacion primitiva de la corola que de otra causa. Sin embargo, si se riegan las plantas con sucos colorados se consigue mudar su color á lo que contribuyen tambien el calor, y la luz. En la corola hay dos cosas que considerar el petalo y el nectario. Los petalos á veces son muchos y la corola se llama polipetala, á veces no es mas que uno solo, y se llama monopetala, y cuando no los hay se llama apetala. El nectario es la parte de la corola que contiene el suco que se disputan las brillantes mariposas y las útiles abejas las que hacen con el aquella materia tan dulce como vosotras sabeis muy bien.

Isabel. Yo nunca he visto á las abejas venir á sacar ese suco que usted dice para elaborar la miel.

Eugenia. Pues mira ahora mismo una en esa flor.

La madre. Miradla bien como trabaja mas no la toqueis porque pincha fuertemente con un aguijon.

Isabel. Lo mismo mete la cabecita en los huequecillos de la flor, que yo meto mi dedo en el dedal. Anda, y ahora coge un polvillo amarillo y se lo lleva en las patas. Mamá venga usted á ver esto que esta muy curioso.

La madre. Yo lo tengo ya bien visto. Sigamos examinando las partes de la flor.

Eugenia. Diga usted, ¿y qué son estos que

parecen hilitos con un botoncillo amarillo á la punta?

La madre. Son los estambres ú órganos masculinos de la flor, algunos son sensibles y esperimentan un movimiento convulsivo como la sensitiva cuando se les toca en la base. La forma del estambre es la de un filamento que tiene en su estremidad un boton llamado antera. Este botoncillo contiene un polvo fecundante que los botánicos llaman *Pollen*, y á este polvillo que sale en la madurez de la flor debemos que renazcan las bonitas flores que nos deleitan con su perfume, y que contribuyen á vuestro adorno colocadas en vuestra pura frente y en vuestros rubios cabellos.

Eugenia. ¿Y esta cosita que hay en medio de la flor para qué sirve?

La madre. Es el pistulo ú órgano femenino de la flor, se compone de tres partes, ovario ó germen estilo ó estigma. El ovario está abajo y contiene los granos, el estilo es un tubo cilíndrico puesto sobre el ovario, y el estigma colocado sobre el estilo recibe el polvo fecundante de los estambres. Cuando la corola cae ó se seca, el ovario va engrosando y se hace una cápsula, esta cápsula toma el nombre de pericarpio y de aqui proviene el fruto.

Isabel. Vea usted cuantas cosas que nosotras no sabiamos y aun habrá mas que saber, ¿no es verdad mamá?

La madre. Sí hijas mias muchísimo, y la

division de las plantas mas por hoy no quiero fatigar vuestra memoria. Tal vez otro dia os hablaré de la rosa y de otras flores que os gustan tanto, y en las que hay que examinar ademas del arte y complicacion, la mas maravillosa estructura. Admiraremos la variedad y magnificencia de estas producciones de la naturaleza que todas revelan la grandeza y poder del que las ha criado.

LOS PERROS CÉLEBRES.

Yo creo que mis lectorcitos habrán hallado algun interés y recreo en las historias que les he contado hasta la presente, y creo habrán notado que por temor de que estas relaciones unas en pos de otras sean algo monotonas, he tenido cuidado de variarlas en lo posible, acompañando una anécdota trágica, con otra en la que domina la sensibilidad y alguna otra burlesca y alegre. Yo seguiré esta misma marcha en todo lo que me resta deciros de los pobres perros á quienes quiero que cuideis mucho. Ahora os voy á citar un rasgo de sangre fria y de valor que ha sido comprobado por testigos dignos de fé é inserto en los periódicos ingleses, sin lo cual yo no hablaria de él, pues no quiero decir mas que la verdad exacta.

Un artillero de Dublin tenia un vigoroso perro lebrel, llamado Mustafá. Criado desde

pequeñito en los campos de batalla siempre acompañaba á su amo y permanecia impasible en medio de los combates. En las acciones mas acaloradas permanecia sin moverse detrás del cañon con la mecha encendida en la boca. En la batalla de Fontenoy de que ya os he hablado en el momento en que las tropas francesas rompieron el cuadro de los hannoverianos, el amo de Mustafá cayó herido de muerte, pues le habia alcanzado una bala en el momento que se disponia á hacer fuego al enemigo. Al ver á su amo tendido en tierra y cubierto de sangre, el lebrel da aullidos de desesperacion. Al mismo tiempo una compañía de franceses venia á paso redoblado á apoderarse de la pieza cuyos artilleros habian puesto fuera de combate. Mustafá lo nota, y sin duda á fin de vengar á su amo y llevado de un instinto sobrenatural agarra con los dientes la mecha que aun permanecia encendida en manos del artillero muerto y puso fuego al cañon cargado de metralla, setenta hombres quedaron en el sitio y el resto huyeron con el mayor desórden. Despues de tan brillante golpe, el perro volvió á tenderse tristemente junto al cadáver de su amo, lame sus heridas y permanece alli veinte y cuatro horas sin comer ni beber. Al fin algunos camaradas del artillero difunto lograron arrancarle de allí y le volvieron á Lóndres donde fue presentado al Rey Jorge II que le concedió una pension alimenticia como á un valiente servidor.

En oposicion al heroismo de este perro voy á contaros ahora las travesuras de un pero de aguas, fue muy culpable como vais á ver, pero estoy seguro que no le culpareis á él sino á su amo que le habia dado una educacion viciosa en lugar de dirigir al bien sus inclinaciones naturales.

En tiempo de Luis XIII, vivia en Paris un pintor llamado Dumesnil. En aquel tiempo los artistas no ganaban tanto como en el dia, especialmente los de un talento mediano no tenian las salidas que hoy tienen, por lo que Dumesnil llevaba una vida llena de privaciones y de miseria.

Falto asi de todo lo necesario y sin tener muchas veces que comer Dumesnil imaginó utilizar á su perro único compañero de su miseria, y de cuya astucia y fidelidad tenia repetidas pruebas. Le ejercitó en un género de caza muy particular, es decir, que le enseñó á arrebatar alguna ave asada de los mostradores de los fondistas y pasteleros. Como tenia su parte en el botin esta ocupacion agradaba mucho al perro que cuidaba de que no faltasen provisiones en la mesa de su amo. Esta industria continuó por algun tiempo, pero gracias á la Providencia que nunca permite quede impune una mala accion, nuestros dos ladrones fueron pillados infraganti en el momento en que el amo detras de una esquina tomaba de boca de su perro un gordo capon asado que acababa de atrapar.

Conducido ante el comisario del cuartel preguntaron á Dumesnil porque se ejercitaba en tan

culpable industria. Yo respondió él con orgullo, yo soy hombre de bien y no he robado nada, por vos mismo no, pero por ministerio de vuestro perro que es preciso hayais aficionado á tan vergonzoso ejercicio.-Si mi perro es ladron, eso no tiene que ver conmigo, que le juzguen y que le ahorquen. Indignado el comisario de tanta audacia, mandó que condujesen á la cárcel á Dumesnil. Este asustado del giro que tomaba el negocio pidió decir francamente la verdad. Hablad dijo el magistrado que yo os escucho. Pues bien señor, yo soy pintor y hace ya tiempo que deseo representar al natural un perro que pilla furtivamente una ave y he aqui porque me han sorprendido acechando las operaciones de mi perro. Este tono burlesco de parte de un hombre acusado de robo indignó al magistrado que mandó que Dumesnil fuese en el acto conducido á Bicetre. Esta órden se ejecutó pero el perro á una insinuacion de su amo, atrapó en las mismas barbas del comisario, el capon asado que estaba puesto sobre su bufete como cuerpo de delito y le llevó en triunfo hasta la prision de Dumesnil.

Olvidemos este perro y sus malas costumbres y volvamos la vista á otros cuadros en los que solo haya elogios que dar.

Las montañas de Suiza están en muchos lugares cubiertas de una inmensa cantidad de nieve, estas nieves cubren hondos precipicios siempre funestos á los inexpertos viajeros. A

veces estos prodigiosos cúmulos de agua congelada se elevan hasta las nubes y como únicamente tienen por base el borde escarpado de la roca puntiaguda, el menor movimiento les hace perder el equilibro y desprendiéndose de improviso caen con el ruido del trueno y sepultan á los hombres y caballos sin esperanza de remedio. Para obviar en lo posible los peligros que ofrecen estos lugares innacesibles y silvestres, se han fundado hospicios en los que los estraviados viajeros puedan hallar un asilo y socorros eficaces.

Los hombres benéficos que sirven en estas casas hospitalarias, crian grandes perros que acostumbran desde pequeños á rondar por los estrechos y tortuosos senderos. Estos inteligentes animales llevan colgada del cuello con una cadena de hierro una botella de aguardiente que van á presentar á los viajeros errantes en medio de las neveras; despues cuando el licor confortante los ha reanimado un poco, los perros guian sus pasos hácia el hospicio en el que encontrarán calor y reposo. Admirad queridos niños lo que pueden una beneficencia activa y una ilustrada filantropia.

Una noche en que uno de los alanos del hospicio hacia su ronda acostumbrada, encontró á un niño de seis años cuya madre acababa de despeñarse al fondo de un precipicio. Penetrado por la vivacidad del frio, extenuado por el hampre el dolor y la fatiga, la pobre criatura estaba tendida sin movimiento en medio del

camino sin tener fuerzas mas que para gemir y llorar. El perro corrió hácia él y levantándole la cabeza, le enseñó la botella que llevaba para uso de los viajeros. El niño que no comprendia la naturaleza de estos ofrecimientos, tiembla de miedo y reune sus fuerzas para retroceder. El perro lo adivina todo y para animar á la pobre criatura, levanta una pata muy dulcemente y la pone con mucho tiento sobre los pies del niño y le lame las manos entorpecidas por el frio. El niño tranquilizado con tan amistosas demostraciones hace un esfuerzo para levantarse pero su cuerpo medio helado, cae como un plomo no puede moverse y va á morir. El perro conoce la debilidad del niño y apiadado se acerca á él todo lo mas que puede se baja hasta dar con el vientre en tierra, y por sus miradas y ademanes da á entender al niño que monte á caballo encima de él. El niño en efecto monta lo mejor que le es posible y tendiéndose sobre el lomo pasa los brazos al rededor del cuello del animal. Este le condujo con las mayores precauciones hasta el hospicio donde los cuidados mas solícitos le volvieron á la vida.

Este rasgo inaudito de inteligencia y bondad produjo en el pais la mas viva sensacion. Un propietario rico y benéfico hizo pintar esta escena interesante y quiso servir de padre al huerfanito. El cuadro que representa este suceso adorna hoy dia una de las salas de aquella casa hospitalaria.

SINGULAR AVENTURA.

Un crimen horrible acompañado de las mas románticas circunstancias, se ha cometido en Francia á últimos del año pasado.

Mr. Simon cura de una aldea del departamento de Loire volvia un anochecer á su curato, tranquilo sobre su caballo, cuando de repente y en la orilla de una laguna se vió asaltado por tres malhechores. Siéndole imposible hacer alguna resistencia, el pobre cura se dejó despojar del dinero que llevaba para socorro de los pobres, de su relox de oro, de su caballo y parte de sus vestidos. Verificado el robo los ladrones se escaparon, dejándole tiritando á orillas del agua pero contento porque le dejaban con vida. Ya se disponia á volver á su domicilio cuando vió que los ladrones volvian hácia él. Estos miserables habian conferenciado y temiendo que el cura pudiese descubrirlos habian formado un designio atroz. Rodean de nuevo al pobre eclesiástico y le declaran que su seguridad personal les obliga á desembarazarse de él; en consecuencia que encomiende su alma á Dios y

se prepare á morir. Unicamente dejaban á su eleccion el género de muerte, si queria fuese á garrotazos ó ahogado en el estanque. Despues de una inútil resistencia y de súplicas mas inútiles todavia, Mr. Simon acordándose que sabia nadar y que alguna circunstancia imprevista podia socorrerle se decidió por la laguna. Entonces le desnudaron le ataron las manos y una enorme piedra al cuello y despues de haberle precipitado en el agua los asesinos se retiraron llevándose el caballo, y creyendo disipados todos los indicios de su crimen. Llegaron á un meson á media legua de alli, pusieron el caballo en la cuadra, cenaron y se acostaron como gentes de conciencia tranquila.

Entretanto el desgraciado Simon luchando con la muerte pero ayudado de la Providencia habia conseguido sacar una mano del atadero y con ella desatar la soga que estrechaba su cuello, y animado por la seperanza de verse libre empleó el resto de sus fuerzas para salir á la orilla lo que consiguió al fin muerto de cansancio y de fatiga. Despues de haber dado gracias á Dios por haberle salvado tan milagrosamente se decidió á implorar la hospitalidad en la primer casa que encontrase. La Providencia le conduce á un meson llama y una criada se asoma á preguntar que busca á aquella hora. Pide la hospitalidad y sobre todo una cubierta para que al entrar pueda ocultar su desnudez. La criada le echa una manta y como la puerta principal está cerrada

le abre la de la corraliza. Entra, y al pasar por delante de la cuadra oye relinchar de alegria á su caballo que probablemente le habia reconocido por el olfato. Mr. Simon maravillado entra en la cuadra y reconoce á su fiel caballo; entonces llama al posadero y le pregunta si se han alojado allí tres hombres de tales y tales señas. El posadero responde que sí, y contándole Mr. Simon su aventura, van á buscar la gendarmeria y un momento despues los ladrones cargados con su robo son puestos á disposicion de la justicia. Esperan su castigo en la prision mientras que el buen párroco da incesantes gracias á Dios por haberle librado de una muerte cierta.

FABULA.

La Abeja y el Zángano.

Una abeja ingeniosa
Se dedicó á formar
Las celdas con mas órden
Con mas arte el panal.
Un zángano la atisva
Y con cierto ademan
De hacer muy poco aprecio
De su sagacidad;
"¡Pues! (dice) ¡Vagatela!
No está malo.... Sí.... Ya...
Pero... ¿qué se yo?.... no hallo
Nada particular.
Si yo quisiera.... es fácil
Eso y aun mucho mas.
Todo es ponerse á ello....
Otra vez.... ya verán."
La diligente Abeja
Que lo hubo de escuchar
Y á fondo conocia
Al ocioso rival,
Se acerca y le interrumpe:
"Calle el torpe haragan,
Si nada bueno ha hecho,
Ni de hacerlo es capaz
¿A qué viene ese tono

De maestro?.... mas ¡ah!
Que asi aparenta industria
A los que no sabrán
Que es un flojo un inútil
En nuestra sociedad.
Una de dos (concluye)
O haga una cosa igual
O no vuelva en su vida
El necio á criticar.

HISTORIA NATURAL.

Cultivo y virtudes de la rosa.

A pesar que los rosales no exigen un cultivo muy delicado, todos los sitios y todos los climas no les convienen igualmente. La mayor parte aman los terrenos pedregosos y descubiertos, otros piden los húmedos y frios y hay algunos que en el invierno necesitan guardarse en la estufa. En un terreno seco las rosas son mas odoríferas y mas subidas de color y en un terreno humedo son mas bajas de color y mas tardias. No se deben plantar los rosales ni durante las heladas ni las fuertes calores, tampoco se deben poner á la sombra, ni en cajas de madera atendida la gran cantidad de sus raices.

Las rosas son mas ó menos coloradas, mas ó menos odoríferas segun que están mas ó menos espuestas al sol ó que la estacion es seca ó lluviosa. Aunque se puedan plantar rosas en to-

das estaciones escepto durante las heladas y los fuertes calores, con todo en los paises meridionales si se quiere que den flores en el mismo año es preciso que los pies que se transplantan hayan dado ya flores, que no sean muy viejos y tener cuidado de no descabezarlos Mas si no se les replanta inmediatamente antes ó despues del invierno es de toda necesidad acortar las ramas y regarlos frecuentemente. La sangre de los animales es escelente para facilitar la fecundidad de los rosales. Si con esta sangre se mezclan cenizas de otras plantas y nitro se tendrán rosas de un tamaño y forma sorprendentes.

Todo el secreto para tener rosas precoces consiste en cuatro cosas: 1.º animar y fomentar el boton para que no se abra demasiado tarde: 2.º se necesita un lugar templado: 3.º un alimento succulento: 4.º es preciso que este alimento convenga á la especie de rosal donde se hace la prueba. Para tener rosas en el invierno es preciso arrancar los rosales cuando empiezan á brotar y transplantarlos á tierra menos fuerte. De este modo dará en el invierno las rosas que debian brillar en la primavera.

El medio mas seguro para dar á una rosa el color ó el olor que se desea es cortarla en tiempo seco antes que se haya desarrollado y dejarla abrirse en un líquido cargado de la sustancia odorifera ó colorante que se quiere ofrecer. Si se quieren volver blancas las rosas de otro color bastará exahumar con azufre los ca-

pullos antes que se desarrollen. Por este secreto se pueden tener en un mismo rosal y aun mismo tiempo rosas de diferentes colores.

Debemos creer que cada especie de rosas tiene propiedades particulares, pero la esperiencia no nos las ha dado á conocer. Con las rosas se hacen aceites esenciales, jarabes ó aguas, electuarios &c. La rosa de cien hojas es astringente fortifica el estómago é impide el vómito. Las rosas blancas son desicativas analépticas y refrescantes. La rosa encarnada sirve para hacer el agua de las nueve infusiones que se administra en las pociones purgantes en cantidad de dos onzas.

Modo de conservar las rosas frescas durante todo el invierno.

Escójase arena de la mas fina y pásese por tamiz hasta que quede bien igual y menudita, despues se lava en agua por que se purifique de todas las partículas terrosas y se deja secar al sol. Las rosas que se quieren conservar se van colocando en cajas de carton ó de hoja de lata bastante anchas para poderlas poner con la mano y que sean dos pulgadas mas altas que las flores. Llénense de la arena preparada hasta la altura de la flor y todo al rededor de los petalos, de modo que no se contrarie su posicion natural; que la superficie cóncava este bien llena de arena y la convexa cubierta sin dejar

hueco ninguno. La arena no debe pasar de cinco ó seis líneas por encima de las rosas; cubriéndolo todo con un papel agujereado. Despues se esponen al sol, ó se ponen en una estafa ú horno donde se haya acabado de sacar el pan, y al cabo de tres ó cuatro dias se sacan las rosas enteramente secas y con todo el brillo de sus colores naturales. Para conseguirlo es preciso observar tres cosas principales, escoger y preparar bien la arena, entretener un grado de calor lo mas constante que se pueda, y colocar las flores en las cajas de modo mas conforme á la naturaleza.

LAS ROSAS.

Idilio de Ausonio.

La primavera florecia, el cielo todavia cubierto ligeramente de las sombras de la noche, y el aire fresco de la mañana invitaban á gozar de los primeros rayos del sol, cuando yo vine á pasearme entre las flores de mis jardines. Las lágrimas de la aurora se habian reunido sobre las hojas de las plantas que se agoviaban con su peso. Mis rosales orgullosos por el cuidado que yo tengo de ellos desarrollaban sus corolas á los primeros rayos del dia y estuve dudoso si atribuiria á la aurora, ó la rosa

los brillantes colores que las embellecen porque la existencia de la amante de Citon como la de la reina de las flores solo dura un dia. Yo creeria al menos que ambas tienen igual olor pero que la una le exhala en los aires mientras que la otra lo prodiga en la tierra. Es bien seguro que la madre de los amores ha teñido á ambas igualmente con la púrpura mas bella.

Tuve el mas vivo placer en aquel instante al considerar las diversas transformaciones de mis rosales: aquel presentaba un capullo provisto de su verde cubierta y este mostraba otro que apenas dejaba entreveer sus brillantes colores. No lejos de alli otro manifestaba la estremidad de la corola mientras que otro mas adelantado parecia al desarrollar sus rubicundos petalos que invitaba á contarlos; manifestaba tambien con orgullo su seno sombreado de estambres dorados, ¡ mas ah! apenas abierta ya la vi marchitarse y sus hojas descoloridas cayeron rovoloteando al suelo. Yo gimo por la cruel y rápida impresion que el tiempo produce en tan bellas flores. El instante que las ve nacer dije para mí, alcanza al que las ve concluir su existencia ¡ tanto explendor dura solo un momento! ¿la naturaleza nos ha de privar asi de sus dones cuando empezamos á gozar de ellos? La rosa tan bella solo dura un dia y el astro que por la mañana admiró su juventud y su frescura la encuentra por la noche consumida de vejez. Sin embargo, somos injustos por quejarnos de la

corta duracion de esta flor encantadora pues todas las mañanas brotan otras nuevas que prolongan su duracion.

Jóvenes no olvideis que la rosa es pasagera, solo hay un tiempo para cogerla y las rosas del placer son pasageras como ella.

Investigaciones estadísticas sobre los sordo mudos.

El Abate de L' Epeé calculaba el número de sordo-mudos en uno por cada 6000 habitantes y aun se tenia este cálculo por exagerado. Los censos que se han hecho despues con mas exactitud, comprueban un término medio de un sordo-mudo por cada 1500 á 1600 habitantes. Algunos economistas han atribuido este acrecentamiento á la depravacion de costumbres que hace sufrir á los niños, la pena del desarreglo de sus padres. Lejos de admitir una causa tan deplorable, dudamos que realmente el número de sordo-mudos sea hoy mas considerable que en los tiempos pasados. Antiguamente las familias se avergonzaban de haber dado el ser á individuos tan degradados en la pública opinion, que los ocultaban como una cosa indecorosa. Por el contrario, despues que la instruccion puede volverlos á la vida social y aun hacer que se presenten con honor, los mismos padres se apresuran á presentárselos á los maestros.

Poca admiracion causa este número de sordo-mudos si se considera la delicadeza y la complicacion de las partes que constituyen el órgano del oido. Este órgano se compone de huesecillos delicados con tan exquisitas articulaciones que se ponen en movimiento con la mas débil vibracion sonora, y que trasmiten asi al cerebro por el nervio auditivo la sensacion que han recibido del tímpano. La mas ligera alteracion en la estructura ó en el juego de estas partes tan finas, tan impresionables, tan sensibles acarrea la sordera que puede determinarse aun mas prontamente por la parálisis del nervio.

La causa inmediata de la sordera *congenita* (de nacimiento) parece que estará siempre rodeada de misterio. La sordera accidental que es mas frecuente proviene de diferentes causas fortuitas, de enfermedades cutáneas, de erupciones, inflamaciones, escrófulas, convulsiones &c. Sobreviene mas particularmente en los primeros años de la vida, porque en esta edad la cabeza es el principal laboratorio de la naturaleza; la cabeza en el niño es el sitio de frecuentes erupciones y el centro de las afecciones nerviosas. Mas entre las causas de la sordera debe ocupar la primera línea, la influencia de los climas y las localidades. Entre los hechos detallados recogidos por el colegio de sordo-mudos de Paris, se cita una familia que de ocho hijos contaba cinco sordo-mudos todos

cinco nacidos en una casa húmeda y mal sana. La familia que la habia habitado anteriormente de tres hijos que habia tenido, los dos eran sordo-mudos (1). En los paises montañosos en que abundan las aguas y arboledas, es donde se encuentran mas sordo-mudos. La Suiza, en este pais, es una de las comarcas mas desgraciadas porque allí la proporcion es constantemente de 1 á 500, y todavia observaremos una gran desigualdad en los diversos cantones como se echa de ver en el cuadro siguiente formado por Mr. Bernoulli de Bale.

---

(1) Muchos casos se podrian citar en nuestra Península de casos semejantes entre los pocos sordo-mudos que ha contado siempre el colegio de Madrid, tuvo aun tiempo dos hermanos sordo-mudos, Antonio y Mariano Gutierrez, naturales de Segovia y ambos eu el dia oficiales de platero. A estos siguió Francisco Serradilla natural de Plasencia que tenia tambien una hermana muda. Despues hubo otro llamado Antonio Aguirre, hijo de don Tiburcio capitan de granaderos del provincial de Toledo, que eran tres hermanos mudos. En la actualidad existe en el mismo colegio un tal Ruiz hijo del sargento 1.º de granaderos de la guardia real provincial de la compañía de Málaga que de siete hijos que habia tenido los cuatro eran mudos, con la particularidad de haber salido á luz alternativamente uno con todos sus sentidos y otro defectuoso. Muchos son los casos que se podrian referir de familias señaladas con esta doble desgracia, pero sería dilatarme demasiado y solo desearía que esto diese motivo para que celosos profesores hiciesen algunas investigaciones fisiológicas sobre asunto tan digno de atencion.

El Edictor.

Cantones.	Poblacion.	Sordo-mudos.	Relacion en núm.
Zurick. . .	220,000 . .	225	1 . . 1000
Vaud. . . .	155,000 . .	152	1 . . 1000
Bale.	50,000 . .	100	1 . . 500
Argovia. .	120,000 . .	300	1 . . 400
Berna. . . .	350,000 . .	1000	1 . . 350

Se nota en este estado que el pais de Berna todo cortado de altas montañas y profundos valles ofrece el mayor número de sordo-mudos. En el pais de Vaud y canton de Zurich que tienen pocas montañas, esta enfermedad no es tan comun. La misma desigualdad que se nota en la reparticion de sordo-mudos en los diferentes cantones se reproduce en los diferentes pueblos de un mismo canton. Asi de 122 pueblos del canton de Vaud, 68 no tienen sordo-mudos. Hay 50 que solo tienen uno ó dos sordo-mudos, mientras que en los otros cuatro pueblos se hallan ciento repartidos en la proporcion siguiente:

Pueblos.	Poblacion.	Sordo-mudos.	Relacion.
Aubona. . . .	6,638 . .	20 . .	1 . . 333
Valle.	3,938 . .	12 . .	1 . . 328
Peterlingen. .	6,095 . .	25 . .	1 . . 244
Moudon. . . .	6,602 . .	43 . .	1 . . 153

En el canton de Zurich; el pueblo de Weyach entre 698 habitantes cuenta 11 sordo-mudos; es decir, un sordo-mudo por cada 63 habitantes. Parece que hay localidades en que esta proporcion es mayor todavia. La gaceta de Nueva York asegura que en el Nuevo-Hampshire, se encuentra un sordo-mudo por cada cincuenta habitantes en la poblacion negra.

El colegio de sordo-mudos de Hartford en el Connecticut, fundado en 1816 por Mr. Gallaudet y que es de primer órden entre los de este género, ha dado en sus informes anuales el primer ejemplo de investigaciones estadísticas de sordo-mudos. Este establecimiento desde su fundacion hasta 1829, ha recibido 279 alumnos, 122 hembras y 157 varones. De este número 116 sordo-mudos de nacimiento, 135 que habian perdido el oido en sus primeros años, y 28 cuya enfermedad no tenia origen conocido.

De los 135 discípulos de sordera accidental, 15 habian perdido el oido poco despues de su nacimiento, 29 en el primer año, 68 entre uno y cuatro años, 14 entre cuatro y cinco, 9 entre cinco y siete años.

De 44 casos de sordera bien pronunciada 22 provenian de la fiebre escarlatina, 6 de fiebres intermitentes, 7 de sarampion, 2 de afecciones cerebrales, 1 de viruelas, 1 de pasmo, 1 de la detonacion de un cañon, y cuatro de caidas graves.

De los 54 sordo-mudos, de que informa el

colegio de Praga, 19 son sordos de nacimiento y 35 lo son á consecuencia de enfermedades ó accidentes. De estos treinta y cinco discípulos 6 se quedaron sordos en el primer año de su nacimiento, 9 en el segundo, 9 en el tercero, 2 en el cuarto, 2 en el sexto, dos en el séptimo &c.

El colegio de Leipzig tenia en 1830 51 discípulos, 22 sordo-mudos de nacimiento y 29 sordos desde sus primeros años. De estos últimos 14 perdieron el oido por la fiebre escarlatina, 6 por las viruelas, 2 por fiebre nerviosa, 1 por un golpe en la cabeza, 1 por resfriado, 1 de resultas de convulsiones, y 4 por causas desconocidas. De estos mismos discípulos 4 habian perdido el oido en el primer año, 10 en el segundo, 8 en el tercero, 3 en el cuarto, 2 en el quinto.

Estas investigaciones demuestran que la sordera accidental es todavia mas frecuente que la congénita y que sobreviene por lo regular en los tres ó cuatro primeros años. Como proviene las mas de las veces de erupciones cutáneas, de enfermedades inflamatorias y de la insalubridad de las habitaciones, se comprende que proporcionalmente debe manifestarse mas en las familias indigentes en que los niños están mal alojados, mal vestidos, alimentados y cuidados. La sordera de nacimiento puede referirse á dos causas principales; á un vicio orgánico y á la insalubridad de los lugares.

Aun en el mismo caso en que la sordera pro-

viniese de un vicio orgánico, no se podia propiamente hablando decir que es hereditaria; porque es muy raro que un sordo-mudo transmita su enfermedad á sus hijos. Se han visto sordo-mudos casados con sordo-mudas cuyos hijos oyen y hablan. Mas suele á veces suceder que la misma enfermedad se manifiesta en las ramas colaterales. Muchos sordo-mudos tienen tios, tias y primos con el mismo defecto y entonces la sordera casi siempre es congénita. Esta va acompañada á veces de circunstaucias dignas de atencion. En muchas familias se vé una sucesion regular de hijos sordo-mudos y de sentidos expeditos. La misma madre despues de parir un sordo-mudo suele dar á luz otro niño que goza de todos sus sentidos, despues viene otro sordo-mudo y asi alternativamente, hasta los ocho, diez y doce hijos en algunas familias.

El doctor Deleau uno de los médicos que mejor han tratado las enfermedades del oido, hace mencion de una muger de la Bochela que se quedaba sorda en cada embarazo, pero en cuanto paria cesaba la sordera y todos sus hijos eran sordos. El hecho mas notable tal vez que nos ofrecen las anomalias de la sordera, se halla consignado en el informe anual (1828) del colegio de Hartford en los Estados Unidos. Hallabanse entonces en aquel colegio dos hermanas sordo-mudas con catorce primos ó primas sordo-mudos. Todos los diez y seis primos descendian de una misma bisabuela que gozaba de

todos sus sentidos. Lo mas notable en este hecho es que no se hallaba un sordo-mudo entre los hijos ó nietos de esta bisabuela, y asi á la tercera generacion era cuando su descendencia se veia acometida de esta enfermedad.

El censo mas exacto que poseemos tocante á sordo-mudos ha sido hecho en Prusia de órden del gobierno en tres épocas diferentes. El de 1825 daba 6786 sordo-mudos, el de 1827, 6764, y el de 1828, 8223. Es evidente que el esceso del último estado proviene de haberse ejecutado el censo con mas exactitud. En los distritos de Aix la Chapelle y de Dusseldorf solo se encuentra un sordo-mudo por 3000 almas. La proporcion es casi triple en los distritos de Ræenigsberg, de Gumbinnen y de Erfurt puesto que se cuenta un sordo-mudo por cada 1000 habitantes.

Se ha procurado tambien determinar la relacion que existe entre el número de sordo-mudos y el de sordo-mudas; pero no se han podido reunir sobre este objeto documentos competentes, únicamente es probado que el número de sordo-mudos es siempre superior al de sordo-mudas.

He aqui el resumen de los censos practicados en diversos paises hasta el dia.

PAISES.	Poblacion.	Sordo-mud.	Relacion.
Suiza.			
Canton de Zurich.			
— de Vaud.	895000	1777	1 : 503
— de Vale.			
— de Argovia.			
— de Berna.			
Alemánia.			
Gran duc. de Baden	1108000	1983	1 : 559
Wurtemberg.	1550215	1250	1 : 1240
Baviera.	4037000	2908	1 : 1388
Prusia.	12726823	8223	1 : 1548
Hesse electoral.	550000	400	1 : 1375
Ducado de Nasau.	300000	210	1 : 1428
Duc. de Brumswick.	206000	176	1 : 1170
Bélgica.	6166854	2166	1 : 2847
Holanda.			
Dinamarca.	1800000	1260	1 : 1714
Irlanda.	6000000	3300	1 : 1714
Estados-Unidos.	12000000	6000	1 : 2000
TOTAL.	47339952	29853	1 : 1585

Este cómputo nos ofrece un sordo-mudo por cada 1585 habitantes, resultado que se aleja muy poco del que ofrece la estadística de la Prusia. Se podia mirar este último como el

que se acerca mas á la verdad, porque los otros censos no han sido hechos con la misma exactitud, y es probable que un gran número de sordo-mudos se hayan escapado en las primeras investigaciones, conforme se notó en Prusia en 1827 y 28. Es probable que si investigaciones ulteriores deben modificar la proporcion en $\frac{1}{15859}$ será para darnos una proporcion mayor todavia. Si tomamos esta proporcion general por base de los cálculos se contarán en Francia mas de 20,000 sordo-mudos y mas de 140,000 en Europa.

En el ministerio de Mr. Montalivet padre, fue cuando se hizo en Francia el primer censo de sordo-mudos. Hace algunos años que se han pedido nuevas noticias por el ministerio; pero hasta la presente solo las han remitido cincuenta y seis departamentos y muchos de ellos de un modo incompleto. El total presentaria 7833 sordo mudos, número evidentemente pequeño y que solo haria subir el número de sordo-mudos en Francia á 12,000 mientras que investigaciones particulares perfectamente de acuerdo con las de otros paises permiten elevar este cálculo á 20 ó á 22,000.

Ciertas localidades de Francia son bajo este aspecto casi tan maltratadas como la Suiza: en Córcega se halla un sordo-mudo por cada 650 almas, casi lo mismo sucede en el Avegron y todavia mas en algunos sitios de los Ardennes. Una estadística general de sordo-mudos tenien-

do presentes las particularidades locales y las causas presuntivas de la sordera, presentaria útiles observaciones. Esta estadística seria muy interesante en España por las grandes variedades del clima y la topografia. Se veria entonces tal vez (pero esto es una opinion puramente hipotética) que en el mediodia las sorderas provienen mas particularmente de afecciones nerviosas, mientras que en el norte serán mas bien consecuencia de enfermedades cutáneas ó de congestiones inflamatorias.

RASGOS QUE PRESENTA LA HISTORIA.

Será mi mas grato ejercicio
Ensalzar la virtud, deprimir el vicio.

Amables jóvenes que leis estas líneas, conceded conmigo un tributo de gratitud á la ciencia madre que va á enseñarnos los caminos de la virtud y de la gloria. La historia, esa antorcha que nos alumbra en la oscuridad de los siglos que pasaron; esa bella pintora que describe con sus colores reales cuanto ha sucedido, y los hombres tales cual existieron, nos presenta un gran cuadro. En él se ven los retratos de los hombres mas apreciables por sus virtudes morales, los mas abominables por sus odiosos vicios, los mas favorecidos de la fortuna, los mas perseguidos por la desgracia. Vense alli hijos sacrificar su existencia por sus padres, jóvenes inmolarse por no sobrevivir á la pérdida de su honor, otros dar su vida en el altar de la patria, y otras lanzarse impávidas en la pira que reduce á cenizas los restos de un esposo amado. Tal vez en la sombra de un conquistador céle-

bre, veremos un oscuro particular sostener los estados que aquel se empeña en devastar. Veremos hombres grandes descender rápidamente al mas humilde estado: Veremos subir á un trono, el hombre mas oscuro de la plebe: Veremos otros que con solos sus esfuerzos han salido de clase inferior, han usurpado coronas, han trastornado imperios, han regalado cetros, han gobernado el orbe, y en momentos han caido con todo el estrépito de sus conquistas, de sus hazañas y de sus glorias, y han sucumbido olvidados casi de los que fueran sus compañeros y partícipes de su fortuna.

Todo lo recorreremos: todo lo veremos jóvenes amigos, todo lo observaremos: tomando sucesos que han sido, y añadiendo ó cambiando circunstancias, yo os presentaré ejemplos de las mas heróicas virtudes, y de los vicios mas detestables: vosotros elegireis: Imitad aquellos que os dicte la nobleza de vuestra alma, y desechad los que repruebe el corazon.

Articulo primero.

La muerte de Remo.

Habia mas de tres mil años que existia el mundo, cuando Rómulo y Remo hermanos gemelos, hijos de Marte de Rhea, fundaron una colonia en las márgenes del Tiber del que sa-

lieran ilesos cuando el egoista Amulio mandó que pereciesen en sus aguas: crecia diariamente la colonia; iban á domiciliarse en ella multitud de pastores y aventureros albanos y latinos, que atraidos por la novedad de un establecimiento echaban los cimientos de la gran ciudad que debia subyugar al orbe entero. Para dirigir los trabajos, formaronse dos bandos á cargo de cada uno de los dos hermanos. Pero (¡triste certeza que de la division nace la ruina!) cada bando fue una faccion celosa de su gefe, y aspirante á darle el mando superior de ambos partidos. Los dos príncipes eran ambiciosos, los dos tenian iguales derechos; mas Rómulo conocia mejor los secretos de la malicia, y su corazon era mas propenso al doblez que el del desventurado Remo. Veia con sentimiento un gefe igual á él en poder, y tan amado de los súbditos como él mismo. ¿Qué le importa á Rómulo el amor fraternal, qué le importa la justicia sino está satisfecha su ambicion? Oigámosle cuando entregado á sus reflexiones en el retiro de su tienda concibe y determina empezar su reinado con el asesinato de un hermano.

¿Por qué me atormentais ideas ambiciosas? ¿Por qué me sugeris proyectos que naturaleza rechaza? Sin vosotras yo seria feliz. La colonia Albana prospera favorecida de los altos dioses: me veo amado y respetado de miles de hombres.... hombres como yo: mi hermano sigue y secunda mis disposiciones: soy gefe de la mitad

de nuestras gentes: ¿qué pretendo pues? Mi corazon tiene un vacio, ¿he de llenarlo con sangre propia? Me horrorizo, Jove eterno; mas, ¿cómo acallar el continuo clamor de la ambicion? Deseo el mando supremo y he de conseguirlo, bien que sea con un crimen. El cadáver de mi hermano puede ser el escalon de mi trono.... y lo será. Sofocaré en mi interior los afectos naturales, arrostraré los peligros que me obstruyan el paso, y sacrificando una víctima á mis deseos, reinaré.... ¡reinaré solo! Idea placentera, no te apartes de mi imaginacion.... ¡reinaré solo!... ¡Dioses! permitidlo."

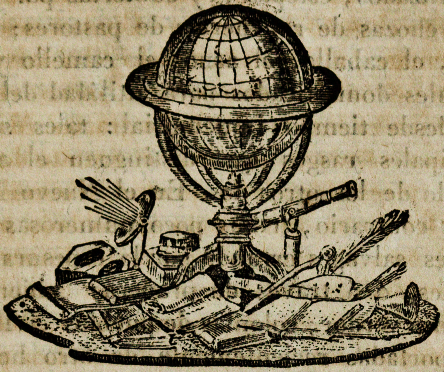
Y sale de su morada, repleto el corazon de siniestras miras: Busca á su hermano: quiere abrazarle antes que se verifique su resolucion.... Encuentra un soldado; ¿dónde está Remo? le pregunta. — Señor, fuera de la ciudad; ha ido á salvar la vida á un colono de vuestro bando. —Si tengo en mi poder las llaves de la ciudad, ¿por dónde ha salido? — Señor, saltó el muro con facilidad; su corazon generoso no pudo ver indiferente á la muerte de un soldado de su hermano. —¿Saltó el muro? esclama casi alborozado Rómulo. Y en este momento se fijó el destino de Remo: Toma, soldado, las llaves de la ciudad, ábrela á mi hermano, y guíale á mi presencia. — Obedece el emisario, y Rómulo congrega al pueblo en la falda de una de las siete colinas.

Llega Remo lleno de placer porque salvó un

hombre: Rómulo lo abraza, lo acaricia, tanteando ya el puño del acero. —Ciudadanos: dice, mi hermano, mi caro hermano, ha salvado la vida de un súbdito mio y compañero vuestro: esta accion es loable tributadle gracias. Mil aclamaciones resuenan por todo el ámbito del concurso.... y restablecida la quietud, Rómulo prosigue. Remo ha conservado un soldado para la patria, pero ha cometido un delito imperdonable. Ciudadanos: los muros de un pueblo son sagrados: los dioses lo ordenaron, y Remo ha infringido el decreto de los dioses. Los principios sociales estrivan en la justicia; yo soy quien debe mantenerla, y lo cumpliré. Colonos: la sangre de un hermano me es apreciale, pero la justicia exige el castigo de los delincuentes.

Dice, y ya su puñal se ha introducido por el corazon de Remo infeliz, que cae regando con sangre los pies de su hermano matador.

G. F. L. de Ayllon.



GEOGRAFIA.

Continua la descripcion de las grandes divisiones del globo.

Las distintas divisiones del globo que hemos dado á conocer se distinguen todas unas de otras, no solamente por sus posiciones y por sus formas, sino tambien por caractéres fisicos y morales que le son particulares. Naciones y monumentos, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos; grandes desiertos incultivables; paises fértiles habitados por pueblos poderosos

y civilizados; estepas (1) cubiertas por numerosas chozas de rancherias de pastores; el elefante, el caballo, el asno, el camello y otros animales domesticados para utilidad del hombre desde tiempo inmemorial: tales son los principales rasgos que distinguen el antiguo Mundo de los otros dos. En el Nuevo Mundo por el contrario, tribus poco numerosas de cazadores salvages errando por la espesura de los bosques, ó á través de praderas cubiertas de hermoso verdor; colonias de pueblos civilizados transportadas recientemente de otro hemisferio; ciudades construidas hace pocos siglos en medio de grandes bosques tan antiguos como el sol que los ha producido; la industria del hombre luchando con ventaja contra una naturaleza jigantesca é imponente. En el mundo marítimo grandes islas todavia poco conocidas, aunque habitadas desde tiempos remotos por muchos pueblos civilizados, un continente desierto, ó en el que solo se han hallado algunas familias dispersas y en el estado del mas completo embrutecimiento; la especie humana estrechada en cortos aunque fértiles espacios en medio del vasto Occéano, y presentando una

---

(1) Al traducir esta frase hemos tenido presente la nota que se halla en el tomo 1.° página 275 del Diccionario geográfico universal que dice: "Estepas del aleman steppen, *zurcido* porque forma una especie de gradacion entre dos distintas clases de terreno." (*N. del T.*)

mezcla singular de las costumbres dulces y de la industria de la vida agrícola, con la indolencia y la ferocidad de los salvages errantes cuadrúpedos mas pequeños que los de los otros mundos, de los cuales ninguno puede ser ni muy útil, ni muy temible al hombre.

Cada una de las subdivisiones de estos tres mundos se distingue tambien por caractéres que le son propios: el Asia por sus variedades indígenas de hombres de diferentes razas, por sus grandes estados gobernados despóticamente, por sus fértiles paises rodeados de desiertos, por su gran tigre rayado, y la cabra que da el almizcle: el Africa por sus Oasis (1), por sus vastos arenales que devora el sol, por sus enormes serpientes, por su alta y ligera girafa, por sus moros pastores, tan feroces como estúpidos, por sus negros, tan pobres en un suelo tan fértil: la Europa por sus ricos valles, por sus deliciosas penínsulas, por la falta total de los grandes animales que no pueden crecer ni multiplicarse, por sus pueblos cultos y sus gobiernos regulares: la América septentrional por sus grandes bosques al este y sus vastos prados al oeste, por sus dilatados mares interiores y sus numerosos lagos, por sus pueblos libres,

(1) Distínguese con este nombre algunos pequeños cantones de lo interior del Egipto, los cuales aunque se hallan en medio de soledades áridas y ardientes, son fértiles y templados.

y por la variedad prodigiosa de naciones y de religiones, que las desgracias y los crímenes del Antiguo Mundo han conducido allí la América meridional por sus altas y extensas cordilleras de montañas, por sus dos pueblos civilizados vecinos y enemigos en este hemisferio lo mismo que en el otro, y ambos reinando sobre desiertos; por sus armadillos cubiertos de conchas, sus vicuñas, sus llamas y otros animales, y por sus palmeras que dan la cera, colosos del reino vegetal que se elevan hasta la altura de 180 pies: el Archipiélago de Notasia por sus grandes y hermosas islas, por la mezcla de tantas naciones civilizadas y de pueblos tan bárbaros, y por la variedad de sus usos y costumbres: la Polynesia por sus hermosos bosquecillos, la uniformidad de los usos, la semejanza de las razas entre pueblos tan distantes, y la pequeñez de las islas que forman sus archipiélagos: la Australia en fin, por el aspecto triste y monotono de las costas de su continente, por sus horribles negros del Papou, por el estado de degradacion moral y de debilidad fisica de los salvages de la Notásia, por sus cisnes negros, sus kangurus, sus didelfos ó semivulpejas, y todos sus vegetales y animales desconocidos en los demas paises.

Cada una de estas partes del mundo es tributaria de todas las otras; mas en las producciones que cambian hay algunas que las caracterizan aun mas particularmente. Asi la Euro-

pa esporta á todas partes las multiplicadas obras maestras de su industria, y las maravillas que producen sus artes perfeccionadas; el Asia da sus diamantes, sus algodones, sus muselinas trasparentes, sus preciosos tejidos de Cachemira, su ruibarbo, su té, su almizcle, su pimienta, su café, su ébano y otras maderas preciosas; el Africa, sus trigos, sus gomas, su marfil y sus esclavos; la América septentrional sus pieles, sus tabacos, su azucar y todos los productos de agricultura; la América meridional y el brazo de tierra intermedio entre ella y el otro continente del Nuevo-Mundo, aquella prodigiosa cantidad de oro y plata, objeto de la codicia universal, la quina, mas útil para el hombre, el rico cacao, la cochinilla y la preciosa caoba; el Archipiélago de Notasia, sus especias y la nuez moscada; la Polynesia sus árboles de pan; la Australia sus plumas de aves del paraiso, y sus vegetales singulares y nuevos para el hombre, que crecen con mas vigor en la arena pura, y que trasplantados, cubrirán tal vez un dia las selvas y las inmensas é inútiles soledades del Asia y de la Africa, y reanimarán todas las partes del suelo agotado del Antiguo Mundo.

Los diversos Occéanos ofrecen entre sí diferencias igualmente notables. El Grande-Occéano tiene sus millares de islas y sus mares mediterráneos abiertos; el Atlántico sus profundos golfos y sus mares mediterráneos estrechados

entre muchos continentes; el Occéano-Indio, casi encerrado entre los trópicos, parece un gran mediterráneo abierto, y se distingue tambien de los otros dos por sus monzones. Este Occéano da sus preciosas perlas; el Atlántico, sus legiones de bacalaos y de otros pescados, y su aceite de ballena; el Grande-Occéano, sus pieles de animales anfibios y sus magníficas y curiosas conchas; el Occéano-Atlántico baña las costas de las naciones mas civilizadas é industriosas, cuyos grandes navios le surcan incesantemente; el Occéano-Indio está rodeado por las costas en donde tuvieron nacimiento los pueblos mas antiguos, y cercado de los mas ricos y de los mas fértiles paises de la tierra; el Grande-Occéano raras veces cruzado por navios, ve flotar las barquillas de los salvages al rededor de aquellas partículas de tierra diseminadas sobre su inmensa superficie. Los dos Occéanos polares solo nos son conocidos por las formas que les dan las tierras que están cercanas; pero sabemos que el Occéano glacial ártico está rodeado de continentes, que no se penetra en él sino por estrechos, que no defiere mas que por su estension de un mar mediterráneo abierto, y en fin, que se puede llegar hasta una latitud muy elevada, solo distante del polo 20 grados; mientras que el Occéano glacial antártico no está estrechado por ninguna costa, y estiende mucho mas lejos hácia el sur su barrera helada.

Si ahora consideramos el globo con respecto á su division en cuatro hemisferios, encontraremos entre ellos diferencias mas características que entre las varias divisiones de que hemos hecho mérito. La direccion principal de las montañas y la de los grandes rios, es totalmente diferente en los continentes del hemisferio oriental y en los del occidental: las producciones de las tierras y de los mares situados á los mismos grados de latitud, tampoco son semejantes. El contraste es aun mayor cuando se observa el globo bajo otro punto de vista; en el hemisferio boreal los continentes ocupan mas espacio que el Occéano; mientras que en el hemisferio austral parece que faltan costas para contener á la inmensidad de las aguas que cubren casi enteramente su superficie. No solamente el clima y las producciones de las tierras y de los mares varian á cada latitud, sino que ni aun el aspecto de los astros es el mismo. La duracion del crepúsculo disminuye á medida que se avanza hácia el ecuador; y solamente los que habitan entre los trópicos, ven dos veces al año el sol en su zénit. En el hemisferio austral la cruz del sur reemplaza la osa mayor, y el agrupamiento de las grandes estrellas y algunas otras nebulosas dispersas, rivalizan con el amortiguado resplandor de la via lactea: espacios notables por una negrura estrema dan aqui á la bóveda celeste una fisonomia particular. Cuando el viajero del hemisferio boreal, transporta-

do al hemisferio austral, vé elevarse sobre el orizonte la grande constelacion del navio, ó las nubes fosfóricas de Magallanes, suspira al considerar que ha dejado, no solamente el suelo, sino el cielo de su patria.

Pero estos dos hemisferios no han sido como los otros dos recorridos y cruzados enteramente, y aun no se ha dado la vuelta al globo de norte á sur, esto es siguiendo la direccion de los meridianos, como se ha verificado muchas veces siguiendo la del ecuador y sus paralelos: examinemos, pues, hasta donde se ha penetrado en los Occéanos polares, y veamos de señalar los límites de nuestros conocimientos marítimos. Desde luego haremos observar que los hielos se encuentran en estos mares bajo cuatro estados diferentes: están reunidos ó separados en grandes playas inmobles, ó repartidos en bancos de témpanos amontonados, ó en fin, estos bancos ó montañas de agua congelada están flotantes y son impelidas por los vientos y por las corrientes. Si los espacios helados tienen mas de dos millas de diámetro, son llamados *de hielo*; si tienen menos de dos millas y mas de media, se les llama *bancos de hielo*; y *grandes témpanos* si no esceden de media milla de diámetro.

(*Se concluirá.*)

MOSÁICO.

En Gante ha sucedido un acontecimiento deplorable. Una madre dejó en la cuna á su niño de un mes. Habiéndole oido llorar acudió y vió con horror una rata dentro de la cuna que despues de haber mordido al niño en la cara se ocupaba en devorarle una mano.

En Lóndres se ha concedido privilegio de invencion á un artista que se propone acunar á los niños por medio del vapor. Su proceder consiste en la aplicacion de esta fuerza motriz á una máquina encargada de comunicar un movimiento oscilatorio á la cuna de los niños.

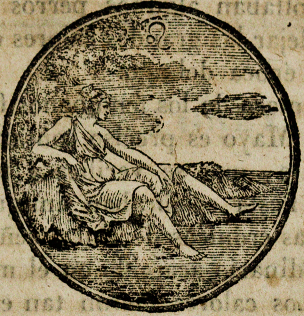
Durante el año de 1833 se han recibido en la casa de niños espósitos de Paris 4803 niños de los cuales 478 indicados como ilegitímos. Han muerto 1250 en la misma casa antes de poderlos enviar al ama de cria.

Habiendo caido enfermo el repartidor del *New-Star* periódico que se publica en Lóndres, su hijo se puso á desempeñar su plaza; pero como no sabia á casa de los suscriptores llevó al

perrillo de su padre para que le guiase. El animal iba delante del muchacho parándose delante de todas las puertas donde habia que entregar un periódico.

Un propietario de Inglaterra ha arrendado unas pequeñas porciones de terreno á niños de la clase pobre pero industriosa. Se les enseña á sembrar, plantar y cuidar toda clase de vegetales que crecen regularmente en los jardines; los niños pagan una pequeña retribucion al propietario y lo demas pueden disponer de ello. Los productos no solo les sirven para vestirse sino para ayudar á sus padres. Cultivan la tierra por mañana y tarde y en las horas de recreo, y de aqui resultan dos ventajas, que los niños adquieren conocimientos preciosos en agricultura y ademas se preservan del vicio de la ociosidad.

Un artesano del barrio de Montmartre en Paris ha puesto en su muestra un letrero que dice: — "Ruego al público que no confunda mi tienda con la de ese otro charlatan que se ha puesto en frente."



EFEMERIDES.

Mes de Julio.

Julio en latin *Julius*, se llamaba asi en honor de Julio Cesar que habia nacido el 12 de este mes.

El quinto dia de este mes se celebraba la fiesta llamada *Poplifugia*, en memoria de la retirada del pueblo al monte Aventino cuando los Galos se apoderaron de Roma. El sesto dia se celebraba la fiesta de la *fortuna femenina* fundada por la esposa y la madre de Coriolano cuando obtuvieron de él la paz y salvacion de la patria. El dia 28 se ofrecia á Ceres un sacrificio de vino y de miel, y en lo restante del

mes se degollaban algunos perros en la canícula para alejar las grandes calores que comienzan en esta época del año.

En el número de los fenómenos físicos que se realizan en Mayo es preciso contar la inundacion del Nilo, que se verifica á mediados del mes, cuya fiesta celebraban antiguamente los Egipcios. Las crónicas de Suiza señalan un suceso estraordinario acaecido en el mes de Julio de 1740. Los calores fueron tan escesivos que todas las neveras se derritieron y se presentaron á descubierto las cumbres de las montañas cubiertas de hielo eterno. Segun el dictamen de los naturalistas, este es uno de los mas terribles espectáculos que pueden verse.

JANE GREY.

ó

la Reina de quince años.

Una hermosa mañana del mes de Julio de 1553 se vió correr á todo el galope de los caballos hácia el castillo de Sion-Housse residencia de Jane Grey (en las cercanias de Lóndres) veinte hombres que por el lujo de sus trajes parecian ser todos pares del reino de Inglaterra. La riqueza de sus vestidos y la celeridad con que caminaban daban á entender que estaban encargados de alguna mision importante, en especial el que parecia gefe de los demas que manifestaba un rostro muy alegre. Este era el anciano duque de Suffolk padre de Jane Grey.

Asi que llegaron al patio del castillo echaron pie á tierra y el anciano duque preguntó al mayordomo que salió á recibirle. ¿A dónde está mi hija?

—En el jardin, señor, le fue respondido.

Jane Grey, niños mios, era una jóven de quince años, célebre ya por su hermosura, sus

virtudes y su rara instruccion: griego, latin, filosofia, historia, todo lo habia aprendido, desdeñando las futilidades que suelen ocupar á las jóvenes de su edad. Su bello y gracioso rostro, chocaba por una cierta espresion de profunda melancolia, que en ella parecia indicio de una predestinacion á la desgracia. Habia ya reflexion en sus pensamientos y en sus miradas puras y tranquilas; su vista infundia respeto y sorpresa, porque en aquella frente de quince años se leia que aquella jóven prometia mas de lo que suele el resto de las mugeres.

Cuando su padre llegó estaba en el jardin leyendo atentamente la historia de su pais, admirada del ruido que sentia, se encaminaba hácia el edificio para preguntar la causa, cuando vió de repente al mismo duque de Suffolk que corria hácia ella. ¡Padre mio! esclamó precipitándose en sus brazos, y la alegria filial hacia brillar sus ojos y palpitar su corazon, mientras le colmaba de caricias. En esto el duque de Northumberland y los otros lores ingleses que acompañaban á Suffolk entraron en el jardin é inclinaron su cabeza delante de Jane Grey, afectando una actitud respetuosa y un nuevo ceremonial que la hizo poner pálida y estremecerse.

Hija mia, dijo entonces el duque, Eduardo VI ya no existe. -- ¿Cómo esclamó Jane tan jóven! de solos diez y seis años, y derramó lágrimas por la muerte de aquel príncipe con quien

habia estudiado y jugado en la infancia. Si hija mia continuó el duque, ha muerto en Greenuich pero antes de morir ha desheredado á sus dos hermanas Maria é Isabel y á ti es á quien deja la corona ó mas bien á tu madre que te cede sus derechos: Jane Grey, nosotros saludamos en tí á la Reina de Inglaterra." A estas palabras el duque de Suffolk el de Northumberland y los otros señores doblaron la rodilla delante de Jane, pero ella deteniéndolos les dijo: "No mis señores, no, la corona no está destinada para mí. Yo se bien padre mio que algunas gotas de sangre real corren por las venas de vuestra hija, pero Maria la hermana de Eduardo es la que por derecho de nacimiento debe subir al trono antes que yo.... que suba.... ella es la que debe reinar." El duque de Suffolk frunció las cejas al oir estas palabras y los demas señores admirados de esta renuncia inesperada, de tan humilde y noble respuesta, se miraban unos á otros con asombro cuando el duque les suplicó que saliesen y le dejasen solo con la *Reina*. Asi que estuvieron solos se empeñó en probar á su hija que el testamento de Eduardo al crear sus derechos habia destruido los de Maria; que la Inglaterna tenia en aquel momento los ojos fijos en ella y que era preciso aceptar. Jane le preguntó entonces llorando si creia que su felicidad dependiese de una corona y añadió: -- "por lo que á mí toca ya hace tiempo que vagos presentimientos me amenazaban con lo que ahora

Pero era forzoso se cumpliese su destino....

Maria llegó en efecto; el pueblo de Lóndres que habia recibido á Jane con indiferencia, aplaudió el regreso de la hermana de Eduardo. El primer uso que esta hizo de su nuevo poder fue en vez de perdonar encerrar en la torre á la que ella llamaba usurpadora de su trono, al duque de Suffolk y á sus partidarios. La infeliz cautiva gemia en la prision en la incertidumbre de la suerte que la aguardaba. Maria aunque muger sin corazon y reina sin clemencia, no se atrevió al instante hacer morir á una jóven tan interesante. Temia la indignacion del pueblo que desde la caida de Jane, olvidaba su usurpacion y no pensaba mas que en sus desgracias. Una ocasion favorable se presentó á Maria para que sin obstáculos ni temores pudiese satisfacer los vengativos deseos que abrigaba en su pecho. Una conspiracion estalló en favor de la infeliz cautiva, pero habiéndose descubierto el complot, Maria contra toda razon acusó á la prisionera de la torre de haber provocado la sedicion, y Jane Grey fue condenada á muerte.

¿Os diré yo hijos mios, que para aumentar sus angustias antes del dia fatal hicieron colgar de negro los muros de su prision? ¿qué todo lo que la rodeaba parecia llevar luto por la jóven víctima en su presencia? ¡Pobre reina! en medio de todos estos lúgubres objetos, de todos estos símbolos de muerte, parecia que asistia viva á sus exequias, y sin embargo este triste



Quien violenta su estado, se acarrea su desgracia.

aspecto no turbaba su alma; al contrario el dia que estuvo cierta de la proximidad de su muerte, volvió la tranquilidad á su corazon y fue la vez primera que desde su advenimiento al trono, disfrutó un sueño exento de sustos y temores. El dia de su muerte se adornó lo mejor que pudo, como si fuese á una fiesta; su rostro hermoso por sí, tomó un carácter de resignacion y dulzura celestial que le embellecia mas y mas. Mientras que los espectadores de sus últimos momentos lloraban sus infortunios, ella miraba tranquila el aparato de la muerte, declaró públicamente la falta que habia cometido al subir al trono, y murió á los diez y seis años con la sonrisa en los lábios.

Este hecho como otros muchos mas ó menos notables que la historia de los pueblos os contará algun dia, os prueba amiguitos mios, la inconstancia de la suerte, pero otra enseñanza debeis ademas adquirir en este suceso: esta pobre jóven que no hizo mas que pasar sobre el trono y que instrumento y víctima de agena ambicion pagó con su vida un puesto que habia ocupado contra su voluntad, os prueba queridos niños cuan peligroso es salir de la esfera en que la suerte nos ha colocado y querer subir mas arriba de lo que nos es dado esperar. Es preciso que cuando seais hombres que una noble y fecunda emulacion os anime, porque la emulacion bien dirigida es la madre de todas las virtudes y talentos, pero es preciso guarda-

ros de las insensatas y falaces ambiciones que hacen emprender cosas ruidosas sin duda alguna, pero llenas de asechanzas y reveses. El que se empeña en forzar su condicion, trabaja las mas veces en su desgracia.

INSTRUCCION PUBLICA.

Deberes de un maestro.

El maestro ejerce un sacerdocio y no un oficio; sus funciones son todas intelectuales, todas morales; sus relaciones son siempre sociales por que la vida empieza por el niño en los bancos de la escuela, y lo que le enseña la voz del maestro es la base de su porvenir. Despues de este preámbulo, se concibe fácilmente que no debe haber vida privada para el maestro, puesto que toda su existencia está consagrada á unos deberes á que no puede faltar sin comprometer el éxito de sus tareas y la dignidad de su carácter.

El maestro debe considerarse como un padre de familia ó como un Rey en el tiempo en que estos eran solamente pastores de hombres: debe guiar á los niños y ejercer en ellos la mas activa vigilancia en medio de sus estudios, de sus recreaciones, durante su comida y aun en su sueño. Guardian de la inocencia es responsable de la salud moral y fisica de los seres que le

están confiados; que debe presentar puros á la sociedad. Para conseguir este fin es preciso arreglar el tiempo, establecer una severa disciplina, castigar solo por precision, y entonces con una equidad inflexible sin transigir con alguna consideracion personal; nada produce peor efecto en el espíritu de los niños que el castigo de una falta que no han cometido, ó la absolucion del delito de que se han hecho culpables. En las ocupaciones diarias de clase es condicion muy importante el órden y exacta distribucion del tiempo y el trabajo. Sin órden no hay progresos ni educacion posibles. Este principio que es rigoroso en todos los métodos de enseñanza, halla una aplicacion mas directa en el sistema mútuo. El órden debe reinar en los menores detalles, y aqui sobre todo debe aplicarse aquella máxima: "Un sitio para cada cosa, y cada cosa en su sitio."

Un buen maestro no debe solo mantener el órden sino que debe exigir que las muestras, papel, plumas y libros ocupen un sitio invariable; es preciso que los discípulos entren y salgan simultáneamente, sin ruido, sin confusion, que el silencio mas profundo reine durante los ejercicios, que el local esté perfectamente limpio y las ropas de los niños bien cuidadas. Estas se dirá que son menudencias, pero no hay cosa por mínima que sea á que el maestro no deba dar la mayor importancia pues que la actividad es una de sus condiciones mas

necesarias; no desperdiciar nada útil es una seguridad para un maestro de conciencia y además una garantia para las cosas mayores. Es preciso velar tambien para que no haya desórdenes en el porte de los discípulos, y que en ningun caso abandonen muchos á un mismo tiempo la clase bajo cualquier pretexto que sea. En la enseñanza y ejercicio de clase, el mayor mérito consiste en que ningun movimiento se pierda para los discípulos, en lo que se manifiesta particularmente la ventaja que el método simultáneo y mútuo, llevan al individual.

En una escuela en que la enseñanza está mal dirigida, mal combinada, en que los discípulos no están constantemente ocupados, la disciplina padece, la instruccion es lenta, y la educacion moral sin fuerza. Aconsejo á los maestros que varien las ocupaciones de tal modo que los niños naturalmente inclinados á fatigarse de unas mismas cosas, no sientan jamás la monotonia del trabajo, no obligarlos á permanecer delante de sus libros inmóviles como estátuas; pero tampoco permitirles unas posturas que inclinen á la indolencia. Es preciso contribuir al desarrollo de la naturaleza, tan enérgica en los niños, sin contrariarla en nada. Una cosa es comprimir y otra dirigir. Asi es como se pervierte el carácter del discípulo atormentándole á todo propósito, pues por libertarse de tan penosa contrariedad, pierde su ingenuidad y su franqueza, busca medios de dulcificar su situa-

cion y en breve se manifiesta maligno enbustero, hipócrita y malvado. El maestro y todo lo que de él proviene le parece sospechoso, injusto é insoportable: la escuela no es para él mas que una prision, todo lo que le prohiben tiene para él un atractivo indecible, y todo lo que tiene que hacer un suplicio, hasta el dia en que libre al fin va á pasear por el mundo su incapacidad y sus malas inclinaciones.

Por el contrario, si el maestro hábil sabe disimular ciertas puerilidades, su voz es escuchada cuando reconviene de veras, la dulzura ordinaria hace sentir mejor la severidad merecida; los estímulos concedidos por el bien dan á una simple improbacion un carácter de consistencia que impresiona mas á los niños, y la recompensa que hallan en el cumplimiento de sus deberes, da sus frutos, aun en el seno de las mismas recreaciones. Es de notar que el discípulo atento, dócil y trabajador es buen compañero y será buen hijo, buen padre y buen ciudadano. En general la dulzura y bondad con los niños les da seguridad, no están retenidos por el temor, hacen un uso mas completo de sus facultades, y resultan ventajas inmensas para su instruccion. En ningun caso debe el maestro encolerizarse con los discípulos: es un punto importante asi como un rostro serio les impone demasiado, uno móvil no les impone lo suficiente, el esterior es poca cosa sin duda alguna pero es para el maestro lo que la accion pa-

ra el orador, aumenta y da valor á la palabra.

La infancia es naturalmente impresionable y simpática, pero es cambiante y difícil de fijar; es preciso servirse diestramente de sus cualidades naturales para combatir los defectos tambien de naturaleza. Asi es prudente no esperar nunca á que el alumno se fastidie en sus recreaciones aunque sea acortándolas ó distribuyendo las clases y separándolas por momentos de recreacion. Las lecciones cortas y fuertes, valen mas que las largas y prolijas, lo que no se comprende bien al pronto, queda como germen en el espíritu para desarrollarse mas tarde. Asi al regañar á un discípulo porque no ha penetrado el sentido de una leccion ó la sabe mal, hay que cuidar no se le castigue por nuestra propia culpa, ya que hayamos presentado mal el asunto de la leccion, ó que hayamos descuidado el presentarle de un modo capaz de escitar el interés de la clase.

Interesar á los niños es un medio de desarrollar su inteligencia y hacerles dar cada dia un paso mas reanimando su celo y su ardor. Es preciso ejercitar su juicio y su memoria el uno por el otro, pero de preferencia el juicio.

La instruccion es sin contradicion el objeto del maestro, sin embargo nunca debe difundirla sino sancionarla por la moral. La instruccion hace los sabios y la educacion moral los ciudadanos. Es un deber inspirar desde luego á los niños el amor al trabajo y al órden, la tem-

planza, la economía, el respeto filial, la sumision á las leyes; estas son las virtudes sociales que dulcifican las relaciones de los hombres entre sí. Por otra parte, de esta enseñanza moral resulta una ventaja preciosa que dispensa de dar castigos corporales humillantes. El maestro no debe perder de vista que el niño será hombre algun dia, y asi es de temer, sacarle prematuramente los colores al rostro, asi la coroza, ferula &c. deben desaparecer de las escuelas puesto que las marcas de esclavitud, han desaparecido de nuestra legislacion. Las recompensas concedidas á los estudiosos y honrados son ya un castigo para los que no las han merecido; pero la leccion mas útil, es la que el maestro da con su mismo ejemplo. Debe evitar los lugares frecuentados por gentes ociosas. Su reputacion es la única garantia de las familias; solo conservando su estimacion y el aprecio de las personas venerables, es como nunca alterará la autoridad que su palabra necesita, y no dificultará el respeto que deben tributarle sus discípulos.

Los maestros son unos funcionarios que ejerecen la magistratura mas importante, porqu- vienen despues del sacerdote, y á veces le reemplazan.



Continua el paseo por las cercanias de la Hoz y S. Frutos.

Era esta una especie de sima que asi la llaman algunos solitarios habitantes del terreno, abierta al través de la peña de arriba á bajo á manera de un pozo desde la plaza superior ó planicie en que rematan las peñas hasta la profundidad de diez y seis ó veinte varas, desde cuyo punto se abre lateralmente á la fachada peñascal que da al norte sin que permita dar muchos pasos hácia adelante. En el corto asiento que forma esta sima ó abertura se registran diferentes plantas no muy comunes en este pais, como son entre otras la doradilla, *asplenium scolopendrum de Linneo*, *polipondium vulgare coronilla valentina de Cavan &c. &c.*

Vueltos á la ribera del rio encontraron mas

adelante uno de los sitios en que hicieron penitencia los tres santos hermanos mártires de Caballar, S. Frutos, S. Valentin y Sta. Engracia. Esta tiene una grotesca capilla debajo de una peña que apenas merece el nombre de tal, y á su pie sale del cimiento de la peña un fuerte raudal de agua á cuyo impulso se mueve allí mismo una máquina de batanar. Mas abajo sobre la cima del mismo ángulo que forman las peñas se divisa el santuario de S. Frutos, á cuya altura se sube trepando por la escalerilla que llaman del diablo, que vista desde la ribera del rio no cabe en la imaginacion pueda suponerse la posibilidad de trepar por unas rocas de una altura estraordinaria y que se presentan inaccesibles á la vista. Sin embargo, por ellas hay que trepar no sin un cuidado estremado para no caer al menor desliz con un riesgo inminente de la vida. Llegados al último tercio de la peña se encuentra un espacioso bancal que forma la misma, donde el prior del santuario cultiva algunas flores y hortaliza, (que en mi concepto pueden venir tan adelantadas como en el clima de Africa) aprovechando el agua de una fuente que sale casi gota á gota de lo vivo de una peña; la que cuentan los naturales haber aparecido alli por milagro de S. Frutos. Desde aqui solo resta un tercio para subir á la altura del ángulo sobre que está fundada la iglesia y habitaciones del prior y unos cuantos colonos; mas pisando ya la altura se atraviesa una gran abertura por

medio de un corto puentecillo, que refieren tambien los naturales haber sido efecto de una gran cuchillada que dió al terreno S. Frutos yéndole al alcance los sarracenos que le perseguian, por cuya accion quedó cortado todo el ángulo sin poderse pasar adelante. La indicada abertura vista por la parte del norte denota haber sido muy profunda, mas por el lado del mediodia tiene pocas varas de profundidad, hallándose cegada casi en su totalidad. Desde este punto dista la habitacion y santuario unos cuarenta pasos por tierra llana; pero se estremece la vista por el lado derecho al considerar la inmensa altura que desde allí se registra hasta descubrir el hondo rio que circunda el ángulo por la base. El edificio se asemeja á un mal castillo, y es inaccesible por la parte del norte y del mediodia, pues ocupa toda la anchura útil del ángulo, siendo defendible la posicion de cualquiera número de vandidos á muy poca costa. La iglesia es antigua, y de una forma poco regular, sin que ofrezca ninguna particularidad notable de que deba hacerse mérito. Lo que mas escita la curiosidad de cualquiera que lo sabe es la circunstancia de una piedra cuadrada, de mármol, que existe en la peana del altar, debajo de la misma mesa; á la que han de dar precisamente tres vueltas los relajados que quieran conseguir que el Santo les libre de su relajacion, de que es abogado. Caminando hácia la parte occidental del ángulo, ya á su remate se encuentran los se-

pulcros de los tres Santos hermanos, segun tradicion de aquellos habitantes, que se reducen á un espacio cortísimo, cerrado por lados y techo de piedra, en cuyo plano se ven tres aberturas paralelas abiertas en la viva peña que presentan las mismas dimensiones y configuracion de un cuerpo humano, todo en un estado grotesco que no llama la atencion. Tratando de bajar el ángulo por rodeos y sendas escabrosas se desciende á un bancal que forma la peña á su altura media, el cual, rodeando la fachada desde el poniente hácia el norte, conduce, no sin grande asombro, al sitio que escogió S. Valentin para hacer penitencia, que precisamente se halla debajo de una solapa que hace la peña, desde donde, como un balcon, se registra el rio á una profundidad considerable todavia. El santuario de S. Valentin que tendrá poco mas de tres varas en cuadro está mas curioso que el de su hermana, pero en el último estado de pobreza y rustiquez; solo tiene de admirable su singular situacion debajo de una gran masa peñascal que se avanza en el aire á la mitad de la total altura y parte boreal del elevado ángulo sobre que descansa S. Frutos, de forma que desde dicho punto hasta el rio queda tanta altura como hay desde alli mismo hasta el santuario que está en la cúspide del peñasco. Despues de registrado este pequeño pero antiguo monumento hay precision de descansar todo lo que se ha caminado para descubrir el pequeño santuario

de que se ha hecho relacion, por la misma galeria, banco ó bancal que forma la peña á su altura media segun se ha dicho, y concluido que ha sido este tránsito se desciende otra vez al rio por veredas mas ó menos tortuosas que hay entre riscos.

Este fue el último término adonde penetró el padre de familias, y hallándose fatigado tuvo el gusto de desalterarse con el agua cristalina que sale de una ladera por entre peñas, que los naturales llaman la fuente del hierro. El nombre de la fuente lo acreditaba al parecer el sarro de color de hierro oxidado de que estaba barnizado todo el reguero por donde se deslizaba la pequeña corriente que formaba el manantial. En medio de aquella profunda soledad, de donde á media tarde han desaparecido los rayos del sol, y donde solo se oye el estrépito de la corriente que rápidamente se deliza ó el graznido de aves carnívoras que anidan en los escaños de las peñas, otra vez volvió á fijar sus miradas al verdor de aquellas laderas inaccesibles revestidas de abundante peonia entre las que se distinguian algunas matas dobles, así como numerosos alelies semidobles de color amarillo, que espontáneamente se dan por aquellos pensiles de la naturaleza.

Llegaban ya á la senda que por precipicios les habia de sacar de aquel laberinto, cuando el otro de sus hijos llama la atencion de su padre

y hermano mostrándoles unos ramages colgantes que pendian de una planta de tronco muy delgado que entrelazándose espiralmente á diversos árbolillos llegaban hasta sus copas, haciendo ostentacion de sus largos y hermosos flórones que por su figura poco ordinaria en las flores, no podia menos de llamar la atencion. Ardian los hijos en deseos de saber que planta era aquella, y habiéndose acercado el padre á reconocerlos halló ser el *humulus lupulus de Linneo*, hombrecillo ó lúpulo en castellano. Esta flor les dijo, llamada vulgarmente Hublou por los fabricantes de cerveza, entra esencialmente en la composicion de este licor, y le comunica el principal gusto y eficacia que los bebedores de él echan pronto de menos en cualquiera clase de cerveza de que no haga parte. Hasta ahora todo el Hublou que se consume en nuestras fábricas de cerveza ha solido venir de Alemánia á un precio exhorbitante con gravísimo perjuicio de nuestra industria é intereses. Los españoles sea porque no son generalmente aficionados á esta bebida por habitar un pais en que la naturaleza presta abundantes y variadas cosechas de buenos vinos, sea por una falta de atencion á servirse de cualquiera recurso de cuantos proporciona el suelo que pisan, han dejado beneficiar este ramo á los estranjeros esclusivamente, con menos cabo de los cortos intereses de muchas familias que dedicadas á su recoleccion para surtir nuestras fábricas, halla-

rian en él un medio de subsistir honradamente, mucho mejor que pordioseando. Las riberas de este rio que pisamos producen una prodigiosa abundancia de esta planta que espontánea y naturalmente se da en ella, muy suficiente para surtir todas las fábricas de Madrid á un precio comodo, cuyos efectos alcanzarian notablemente á los consumidores de ellas. Mas no solamente esta planta es comunísima en las riberas de este rio Duraton, sino que se encuentra generalmente por do quiera donde no alcance el diente de los animales hervíboros, que lo devoran con gusto. Esta generalidad con que se encuentra por cualquier parte prueba ó que en otro tiempo se cultivó muy en grande para la composicion de la cerveza de que antiguamente usaron los españoles acaso mas que en el dia; ó que la tierra de suyo es feracísima para criarlo. Yo he tenido ocasion de comparar esta flor del lúpulo ó hublon que viene á Madrid desde Alemánia con el que producen nuestras huertas, prados y riberas, y he notado con mucho placer la superioridad que lleva nuestra flor indígena á la exótica que nos viene de Alemánia; el grandor de nuestra flor, su hermoso color respecto del de la exótica, su fragancia, la abundante lupulina contenida entre sus escamas la hacen en estremo preferible á la estranjera sea cualquiera el uso á que se la destine, y es de esperar que patentizada esta verdad con el progreso de las luces, nuestro sa-

bio gobierno recomendará y protejerá el uso de nuestro lúpulo para la fabricacion de la cerveza con exclusion del de Alemánia que no podrá sostener la concurrencia del nuestro.

LOS PERROS CÉLEBRES.

¿Creeriais vosotros amiguitos mios que un perro haya podido servir de agente á su amo y hacerle ganar mas de trescientos mil francos? Pues este es un hecho acaecido hace sesenta años. Un negociante arruinado por desgraciadas especulaciones, quiso restablecer su fortuna dedicándose al contrabando. Escogió de preferencia un género de mercadería, que ocupase poco y que por su lujo pudiese ofrecer mas utilidades, y partiendo á Flandes, compró encajes y consiguió entrarlo de contrabando del modo mas ingenioso.

Tenia un escelente perro de aguas al que con arreglo á sus nuevos proyectos hizo esquilar perfectamente. Envolvia al rededor de su cuerpo todo el encaje que queria introducir y luego le revestia con la piel de otro perro del mismo pelo y estatura y ajustada tan exactamente que hubiera sido imposible descubrir el fraude. Revestido asi el perro, ¡adelante! le decia su amo, ¡adelante amigo mio! y entonces el animal partia tranquilamente, atravesaba las puertas de

Malinas y Valenciennes por entre los guardas mas activos y sagaces. Franqueada asi la barrera, el perro esperaba á su amo en el campo bastante lejos para no ser descubiertos de los guardas. Alli asi que venia su amo se respiraba con libertad, se prodigaban afectuosas caricias y se almorzaba esplendidamente: despues de lo cual, el contrabandista depositaba sus géneros en una casa segura para emprender un nuevo viaje. Estas operaciones salian tambien al negociante, que en menos de cinco años ya habia recobrado su caudal, y no cabe duda que se hubiera hecho poderoso, si la envidia que siempre sigue los pasos del hombre que prospera no hubiese venido á detenerle en medio de su carrera. Un vecino suyo le denunció y en todas las puertas se observaba escrupulosamente para prender ó matar al perro cómplice.

El perro continuaba siempre su maniobra y dotado de una astucia verdaderamente prodigiosa sabia burlar todas las asechanzas. Le esperaban en una puerta, pues desde lejos lo notaba y echaba por otra. Si todas las salidas estaban guardadas á la vez, sabia procurarse una á pesar de todos los obstáculos, ya saltaba por las murallas y glacis, ya se escurria furtivamente entre las piernas de los caballos ó bajo algun carruage y siempre llegaba á su destino. Mas por mucha que fuese su inteligencia y sagacidad, no pudo resistir al género de ataque que se decidieron á emplear contra él. Una ma-

ñana que atravesaba á nado los fosos de Malinas le alcanzaron tres valas de fusil y desapareció bajo de las aguas teñidas con su sangre. Llevaba entonces sobre sí de ricos encajes por valor de mas de quince mil francos.

Un antiguo militar retirado del servicio despues de haber recibido muchas heridas, tenia un perro que hacia con él todos los oficios de un fiel y honrado sirviente. Todos los dias despues de comer le traia su perro la pipa y el tabaco. Queriendo un dia embarazar al pobre animal, le pidió de que encender la pipa, señalándole al mismo tiempo las brasas encendidas del hogar. El perro se arrojó hácia la chimenea pero retrocedió bien aprisa, vuelve de nuevo á la carga y siempre el calor le fuerza á retirarse, ladra y se despepita y por fin se para como el que reflexiona. Y bien, le dice su amo, esta pipa ¿con qué la he de encender yo? entonces el perro va á un rincon de la pieza, arranca varios palitos de una escoba de abedul, los pone á la lumbre, y cogiéndolos en la boca por el lado que no estaba encendido va á ofrecérselos á su amo con aire risueño.

Todos los perros están dotados de un instinto maravilloso, pero los naturalistas conceden al perro de aguas la palma de la destreza, raya un rasgo en favor de esta opinion.

Un perro de esta especie que habia en París, habia sido enseñado por su amo á llevar dinero; un dia que estaba encargado de una co-

mision de este género, le insultaron unos camaradas mohinos y fué preciso entrar en combate. Nuestro perillan era atrevido y solo deseaba habérselas con ellos pero un grande obstáculo detenia su ardor guerrero: tenia una moneda de cinco francos en la boca y sus adversarios aprovechándose de esta ventaja le hostigaban por todos lados y le mordian muy á su sabor sin que él pudiese defenderse. En fin venciendo la cólera á la prudencia corre á esconder su moneda en sitio retirado y vuelve rápidamente sobre sus enemigos. Despues de un porfiado combate el perro quedó dueño del campo de batalla y volvió muy sofocado al paraje en que habia escondido su moneda, mas ya habia desaparecido.

Con las orejas bajas y la cola entre piernas se volvia á su casa el vencedor muy aturrullado, cuando al pasar por la calle de Quincampoix un sonido metálico vino á herir agradablemente sus oidos. Era un banquero que en el cuarto bajo de su casa, estaba muy ocupado en completar las talegas del dinero. El astuto perro no desperdició esta ocasion de reparar su descuido, salta por la ventana dentro del aposento, pilla una moneda como la que habia perdido y vuelve á salir con la misma celeridad que habia entrado, hallándose ya muy lejos cuando todavia el banquero estupefacto no sabia lo que le acababa de pasar.

Los perros dan frecuentemente á los hom-

bres lecciones de fidelidad, valor, afecto y reconocimiento. ¿Creeis amiguitos que en el mas tierno amigo se puedan hallar recuerdos tan sinceros y prolongados como en el perro cuya historia os voy á contar? Pertenecia á unos pobres labradores que vivian en paz del producto de sus tierras, cuya fecundidad aumentaban á fuerza de trabajos y desvelos. Esto era en las inmediaciones de Marsella, y cuando la peste que asoló esta ciudad, toda la familia compuesta de padre, madre y cinco niños fue víctima en menos de ocho dias del cruel azote. El perro solo á medida que iban llevando á sus desgraciados amos á su último asilo, seguia desconsolado el ataud y volvia á casa dando ahullidos espantosos. Cuando la muerte hubo del todo desocupado la casa, el perro inconsolable no quiso permanecer en ella á pesar de que los nuevos propietarios que le habian cobrado cariño le acariciaban á porfia. El perro venia de dos en dos dias á tomar algun alimento con que sostenerse y se volvia inmediatamente al cementerio. Los aldeanos conmovidos le pusieron el nombre de *perro de los sepulcros*.

Era entonces costumbre enterrar los cadáveres en su sepultura particular. Durante seis años que el pobre animal sobrevivió á sus amos permaneció constante y alternativamente echado sobre las siete sepulturas que contenian á los siete individuos de aquella desgraciada familia. Se notaba sin embargo que permanecia mas

tiempo sobre la sepultura del hijo mas pequeño que habia muerto de siete años, y le habia prodigado mil caricias infantinas. Se lamentaba sin cesar y escarbaba la tierra como si esperase volver á ver á su amiguito, velaba noche y dia sobre tan caro depósito, y solo se separaba con sentimiento cuando el hambre le obligaba á ello. Este admirable proceder hizo venerar al perro de todos los habitantes de la comarca. Los domingos y dias festivos los padres conducian á sus hijos hácia la sepultura de la virtuosa familia, las madres llevaban á sus hijitas con la esperanza de que tan sobresaliente ejemplo de cariño y fidelidad se grabase en su memoria. Se arrodillaban junto al pobre perrito acostado tristemente sobre la tierra húmeda y esclamaban: —— "Ved hijos mios, ved el perro de los sepulcros."

Habia en una posada de Besanzon tres grandes alanos destinados á velar de noche en los patios para alejar los malhechores. Durante el invierno y cuando no habia viajeros en la posada, los perros venian á colocarse á la lumbre de la cocina, habiendo adoptado un rincon del hogar donde no incomodaban á nadie.

El mas jóven de los tres perros se entretenia en jugar con otros de la vecindad, de modo que casi siempre llegaba el último á la velada. Sus camaradas tendidos cómodamente á lo largo, tenian la impolítica de dejarle atrás, de modo que no podia sentir el calor del fuego. Esto le

era tanto mas sensible cuanto que era en estremo friolero, y asi fastidiado de estar siempre detrás de los otros imaginó una astucia para hacer desocupar el puesto á sus descorteses compañeros.

Una noche que habia llegado el último, despues de haber rondado mucho tiempo para encontrar donde meterse: despues de haber gruñido y aun mordido bruscamente á sus camaradas para hacerlos menearse un poco, va corriendo á la puerta y esparce la alarma ladrando con todas sus fuerzas como si hubiese algun ladron ó enemigo sospechoso. Al instante los dos perros se levantan y corren á reunirse á su compañero, mientras que ellos ladran á cual mejor, nuestro friolero deja que se desgañiten y viene á colocarse junto á la chimenea. El tuno repetia esta estratagema cada vez que queria pillar sitio, y siempre los otros bobalicones se dejaban engañar.

Se han observado tambien en algunos perros rasgos de humanidad, valor, agradecimiento y moderacion aun en el seno de la cólera, fuerza y orgullo ofendido. El gran Condé tenia un perro danes que le seguia con intrepidez en los campos de batalla. Unos oficiales que se paseaban á orillas del Danubio se divirtieron en instigar varios perrillos contra el danes del príncipe. Todos aquellos animales jóvenes y sin esperiencia avanzaron ladrando contra su enemigo y tuvieron la audacia de morderle. El grande y

vigoroso hubiera podido de una dentellada vengar tan injusto ataque; pero como sabia hasta donde se estendian sus fuerzas, no se dignó hacer uso de ellas, y mostró su superioridad de un modo mas vergonzo para sus adversarios. Agarró á uno de ellos por el cerviguillo del pescuezo y le transportó tranquilamente al otro lado del rio, donde le dejó que ladrase á su sabor, y volviendo á repasar la corriente hizo lo mismo con los otros gozquecillos que quedaron ocupados en sacudirse el agua de que estaban inundados. ¿No se diria que este perro sabia quien era su amo y queria portarse como digno de él?

Tambien es notable que cuando un perro se halla dotado de una cualidad que parece no debia hallarse en un animal, la tiene desorrollada en su mas alto grado. Es una observacion que vosotros podeis haber hecho lo mismo que yo. Voy á referiros por último un ejemplo muy curioso.

Un hombre entraba en su casa á media noche en tiempo de carnaval, disfrazado tan burlescamente que era imposible conocerle. Su mismo perro se engañó, y creyendo fuese un ladron se arroja sobre él y le muerde en una mano antes que el pobre diablo tuviera tiempo de hacerse escuchar.

Furioso por el engaño de su perro, dió una gran voz con el acento terrible de la cólera. Entonces el pobre animal reconociendo su error fue á ocultarse bajo de la cama llorando como

un chiquillo. El amo se acuesta y al despertar por la mañana llama á su perro con voz amiga y acariciadora. El pobre animal no responde y el amo admirado de este silencio, se levanta, mira... y se llena de profundo dolor al ver á su pobre perro tendido, muerto y sofocado tanto su accion de la víspera aunque involuntaria le habia penetrado de remordimientos y pesar.

Verdaderamente el animal no tenia culpa, habia cumplido con su obligacion y es lástima que unos animales dotados de tan buenas cualidades, tengan solamente el instinto que revela sin tener la razon que compara.



VIRTUDES DE LAS PLANTAS.

Las plantas de un mismo género ó de una misma familia tienen por lo regular las mismas virtudes; estas virtudes dependen del desarrollo particular de las partes de la planta y de una proporcion determinada en los principios que la componen. El método que dispone los vegetales por familias, reuniéndolos por la relacion que hay entre las partes que los componen, es el mas útil á la humanidad y el mas precioso á la medicina. Semejante método coloca al hombre en la feliz posicion de substituir una planta á otra, y le dirijen casi siempre con seguridad cuando supone á un individuo del reino vegetal las mismas virtudes que á los de su género y la propiedad mas dominante de la familia á la que este individuo pertenece.

Las *Borragineas* son plantas de hortaliza y

todas son mas ó menos mucilaginosas ó glutinosas. Pasan todas en medicina por depurativas, vulnerarias y astringentes.

Las *Gencianas* son amargas, un poco arómaticas y se reputan como fortificantes.

Las *Apocineas* son ácres y cáusticas.

Las *Solanaceas* son todas sospechosas, venenosas, narcóticas; la belladona, la mandragora, el estramonio son venenos reconocidos; la patata es un buen alimento pero es necesario que se la prive del principio venenoso por el fuego y la decoccion.

Las *Rubiaceas* son todas diuréticas y aperitivas.

Las *Bruyeras* son astringentes, en algunas partes se sirven del mirtilo en las tenerias, las bayas se comen.

Las *Cucurbitaceas* son generalmente purgativas y refrijerantes. Su uso inmoderado debilita, da vómitos y diarreas. La coloquintida es diurética y purgante.

Las *Labiadas* son arómaticas, tónicas, resolutivas emmenagogas, y en sus hojas residen las virtudes, mas el aroma varia en esta familia que no es venenosa.

Las *Compuestas* á escepcion de tres ó cuatro se emplean en la medicina. Son aperitivas, depurativas y algo ardientes. Algunas son purgativas como el eupatorio. Ofrecen un alimento ligero, aperitivo y poco nutritivo.

Las *Malvaceas* son mucilaginosas, emolientes, lubrificantes, propias á templar la acrimo-

nia y á determinar la supuracion. Algunas se comen.

Las *Cruciformes* son ácres, incisivas, antiescorbúticas, detersivas y diurécticas; algunas odoríferas y sirven mas de condimento que de nutricion.

Las *Rosaceas* tienen frutos cuya pulpa carnosa y suculenta es buena de eomer.

Las *Renunculaceas* son cáusticas y algo venenosas. El té debe tomarse con precaucion; en el pais de su orígen solo le usan al cabo de un año de desecacion.

Las *Papaveraceas* son mas ó menos narcóticas; mas esta propiedad subsiste en la sustancia gomosa extractiva y no en el aceite que se extrae de la semilla ni en el principio mucilaginoso de ella.

Las *Ombelíferas* son aromáticas, ardientes, propias á excitar el sudor, las orinas, las reglas, la leche y á disipar las ventosidades cuando crecen en terreno seco, que si crecen en terreno húmedo suelen ser venenosas. La cultura suele modificarlas como sucede en el apio que sirve de alimento. En la raiz y en las semillas residen sus propiedades.

Las *Leguminosas* son todas nutritivas, sus hojas sirven de pasto á los ganados y las semillas de alimento para el hombre. Ninguna planta de esta familia es venenosa ni cáustica.

Las *Liliaceas* contienen partes nutritivas en sus raices, mas el alimento se altera por prin-

cipios venenosos lo que indican el sabor y el olor. Algunas pierden su causticidad por la coccion y son alimenticias.

Las *Aroideas* son ardientes, ácres y arómaticas.

Las *Palmeras* llevan frutos sanos y comestibles.

Las *Orchideas* son nutritivas y restaurantes, de su férula se estrae el salcp.

Las *Balisieras* que crecen en paises calientes son arómaticas, de un sabor agrio y picante, mas fuerte en las raices que enardecen mucho.

Las *Euphorbias* son purgativos cáusticos muy violentos y á veces mortales.

Las *Amentaceas* son regularmente astringentes; las cortezas del plátano, hetre y castaño son astringentes, febrífugas y anti-disentéricas. Estas mismas propiedades tienen las hojas, agallas y botones.

Las *Coniferas* son resinosas, estimulantes y diurécticas, restableciendo las secreciones obran útilmente contra el escorbuto.

Las *Gramineas* son nutritivas. Las bestias trituran sus hojas, los granos chiquitos alimentan á los pájaros y los grandes al hombre. Casi todas son saludables.

Los *Helechos* son generalmente sospechosos. La mayor parte tienen un olor fuerte y desagradable, algunos son venenosos, y otros aperitivos, y otros nutritivos como el Sagou.

Los *Musgos* tienen un olor desagradable y y son astringentes.

Las *Algas* se han recomendado como aperitivas y detersivas.

Los *Hongos* son un alimento incierto y peligroso se citan algunos casos funestos por su uso, mas es de esperar que se determinará el grado de bondad ó malicia de esta planta.



De la clasificacion de las plantas.

Seria imposible llegar á conocer mas de 60,000 que se han descubierto, sino tuvieramos un método que nos dirigiese entre tanta multitud de especies. El artificio de este método consiste en reunir las plantas en grupos, segun sus caracteres esenciales. Siguiendo la eleccion de las partes de las plantas que han servido de base á esta distincion se pueden reducir á tres las clasificaciones botánicas; la de Tournefort, la de Linneo y la de Jussieu.

He aqui los fundamentos de cada una de estas distribuciones. Hay en la planta una multitud de partes diferentes como son flores, raices, tallo, hojas &c. Tournefort ha formado todas las divisiones de su sistema segun la figura de la corola ó aquella parte de la flor matizada de los mas vivos colores, asiento principal de las mas

agradables sensacionse que procuran las plantas. Segun estos principios las plantas están divididas en veinte y dos clases fáciles de reconocer por estar fundadas en los caractéres mas sobresalientes. La primera es la de las flores *campaniformes* ó en forma de campanas; la segunda la de las *infundibuliformes*, ó en forma de embudo; la tercera la de las *personadas* que imitan un casco antiguo; la cuarta la de las *labiadas* porque la disposicion de su corola imita dos lábios; *cruciformes* que imitan una cruz de S. Andres; las *rosaceas* ó flores dispuestas como la rosa; las *ombelliferas* en forma de parasol; las *cariophileas* semejantes á los claveles; las *liliaceas* semejantes á las lises; las *amariposadas* que tienen la flor en forma de mariposa como las legumbres &c. La última clase comprende las flores que no tienen forma determinada, y por eso se llaman *anómalas*.

La clasificacion de Linneo no se fija solo en la corola, penetra en lo interior de la flor y forma las distinciones segun la forma de los órganos de la reproduccion que ocupan regularmente el centro. Se les conoce en botánica con el nombre de estambres y de pistilo, y segun su número, presencia ó ausencia se distinguen las diversas clases. Segun este método todas las plantas están divididas en veinte y cuatro clases designadas por nombres griegos que espresan perfectamente sus caractéres distintivos. Primera clase *monandrias* que no tienen mas que un estambre; *diandrias* que tienen dos; *triandrias*

tres, *tetrandias* cuatro, hasta las *dodecandrias* que tienen doce. De las dos clases siguientes la una tiene sobre veinte estambres, y se llama *icosandria*, y la otra que contiene un número indeterminado se llama *poliandria*. Las once últimas clases se distinguen por las relaciones que los estambres tienen entre sí y con el pistilo. De modo que si están reunidos en un hacecillo, forman la clase *monadelphia*, si están insertos sobre el pistilo la *ginandria*, y en fin las flores que al menos aparentemente no tienen pistilo ni estambres forman la última clase de las *criptogamas*.

Tournefort fundó su sistema en la forma de la corola, Linneo en el número y disposicion de los estambres y pistilo cuando Antonio de Jusieu publicó otro método de clasificacion, fundado no solamente en las diferencias parciales de las plantas sino en las de las partes principales. Esta circunstancia hace muy apreciable la clasificacion de Jusien porque guia al conocimiento de la naturaleza de la planta mientras que los otros sistemas solo dan á conocer algunas de sus diferencias. Jusien estableció quince clases de plantas divididas en diferentes órdenes que constituyen lo que él llama *familias de las plantas*. Por lo demas estas familias representan los órdenes en que Tournefort y Linneo distribuyeron sus clases, y estos órdenes en las clasificaciones que acabamos de indicar conducen á otras subdivisiones á los géneros, á las especies hasta el conocimiento de cada individuo.

FABULA.

Los dos jardineros.

Tocoles por herencia á dos hermanos
Un jardin muy ameno,
Y cada cual su parte cultivaba
Con diferente esmero.
El mayor de los dos (Juan de buena alma),
Mozo de gran talento,
Gran charlatan, y de doctor preciado,
Pasaba el dia entero
En consultar el almanac del año,
En observar los vientos
Y el órden de las sabias estaciones.
Queria con empeño
Investigar la gran naturaleza
Con todos sus misterios;
Y entre tanto que el fátuo miserable
Asi perdia el tiempo,
Sus verdes espinacas y lechugas,
Por la falta del riego,
Quedaron abrasadas; sus higueras
Al cabo se perdieron,
De modo que el cuitado al fin del año
Se encontró sin remedio,
Perdidas sus verduras y frutales,
Su bolsa sin dinero,
Y atenido al socorro de su hermano.

Este siempre mas cuerdo,
Levantabase al alba y muy alegre
Cavaba con esmero,
Y regaba su rico patrimonio,
Sin malgastar el tiempo
En penetrar inútiles arcanos;
Con cuyo sabio medio
Le sobraba el caudal y la alegría.
Admirado en estremo
El Señor Juan, le dijo: ¿en qué consiste
Que, igual siendo el terreno,
Hayas cogido tú tanta verdura
En tu pequeño huerto.
Tanta y tan rica fruta, y tantas flores,
Cuando el mio está seco?
Hombre, le respondió: muy poco tiene
Que entender el misterio.
Mientras tú discurrias, yo cavaba;
Mientras tú, majadero,
El calendario todo revolvias,
Yo con mucho desvelo
Regaba mi hortaliza y mis frutales.
Alegre y satisfecho
Con tan pequeña ciencia, no aspiraba
A saber mas de aquello
Que debe asegurar mi subsistencia.
De modo que ahora veo
Que sin saber leer soy yo mas sabio
Que tú y otros mil necios
Que por saber tal vez lo que no importa,
Olvidais lo que os fuera de provecho.



EL LINDO DON DIEGO.

Cuando os recomendamos con tanta frecuencia queridos niños, la aplicacion al estudio, no es con el objeto de que lo aprendais todo en un par de semanas y embrolleis vuestra imaginacion con nociones diversas que no sepais coordinar. Todo al contrario, queremos constancia sí, pero acompañada de una moderacion que vaya desarrollando poco á poco vuestras facultades, y proporcione á su tiempo los frutos mas saludables. A los niños les conviene: lo primero desarrollar sus facultades físicas, disfrutar buena salud y tener las mejillas bien encarnadas, la ciencia y el saber, los premios y el lucimiento vienen mucho despues. Invertir este órden es siempre funesto, y he aqui lo que trato de probar contandoos la historia de cierto niño que manifestó desde luego mas inteligencia de la que competia á su edad, pero que por falta de direccion solo ha sido una calamidad

para él. Oyendo decir continuamente que tenia una discrecion prematura, se esforzó en ser hombre antes de tiempo, representó un papel que le era impropio, y ha malogrado todas las esperanzas. Persuadido de que un sugeto de su clase no debia alternar con los demas niños rara vez se reunia con ellos, y si lo hacia alguna vez no era para reir, correr y brincar con ellos, sino para escitar la admiracion y que le prodigasen alabanzas. Facil era entonces reconocerle pues contrastaba admirablemente entre sus amiguitos. Estos llevaban la cabeza descubierta, el pelo rizado graciosamente y cayendo sobre su blanco cuello, la vuelta de la planchada camisa caida sobre la espalda y encubriendo parte del ajustado corpiño. D. Dieguito (pues asi se llamaba nuestro jóven) llevaba sus cabellos rizados artísticamente; no llevaba tonelete, corpiño ó casaquilla sino un frac de largos faldones, pantalones de travilla, botas con tacones muy altos y sombrero de copa. Añádase el relox, cadena, guantes, baston y se formará una idea del traje de nuestro héroe y del amor propio que le dominaba. Sus compañeros acudian, se agrupaban, formaban corro al rededor de él y le contemplaban con la boca abierta como si fuese una curiosidad de la feria. En vano le invitaban á sus paseos y bailes de alegre movimiento y risa estrepitosa, Dieguito iba á pasearse al prado. Allí se le encontraba hácia el lado de los coches, haciendo frecuentes cortesias á la

hora en que no digo correr pero ni aun andar se puede, ni moverse á su satisfaccion sin hacer daños considerables en el traje de alguna señora. Alli ayudado de sus altos tacones se esforzaba sobresalir un poco entre el gentio; porque es de advertir que aun con sombrero puesto no llegaba al hombro de los otros paseantes. Esto y el no tener todavia vigotes le hacia pasar muy malos ratos. Tocante á los bailes solo le gustaban los de gran tono. A ellos asistia precisamente á la hora en que los otros niños se iban á acostar, y no salia hasta la madrugada con riesgo evidente de coger una pulmonia. Entonces era un gusto verle cual intentaba lucirse persuadido de que valia alguna cosa. Siempre sacaba de pareja en vez de alguna niña proporcionada á su estatura, á alguna jóven adulta á la que conducia gravemente con afectada seriedad y la cabeza erguida, bien que tampoco podia llevarla de otro modo pues se lo impedia la enormidad de su corbata. Tan ciego le tenia su amor propio que al observar que los circunstantes se hablaban al oido creia era para prodigarle alabanzas, siendo asi que solo se burlaban de él; y si por casualidad no les veia hacer demostracion alguna los reputaba ignorantes y muy inferiores á él.

Todavia era mas insufrible cuando se introducia en los corrillos de personas mayores y daba su voto en la materia, cuando apenas sabia de que se trataba. Criticaba los autores sin haber leido sus obras, y todo lo satirazaba sin consideracion.

Se creia gran naturalista porque tenia un diccionario de historia natural, en el que buscaba el término que le hacia falta; gran geógrafo porque leia un atlas; literato porque habia oido hablar de clásicos y románticos; músico porque asistia á las óperas. Esto le bastaba para hablar sin tino de todas maneras, imponiendo á algunos pero fastidiando á muchos mas que conocian que todo aquello era mucho ruido y poca substancia. Ni aun la política le arredraba, y era preciso hacer lo posible por no rebentar de risa al oirle hablar de la declaracion de derechos, de las discusiones y la representacion nacional. Convidándole algunas veces sus amigos á jugar á la pelota se escusaba diciendo que aun no habia leido el Eco del Comercio, asi es que poco á poco se fueron separando de él dándole el sobrenombre de Lindo D. Diego por su figura y por sus costumbres. Acabó de hacerle insoportable la singular mania de dar la ley en todo y quedar siempre con razon. ¿Proferia el mas solemne disparate? pues en lugar de volverse atrás y confesar su equivocacion la sostenia con terquedad, enfureciéndose cuando le oponian razones á las que no hallaba réplica.

Acaso se dirá ¿cómo era que siendo D. Dieguito tan ridículo y dando tanto que reir en todas partes no le despedian al instante de todas las sociedades? Si solo fuera por D. Dieguito todos alejarian de sí á un insensato semejante; pero mediaban los respetos de su padre, sugeto

de mucha influencia que podia ser útil en alguna ocasion, y por causa del hijo nadie queria indisponerse con el padre.

Para concluir con D. Dieguito voy á contar cómo se ha corregido ó mas bien dicho, cómo ha empezado á corregirse. Acostumbraba por la mañana antes de salir de su casa elegir y estudiar un asunto para lucirse en aquel dia, y este viniese ó no á cuento él hallaba medio de introducirle en la conversacion y ostentaba sus conocimientos en una materia provocada por él, y cuyo valor ya tenia conocido. Aumentábase esta precaucion cuando tenia algun antecedente del punto sobre que habia de girar la discusion en alguna concurrencia. Un dia que tenia esta certidumbre se dispuso de antemano para echarla de guapo, y como tenia que hablar con sugetos instruidos y pensaba contradecirlos, revolvió diversos autores y escribió en un papel su plan de argumentos y de respuestas. Esta estratagema produjo su efecto, y sus calculadas frases le cautivaron por un momento la atencion de la asamblea, pero quiso la mala suerte que variando la conversacion uno de los presentes preguntó á D. Dieguito admirado de su erudicion si entendia alguna cosa de poseia. Nuestro jóven indignado de que se pusiese en duda su suficiencia en esta materia. Sí señor, respondió irónicamente, y puede usted pasar la vista por esa composicioncilla. Al decir esto echó mano al bolsillo para sacar las poesias; pero en vez de ellas

sacó las apuntaciones que habia hecho por la mañana. No tuvo tiempo de advertir su error ni de repararle, porque su interlocutor ya habia asido del papel y lo estaba leyendo en voz alta. Aqui fue la confusion de D. Dieguito al ver descubierto el resorte de su falsa erudicion. Quiso interrumpir la lectura pero le detuvieron, y para colmo de su humillacion tuvo que escuchar cuanto el otro leia. "Si me preguntasen (aqui ponia la pregunta), responderé (ponia la respuesta), y si insistiesen responderé esto ó lo otro &c., segun él tenia puesto en su papel. En fin, corrido y sin poder articular palabra se retiró acompañado de la risa general. Desde entonces empezó á corregirse, pero ya es tarde y los estudios de este jóven darán frutos sin sazon. Por no haber empezado por donde debiera nunca conocerá el valor de la ciencia y permanecerá en una tristeza mediana que ni será ciencia ni ignorancia. Hubiera sido el mas sabio y apreciable de los niños, y será el ignorante é insípido de los hombres. ¡Qué de infelicidades por haber renunciado á la edad mas bella de la vida!

F. Fernandez Villabrille.

DESCRIPCION DEL ESCORIAL.

ARTICULO II.

El Panteon.

El panteon tiene su entrada por el tránsito de la sacristia y está situada exactamente debajo del altar mayor, de modo que el celebrante pone los pies sobre la clave de la bóveda. Bajando veinte y cinco escalones de piedra berroqueña se ofrece á la vista del espectador el pórtico de aquel fúnebre asilo. A pesar de que el local es algo estrecho, sin embargo reina la magnificencia en la forma de la puerta, de la reja de bronce dorado que la cierra, y de los adornos del mismo metal que la adornan. Es notable sobre todo el escudo de armas que hay encima que asi como las bases, capiteles y medallones esta trabajado con el mayor esmero y proligidad; á los lados hay dos figuritas que representan la naturaleza y la esperanza, con inscripciones alusivas. La inscripcion del centro espresa la intencion que tuvo Carlos I de fundar aquella sepultura para sí y los reyes sus

sus sucesores, como su hijo Felipe II empezó ya á cumplir el mandato de su padre, como continuó la obra Felipe III y la concluyó Felipe IV, porque la obra del panteon aunque se empezó en 1617 no se acabó hasta en 1654 trabajando en ella varios artistas entre ellos el celebre Juan Bautista Crescenci.

Pasada esta puerta se entra en la escalera principal del panteon; cuyos treinta y cuatro escalones las paredes y bóveda son de pulimentados marmóles de Tortosa y de Toledo siendo de notar la maestria con que están combinados. Hácia la mitad de la escalera y en los planos de ella se ven las puertas de la sacristia del panteon y de la bóveda llamada de *Infantes* porque alli se entierran los individuos de la Familia Réal y las Reinas que mueren sin dejar sucesion. En esta bóveda está sepultado el vencedor de Lepanto D. Juan de Austria hijo natural de Carlos I, y el príncipe D. Carlos hijo de Felipe II, por lo demas no ofrece cosa mas notable escepto las puertas de la escalera que son de maderas finas.

Otra puerta con reja de bronce da paso al recinto en que se conservan los restos de los monarcas españoles. El panteon es de forma ochavada y tiene 36 pies de diámetro por treinta y ocho de alto, no habiendo sido posible darle mas altura. Al rededor y de dos en dos están colocadas diez y seis pilastras de órden corintio con basas y capiteles de bronce. Las pilastras

son de mármol aunque algo deterioradas por la humedad del sitio, lo que se nota tambien en los mármoles y jaspes que adornan toda la pieza. Todos los adornos, molduras y follages son de bronce dorado asi como los adornos de la bóveda. Pende de esta una grande y magnífica araña de bronce que contribuye á iluminar aquel recinto, asi como los candeleros que sostienen unos ángelitos fijos en las pilastras. Entre las pilastras hay veinte y seis nichos con otras tantas urnas todas iguales de mármol con adornos bronceados y descansando sobre garras de leones. En las targetas de las urnas se leen los nombres de Carlos I, Felipe II fundador del monasterio, Felipe III, Felipe IV, Carlos II, Luis I, Carlos III, Carlos IV y Fernando VII, aunque el cuerpo de este último monarca no está todavia dentro de la urna. Las urnas de los Reyes están á la derecha del altar que está á la cabezera del panteon, y al lado de la izquierda están las urnas de las Reinas doña Isabel, doña Ana, doña Margarita, doña Isabel de Borbon, doña Maria Ana de Austria, doña Maria Luisa de Saboya y doña Maria Luisa de Borbon. El altar tiene dos columnas estriadas de piedra verde y en el fondo una gran lápida de porfido. Ocupa el centro un crucifijo de bronce pero la cruz de mármol negro. Los adornos, los relieves y el frontal del altar son de bronce dorado y de bellísima forma en la ejecucion.

RASGOS HERÓICOS.

ARTICULO I.

Patriotismo.

El amor á la patria, dice Chateaubriand, es un instinto connatural al hombre, el mas bello y el mas moral de todos los instintos. Este amor á la Patria, este sentimiento innato hasta en el hombre salvage, es una justificacion de las miras de la Providencia. Por esto se leen en las historias de todos los siglos, tantos ejemplos heróicos de patriotismo. Por esto se sentó por principio, que antes que nosotros, antes que nuestros padres, antes que lo mas amado es la patria. *Chari sunt parentes*, decia Ciceron, *chari liberi*, *propinqui*, *familiares*; *sed omnes omnium caritates*, *patria una complexa est.* Y es cierto. ¡Ay infeliz del que no tiene amor á la Patria! ¿á quién lo profesará? No creo que exista hombre por desnaturalizado que esté su corazon, que al nombrarle la patria, no sienta en su pecho un latido que le exalte. Ejemplos hemos visto de algunos que han llegado á odiar á sus hermanos, á sus padres, á su propia vida, que

han negado la existencia de un Ser Supremo; pero á la voz simpática de *la patria necesita tu auxilio* han corrido impávidos á ofrecerse en holocausto por el único objeto que hiciera impresion en su ánimo indiferente á los sentimientos mas plácidos de la naturaleza. ¡Qué heroicidades! ¡qué acciones magnánimas! ¡qué escenas tan brillantes nos ostenta la historia como consecuencia del amor á la Patria! Admiradlas jóvenes amables, y consideradlas como emanadas de una reflexion que grabareis en vuestro interior. El curso de la vida es breve, el de la gloria es terno: ¡Eterno! La gloria de la inmortalidad.

Quisiera ofreceros todos los modelos que la antigüedad nos dejó para imitar; pero ni cabe en lo posible, ni lo conceptuo necesario. Con el primero que os ponga á la vista quedareis persuadidos de mis asertos.

En una de las guerras que los Romanos sostuvieron con sus vecinos, y despues de la batalla con los Vegentinos, en que Arunte gefe de la caballeria de estos y Bruto general de los primeros, cayeron en un mismo instante víctimas de la furia con que á la par se embistieron. Porsena Rey de un estado de la Etruria, se presenta en las inmediaciones de Roma al frente de numeroso ejército; acampa bajo los muros de la gran ciudad, y estrecha ardorosamente el sitio. Creyendo el senado que el peligro disminuiria el celo patriótico, declara exentos de tri-

buto á los ciudadanos mas pobres, durante la guerra; hace acopiar y repartir provisiones de trigo, y esto le trae la generalidad. Resueltos los Romanos á vencer ó sepultarse en las ruinas de su patria, efectuan una salida contra Porsena. Mas este despues de sangrienta accion, se apodera del Janiculo y dejando heridos á los dos consules, grita *¡Victoria!* A esta voz aterrados los Romanos huyen despavoridos á la ciudad, repasan el puente sublicio, las tropas victoriosas de Porsena se precipitan trás ellos; ya van á entrar las murallas de Roma cuando Horacio Coclés, digno descendiente del subyugador de Alba, observa la confusion de vencedores y vencidos. ¡Romanos! grita con todo su ésfuerzo; yo salvaré la Patria cortad el puente y cerrad las puertas de la ciudad; ¡Valientes! sacrificad vuestras vidas, moramos nosotros y Roma viva. Dice y quedándose solo á la cabeza del puente da terrible muerte á cuantos se acercan. Larcio y Herminio, viendo el heróico valor de su amigo, se le agregan, y los tres solos oponen fuerte barrera con sus cuerpos, y detienen millares de hombres victoriosos. En el interin el ejército romano ha cortado el paso del puente y se encierra en la poblacion. Los tres héroes ven ya salvada la patria, cumpliéronse sus intentos; interceptada la comunicacion nada les queda ya que hacer sino burlar al opresor: arrojanse al Tiber, ganan la opuesta orilla cargados con sus armas tintas en sangre enemiga, y despreciando-

do la lluvia de saetas que sobre ellos cae, llegan incolumes á la ciudad.

Porsena perdida la esperanza de vencer en un asalto, ha determinado convertir el sitio en bloqueo. Los Romanos sienten ya los dolores de hambre cruel; se trata de capitular; pero ved alla un animoso soldado que quiere á la vez mostrar tambien su valor y su patriotismo. Mucio Cordo (que se llamó Escévola) creyendo que para libertar la patria, hasta el asesinato es medio legítimo, toma un disfraz enemigo, está ya en el campo de los Etruscos: adivina la tienda del Rey, se introduce, y en el instante su puñal ha inmolado ya una víctima. ¡Mas, error fatal! Esta víctima era el Secretario, y no Porsena, contra quien iba dirigido el golpe. Vestidos ambos casi con igualdad, Mucio padeció equivocacion que no tuvo tiempo de subsanar, pero fue preso inmediatamente. Preguntále el Rey, quién es, de donde viene, y por qué ha cometido un crimen. El intrépido jóven, en medio de tumultuosa multitud, conserva juntas admirable serenidad, y la dulce esperanza de salvar á Roma, poniendo á Porsena en terror continuo de la muerte que la quisiera dar. "*Soy romano*:" dice, y las miradas de los circunstantes demuestran la admiracion: *Soy el gefe de trescientos patriotas que hemos jurado dar vida á Roma, y ensayar nuestros puñales en tu corazon. No te libertarás, vil opresor de una nacion grande: uno trás otro sentirás los golpes seguros*

de mis amigos que vendrán á reemplazarme: el juramento de un romano es tan inevitable, como seria tu muerte, si hubiese recibido tu pecho el puñal que pasó el de tu Secretario. En cuanto á mí, mientras me llega tu venganza, yo castigaré esta mano que pudo equivocarse y así expiará su error. Calla, y pone su derecha en un brasero, la deja consumir y reducirse á cenizas, y no muestra la mas leve señal de dolor.

La fanática intrepidez de Mucio, asustó á Porsena. Estremecióse á la idea de que continuamente estaba espuesto al puñal de un asesino. Desistió pues de sus intentos, y trató la paz con los Romanos. Estos le dieron en rehenes diez jóvenes Patricios y otras tantas doncellas, entre las cuales se contaba la hermosa Clelia, que siguiendo el ejemplo de sus conciudadanos, debió mostrarse amante de su patria: Desde el campo etrusco miraba con sentimiento los muros de Roma, sin que pudiese llegarse á ellos. "Haré un esfuerzo, decia, y me restituiré al hogar paterno: ¿por qué no he de gozar tambien de las delicias de la patria? Ocupada con esta idea, cree lícita su accion porque es valerosa, y en medio de infinitos dardos, se arroja al rio, alcanzando á nado la otra orilla, y violando la fé de un tratado. Los cónsules la volvieron á Porsena, pero este viendo en su proceder un rasgo patriótico y de valor, la concedió la libertad y á cuatro rehenes mas que dejó á su eleccion.

Ved ahi jóvenes amigos, tres acciones heróicas en una sola página de la historia. Tales las juzgaron los Romanos, mirándolas mas como efecto de ardor patrio, que con aplicacion á las leyes de la moral y la justicia. Concedieron á Horacio y á Mucio tierras públicas, y levantaron á Clelia una estátua de bronce dando al segundo el nombre de *Escévola* porque le quedaba solo la mano izquierda. No obstante la intrepidez noble de Horacio, merecia mas que la tentativa de Mucio y la fuga de Clelia, porque la una fue alevosa, y la otra opuesta á la santidad de los tratados.

(*G. F. L. de A.*)

BIOGRAFIA.

Addison.

José Addison era hijo del doctor Lancelot Addison rector de Milston en el Wiltshire. Nació en Milston el 1.° de mayo de 1672, y el mismo dia de su nacimiento desesperaron de su vida, pero el cielo se la conservó para felicidad de la Inglaterra, cuyas costumbres mejoró con sus escritos. Durante su mansion en la universidad de Oxford se distinguió con algunos poemas latinos de una pureza clásica y una elocuencia perfecta que fueron la base de su reputacion. En 1695 obtuvo la proteccion poderosa del Lord Sommers, guarda del gran sello, dedicándole un poema sobre una de las campañas del Rey Guillermo, y poco despues obtuvo una pension de trescientas guineas para viajar por Italia. De allí escribió á Lord Stalifax una carta en verso que fue generalmente admirada. En la muerte del Rey Guillermo fue suprimida la pension del jóven poeta, volvió á Inglaterra y publicó sus *Viajes*.

Dos años despues una circunstancia feliz le abrió el camino de los honores. El Lord tesorero de Inglaterra pidió un dia á Lord Stalifax le indicase un poeta capaz de celebrar digna-

mente la victoria que el Duque de Malboroug acababa de conseguir en Bleinheim. -- Lord Stalifax nombró en el acto á Addison; pero insistiendo en que el Lord tesorero enviase en su propio nombre un mensaje al jóven favorecido de las musas, y este mensaje fue acompañado de mil demostraciones de consideracion. Este poema le valió algunos nombramientos, y en 1709 pasó á Irlanda en calidad de secretario del Lord Lugar teniente.

En 1713 dió al teatro su célebre tragedia de *Caton* que fue recibida con universal aplauso de Wighs y de Torys. Esta pieza, una de las obras maestras de la escena inglesa fue traducida en casi todas las lenguas de Europa. El mismo Voltaire puso en verso el diálogo sobre la inmortalidad del alma. En este mismo año Addison con su amigo de infancia Stelee empezaron á publicar aquellos ensayos periódicos sobre las costumbres, la literatura y la vida privada de los ingleses, que tuvieron el insigne honor de corregir todo el pais. *The Spectator* tuvo un éxito tan prodigioso entre todas las clases sociales que padres, maridos, mugeres y niños le consultaban como un oráculo acerca de sus respectivos deberes, y se vieron familias pobres privarse de su apetito predilecto para procurarse los medios de abonarse á él.

Una anécdota probará hasta que punto eran dignos de la confianza pública los hombres de ingenio asociados á tan noble empresa. Stelee

acababa de ver muy aplaudida en el teatro una comedia suya titulada *Las Exequias*. Una jóven Lady que habia asistido á la primera representacion, ignorando como toda la Inglaterra que el autor de la pieza nueva fuese uno de los redactores del *Spectator*, escribió al moralista cuotidiano denunciándole una frase que ofendia las costumbres. Esta frase en un teatro como el inglés debia pasar sin ser notada; pero Addison y su amigo eran incapaces de sacrificar la moral á su amor propio de autores. Steleé insertó con elogio la carta de la jóven crítica con un artículo en que atacaba enérgicamente la licencia del teatro, y corrigió su pieza.

En la muerte de la Reina Ana Addison fue nombrado secretario de la Regencia. En 1716 se casó con la condesa de Warusick; en 1719 fue nombrado secretario de estado; pero su salud declinó notablemente desde que le nombraron para cargo tan importante, y murió á los 54 años. Addison es uno de los mas bellos caracteres que la Inglatera ha producido; sus escritos y su vida fueron sin tacha. El siguiente fragmento de su prosa dará una idea del género festivo que los ingleses llaman *humour*, y que nosotros podemos calificar de jocoserio.



EL SUEÑO.

Me parecia hallarme transportado á la entrada de los sombrios reinos, y como observador interesado me introduje para pasar el tiempo en el tribunal de Radamanto. A la derecha del príncipe Cretense, que disfruta con su hermano Minos la triste gloria de juzgar á las sombras, se hallaba el feroz ugier del tártaro, y á su derecha el gracioso genio que introduce á los justos bajo las sombrias arboledas del Eliseo. Aquel dia juzgaban á muchas mugeres. Yo quedé sorprendido en estremo de la brevedad de aquel interrogatorio. El juez primeramente quiso verificarlo en masa, y preguntó sencillamente al bello sexo que tenia delante de sí. ¿Qué habeis hecho? Todas las mugeres se miraron unas á otras y no supieron que responder. Entonces procediendo á un examen particular. –Señora dijo á una de ellas, vos habeis pasado 50 años sobre

la tierra qué habeis hecho? — ¿Qué he hecho? respondió lentamenta la señora, en verdad que no me acuerdo muy bien, permitid que recorra un poco la memoria. — Despues de media hora de reflexion declaró que habia jugado á las cartas, y entonces á una señal de Radamanto el ugier del Erebo agarró su presa. — Y vos señora, continuó el juez dirigiéndose á una lánguida hermosura; vos habeis dejado el mundo á los 29 años, ¿qué habeis hecho? — Muñecas durante los 12 primeros años de mi vida; y lo demas de ella lo he pasado leyendo novelas y comedias nuevas.

He aquí un tiempo muy bien empleado; pasad á este lado izquierdo si os place.... á vos os toca ahora buena muger.

No se enfade usted señor magistrado porque yo todavia no tengo 40 años cumplidos y he educado á mis hijos inspirándoles amor al trabajo, los siete viven todavia. Esto sin contar con unos quince mil quesos que he hecho con mis propias manos. He dejado en el mundo para que reemplace mi hija mayor que consuela á su padre, y que sabe mas de gobierno de una casa que ninguna arrendataria del caton. — Radamanto se sonrió con esta ingénua respuesta, he hizo pasar á la aldeana á su lado derecho. — Y vos señorita, preguntó á una linda jóven que se acercaba, ¿qué habeis hecho? — Yo os protesto señor mio que no he hecho mal á nadie. — No es eso lo peor; pero sepamos el bien que habeis

hecho. La jóven bajó la cabeza con aire confuso y guardó el silencio. Los dos porteros se disputaban ya aquella sombra problemática cuando el juez dijo que no daria su sentencia hasta otro segundo interrogatorio sin testigos.

Tocante á mí, dijo una vieja con cara de Cerbero que venia con la cabeza erguida y ojos atrevidos, yo he vejetado 70 años en un mundo perverso rodeada de vecinos execrables, de los cuales he murmurado con razon. He declamado con toda energia contra los vicios del prójimo. - Perfectamente, interrumpió Radamanto con ironia; ¿pero habeis velado sobre vos misma con tanta diligencia? - Eso era imposible, pues estando tan ocupada con los defectos de los demas no tenia tiempo para pensar en los mios.

Ya entiendo.... tomaos la molestia de pasar al lado izquierdo. - Ya teneis 80 años, continuó el juez dirigiéndose á una octogenaria que llegaba, ¿qué habeis hecho en tan largo viaje durante la vida?

— ¡Ah! muchas cosas que debiera haber evitado sin duda alguna, y ya estaba á punto de arrepentirme cuando una muerte prematura.... - Basta, basta, seguid á la otra. Entonces viendo á algunos pasos de alli una muger venerable, cuyas facciones aunque alteradas por la edad manifestaban la calma de una buena conciencia, la hizo la misma pregunta.

— Yo he sido la feliz esposa de un hombre de honor, al que he amado y honrado constante-

mente toda mi vida, respondió ella; he educado á mis hijos en el amor de la virtud, mi hijo primogénito es bendecido del pobre y respetado de cuantos le rodean, he visto pasar dias puros y serenos en el seno de mi familia, cuya felicidad he aumentado.

A una sonrisa aprobativa de Radamanto el génio que abria las puertas de marfil de la mansion de los justos alargó la mano á la octogenaria, cuyo rostro se volvió en el acto de una hermosura estraordinaria Al ver esta metamorfosis, y deseando esperimentarla una jóven se adelantó saliendo de entre la turba.

—¿Qué habeis hecho en los 20 años que habeis estado en el mundo? preguntó el juez. —He recorrido los bailes y los espectáculos para hacerme admirar, contestó la jóven atolondrada, y lo demas del tiempo lo he pasado delante de un espejo, ó haciendo cosméticos para conservacion del cutis.

El guarda del erebo se la llevó sin ceremonias, y al momento se disiparon sus frescos colores, su frente se arrugó en tales términos que quedó horrible.

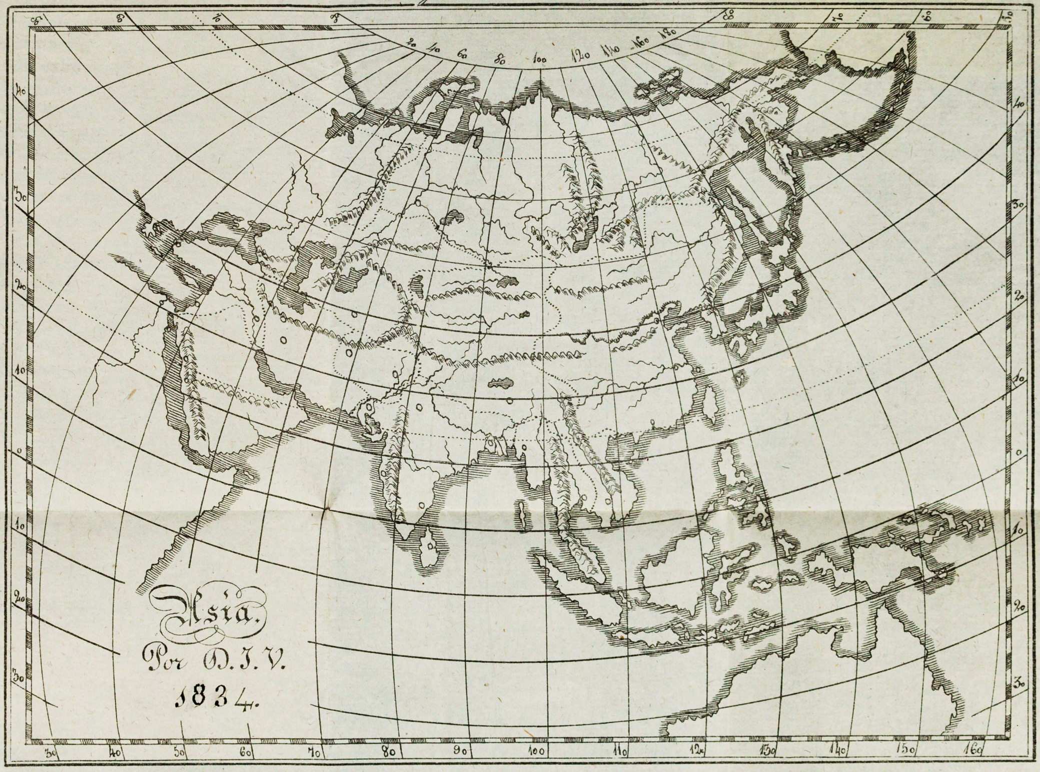
Entonces oí un tropel de mugeres que se acercaba alegremente entre risas, canto y baile, deseaba ver el recibimiento que les hacian, temiéndome un poco que Radamanto habia de turbar su alegria; pero ellas metieron tanto ruido que desperté.



GEOGRAFIA.

Conclusion de las diferentes partes del mundo.

Cook, que dió casi la vuelta entera á la zona glacial austral, no pudo penetrar en ninguna parte mas allá del grado 71 de latitud, y solamente en dos puntos logró llegar á esta altura. El inmenso cúmulo de los hielos del polo antártico se estiende hasta los 60 grados; los enormes témpanos que se desprenden de muchos parajes, llegan hasta el grado 50 y á veces hasta el 48 de latitud. Los hielos mas avanzados hácia el ecuador se encuentran sobre los mares


Longitud oriental de Madrid.
Asia.
Por D.J.V.
1834.

mas distantes de las tierras. Al mediodia del Grande-Occéano entre el cabo de Hornos y el cabo Sud de la Nueva-Zelandia, los hielos no entorpecen la navegacion sino á la altura del círculo polar antártico: en esta latitud (1) al sur del referido cabo de Hornos es donde están los hielos fijos vistos por Davis. Cuando Cook llegó á los 110 grados de longitud occidental, avanzó hasta los 70 grados y 10 minutos de latitud, en donde se vió detenido por llanuras y montañas de hielos: á los 140 grados de longitud occidental, entre los 63 y 68 grados de latitud se abrió paso por entre innumerables islas de hielos. Al sur del occéano-indio una série no interrumpida de estas islas se halla hácia el sexagésimo paralelo. En fin, al sur del occéano-atlántico, en donde los dos grandes continentes de Africa y América tienen las tierras mas avanzadas hácia el polo antártico, á los 40 grados de longitud oriental; Cook penetró hasta el grado 68 de latitud, y encontró llanuras de hielos; desde alli hasta la tierra de Sandwich hácia el trigésimo grado de longitud occidental, es decir, en el intervalo de 70 grados de longitud; Marion, Bouvet y otros navegantes han logrado adelantarse hasta el grado 68 de latitud; pero desde el 1.° hasta el trigésimo de longitud

(1) A los 70 grados 30 minutos, y hácia los 80 grados de longitud occidental.

oriental siempre se han visto defendidos por una barrera de islas y de vastas llanuras de hielos que obtruyen todo el espacio de mar comprendido entre los paralelos 50 y 60: al mediodia de la tierra de Sandwich, aunque mas allá del sexagésimo paralelo, las islas y las llanuras formadas por los hielos, son mucho mas pequeñas (1).

El hombre ha podido sondear con mas resolucion y mejor éxito los misteriosos horrores del occéano antártico, que con los continentes vecinos forma golfos profundos: uno de los principales, el golfo de Arkangel ó mar Blanco, ha

(1) El capitan inglés Biscae, comandante del Bergantin Tula, ha descubierto en 1831 y 32 varias tierras hácia el polo austral, que segun observó forman parte de un vasto continente, el cual se estiende desde los 47 grados 30 minutos de longitud oriental de Lóndres, hasta los 69 y 29 de longitud occidental. El 28 de febrero de 1831 hallándose á los 66 grados y medio de latitud meridional, y á los 47½ de longitud orientad de Lóndres, descubrió por primera vez una tierra á la que llamó *tierra de Enderby*, y la observó todo el mes de marzo siguiente. Habiendo tenido que retirarse á la tierra de Van-Dicmen, emprendió despues un nuevo viaje, y en el 15 de febrero de 1832 estando á los 67 grados 15 minutos delatitud meridional y á los 69 y 29 de longitud occidental de Lóndres descubrió otra tierra, á la que dió el nombre de *isla Adelaida*, y despues reconoció que estaba inmediata á otras tierras de mas estension que se presume sean parte del continente austral. El 21 de dicho mes desembarcó el capitan Biscoe en una espaciosa bahía de este continente, y tomó posesion en nombre del rey Guillermo IV, llamando á esta region tierra de *Grahan*. De estos interesantes descubrimientos se ha dado cuenta á la sociedad Real de geografia de Lóndres. (*N. del T.*)

sido el teatro de los primeros progresos del comercio marítimo de los ingleses, que luego no ha dejado de acrecentarse, y se manifiesta aun ambicioso de conquistar despues de haberlo invadido todo. Las islas horrorosas del Spitzerg que en este mar se adelantan mas allá de los 80 grados de latitud, han recibido colonias enviadas por compañias de comerciantes rusos; y algunos se han atrevido á pasar el invierno en esta helada mansion para adquirir pieles. Al norte de estas islas es por donde se ha logrado la mayor proximidad al polo. El capitan Phipps se adelantó el 27 de julio de 1773 hasta mas allá del grupo de las islas nombrado las Siete-hermanas (1), y por consiguiente á menos de 200 leguas del polo; pero solo atravesando por entre los hielos es como se ha podido llegar á este punto. Ellis los ha encontrado al este del cabo Farewell, entre los paralelos 58 y 59; Forbisher á los 62 grados sobre la costa del Labrador; el mismo Ellis en el mar de Hudson á los 63 grados; Baffin en el mar que lleva su nombre á los 72 y 73 grados. Segun Middleton la bahia de la Repulsa lo mismo que el estrecho de Davis, están continuamente llenos de hielos. La isla Baren ó de los Osos á los 74 grados de latitud se halla rodeada de hielos flotantes; estos obstruyen las embocaduras de todos los rios del Asia

(2) A los 80 grados y 48 minutos de latitud.

desde el Oby hasta el Kovima. Berentz ha encontrado hielos flotantes á los 70 grados de latitud cerca del estrecho de Waygatz, y hielos inmóbles al este de dicho estrecho á los 77 y 78 grados de latitud. Entre el Spitzberg y la Nueva-Zembla, se estiende un vasto banco de hielos tambien inmóbles, reconocido por Wood; otro hay entre el Spitzberg y la Groenlandia, que los barcos de la pesca de la ballena encuentran constantemente á la altura de los 77 y 78 grados, y aquellos pescadores le nombran *Banco del Oeste*.

Segun lo que acabamos de esponer es evidente que en el mar polar antártico el espacio invadido por los hielos es en superficie cinco ó seis veces mas estenso que la porcion que ocupan al rededor del polo ártico. Dos causas concurren á producir este efecto; la primera y la mas poderosa es la porcion de tierra que rodea el polo boreal, y en donde se fija y acumula mayor cantidad de calórico; la segunda es el de permanecer el sol siete dias menos al año en el hemisferio austral que en el hemisferio boreal, segun se ha observado ya hace bastantes siglos.

En el occéano antártico no se ha visto tierra susceptible de ser habitada; en el occéano ártico al contrario, ademas de los continentes que forman sus límites, se encuentra la vasta Groenlandia y el Spitzberg, que están frecuentadas por hombres y por cuadrúpedos. Las islas de Nueva-Zembla, aunque mas al sur que

el Spitzberg, parecen mas frias y mas exaustas de vejetacion: á la longitud de 140 grados al este enfrente del cabo de Sviatoi se han descubierto otras muchas tierras que son interesantes porque dan esperanza de poder llevar mas adelante los límites de nuestros conocimientos: estas islas se han nombrado *Pervoi* y *Utovoi*. La tierra descubierta al norte de ellas por el mercader Liaikhof, y que demasiado pomposamente se ha denominado Nueva-Siberia, tiene montañas altas y dos manantiales de agua dulce, á los que se ha condecorado con los nombres de rios de Tzareva y Zumoveinaya: dícese que se ha encontrado en esta tierra marfil fosil y una marmita de cobre, lo que hace presumir que puede ser parte de un continente. Si se logra llegar al polo boreal será por la Nueva-Siberia, ó por el nordeste del Spitzberg, donde los holandeses pretenden haber visto una costa que señalan sobre sus mapas (1).

Pero ¿quiénes serán los que para tan atrevida empresa osarán arrostrar los peligros y rigores de aquellos climas para llegar á un punto del globo en donde no hay mas que un solo dia

(1) El que mas ha avanzado navegando hácia el polo ártico ha sido el capitan inglés Parry, que en junio de 1827 penetró hasta los 82 grados, 45 minutos y 15 segundos de latitud. Asi es, dice el Diccionario geográfico Universal, que Parry llegó mas lejos que sus predecesores, á no ser que se de fé á unas antiguas gacetas en las cuales se lee, que el capitan Wyat penetró en 1786 hasta el paralelo de los 89.º (*N. del T.*)

y una sola noche en el año, y en donde el iman conductor ya no puede indicar ni el norte ni el sur? ¿Quién tendrá la suficiente intrepidez para avanzar hasta en medio de aquellos montes y de aquellas pirámides de cristal, para plantar el pie sobre las tierras en que las escarchas amontonadas se confunden con las olas endurecidas por el frio: en donde las rocas se rompen y estallan con un ruido semejante al del trueno, solo por la fuerza de los hielos interpuestos entre sus hendiduras? ¿Quién no temerá esponerse á la oscuridad de aquella zona, en donde las largas noches y las brumas ó nieblas negras y densas parecen que eternizan las tinieblas? Sin embargo, el disco plateado de la luna aclara por intervalos las sombras tenebrosas; la luz boreal se derrama súbitamente como la de un vasto incendio; ora salta como un conjunto de voladores disparados á la vez; ora ondula á manera de olas inflamadas, ó bien gira en forma de rápidos torbellinos: en la atmósfera todo está agitado, y sobre la tierra todo está inmóvil. Algunas veces esta luz esparce sobre aquellas heladas soledades, sobre aquellas nieves lejanas una claridad tenebrosa, un resplandor pálido, un color misterioso, un semidia mágico: el silencio mas absoluto reina en el espacio; solamente desde el fondo de la estension algunos ecos fúnebres y sordos repiten los roncos y salvages gemidos de las aves acuáticas, debilitadas por el frio, atormentadas por el hambre y er-

rantes en aquellos desiertos horribles. Mas de pronto un súbito terror se apodera del atrevido viajero, óyese un fuerte crujido; los montes de hielo se separan, se ajitan, se chocan, se quebrantan, quedan flotando y se dispersan en restos amenazadores; una muerte espantosa é inevitable parece que va á ser el último término de los peligros que ha corrido, y de los sufrimientos que ha esperimentado!

De este modo el hombre ve cesar su império en las zonas glaciales; pero en las demas solo detienen su poderosa carrera las leyes que rigen la meteria, recorre el globo terrestre como su morada, y se señorea en él como en su dominio. La ambicion, la mas insaciable de las pasiones, no ha permitido en tiempo alguno que los límites de los estados y de los imperios fuesen fijados por las divisiones físicas que la naturaleza parece haber establecido entre los continentes, las islas, y los diversos países que los componen. Sin hablar de los siglos que han precedido á Alejandro, y cuya historia nós es poco conocida, sabemos que el conquistador macedonio habia reunido en un solo imperio grandes porciones del Africa, del Asia y de la Europa; y que los griegos despues de él dominaron largo tiempo sobre todos los pueblos situados entre el Nilo y el Oxus, entre el Danubio y el Indo. Los romanos estendieron asimismo su vasto imperio en las tres partes del antiguo mundo. Los árabes,

despues de Mahoma, reunieron tambien bajo una misma dominacion el Tajo, el Nilo y el Eufrates: en fin, los pueblos modernos de la Europa mezclan en sus divisiones políticas los tres mundos, las ocho partes del globo y los diversos occéanos. La inmensa Rusia reune todo el oriente de la Europa y el norte del Asia, los otomanos reinan aun sobre las partes mas hermosas de la Europa, del Asia y del Africa; sobre el Danubio, el Nilo y el Eufrates. La Inglaterra rige muchas y poderosas colonias situadas en todas las partes del mundo; gobierna el Indostan, del que se ha apropiado mas de las tres quintas partes: es la potencia mas fuerte en Europa, por su influencia y sus riquezas, y en Asia solo cede á la China en cuanto al número de sus súbditos; pero escede en mucho á este grande imperio por la superioridad de las fuerzas que manda. La España se esfuerza en mantener la dominacion que ha ejercido durante algunos siglos en las dos Américas sobre los mas ricos paises de la tierra, y cuya estension escede mucho á la que poseen sus reyes en Europa. (1) El pequeño reino de Portugal reducido en el antiguo mundo á estrechos límites, estiende tambien su dominacion sobre una gran parte de la América meridional.

---

(1) El autor escribia esto hácia el año de 1816. (*N. del T.*)

La preponderancia comercial ó política de ciertos paises en diferentes épocas, ha producido aquellas famosas ciudades, focos de civilizacion, en donde se reunian los pueblos, y que fueron como las capitales políticas y comerciales de las diversas partes del mundo. Asi pues, durante el imperio de los asirios, Tebas y despues Menfis, fueron las grandes capitales del Africa; Babilonia y luego Nínive, las capitales del Asia. Sardes, Tiro y Jerusalen, se disputaron sucesivamente la primacia. Bajo el imperio de los persas Susa, Persépolis y Ecbatana suplantaron en Asia á Babilonia y Nínive; Cartago en Africa eclipsó á Menfis; y en Europa Siracusa, Rodas y Atenas brillaron casi al mismo tiempo. Las conquistas de Alejandro produjeron nuevas variaciones de esta especie; el pequeño puerto de Rhacotis se convirtió, bajo el nombre de Alejandría, no solamente en capital de toda el Africa sino tambien en la ciudad mas floreciente del Mundo. Seleucia fue preferida á Babilonia, á Susa y á Persépolis; y poco despues se elevó la gloria de Polibothra sobre las márgenes del Ganges. No obstante el poder de los cartagineses se acrecentó al mismo tiempo el de los romanos. Roma que habia llegado á ser la capital de Europa, lo fue tambien de todo el mundo civilizado despues de haber destruido á Cartago. La traslacion de la metrópoli del imperio romano á Bizancio, que tomó el nombre

de Constantinopla, convirtió desde luego esta ciudad en la capital del Mundo, y Roma empezó á declinar. Ctesiphon edificada por los partos junto á las ruinas de Seleucia, llegó á ser la capital del Asia central; pero luego fue poco á poco abandonada y se dió la preferencia á Bagdad, que se habia construido á poca distancia de los muros de aquella: Bagdad bajo el imperio de los califas fue no solamente la capital del Asia, sino la de las tres partes del antiguo Mundo, y adquirió la preeminencia que habia poscido en otro tiempo Babilonia, Alejandría y Roma. Alejandría declinó rápidamente y el Cairo, poco distante de la antigua Menfis, fue á su vez la capital del Africa. En Europa no fueron las capitales de los estados mas poderosos, pero sí las de las repúblicas comerciantes tales como Venecia, Florencia, Hamburgo y Amberes, las que adquirieron desde luego el mayor esplendor. Roma convertida en capital del mundo cristiano, pudo no obstante luchar contra todas las causas de su decadencia. Las conquistas de Jengis-Khan y de Tamerlan dieron lugar á dos nuevos centros de reunion, á dos nuevas capitales, Samarcanda y Cambelech ó Pekin: la primera decayó rápidamente, la segunda no ha cesado de acrecentarse. Bajo el reinado de Cha-Abbas, y durante los tiempos mas florecientes de la Persia, Yspahan y Chiraz, antiguamente lugares oscuros, sustituyeron como capitales á Babilo-

nia, á Nínive, á Seleucia, á Ctesifon y á Bagdad.

En nuestros tiempos modernos París, Lóndres y Constantinopla pueden considerarse como las capitales de la Europa; la última de estas ciudades tiene tambien dos arrabales en Asia y como el imperio, cuya metrópoli es, pertenece á estas dos partes del antiguo mundo. Calcuta, Pekin y Canton son las capitales del Asia oriental. El Cairo aunque ha perdido mucho de su antiguo esplendor, es aun la sola capital del Africa. Tombuctu, que en el centro parece ser un gran punto de reunion, y adonde concurren las carabanas de casi todas las partes de este vasto continente, solo se conoce por las relaciones de los mercaderes que el deseo de comerciar ha conducido allí (1). Méjico, Nueva-York y Filadelfia son las tres ciudades principales de la América septentrional. En la meridional hay pocas ciudades considerables; pero Quito y Lima al oeste, el Potosí en el centro, S. Salvador, Rio-Janeiro y Buenos-Aires al este, pueden considerarse como cabezas de los paises respectivos en que se hallan colocadas; por lo menos son las ciudades mas notables de esta parte del

(1) En febrero de 1828 el viajero francés, Mr. A- Caillé llegó á la ciudad de Tombuctu en lo interior del Africa, y á su regreso á Francia á fines del mismo año recibió el premio que la sociedad de geografia de París habia prometido al primero que llegáse á ella. (*N. del T.*)

Nuevo-mundo. No puede existir centro constante de reuniones entre pueblos no civilizados; pero Puerto-Jackson sobre la costa oriental de la Notásia, parece destinado para ser un dia la capital del Mundo marítimo, si la civilizacion hace progresos en esta grande division del globo.

Otros puntos hay que parece pertenecen menos á las regiones en que se encuentran, que á las diferentes naciones que profesan la misma religion, y á las que una devocion particular conduce á ellos: se los pudiera nombrar *capitales eclesiásticas* de la tierra. Estos parajes reclaman nuestra atencion, pues tienen grande influencia sobre los progresos de la civilizacion, del comercio y de los descubrimientos geográficos: tales eran entre los antiguos Pesinuntes, Delfos y el templo de Júpiter Ammon en una de las Oasis del Egipto; tales son aun hoy la Meca y Medina en la Arábia; Jerusalen en la Siria; Benarés en la India; Lassa en el Tibet, donde reside el gran Lama; Bagdad, donde los sucesores de Mahoma fijaron su residencia: en fin, Roma, cuyo soberano es el gefe de la religion católica. El Nuevo-Mundo y el Mundo marítimo no tienen estos lugares venerados, y esto solo basta para probar que la civilizacion es reciente en estas partes de la tierra, puesto que á ningun paraje de ellas se dirijen tales recuerdos, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos.

El imperio ruso en Europa y en Asia; el

imperio español en la América meridional, y en la septentrional (1), son los dos mas vastos; pero no los mas poblados del globo. El primero se estiende desde el Niemen hasta la estremidad Kamtchatka, y abraza de este á oeste 160 grados de longitud; pero bajo un paralelo medio, cuyos grados son de 30 millas, ó de la mitad de los de un círculo máximo. El imperio español en ambas Américas se estiende de sur á norte desde el fuerte Maulin sobre las costas de Chile, enfrente del archipiélago de Chiloe hasta la mision de S. Francisco en la Nueva-California: está comprendido entre los 42 grados de latitud austral y los 38 de latitud boreal: lo que forma una estension de 80 grados de un círculo máximo, é igual de norte á sur á la de la Rusia de oeste á este. Pero el imperio Chino que cuenta 80 grados de longitud, ó cerca de 60 grados de un círculo máximo en esta direccion, y 35 grados de norte á sur, es de todos los imperios que existen actualmente sobre la tierra el que contiene mas poblacion, y tambien el solo cuyo gobierno ejerce una autoridad reconocida sin oposicion sobre tan vasta estension de territorio; pues una porcion de los paises que pertenecen á la España en el Nuevo-Mundo está realmente en poder de los salvajes, y muchas tribus del norte del Asia no están enteramente sometidas á la Rusia.

---

(1) Véase la nota de la página 45. (*N. del T.*)

De los baños y su utilidad.

La esperiencia de muchos siglos nos muestra que los baños son indispensables á la conservacion de la salud. El ejemplo de los antiguos que tenian baños públicos y particulares, la costumbre de bañarse casi generalmente adoptada en oriente, que está fundada en la religion y la política, costumbre que en los pueblos aun no civilizados, ha degenerado en necesidad todo lo que han dicho y dicen los médicos de las ventajas de los baños frios debian ser para nosotros razones poderosas que nos indujesen á adoptar su práctica. (1)

Un motivo muy poderoso en favor de los baños es la salud que no puede conservarse sin una gran limpieza. Escuchemos sobre este asunto á un médico célebre.

"Mientras gozamos de salud, nuestro cuerpo evapora una sustancia viscosa que se pega á la piel y que reunida al polvo en los sitios que están al descubierto produce la grasa. Es constante que las partes del cuerpo que están al descubierto esperimentan mayor transpiracion

(1) Es muy interesante cuanto dice acerca de la antiguedad utilidad y necesidad de los baños generales. La Gaceta Médica de Madrid del 27 de Junio de 1835.

que las que no lo están. Los vestidos no impiden que el polvo penetre hasta la piel; pero estos mismos vestidos gastados por el movimiento y frote continuo depositan sobre la piel un polvillo que reunido á la transpiracion forma una costra sobre el cuerpo. Resulta de aqui que el rostro, cuello, manos y todo el cuerpo están cubiertos de una grasa densa que detiene la transpiracion cerrando los poros. Para remediar este inconveniente es preciso bañarse de continuo."

Está demostrado que gran parte de las enfermedades provienen de la falta de limpieza y transpiracion detenida, que es la consecuencia inmediata. Se evitarian muchos males á la humanidad, introduciendo los baños en las familias y propagándolos por medio de establecimientos públicos. Los baños frios son uno de los medios esenciales de una buena educacion física, y los creemos casi indispensables en las escuelas publicas y colegios particulares. Tal vez nos dirán que no en todos lugares puede haber baños por la falta de agua, de vigilancia &c. pero todas estas objecciones solo sirven para manifestar que no hay una voluntad bien decidida, y que sacada la enseñanza se consideran las demas partes de la educacion con una indiferencia verdaderamente vituperable. La ventaja que resultaria á la juventud de los baños frios es indudable. Aumentan la fuerza muscular, endurecen el cuerpo contra el frio, acos-

tumbran la piel á la influencia del aire y favorecen la transpiracion. Templan tambien en los grandes calores el ardor de la sangre y la hacen circular mas libremente.

He aqui las precauciones que es preciso observar bañándose.

1°. El agua de rio es preferible á la de los estanques porque es mas agradable.

2°. Es bueno bañarse por la mañana temprano y nunca inmediatamente despues de haber comido.

3°. Se tendrá cuidado de que los jóvenes no entren en el agua hasta que se hayan refrescado completamente.

4°. Se les hará que entren de un brinco en el agua para que se mojen por igual, sin esta precaucion la sangre se le subiria á la cabeza. Los que no puedan hacerlo asi que se mojen la cabeza antes de entrar.

5°. Cinco ó diez minutos bastan para refrescar el cuerpo y fortificar los nervios.

6°. No hay que privarse de la ventaja de los baños por temor de las toses y resfriados porque estos accidentes serán muy raros en los jóvenes que se acostumbren al agua fria.

7°. Asi que se salga del agua se secará bien el cuerpo vistiéndose en seguida. Es bueno dar un paseito despues del baño.

8°. Para bañarse no se tendrá mas ropa que unos calzoncillos de tela que bajen hasta medio muslo.

He aqui lo que teniamos que decir de la utilidad y efectos saludables de los baños.

Diferentes modos de nadar.

Las personas que no saben nadar deben entrar en el agua con dulzura y precaucion. Su frialdad nos incomoda en efecto en la primera entrada y aun en medio de las calores del estio. Es preciso acostumbrarse insensiblemente y vencer por grados la especie de terror inseparable del primer estremecimiento que causa la frialdad del agua. La prudencia exige que al principio se tome un guia esperimentado y hábil que indique los principios mas seguros y advierta al mismo tiempo los peligros que hay que evitar. Lo primero debe reconocerse cuidadosamente el sitio en que se da la leccion. Tomada esta precaucion debe entrarse en el agua sin temor, tenderse suavemente boca abajo pero con la cabeza y cuello ergüido, el pecho hácia delante y la espalda un poco encorvada, retirense las piernas que su peso retiene en el fondo del agua, estiéndanse sobre la superficie, adelántense los brazos estendiéndolos, apartándolos y juntándolos sucesivamente hácia el pecho sin mucha precipitacion. En este estado se camina con valentia ayudado de los pies y ma-

nos y desechando el temor que es el mayor obstáculo de los nadadores. Cuando se quiere aprender á nadar sin maestro, se puede echar mano de un haz de juncos, vejigas ó calabazas llenas de viento.

Para nadar sobre la espalda es preciso tenderse dulcemente asi que se haya entrado en el agua. Se levantará en seguida el pecho sobre la superficie teniendo siempre el cuerpo tendido en la misma línea, se apoyarán las manos sobre el bajo vientre se estenderán y retirarán sucesivamente las piernas de modo que no disten mas de dos pies de la superficie del agua y empujándose asi hácia atrás se puede ir á todas partes sin fatiga. Si se quiere mudar de posicion volviéndose sobre el vientre se dejará quieta una de las piernas y con la otra se abrazará el agua de al rededor y asi se puede volver de derecha á izquierda ó de izquierda á derecha.

Uno de los métodos mas antiguos y mas sencillos de nadar es marchar con las manos juntas. Es preciso llevar siempre las manos juntas con los pulgares aparentes fuera del agua acercándolas y alejándolas sucesivamente del pecho. Hay otros muchos modos de moverse en el agua que libran al nadador de muchos peligros reales y multiplicados, y le hacen evitar otros de funestas consecuencias. Con la práctica de este medio es como los nadadores se libran fácilmente de las yerbas y cuerpos flotantes que tan amenudo les tienden lazos mortales. Contrayen-

do asi la costumbre de moverse en todos sentidos se consigue socorrer prontamente á los que van á morir ahogados. Es preciso tener cuidado al nadar de que el movimiento de las manos coincida exactamente con el de los pies. Se acercan primero las manos hácia la barba, en seguida se adelantan haciéndoles describir un semicírculo á derecha é izquierda y volviendo la palma de la mano hácia afuera. Tocante á los pies se acercan primero teniéndolos bien juntos, en seguida se estienden empujando el agua á derecha é izquierda y se adelanta asi. El que conoce bien estos movimientos y los ejecuta á un tiempo puede aventurarse sin temor en las aguas mas profundas. Un buen nadador no debe sacar fuera del agua mas que la cabeza.

Seria ventajoso enseñar á los jóvenes á nadar vestidos. A veces nos hallamos espuestos á caer vestidos en el agua como sucede en un naufragio. Cuando vemos á un infeliz que se ahoga no perdemos un tiempo precioso en desnudarnos, no consideramos mas que el peligro y nos precipitamos al agua por salvarle la vida. Hasta un buen nadador que no hubiese aprendido á nadar vestido pereceria infaliblemente y con él la víctima que quisiese arrancar de los brazos de la muerte. La utilidad de saber nadar vestido es tal que no necesita recomendacion. Se tendria cuidado de calcular el peso de la ropa cuando esté mojada, y de proporcionarla á la edad y fuerza del nadador. Se sabe que el paño y lana

adquieren un peso considerable dentro del agua.

A este modo de nadar se junta naturalmente el modo de calarse á fondo que es indispensable al que se entrega á este ejercicio. Se cree comunmente que el hombre se va al fondo, pero esta opinion es falsa. Es preciso para conseguirlo que el nadador mas diestro emplee todos sus medios. Esto es tan cierto que en Asia y Africa los que pescán las perlas se atan una piedra bajo del cuerpo y otra á un pie, á fin de poder bajar mas fácilmente al fondo del mar. Para calarse á fondo, puesto de pies el nadador se encorvará fijando la barba en el pecho y la estremidad de la cabeza que mire al agua, llevando las manos juntas delante de la cabeza. Si en este estado se precipita en el agua cabeza abajo llegará prontamente al fondo, observando solamente retener la respiracion cuanto se pueda, y no perder de vista la luz. Contra mayor sea la profundidad del agua, mejor para el nadador. Otro modo hay mas útil pero mas dificil que consiste en saltar al agua desde una altura dada. Para este efecto es preciso tener juntas las manos á la altura de la barba para poder dividir la columna de aire y agua en que se va á precipitar. Cuidese tambien de llevar los pies juntos, pues sin esta precaucion se corre mucho peligro. Se puede saltar desde una altura de diez ó quince pies con tal que el agua tenga la misma profundidad. El modo de nadar debajo del agua no tiene dificultad y se ejecuta como encima, y es

preciso acostumbrarse á retener el aliento por cinco ó diez minutos. Para subir se da una fuerte sacudida á todo el cuerpo empujando con los pies las aguas inferiores y trayendo con las manos las superiores.

Estamos muy lejos de haber indicado todos los medios posibles de nadar, pero nos hemos detenido en lo que es fácil de aprender é indispensable saber para procurarse el saludable ejercicio de la natacion; librarse de un peligro y socorrer á los que la inesperiencia ó la temeridad esponen con tanta frecuencia.

EL PORTICI.

Seria insuficiente demostrar la utilidad de los baños y del ejercicio de la natacion sino hubiese un local competente en que la juventud aprendiese este ejercicio. Ya en otros paises hay establecidas escuelas de natacion, en las que la juventud se ejercita bajo la direccion de maestros hábiles, y son conocidas las ventajas que estas escuelas han acarreado á la humanidad y á la educacion fisica de la juventud. Nosotros que hasta la presente careciamos de un establecimiento de esta clase, le vemos ya planteado en la parte inferior del Soto de Migas Calientes á orillas del Manzanares. D. Casimiro Monier, avecindado hace largo tiempo en esta corte, en la que se ha dado á conocer con utilísimas empresas, ha acometido esta nueva, y con permiso de la autoridad y con el nombre de *Pórtici* ha fundado un establecimiento naciente aun, pero en el que intenta realizar poco á poco un vasto y utilísimo plan.

Si se considera como establecimiento de recreo, su situacion á la fresca orilla del rio con sombrias arboledas, jardin, fonda, café, casa de vacas, con varios juegos que se irán estableciendo pueden contribuir mucho al recreo del público, quien para transportarse á aquel punto

tiene siempre corriente el servicio de diligencias. Mas considerándolo por las utilidades que presenta, que es lo mas análogo á nuestro objeto, se trata de establecer una escuela de natacion con todos los requisitos necesarios y secciones, en las que esté graduada la profundidad del agua, todo en una estension de 120 pies de largo sobre 40 de ancho. Estará rodeada de una galeria con sus correspondientes gabinetes para los nadadores, y están tomadas las medidas para que reine el órden, la urbanidad y la decencia. La sala de correajes, medios preservativos, direccion y socorros se dispondrán con arreglo al método seguido en la escuela de natacion de París.

Ademas de la escuela de natacion habrá baños de diversas clases para personas de ambos sexos con las debidas separaciones, y algunos gabinetes particulares para personas que deseen bañarse absolutamente solas: baños frios y calientes y chorros tambien de ambas clases, aguas minerales artificiales y baños de lluvia artificial, todo lo cual reunido á la situacion y amenidad contribuirá eficazmente al alivio de los enfermos.

Margarita Cutting, de edad de 24 años que vivia en 1748 en Wikham-Market provincia de Suffolk, hablaba fácil é inteligiblemente aunque habia perdido la lengua de un cáncer á la edad de cuatro años. Habia nacido en Turn-Al en 1718, y cuando hicieron la amputacion de la lengua dijo distintamente al verla en un plato. -- "No se asuste usted mamá que ella volverá á crecer." -- Muchos testigos irrecusables é instruidos en anatomia atestiguan, que Margarita Cutting no tenia vestigio de lengua y á pesar de eso articulaba y pronunciaba todas las palabras posibles.

No hay que poner en ridículo las opiniones respetadas, porque se ofende á sus partidarios sin poder confundirlos.

El Médico Drelincourt en su tratado de las viruelas, dice que una muchacha de ocho años, á quien esta horrible enfermedad habia hecho perder la lengua, habló lo mismo que antes y cita en testimonio á toda la facultad de Saumur.

ARTUR DE BRETAÑA.

Una apacible noche del mes de Abril del año de 1203, se dejó caer el puente levadizo de la torre de Rouen á orillas del Sena, para dar paso á una tropa de archeros ingleses que escoltaban á un prisionero enmascarado y conducido por un escudero del rey Juan sin Tierra. Todavia brillaban algunas teas en los barcos que habian traido hasta la torre al prisionero y su escolta; pero bien pronto desaparecieron por entre las sinuosidades de la orilla quedándose todo en la mas profunda oscuridad. El puente levadizo se levantó á impulso de las cadenas con ruido siniestro, el ruido de los pasos se perdió entre los largos corredores de la torre y solo se oia el ruido de las olas que chocaban contra los cimientos del edificio.

Entretanto en lo interior de la torre un rubio jóven de quince años, ojos azules y serenos, rostro melancólico y una cicatriz en la frente, subia tristemente por la escalera que guiaba al mas lóbrego calabozo de aquella carcel. Llevaba puesto un sobretodo forrado de pieles y una gorrita de terciopelo que retenia apenas sus largos cabellos. Su rostro flaco, cabeza inclinada y

cuerpo agobiado como si fuese un anciano daban á entender que aquel jóven habia sufrido muchos padecimientos y la pesadumbre atroz de la cautividad. A veces miraba á sus carceleros pero á vista de sus aguzadas alabardas y de su feroz fisonomia, subia mas aprisa y sus mejillas se cubrian de lágrimas; tanto era su terror. Al ver los muros de su prision se sintió asaltado de un terrible presentimiento y arrodillándose en medio del calabozo pronunció una plegaria al Ser Eterno con voz tan lastimera que hasta los mismos guardas se conmovieron.

Este jóven era Artur de Bretaña, sobrino del rey de Inglaterra y legítimo heredero de esta corona. Juan sin Tierra, su tio y usurpador de sus derechos sostenia una larga y encarnizada guerra contra Felipe Augusto Rey de Francia que se habia declarado por Artur y queria casarle con su hija Maria. Artur despojado por su tio no solamente de la corona de Inglaterra, sino tambien del ducado de Bretaña se habia confiado á la generosidad de Felipe Augusto, llamando á las armas á sus fieles bretones. Estos resueltos á aventurar el último esfuerzo para vengar á su jóven soberano, corrieron á reunirse á su bandera y el Rey de Francia proclamó á Artur conde de Poitou. Pero el nuevo conde tenia que conquistar esta provincia, que asi como la Bretaña estaba en poder de los Ingleses. A pesar de sus cortos años, Artur uno de los príncipes mas valientes de su tiempo no

perdió el ánimo. A la cabeza de los Bretones y Potevinos, marchó en busca de los ingleses y sitió á Mirabeau plaza situada á algunas leguas de Poitiers. Se apoderó de la plaza pero la ciudadela dentro de la cual se hallaba Eleonora de Aquitania madre de Juan sin Tierra, muger de un carácter resuelto, cerró las puertas al vencedor. Las tropas de Artur esperaban una ocasion favorable para sorprender la ciudadela cuando se supo que Juan sin Tierra volaba al socorro de Eleonora. Por medio de una marcha forzada se presentó de improviso á las puertas de Mirabeau. Artur no titubeó en presentar la batalla. Admirad esta resolucion amigos mios; Artur no tenia mas que quince años; pero combatia por sus derechos usurpados y esto comunica mucha fuerza.

Todo el entusiasmo del jóven Artur no pudo vencer su fatal destino. Despues de una sangrienta lucha en la que desplegó todo el talento y sangre fria de un consumado capitan, vino á caer en manos de su tio. Por entre los cuerpos muertos de sus fieles vasallos le abrieron un camino hasta la tienda de Juan sin Tierra á la que llegó todo ensangrentado para recibir los insultos del Monarca inglés. Enfurecido este por la resistencia de Artur y de su ejército mandó trasladar veinte y dos de lss señores prisioneros al castillo de Corf en Inglaterra y los sentenció á morir de hambre. Tocante á su sobrino le encerró en la prision de Falaise, pero como esta

noble ciudad no convenia para la ejecucion de los proyectos de venganza que meditaba contra Artur le hizo trasladar á la torre de Rouen como una víctima que llevan al matadero.

Al otro dia al romper el alba el puente levadizo se volvió á bajar, pero esta vez el jóven y desgraciado Artur no era el que entraba: el mismo Rey de Inglaterra desembarcaba al pie de la torre. Venia por el rio una barca adornada con tapetes encarnados, en la que tremolaba la bandera del Leopardo, y conducida rápidamente por remeros con uniforme y anillos de hierro en las muñecas en señal de su servidumbre. Bajo el pavellon que ocupaba la estremidad posterior de la barca, se distinguia un caballero de pie derecho, inmóvil y sin apartar un instante la vista de la torre adonde se dirigia la barca. Al llegar á la orilla el viajero saltó ligeramente á tierra, un ruido prolongado de bocina resonó en la torre y el estandarte de Inglaterra se desplegó para saludar al caballero desconocido. Este era Juan sin Tierra asi llamado porque su padre Enrique II no le habia dejado patrimonio y por tenerle venia á asesinar á su sobrino.

Apenas el Rey de Inglaterra se habia instalado en la gran sala de la torre cuando hizo llamar á los gefes de la guarnicion sus mas familiares y adictos. Despues de haberles pintado las guerras y calamidades que habia acarreado á la Bretaña las pretensiones de Artur á la corona, concluyó por declarar que solo la muerte de su

sobrino podia poner término á ellas, y preguntó bruscamente á los oficiales quien se encargaba de dar muerte al conde de Poitou. Nadie respondió. El asesinato de un niño cuyo crimen era reclamar como un hombre espada en mano la herencia de su padre contra un usurpador, indignó á los caballeros ingleses que negaron su espada para un asesinato.

Entre tanto el jóven príncipe bajo los cerrojos de su prision, fatigado por el viaje dormia y soñaba con los desagradables acontecimientos de su cansada vida. Pareciale á veces que se hallaba en las llanuras de la Bretaña donde habia pasado su infancia adorado de los Bretones que le habian bautizado con el nombre de Artur. Otras que se hallaba á orillas de la mar manejando la lanza y cantando los antiguos romances de Cambrie. Otras veces luciendo su caballo y armadura en un torneo de la corte de Felipe Augusto. Estos recuerdos le consolaron tanto que al dispertar casi admiró su calabozo y unos rayos de sol que entraban á visitarle por entre los hierros de la ventana.

A la noche siguiente y á cosa de las dos de la mañana, la barca del Rey apareció á los pies de la torre y en una ensenada donde era dificil descubrirla. Se abrió una poterna y á la sola luz de una tea tres personas entraron silenciosamente en la barca. Juan sin Tierra, un archero y el preso. El archero llevaba una soga y una piedra, el Rey Juan un puñal. Esperaron

que una nube que pasaba ocultase la claridad de la luna y entonces Juan sin tierra volviéndose hácia su sobrino le hundió por dos veces el puñal en el seno. -- "Dios mio," esclamó Artur al caer á tierra. Todavia respiraba pero el archero sin hacer caso le ató la soga al cuello y le arrojó al rio. El Rey tuvo fija la vista largo tiempo en el sitio en que habia desaparecido su sobrino y solo dió vuelta á la torre cuando se cercioró que no volveria á presentarse.

EDUCACION.

Deberes de las madres y las nodrizas.

La ternura paternal es una pasion tan ciega como las demas, y es preciso dirigirla porque ejerce su accion en seres débiles y su reaccion en otros mas débiles todavia. ¿Qué puede esperarse de una jóven educada por principios en una completa ignorancia de los deberes que tiene que llenar un año despues de la boda? ¿No se ven muchas todos los dias que reuniendo á cualidades esenciales talentos agradables, traducen, pintan, cantan y bailan á maravilla y no saben como hacer para acallar los gritos de su recien nacido? Sin embargo, una cucharada de aceite de almendras dulces bastaria para calmar esta dolencia; pero se teme iniciarlas en esta ciencia vulgar porque no tengan cierto aire falso de esperiencia y se sacrifica el deber mas sagrado, el interés de una madre, la vida de un niño á vanas consideraciones, á una ignorancia estúpida que nada tiene de comun con la verdadera inocencia. A menos de ser la mayor de una numerosa familia y haber observado cuidadosamente la conducta de nodrizas y niñeras con sus her-

manos, la nueva madre ignora de ordinario cómo debe tener ó colocar á su niño para evitar que se ahogue, y no sabe distinguir el grito del hambre de el del dolor.

Todo es misterio para ella en esta ciencia comun á todos los animales. Nunca ha previsto los peligros y los socorros que exigen; su instinto maternal paralizado por la educacion no sabe guiarla. Somete la vida de su niño á las preocupaciones de una comadre, al dictamen de un médico que le suele ver lo mas diez minutos al dia.

Sobre si las madres deben ó no criar á sus hijos hay que responder con distincion. Regularmente aquella que tiene una complexion mas débil es la que mas se obstina en desempeñar bien ó mal sus funciones de nodriza. Si los dolores de pecho, conmociones multiplicadas ó ataques de nervios agotan su leche, entonces echa mano de una cabra ó de una baca, sin pensar que este medio bueno para continuar una nutricion ya adelantada suele ser fatal en los recien nacidos. El estómago se altera con las indigestiones y la criatura va decayendo; entonces se conoce que solo una leche mas ligera puede restablecerla; pero la madre apasionada á quien su ternura la ciega no consiente en ceder su niño al pecho de una desconocida. Su dignidad maternal se resiente si una nodriza participa de las caricias y sonrisas que á ella se le deben. Entre tanto el marasmo se aumenta y la

imprudente madre implora el socorro que ha rehusado, mas ya es tarde. Solo de su desesperacion aprende el verdadero deber de una madre.

No se crea por esto que condenamos el deseo tan natural en las madres jóvenes de criar por sí mismas á sus hijos: la ley de naturaleza debe en esto seguirse de preferencia, pero es casi imposible volver de buena gana á la ley de la naturaleza cuando se ha estado sometido por mucho tiempo á las de la sociedad. El lujo en la alta clase, las privaciones en la clase pobre, la necesidad de habitar en los barrios mas populosos y de sacrificarlo todo al interés del comercio en la clase media, son obstáculos igualmente contrarios al cumplimiento del mas dulce deber de las mugeres. Lo mismo compromete la existencia de su recien nacido la que le abriga en un mísero caramanchon, que la que le hace vivir entre eter y agua de colonia. A la aldeana robusta es á la que pertenece llenar este deber, con felicidad, á ella se debe confiar el interés mas querido de una jóven y delicada madre debilitada por el aire impuro y costumbres de la corte. Pero si es señora de distincion no puede tolerar que el heredero de su noble familia vaya á habitar una rústica choza, y se decide á toda costa á atraer la nodriza y establecerla en su casa. Al principio todas so n delicias para la nodriza campestre, mas bien pronto el recuerdo de su aldea, de su familia, de su marido cuya infidelidad recela viene á entristecer sus dias y

sus noches. Se inquietan por ella, se redoblan las atenciones, la ofrecen los manjares mas suculentos para reanimar su apetito, y este esceso de complacencia es lo que acaba de ponerla mala; el cambio de régimen, los alimentos sustanciosos que han reemplazado á las legumbres y pan moreno, enardecen su sangre, agotan su leche; los médicos declaran que está acometida del mal del pais, y es preciso buscar otra ama, esponiendo al niño al grave inconveniente de mudar de ama precisamente cuando empieza la denticion.

La madre de clase media que confia su criatura á la muger de un artesano, tampoco halla ventaja alguna, porque su hijo no se vigorizará con el aire puro del campo sentado sobre la arena ó la yerba florida, sino que respirará un aire fétido sentado en un estrecho corredor ó mísera vivienda de uno de los arrabales de la poblacion.

Al aconsejar á las madres colocadas en estas dos categorías un sacrificio doloroso cuya estension conocemos, ilustrándolas sobre sus verdaderos intereses y demostrando la ventaja de elegir para el niño criado en la corte una robusta muger criada fuera de ella, tampoco queremos disimular á las amas de cria, los severos deberes que se imponen. La nodriza aceptando aquel depósito sagrado se obliga á darle la preferencia sobre todos sus sentimientos, placeres y ocupaciones que pudieran distraerle de él. La menor

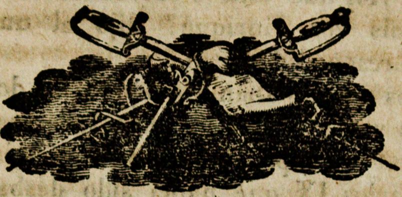
infraccion á la promesa que ha hecho de protegerle de todos los males y riesgos que amenazan á la niñez es no solamente una falta sino un crimen, un crimen de que le pedirán cuenta eternamente la voz del cielo y los gritos de una madre.

Asi aconsejamos vivamente á las mugeres que no se hallen capaces de esta vocacion maternal, que induce á querer al niño como si fuese suyo propio, que no se comprometan á desempeñar este dificil encargo. Ni su honradez ni su conciencia serian suficientes á reprimir los movimientos de impaciencia causados por la vocinglera obstinacion de la criatura, por el suplicio de un sueño sin cesar interrumpido y otras incomodidades no muy fáciles de sufrir.

Felizmente para la humanidad, el cielo ha puesto esta virtud en primera línea en el corazon de las mugeres, aun aquellas en quienes la prostitucion ó la vanidad mas corruptora todavia han ahogado los nobles sentimientos, todavia conservan el germen de este amor maternal que les hace cuidar de sus hijos y proteger con bondad generosa á los que los adoptan. Independientemente de los vínculos que unen á la nodriza con el sêr que vive de su leche, la fortuna que le debe y la que espera de él son otros tantos garantes de su fervor en criarle. ¿Qué porvenir mas seguro que el de la buena nodriza á quien debemos la salud y tal vez la vida? Una nodriza de esta clase suele llegar á ser la direc-

tora de una familia y de los intereses domésticos, la enfermera de la casa, la protectora de los pobres á quienes podemos socorrer, la confidenta de nuestros hijos, la que los riñe y la que pide perdon por ellos, en fin es una autoridad íntima que solo se hace sentir para el bien comun, que manda por los recuerdos y á la que todo el mundo obedece porque esta obediencia va fundada en el amor.

Se ha establecido por cierto que el cariño de las madres era mucho mayor con los niños que habian criado á sus pechos que con los que habian confiado á una nodriza. Esto podrá suceder en los primeros años del niño, pero la indiferencia se desvanece bien pronto á la primera enfermedad que al niño sobreviene. En general no es contra la frialdad de las madres contra la que hay que declamar; es tan fugitiva y tan rara pero es preciso alarmarse contra el esceso de su debilidad porque de ella resultan los males que ejercen mas influencia en el órden social.



LOS CUATRO ENRIQUES.

En la selva de S. German habia una miserable cabaña habitada por una vieja tenida en el pais por hechicera. Una noche que llovia á cántaros llamaron á su puerta; la buena vieja abrió y vió á un caballero que la pedia un asilo. Puso su caballo en el establo y mandó entrar al caballero notando de paso á la humeante luz del candil su juventud y su rico vestido. Inmediatamente encendió lumbre y preguntó al gentil hombre si queria tomar alguna cosa. Un estómago de diez y seis años como un corazon de la misma edad es siempre voraz y poco escrupuloso; por lo que aceptó una raja de queso y un mendrugo de pan: únicas provisiones que habia en el arca de la vieja.

El caballero se acercó á la mesa para comer; pero se detuvo al oir daban nuevos golpes á la puerta. La vieja abrió y se presentó otro caballero calado de agua y pidiendo hos-

pitalidad. Así que esta le fue concedida y entró.--¿Sois vos Enrique? dijo el uno--Sí Enrique, respondió el otro.

Los dos se llamaban Enrique, los dos eran caballeros y segun la vieja pudo saber pertenecian á una gran partida de caza dirigida por el Rey Carlos IX que habia sido desbaratada por la tempestad.

--"Vieja, dijo el último que habia entrado, ¿no tienes otra cosa que darnos?--Nada mas, respondió ella.

--Entonces, dijo él, partiremos. El primer Enrique puso mala cara; pero al ver los ojos resueltos y la prestancia nerviosa del segundo, dijo con voz apesadumbrada.--Partamos. "Como quien dice" partamos no sea que se lo lleve todo.

Se sentaron uno en frente de otro y ya uno de ellos iba á cortar el pan con su daga cuando volvieron á llamar á la puerta. El encuentro era singular: era otro caballero, otro jóven, otro Enrique. La vieja se quedó mirándolos sorprendida. El primer Enrique quiso ocultar el queso y el pan debajo de la mesa. El segundo los volvió á poner encima colocando la espada al lado. El tercer Enrique se sonriyó.

--¿No quereis darme nada de vuestra cena? dijo, pues bien, esperaré, tengo el estómago fuerte.

--La cena, dijo el primer Enrique, pertenece de derecho al primero que tomó posesion.

--La cena, dijo el segundo, pertenece al que mejor sepa defenderla.

El tercer Enrique se puso encarnado de cólera y dijo fieramente; "tal vez pertenezca al que mejor sepa conquistarla."

Apenas habian pronunciado estas palabras, cuando el primer Enrique sacó su puñal y los otros dos tiraron de sus espadas. Ya iban á venir á las manos cuando llaman á la puerta por cuarta vez y por cuarta vez se presenta un caballero, un jóven, y un Enrique. Al ver las espadas desnudas saca la suya se pone al lado del mas débil y acomete sin saber lo que se hace. La vieja se esconde asustada y las espadas van destrozando cuanto encuentran á su alcance. El cándil cae, se apaga y todos pelean á oscuras. El ruido de las armas duró algun tiempo, despues se fue amortiguando y al fin cesó del todo. Entonces la vieja se atrevió á salir de su madriguera, encendió el cándil y vió á los cuatro jóvenes heridos y tendidos por el suelo. Examinó las heridas que no eran cosa de cuidado y mas bien se habian dejado caer de fatiga que por pérdida de la sangre. Se fueron levantando uno á uno y avergonzados de lo que acababan de hacer dijeron. -- "Vaya cenemos en amor y compañía sin rencor alguno."

Pero la cena estaba por el suelo toda pisoteada é inundada de sangre. Entonces echaron bien de menos aquellos manjares por mezquinos que eran. Por otro lado la cabaña estaba hecha tri-

zas y la vieja sentada en un rincon, fijaba sus ojos desencajados en los cuatro mancebos.

¿Por qué nos miras asi? preguntó el primer Enrique á quien no gustaban estas miradas. Miro vuestros destinos escritos en vuestra frente: respondió la vieja. El segundo Enrique mandó que se los manifestase, y apoyando esta idea los demas, la vieja habló en estos términos.

Conforme os habeis reunido los cuatro en esta cabaña, os vereis reunidos bajo el peso de una misma calamidad. Conforme habeis pisoteado y teñido de sangre el pan que la hospitalidad os presenta, hollareis y ensangrentareis el poder que pudierais repartir entre vosotros. Conforme habeis desvastado y empobrecido esta choza miserable, devastareis y empobrecereis la Francia. Conforme los cuatro habeis sido heridos á oscuras, perecereis todos cuatro á traicion y de muerte violenta.

Los cuatro mancebos no pudieron menos de reirse de las predicciones de la vieja. Estos cuatro jóvenes fueron los cuatro héroes de la liga, dos como sus gefes y dos como enemigos.

Enrique de Conde envenenado en S. Juan de Angely por su muger.

Enrique de Guisa, asesinado en Blois por los cuarenta y cinco.

Enrique de Valois (Enrique III) asesinado por Jacobo Clemente en S. Cloud.

Enrique de Borbon (Enrique IV) asesinado en París por Ravaillac.



DE LOS SUEÑOS.

La teoría de las facultades del alma será una verdadera ciencia, cuando los hechos sobre que descansa, observados con exactitud, hubieren sido registrados y clasificados con cuidado. La accion de esta fuerza, durante el sueño de los órganos que la sirven y de la voluntad que la dirige, es sobre todo digna de observarse, porque entonces obedece solamente á las leyes de la naturaleza. Asi el Phsicologo no debe descuidar el estudio de los sueños, si quiere conocer la naturaleza del principio que los produce. El Doctor Abercrombie, en sus Investigaciones sobre la Inteligencia, cita muchos hechos estraordinarios cuya realidad garantiza.

Un sacerdote venido de un pueblo cercano á Edimburgo, pasaba alli la noche en una posada. Alli durante su sueño se le figuró que ardia su casa y que uno de sus hijos corria peligro de muerte. Inmediatamente se levanta y apresura

á dejar la ciudad. Apenas habia salido de los muros, divisa su casa ardiendo y llega á tiempo de salvar á uno de sus hijos de tierna edad que en el desórden causado por el incendio, se habia dejado en medio de las llamas.

Un presidente del Parlamento de Tolosa, volviendo de París á sus hogares, se vió obligado por un accidente á detenerse en la posada de un pueblo. Por la noche se le aparece un viejo: Yo soy, dice la sombra pálida y sangrienta, el padre del dueño actual de esta casa: mi hijo me ha asesinado; mi cuerpo descuartizado ha sido enterrado por este malvado en mi jardin. Descubre el crimen, denuncia al culpable y vengame. La sombra desaparece. El magistrado asustado con este sueño que sin embargo atribuia á los vapores del mismo, se levantó temprano, habla con su jóven huesped y le interroga diestramente sobre la enfermedad y muerte de su padre: la turbacion del parricida le vende. El Presidente finge que no lo hecha de ver, supone un negocio, sale, va á buscar al juez y la gendarmeria, cavan en el sitio designado y encuentran al cádaver: convencido el asesino declara su crimen, es entregado á los tribunales y sufre su castigo.

Un propietario de la ciudad de Benfeldon (Bajo Rin) cuyas posesiones se hallan á poca distancia de dicha ciudad, creyó ver en sueños, el año de 1819 á un general romano, declararle su nombre y contarle la batalla que se habia

dado en aquel sitio y su muerte. Cavad, dijo la fantasma; cavad en vuestro jardin y encontrareis mis huesos y mis armas." El nombre del mismo general hallado exactamente en las antigüedades de Alsacia, inspira al propietario la idea de verificar su sueño. Sin embargo esta empresa no se realizó y al año siguiente el mismo dia volvió á aparecer la fantasma y repitió sus instancias, en vista de lo cual cavaron y hallaron cuanto se habia indicado.

Una señora del pueblo de Issenheim soñó en 1834 que ardia su casa de campo y avisó á su marido en medio de la noche. Un cuarto de hora despues llamando fuertemente á la ventana vinieron á dar parte del incendio. El marido ya desvelado por los temores de su esposa saltó al instante de la cama, y llegando antes que tomasen cuerpo las llamas consiguió librar la vida á un pobre criado que hubiera perecido si tardan cinco minutos.

La víspera del dia en que Enrique II pereció en un torneo, Catalina su esposa le suplicó que no entrase en la liza porque le habia visto en sueños pálido y cubierto de sangre.

Un mes antes del parricidio de Ravaillac, la Reina Médicis soñó que estaba inundada en sangre y despertó dando un fuerte grito. Preguntándola Enrique IV la causa de su espanto le contestó habia soñado que le asesinaban. Enrique demasiado crédulo por su desgracia se riyó de la vision diciendo que los sueños no eran mas que mentiras.

Una de mis vecinas escribe Mr. de Segur, me contaba hace poco que estando malo su hijo habia esperimentado todas las alarmas y agonias que solo puede sentir y espresar el mas tierno y verdadero de los amores; el amor maternal. Habia pasado dias y noches sin descanso y sin sueño hasta que al fin el niño se pone mejor, los accidentes cesan y le declaran fuera de peligro. Mr. M.*** cediendo á las vivas instancias de su familia y de sus amigos, consintió en acostarse y se durmió apaciblemente. De improviso y á la media noche creyó ver junto á su lecho á su médico que la llama y la dice." ¿Qué haceis desgraciada madre? dormis y vuestro hijo se muere. Al oir estas palabras salta de la cama dando un penetrante alharido y corre pricipitadamente al aposento que habia dejado antes con tanta seguridad; llama suspirando á la nodriza y esta muger que estaba acostada la pregunta el motivo de su espanto: "Vuestro hijo, la dice, está quieto descansando sobre mi seno." Estas palabras no pueden sosegar á una madre aun turbada con tan horrible sueño; toma una luz se aproxima á la criatura; su palidez, la contraccion de sus facciones, sus ojos vueltos y fijos redoblan su terror, le arranca de los brazos de la nodriza, se sienta, procura en vano reanimarle y darle calor: el infeliz muere sobre su regazo.

Cambises turbado por un sueño decretó la muerte de su hermano, á quien creia haber

visto sentado en el trono. Nadie ignora los sueños de Faraon ni de Nabucodonosor, ni los de Bruto al que un espectro se apareció dos veces para profetizarle su derrota y su muerte. Sila tituveaba marchar contra Roma y fue animado en un sueño; asi los tiranos sueñan de noche con la sangre que han de derramar de dia.

El doctor Abercrombie refiere tambien el suceso de un cajero de una de las principales casas de comercio de Glascou, que no pudiendo establecer la balanza de sus cuentas por mas que meditaba y se fatigaba, lo consiguió al fin por medio de un sueño que le reveló una indiscreccion cometida ya hacia nueve meses. El mismo incrédulo Voltaire tenia algun respeto á los sueños, le parecian el origen sencillo y natural de las primeras predicciones y le aconteció soñando componer versos y recitar un canto entero de la *Henriada* diferente de los conocidos.

Lo que alimenta y alimentará siempre la credulidad es la curiosidad del porvenir, y esta mina inagotable hará la fortuna de los charlatanes de toda especie. En todos tiempos han sido estimados los astrónomos que estudian la marcha de los cuerpos celestes, pero han sido mejor pagados los astrónomos que los hacian hablar y adivinar. Otra causa entretiene la fé del vulgo en las apariciones y oráculos de sueños. Mil de estas predicciones salen falsas y al instante se olvidan; pero se verifica una sola y

queda impresa en la memoria y grabada en la imaginacion; en vano la razon trabaja en borrarla.

LAS DOS MADRES.

Es un delicioso lugar Saumur con sus casitas blancas y encarnadas, las floridas colinas al pie de las cuales está situada, y el Loire que ondea en medio de él como un azulado chal sobre el blanco cuello de una jóven. Mas ¡ah! este nuevo Eden tiene como otras ciudades sus inconvenientes de civilizacion, una prision y un subprefecto, una sociedad literaria y un hospital de locos: ¡sí, un hospital de locos! Subiendo por la orilla izquierda del Loire y llegando á la estremidad de la poblacion, trepando por un rápido sendero se llega á la cima de las rocas, en cuyos lados hay chozas guarnecidas de grandes verjas de madera. Alli es.

En el momento en que con todas las potencias del alma se admira la bella campiña que se estiende desde Tours á Angers, aquella naturaleza verde y fértil, aquella corriente limpia y magestuosa que baña y atraviesa aquella brillante vejetacion, de repente se oyen risas estúpidas y gritos de rabia que recuerdan el objeto con que se ha llegado hasta alli. Entonces se renuncia con sentimiento á la dulzura de la con-

templacion, y es preciso renunciar porque no se puede gozar de ella al lado de tanta infelicidad.

Un dia que me paseaba contemplando aquella humanidad decaida, venia en pos de mi una señora acompañada de su marido y llevando una niña de la mano. Llegamos todos á un mismo tiempo delante de una jóven que estaba en un patio amarrada á un pilar con una cadena de hierro. Sus ojos azules tenian tanta dulzura, su blanco rostro tanto atractivo, y sus rubios cabellos caian con tanta gracia sobre su cuello desnudo que daba lástima el verla. ¡Ademas se conocia que habia llorado tanto! ¡Oh! yo aseguro que aquella horrible cadena de hierro que la ceñia el cuerpo y marcaba su delicada piel me pareció muy pesada.

Yo pregunté á la hermana conversa que me guiaba quién era aquella jóven y por qué se ejercia con ella tanto rigor. — Respondió bajando los ojos y poniéndose colorada. —Es Maria, una trabajadora de la ciudad que ha sucumbido á las tentaciones del demonio; su seductor la abandonó y al cabo de dos años perdió una niña que habia tenido de él.... Esta pérdida la ha conducido á este hospital y se la sujeta porque tiene ratos muy malos.

La buena hermana calló y besó la cruz de su rosario á fin de que Dios la perdonase el haberse detenido tanto tiempo en un asunto tan profano.

Yo estaba mirando aquella infeliz entregado

á mis reflexiones, cuando de repente la veo lanzarse cuanto lo permitia su larga cadena, pillar la niña que llevaba su madre de la mano, estrecharla en sus brazos y llevársela rápida como un relámpago hácia su banco de piedra. La madre lanzó un grito lastimoso y se precipitó sobre la loca que la rechazó brutalmente.

—Es mi hija, esclamaba Maria.... Ella es.... Dios me la vuelve! ¡Bendito sea Dios! y saltaba de alegria colmando á la niña de caricias.

El padre queria arrancársela por fuerza pero la religiosa le detuvo vivamente á fin de evitar una desgracia, rogándole que la dejase á ella maniobrar, y llegándose á Maria la dijo: —Pero esa no es tu hija; sino se le parece siquiera.

¡Qué no es mi hija, Dios mio! Mira hermana Marta, mira su boca, sus ojos.... ¡es un vivo retrato de su padre! Yo la conozco muy bien. Ha bajado del cielo.... ¡Qué linda.... qué bonita es mi hija! y al decir esto la mecia para acallar su llanto.

Etretanto daba lástima ver á la verdadera madre que seguia con ansiedad todos los movimientos de la loca, y lloraba ó reia, segun que Maria adelantaba la niña hácia la hermana ó la retiraba hácia sí.

Prestadme un momento vuestra hija que voy á verla, dijo entonces la buena hermana.

¡Prestárosla! ¡Oh! eso no, respondió Maria. La primera vez el señor cura tambien me dijo que se la prestase á Dios que tenia necesidad de

angelitos, y ha estado seis meses sin volvérmela.... Ya no la prestaré mas.... no, no.... Antes la mataria y guardaria su cuerpo.... y al decir esto hacia ademan de estrellarla contra la pared.

La madre pálida é inanimada cayó desfallecida sobre sus rodillas y con amargos suspiros pedia á la loca que la volviese su hija y no la hiciese mal. Maria ni la miraba siquiera, tan ocupada se hallaba en mecer y acariciar á su niña. El padre fuera de sí habia ido á buscar al director de la casa.

Entonces hubiera sido dificil decir cual era la verdadera loca, ó la madre que pedia á voces su hija, ó Maria que reia á carcajadas presentando á la niña su enjuto pecho.

Se determinó no emplear la fuerza, dejar que Maria entrase en su choza y aprovecharse de su sueño para quitarla su presa. La loca entró, preparó en un lado de su colchon una especie de cunita con parte de su ropa, mientras que la verdadera madre con el rostro pegado á las barras de la cabaña expiaba en la oscuridad con sus ojos brillantes y despavoridos todos los movimientos de la loca. Esta reclinó dulcemente á la niña, la meció cantándolas tiernas coplitas con trémula voz, y al fin se durmió á su lado. Entonces el guarda entra á paso acelerado en la cabaña, coje rápidamente la niña y la coloca en brazos de su madre que lanza un grito salido del corazon y huye á todo correr con su preciosa carga.

A este grito Maria se despierta, no siente nada á su lado, corre á las verjas, quiere en vano forzarlas, ruge viendo que le llevan la niña como una hiena á quien han robado sus hijuelos, y cae tendida en el suelo.

¡Estaba muerta!... ¡No pudo resistir á una segunda prueba!

EL ANCIANO RELIGIOSO

Ó LA NOCHE DE VERANO.

A la caida de una hermosa tarde de verano fatigado por el calor salí á tomar un poco el fresco. El sol encendido abandonaba el horizonte, y las sombras bajando de las montañas se estendian por la pradera. Bien pronto perdí de vista la choza que habito é insensiblemente me iba internando en la campiña. Los pastores volvian con sus rebaños por todas partes, tocando la flauta y el caramillo; los bueyes volvian de la labor á paso tardo. Es tan dulce encontrarse solo en unos sitios que se aman y abandonarse á sus recuerdos, que iba prolongando mi paseo sin notar que la noche reinaba ya hacia tiempo; pero lejos de espantarme me pareció interesante. ¡Qué delicioso es gozar del espectáculo de una buena noche!

El aire era puro, el cielo no estaba oscurecido por nube alguna, brillantes estrellas embellecian su bóveda azulada, un hermoso claro de luna esparcido por todas partes daba nuevo encanto á los objetos campestres. Esta media luz, esta claridad incierta, mezclada á lo lejos con la

sombra de los buques y las colinas inspiraba una dulce melancolia. Todo reposaba en la naturaleza; apenas se oia el mormullo del débil arroyuelo que regaba la pradera. Aquella calma universal, aquel vasto silencio, enternecian mi alma y la penetraba de sentimientos augustos y religiosos.

Me detuve delante de un espacioso lago, trazado como un hielo y sombreado por álamos y sauces entre los cuales se percibian algunas cabañas solitarias. Con que entusiasmo y á favor de los argentados rayos del astro de la noche contemplaba yo la magnífica bóveda celeste reproducida toda entera en aquella planicie de agua: los árboles que parecian prolongarse y huir, y sus hojas que agitaba el fresco viento, flotantes tambien y agitadas en el fiel espejo de las aguas.

Fui á sentarme en un bosquecillo próximo para contemplar á gusto tantas maravillas, y ya me entregaba á las meditaciones que puede inspirar tan dulce espectáculo, cuando el sonido de una voz vino á sacarme de mi enagenamiento. La voz no me parecia muy distante, y apartando silenciosamente las espesas ramas que me cercaban pude distinguir no lejos de mí un hombre de edad avanzada. Su cabeza casi calva, su rostro noble y sereno, su barba blanqueada por los años, todo infundia un santo respeto. Estaba de rodillas bajo una encina cuyo tronco vencedor del tiempo, todavia producia ramas vigorosas. Hablaba vivamente con los ojos levan-

tados al cielo. Escuché en silencio y oí esta oracion llena de magestad y afecto de un corazon poseido de la divinidad que invocaba.

"O tú padre de los hombres cuya existencia, grandeza y póder infinito manifiesta toda la naturaleza; desde lo alto del sublime trono rodeado de innumerables coros de espíritus puros que sin cesar celebran con harpas melodiosas tus divinas alabanzas, dígnate escuchar por un momento á un débil mortal y recibir su homenage. En el silencio de la noche elevo mi voz para adorar á esta inteligencia eterna que me ha sacado de la nada.

El universo, gran Dios es tu templo. Los cielos inmensos alumbrados de dia por el sol resplandeciente y sembrados de noche de brillantes estrellas son la bóveda de este templo magnífico, y el hombre inocente es el sacerdote.

"¡Oh cómo es que los insensatos mortales han podido desconocer esta sabidnria visible, universal, que gobierna el mundo con tanta brillantez! ¡Cómo al aspecto de aquellos globos radiantes que giran sobre las nubes de los profundos mares que rodean la tierra y hacen comunicarse á las naciones, de los tesoros repartidos con tanta profusion en la superficie y en las entrañas de la tierra! ¡cómo rodeados de tantos prodigios, han podido olvidar á su autor!

"Yo te bendigo, ¡Dios Supremo! por haber querido que naciese en los campos lejos de las ciudades corrompidas y haber alejado de mi co-

razon la ambicion y el orgullo: gracias á tu paternal bondad, gozo ya hace un siglo de los únicos verdaderos bienes de la vida, la paz del alma y una feliz medianía. Nunca has cesado de prodigarme los dones de tu amor; mis últimos dias todavia han sido señalados por tus beneficios; abundantes cosechas llenan mis graneros, tú riegas mis prados, tú das fecundidad á mis rebaños, tú fertilizas mis viñedos, tu mano cubre mis árboles de flores y frutas nunca destruidas por el viento Austro, ni el Auster borrascoso.

"Para colmo de felicidad, tú me has conservado mi apacible compañera y nuestros dos hijos cuyas gracias hacen la delicia de nuestros últimos dias. ¡Dios mio! no tengo mas que desear que el morir antes de ellos.

"Lo conozco: ya llego al término de mi carrera; bien pronto iré á mezclar mis cenizas con las de mis padres; cuando haya bajado al sepulcro protector de mi larga vida, entónces te encomiendo mis hijos; ten piedad de su tierna madre y cuida desde lo alto de los cielos de personas tan amables; ¡oh Dios mio no las abandones jamás!"

Al concluir esta plegaria, sus ojos se llenaron de lágrimas, profundos suspiros se exhalaban de su corazon y respiraba apenas. A mí me pareció entonces que un no se que de divino brillaba en la frente de aquel anciano venerable. Se levantó con paso tranquilo y se retiró á su habitacion

donde aun le oí algun tiempo bendecir al Ser Supremo.

Entretanto la brillante aurora se disponia á abrir las puertas del cielo; los pajarillos empezaban á trinar volando entre los frondosos árboles; ya los conejos saliendo de sus madrigueras corrian por la pradera y roian la yerba humedecida por el rocío, mientras que la zorra perseguia por el bosque á la liebre azorada. Ya el diligente labrador uncia á su arado los bueyes mugidores y las ovejas saliendo en tropel del establo se esparcian por la campiña balando y seguida de los perros que ladraban y de pastores cantando rústicas canciones. El sol cubierta la frente de rubies y rayos dorados salia del seno de las ondas y lanzaba sus primeros fuegos; me levanté conmovido y entusiasmado con lo que acababa de ver y de escuchar, y me volví tranquilamente á mi morada campestre.

DESCRIPCION DEL ESCORIAL.

ARTICULO III.

Las Bibliotecas.

La Biblioteca principal está situada en la fachada principal del edificio por la parte del poniente y corre de Norte á Sur en una estension de ciento noventa y cuatro pies de largo por treinta y seis de alto. Este magnífico salon está pintado al fresco por Peregrin de Peregrini ó Tibaldi el que con acertada distribucion supo representar las ciencias y las artes con sus atributos y emblemas correspondientes. Personificándolas tambien en las bóvedas, con los hombres mas distinguidos en ellas, y ademas multitud de figuras diversamente escorzadas y otros adornos. En las paredes que sostienen las bóvedas hay varias pinturas al fresco alusivas á la composicion general y ejecutadas elegantemente por Bartolomé Carducho. La estanteria que corre todo al rededor del salon es de nogal, cedro, caoba, acana y otras maderas finas, fue ejecutada por José Flecha bajo la direccion del mismo Herrera, arquitecto del edificio. En ella se conservan como unos veinte y cuatro mil volúmenes encuader-

nados con esmero, la mayor parte en tafilete con cantos dorados por lo que están puestos en los estantes con las hojas hácia fuera y en su cánto dorado escrito el título del libro. En un armarito aparte se conservan diferentes obras preciosas por su antigüedad y rareza, como son libros escritos en el Papirus Egipcio, otros de dibujos y antigüedades, devocionarios de Carlos I y Felipe II con viñetas y miniaturas esquisitas. Un ejemplar del Coran escrito con suma limpieza é igualdad de la letra y con diferentes orlas arabescas al rededor de los carâcteres. Un Apocalipsi en el que todas las revelaciones y misterios están representados en viñetas y membretes de miniatura trabajados con aquella proligidad y esmero que solo se encuentra en obras de esta clase, tiene ademas sus orlas en la vitela y se cree tiene mas de cuatrocientos años de antigüedad. Tambien se conserva y enseña como una preciosidad el famoso *Codice Aureo* mandado escribir por el Emperador Conrado, poseido despues por varios soberanos hasta que habiendo llegado á poder de Felipe II lo destinó á esta Biblioteca. Todas las hojas de este libro son de vitela y adornadas con cenefas, letras y dibujos de un realce y lujo estraordinario, contiene los cuatro evangelios llevando al frente los retratos de sus respectivos evangelistas; las epistolas de S. Gerónimo y los cánones de Eusebio Cesariense, pasando la antigüedad de este Codice de mas de setecientos ochenta años.

Sobre esta misma sala y en el piso segundo se halla otra de igual estension que es la Biblioteca de manuscritos. Estos pasan de cuatro mil habiendo entre ellos algunos muy preciosos en latin, griego, hebreo, y árabe. Biblias antiquísimas, los Codices Emiliano, Vigiliano, y Arábigo; diferentes obras de los Santos Padres como S. Gregorio, Atanasio, Basilio, Crisóstomo y otros muchos, con otras obras ineditas de mucho mérito. En la sala ó camarin de las reliquias se conserva tambien un tomo de las obras de Santa Teresa escrito de la misma mano de la Santa, y por eso le citamos aqui. Los manuscritos están contenidos en estantes que figuran maderas finas, unas verjas situadas en medio de la pieza sirven para separar los mas preciosos. Sobre los estantes hay una coleccion de cuarenta y ocho cuadros que representan hombres célebres de la nacion española. El monetario, alhajas, un precioso templete y un magnífico retrato de Felipe IV á caballo que adornaban esta Biblioteca han desaparecido, lo mismo que algunos libros en las vicisitudes que ha sufrido; pero particularmente en el incendio acaecido en el año de 1671.

La libreria del coro tambien es preciosa, está colocada con simetria en estantes apropósito, y todos los libros son iguales de dos varas de ancho por mas de cinco cuartas de alto, las hojas son de pergamino blanco por ambas caras, siendo notables la limpieza y gallardia de la letra.

VIAJES DE IMAGINACION.

Un medio muy conveniente para que los niños adelantasen en el estudio de la Geografia despues de que tuviesen ya impresos en la imaginacion los límites y la configuracion de todas las partes del mundo, seria el hacerles viajar con la imaginacion sobre los mismos mapas, haciéndoles recorrer sucesivamente las partes del mundo y comparando las relaciones que tienen entre sí.

Se puede hacer un viaje de imaginacion por las costas, los cabos, las cadenas de montañas, por los lagos y los rios, sin omitir las ciudades que bañan en su curso ó en su desembocadura los golfos, las bahias, que seria preciso comparar con las otras partes de la tierra para formar un todo; ocupándose mas particularmente de estas útiles relaciones, estudiando la Hidrografia y los ramos que de ella dependen.

Otro viaje puede hacerse por las ciudades mas célebres por su poblacion, su magnificencia, su hermosura, su comercio ó su industria, ó por las ciudades mas famosas por sus sociedades li-

terarias, su academias, universidades, por sus monumentos artísticos y plazas fuertes.

Otro viaje seria por las islas, porque como las principales partes del occéano pueden dividirse por bandas pueden hacerse diversas travesias por mar, observando antes de todo las estaciones en que conviene embarcarse ó hallarse en tal ó tal paraje. Las costas, peñascos y bajios peligrosos que es preciso evitar; la variedad de estaciones, de vientos y de climas que es preciso presentir para no ser víctima.

A fin de sacar todo el partido posible de estos viajes es preciso hacer contraer al niño la loable costumbre de informarse si en los sitios adonde se transporta con la imaginacion han ocurrido algunos sucesos notables, si ha nacido ó muerto algun hombre grande, si ha habido algunos tratados, algunas batallas célebres, si el sitio es notable por sus producciones naturales, artísticas ó por su comercio, que haciendo circular el dinero y las materias que pueden ser cambiadas, produce en los cuerpos políticos, casi, casi, el mismo efecto que la sangre en el cuerpo humano.

El modo que se halla tenido de hacerle observar los usos, costumbres y religion de los pueblos de ambos continentes, no le dejarán incertidumbre en las aplicaciones que pueda hacer cuando le muestren á los unos antropogafos desenfrenados devorando á sus cautivos y á veces hasta sus propios hijos, otros metempsycosistas

consumados sin atreverse á comer nada de lo que tuvo vida, unos salvages y á veces contentos; otros civilizados, viciosos y casi siempre infelices; unos cifrando su felicidad en una absoluta independencia, otros en una absoluta servidumbre, y otros muchos mas en los cuidados, faenas é inquietudes honrosas.

Ejercitado en distinguir los rasgos característicos y las causas que producen la diferencia de los pueblos de la tierra no titubearia en nombrar á los que hubiesen querido preguntarle diciéndole: — Vereis á los unos graves, sentenciosos y llenos de ideas gigantescas; sus vecinos ingeniosos y frívolos, serios en las bagatelas y risueños en las cosas serias, vanos y ligeros mas siempre amables; aquellos serios flemáticos y frios como su clima; estos vivos emprendedores y endurecidos á fuerza de energia; aqui no se encontrará mas que pensadores casi insociables á fuerza de filosofia; alli no se oyen mas que conciertos ni se ven mas que diversiones. Unos no piensan mas que en defender sus rocas de la avaricia de sus vecinos; otros para enriquecer á su patria se alejan de ella sin cesar, y van á engrandecerla al otro lado de los mares; otros condenados por hielos eternos á ocultarse en subterráneos, idolatran sus miseros albergues y mueren de pena si los trasladan á paises mas deliciosos.

Otros en fin confinados en sus heladas playas se nutren de perros, de aves y de becerros ma-

rinos cuya piel sirve para cubrirlos, mientras que sus antípodas se alimentan de pececillos, conchas y mariscos, apenas abren los ojos y se diferencian muy poco de las ballenas. Algunos sin fé ni ley vejetan en lugar de vivir sin creer en nada, otros creen todo y víctimas insensatos de la supersticion se tiranizan y se asesinan creyendo agradar al Ser Supremo.

Que variedad de asuntos se ofrecen á cada paso, por decirlo asi, á la consideracion y al recreo del observador que al examinarlos sabe emplear el órden y el método; porque es preciso en todo. Por lo demas, con el plan que propongo un padre de familia puede en poco tiempo dar á sus hijos la primera tintura de esta ciencia en estremo agradable puesto que se trata de paseo por todas las comarcas del mundo, y con su ingeniosa ternura hacer de este paseo un camino sembrado de flores.

DE LOS SENTIDOS.

El tacto.

Los sentidos, dice Buffon, son especies de instrumentos de que es preciso saberse servir. El de la vista, el mas admirable de todos es tambien el menos seguro y el mas ilusorio; sus sensaciones no producirian mas que juicios erróneos sino estuviesen rectificadas á cada instante por el testimonio del tacto. Este es el sentido sólido, la medida y piedra de toque de los demas sentidos, el único que es absolutamente esencial al animal, el único universal y esparcido en todas las partes del cuerpo. En las manos y en los dedos es donde principalmente el tacto domina, no porque estas estremidades, como algunos han pretendido, estén dotadas de mayor sensibilidad que el resto del cuerpo, sino porque los dedos por su disposicion y su flexibilidad pueden aplicarse á un mismo tiempo á las diferentes caras de los cuerpos sometidos á su contacto y adquirir por esto mismo conocimiento de sus formas. Asi los animales que tienen manos parecen los mas inteligentes. El mico hace muchas cosas que denotan en él una multitud de sensa-

ciones análogas á las del hombre. Tocante á los otros animales privados de este órgano, la sensacion que esperimentan al contacto de un cuerpo debe ser incompleta. El sitio del tacto reside en ellos principalmente en el hocico, y asi se les vé volver y revolver con él los objetos antes de pillarlos con los dientes; pero como ya hemos dicho la apreciacion de las formas y tamaños es incompleta en ellos. A esto se debe atribuir el que parezcan indecisos y sobresaltados á vista de ciertos objetos que debian conocer muy bien y que les son familiares.

Todos los órganos del tacto se componen necesariamente de un nervio dividido en fibrillas, ensanchando en cintillas que se estienden en la superficie ó en lo interior del tejido muscular, y están preservadas del contacto inmediato de los cuerpos ambientes por líquido ó materia mas consistente, por membranas, agentes secretorios y una epidermis situada esteriormente, asi es que la sensacion de todos los cuerpos es modificada por estos agentes. Se concibe en efecto que las substancias intermedias cuya naturaleza varia en cada individuo interceptan parte de la sensacion é influyen notablemente en la finura de los sentidos. Asi las manos callosas y endurecidas por el trabajo pierden mucho de su sensibilidad. Las mugeres por el contrario, cuya piel es mas fina que la de los hombres, tienen generalmente el tacto mas delicado. De este modo se esplica porque el contacto es tan doloroso

cuando la epidermis ha sido quitada ó quemada. Entonces el órgano quedando á descubierto, no tiene con que modificar la viva sensacion que un cuerpo estraño le hace esperimentar.

La mano es en el hombre el órgano especial del tacto y de la presion de los cuerpos. A ella debemos nuestra destreza en las artes, y nuestra superioridad sobre todos los animales, pues ninguno está tambien dotado como nosotros en este particular. El mico que es el único que propiamente hablando tiene manos, está muy lejos de tenerlas tan perfectas como las nuestras. Porque aunque el mico sea *cuadrumanis*, es decir, que tenga sus cuatro estremos terminados por dedos, como se sirve de los cuatro para caminar, resulta que la epidermis de aquella parte se engruesa mucho, y por consiguiente se pierde la sensibilidad del tacto. Ademas su pulgar es muy pequeño para que pueda ayudar los movimientos de los demas dedos que por su parte se mueven con bastante torpeza. En el hombre al contrario, ¡qué sensibilidad esquisita y que movilidad perfecta! ¡qué facilidad para abarcar todos los cuerpos, para ejecutar todos los movimientos posibles aun los mas pequeños con una estrema precision! Asi, ¿qué delicadeza y que perfeccion no se admira en la estructura de esta parte del cuerpo?

La forma de la mano es demasiado conocida para que sea necesario describirla; pero vamos á dar segun Richard una idea de lo que la com-

pone. Se divide en tres regiones flexibles independientes las unas de las otras. La primera llamada *carpo* articula con el ante-brazo. A esta sigue el *metacarpo* y forma la palma de la mano. En fin los dedos son los apéndices movibles con que está terminada. La parte posterior llamada dorso de la mano es convexa, bajo la piel que la cubre se ven marcarse algunas venas y sobresalir algunos tendones que van á atarse á los dedos á cuya estension sirven. La piel está suelta y mas ó menos movible sobre las partes subyacentes. En la parte anterior llamada la palma de la mano la piel al contrario está adherida á las diversas eminencias que se notan, y esto hace que se aplique mejor á los cuerpos cuyas cualidades táctiles quiere apreciar.

Un gran número de partes y de tejidos entran en la composicion de la mano. Su carpinteria se compone de veinte y siete huesos, á saber: ocho para el carpo, cinco para el metacarpo, dos para el pulgar, y doce para los otros cuatro dedos. Cartilagos cubren las superficies por la que los huesos articulan y numerosos ligamentos tendidos de unos á otros previenen una dislocacion. Diez y nueve músculos y númerosos tendones que vienen de los músculos del ante brazo, sirven á los diversos movimientos que la mano tiene que ejecutar. Vasos y nervios se distribuyen por todas partes, y estos últimos son tanto mas numerosos cuanto que la mano es un órgano dotado de una estrema sensibilidad.

En la region del metacarpo es donde están situados los diez y nueve músculos que hemos dicho entran en la composicion de la mano. Estos músculos segun que están en la palma ó en el dorso de la mano sirven para doblar ó estender los dedos. Algunos están situados en los intervalos de los dedos y sirven ya á doblarlos, ya á separarlos unos de otros. Los nervios de la mano son muy númerosos y se distribuyen en filamentos muy delicados sobre este órgano, pero particularmente en su parte inferior y debajo de los dedos.

La piel que la cubre tiene la misma textura que la que reviste todo el cuerpo, y si goza de una sensibilidad mas esquisita lo debe á su adherencia con las partes subyacentes y á la facilidad con que se aplica exactamente á los diversos objetos que tiene que apreciar. Esta adherencia que no existe en el dorso de la mano, donde el tegido celular está flojo y poco apretado, ofrece por la parte inferior de la mano algunas particularidades notables. Lo primero que la tension sobre los músculos y tejidos celulares da la firmeza conveniente para ejercitar mejor el tacto. Lo segundo que el tejido celular mas duro y apretado que en las otras partes, forma en ciertos sitios como una grasa poco abundante pero muy consistente que hace las veces de una blanda almohadilla. A consecuencia de esta disposicion la piel en la palma de la mano, siempre está lisa, tendida y sin mas arrugas que las que resultan del movimiento de los dedos y del

metacarpo. Las papilas nerviosas que se terminan en esta parte están blandamente comprimidas entre la almohadilla elástica que forma el tejido celular y los cuerpos sometidos al contacto, y son mas pronta y facilmente impresionadas que en ningun otro sitio. En cuanto al contacto, la disposicion entera de la mano y la movilidad de todas sus partes ofrecen ventajas que se manifiestan por sí mismas.

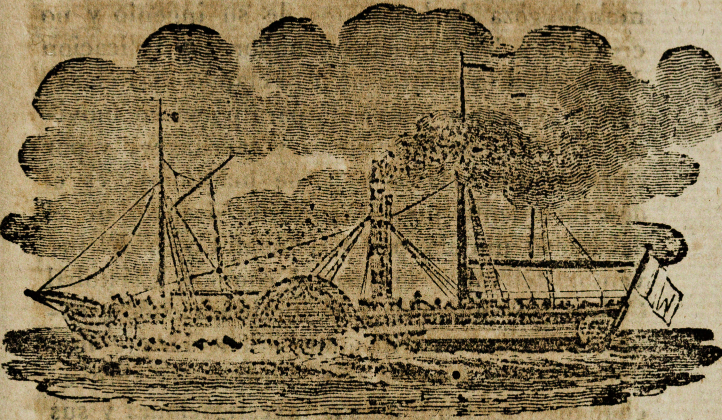
Se ha dicho que el hábito perfeccionaba singularmente el sentido del tacto, citando en apoyo de esta asercion, la habilidad que adquieren los que se ejercitan en las artes mecánicas. Esto es verdad si por el tacto se entiende tan solo la facultad de emplear mas ó menos diestramente las manos y los dedos; pero si se entiende por esta espresion la facultad de reconocer y apreciar los diferentes cuerpos, de adquirir de un modo positivo y formal las diversas nociones de tamaño, estension, forma, consistencia, temperatura, humedad y sequedad, entonces esta asercion es falsa porque el estado del tacto en el hombre y en los animales, no está en relacion con el de su industria. Se ven cada dia hábiles mecánicos sin que presenten ninguna finura en su tacto, al paso que este sentido goza de estremada sensibilidad en individuos que parece no tienen ninguna aptitud para las artes mecánicas. Se observa tambien segun Gall que muchos animales dotados de los órganos del tacto no son capaces de ningun trabajo mecánico, mientras que otros muchos desempeñan el mis-

mo trabajo con órganos diferentes. Existen sin embargo algunos medios de escitar la sensibilidad del tacto como los baños, fricciones despues de ellos, unciones y esmero en el tocador y en el lujo. Se ven personas especialmente las afectadas de neuralgias que no pueden llevar sin incomodidad y sin dolor un vestido á que no estaban acostumbradas; el contacto de la lana, el menor roce, la picadura mas ligera las irritan de un modo insoportable. Otras por el contrario de un temperamento robusto y habituadas á trabajos fuertes, sobre todo cuando su profesion les obliga á estar con frecuencia medio desnudos ó mal vestidos, pierden casi enteramente la delicadeza del tacto y aguantan sin incomodidad las mas fuertes impresiones. Los salvajes de la América del Sud que caian en poder de sus enemigos estaban destinados á la muerte mas dolorosa. La crueldad mas refinada se empleaba para arrancarles un grito de dolor, y sin embargo sufrian con la mayor calma tormentos inauditos, entonaban su himno de muerte desafiando todavia á sus verdugos; dando el debido mérito á su valor es preciso considerar tambien la influencia que ejercia la alteracion del tacto.

En ciertas enfermedades el tacto adquiere una estrema sensibilidad, y ya se sabe la finura que adquiere en los ciegos. En ellos este sentido es tan perfecto que desempeña las funciones de los ojos. Se puede decir que los ciegos leen con los dedos porque consiguen leer por medio de caracteres

en relieve que recorren con la mano como un músico recorre las teclas de un instrumento. Algunos saben distinguir las cartas ordinarias por el relieve del color. El antiguario Saunderson, privado de la vista sabia distinguir las medallas y monedas verdaderas de las falsas. El escultor Ganivasius aunque ciego todavia juzgaba las bellezas de su arte. Un organista de Holanda habiéndose quedado ciego, seguia perfectamente ejecutando su oficio, y ademas habia adquirido la facultad de distinguir por el tacto las monedas y los colores. Ni aun los de las cartas se escapaban á la finura de sus dedos, y por esta causa era un jugador temible, pues manejando las cartas no solo conocia las que tenia él, sino las que daba á los demas. Una señorita que se quedó ciega á los veinte y dos años nunca dejaba á otra persona el cuidado de comprarla telas para sus vestidos. No solo juzgaba por el tacto de la naturaleza de los tejidos y de sus colores, sino hasta de la forma y disposicion de los ramos que estaban estampados.

Estos ejemplos aunque estraordinarios no deben ponerse en duda, y prueban que en los ciegos el sentido del tacto, reemplaza en cierto modo al de la vista, y entre los sordo mudos puede suplir al oido. Se asegura que el célebre Kaaw-Boherhaave que amaba mucho la música gozaba aunque sordo de placer que ella procura colocando su mano sobre un instrumento tocado por un hábil profesor.



LOS BARCOS DE VAPOR.

Una revolucion cuyo efecto será la distribucion mas equitativa del imperio de los mares, va á originarse de la navegacion por el vapor. Por este solo título, tan admirable descubrimiento, merece fijar en el mas alto grado la atencion de nuestros lectores. La aplicacion del vapor al movimiento de las máquinas, felizmente comenzada á principios del siglo XVIII inspiró la idea de aplicarle á las embarcaciones; pero en esta como en otras muchas invenciones útiles ha quedado olvidado el nombre de su autor. El

mundo goza de los frutos de su ingenio y no cree se les debe utilidad y honor. La aplicacion del vapor á la mecánica, ó hablando mas claramente, el vapor empleado para poner en movimiento á las embarcaciones y carruages, y por consiguiente toda especie de máquinas, es el descubrimiento mas importante despues de el del nuevo mundo por Cristobal Colon. El inventor del vapor le sucedió como á Cristobal Colon que murió de pesadumbre viéndose robar el fruto de su ingenio, mientras que millares de hombres se han enriquecido aprovechándose del fruto de sus investigaciones y sus tareas. En 1811 fue cuando los ingleses vieron maniobrar el primer barco de vapor con buen éxito; pero en América es donde la navegacion por el vapor ha hecho los mas rápidos progresos puesto que ya en 1821 se contaban trescientos barcos de vapor en plena actividad y otros muchos construyéndose en los arsenales. Mucho antes de esta época un inglés llamado Mr. Bell despues de haberse ocupado en la construccion de barcos de vapor en América volvió á Inglaterra y en 1811, como ya hemos dicho, construyó para navegar sobre el Clyde un barco de vapor cuya máquina tenia la fuerza de cuatro caballos. Otro inglés llamado Jonatam Hull obtuvo en 1736 privilegio de invencion para un barco que debia ser movido por el vapor. Sin bienes y contando con socorros que le faltaron se vió obligado

á renunciar á su privilegio y la aplicacion del vapor á la navegacion quedó abandonada, porque si algunas personas se ocupaban era solo en teoria y sin hacer tentativas para realizarlo.

Roberto Fulton, célebre mecánico inglés, nació hácia el año de 1787 en el condado de Lancaster estado de Pensilvania. Fulton á quien su padre hacia aprender el oficio de joyero se hubiera visto tal vez condenado á la oscuridad de un artesano á no haber encontrado á uno de sus compatriotas Samuel Turbitt que generosamente le preporcionó medios de ir á Lóndres para estudiar la pintura. En esta capital Fulton hizo conocimiento con Mr. Rumsey, americano distinguido por sus talentos en Mecánica. Esta relacion decidió á Fulton á abandonar sus pinceles para seguir la senda de Mr. Rumsey. Un panorama cuya ejecucion le encargó uno de sus compatriotas con una parte en las utilidades, fue el origen de su fortuna en París.

De vuelta á los Estados Unidos publicó muchos descubrimientos, pero fue en Francia y en París donde hizo la primera esperiencia del barco de vapor *Steam=Boott*, sin que diesen mucha importancia á este primer ensayo. Despues de haber vanamente y por su turno ofrecido á la Inglaterra y á la Francia, concluyó por enriquecer á los Estados Unidos. Han echado en cara á Fulton el haber ofrecido su proyecto, primero á la Francia, despues á la Inglaterra y al fin á su pais; él ha declarado el hecho y esto

es una semejanza mas de Fulton con Cristoval Colon que se vió obligado tambien á mendigar del estrangero los socorros que su patria debia haberle proporcionado inmediatamente. Fulton en los últimos dias de su vida tuvo el dolor de ver barcos de vapor semejantes á los suyos, establecerse en los mismos rios en que él debia tener privilegio esclusivo de esta empresa. Se siguió un proceso en el que el abogado de la parte contraria llegó hasta poner en duda los derechos de Fulton á este inmortal descubrimiento. Esta asercion, á la que fue demasiado sensible, fue la primera causa de la enfermedad inflamatoria que se le llevó en toda la fuerza de su edad y de su ingenio.

Las sociedades sabias y todos los hombres instruidos de Nueva York honraron sus funerales y se vistieron de luto durante treinta dias. -- El presidente de los Estados Unidos decia Fulton, no tiene empleo que darme que yo quiera aceptar y lo único que yo deseo es hallar proteccion en mis conciudadanos.

En el mes de octubre de 1807 fue cuando Mr. Fulton votó al agua en Nueva York el primer barco de vapor que se ha construido en América, hacia regularmente la travesia desde Nueva York á Albany y viceversa ciudades que distan entre sí 66 leguas de 2000 toesas. Este ensayo escitó un entusiasmo universal y las esperiencias que le siguieron tuvieron igual éxito. Bien pronto los Américanos pensaron uti-

lizar este descubrimiento para defensa de sus costas y de sus lagos. Comenzaron por instruir una fragata *Steamfrigat* llamada *Fulton*, de treinta y dos cañones de á diez y ocho, su puente y la parte que cubria las ruedas estaban á prueba de bala de cañon. En 1815 se vió otra mas pasmosa todavia; tenia trescientos pies ingleses de longitud y doscientos en su mayor anchura. Llevaba cuarenta y cuatro cañones y en caso de abordage podia arrojar cuatrocientos cántaros de agua hirviendo por minuto. El mecanismo hacia mover quinientas á seiscientas lanzas y hojas de sable que salian y entraban por encima de sus bordos. Una embarcacion de guerra semejante si pudiera ser dirigida en el seno de los mares, originaria un modo nuevo de pelear que haria hechar de menos el tiempo y dinero perdidos en la construccion de los navios actuales.

Todos los puertos de América, todos sus rios y todos sus lagos se vieron pronto cubiertos de barcos de vapor. Solo en los rios de Misisipi y de Ohio existen constantemente trescientos á cuatrocientos ocupados en transportar mercaderias y pasageros. El *North-Americain* que pasa por uno de los mejores que se han construido en los Estados Unidos tiene dos máquinas y dos cilindros de un metro y 38 millimetros de diámetro. La longitud del golpe de piston es de 2 metros y 432 millimetros y da 25 á 26 golpes por minuto. En Inglaterra en el dia hay

mas de trescientos barcos de vapor que en general son del porte de 120 á 130 toneladas; los que pertenecen á la marina real son mayores y la mayor parte de 160 toneladas.

En Francia hasta últimos del reino de Napoleon no se construyeron barcos de vapor, y como el principal inconveniente de ellos era romperse las calderas no se emplearon las máquinas de alta presion de los Estados Unidos hasta que las máquinas estuvieron bien esperimentadas. Las calderas deben de ser de cobre ó hierro forjado guarnecidas de placas metálicas que se funden á cierto grado de calor y permiten que el vapor se escape sin riesgo. La Francia posee mas de cien barcos de vapor por cuenta de particulares, y el Gobierno ha hecho construir para servicio de la marina un número tan considerable como en Inglaterra, pero la mayor parte de estos barcos son inferiores en fuerza á los del Gobierno Inglés. El uso de los barcos de vapor se ha esparcido en todo el mundo civilizado con rapídez increible. Se ven ya en España (1) Rusia, Alejandria, Indias, Constantinopla. La cons-

---

(1) La invencion utilísima de los barcos de vapor digan lo que quieran los estrangeros nos pertenece de justicia á los Españoles. En tiempo de Carlos I el capitan D. Blasco Garaí hizo una esperiencia en el puerto de Barcelona que tuvo el mas feliz éxito. El dia 17 de Junio de 1543 delante de un numeroso concurso Garay hizo bogar rápidamente á la nave *Trinidad* de 200 toneles por medio de caldera de vapor y ruedas com-

truccion del casco de un barco de vapor tiene conforme se ve en nuestra viñeta mucha semejanza con la de una embarcacion ordinaria, pero la distribucion interior es muy diversa. Las máquinas que reemplazan á los mástiles ocupan el primer lugar. La chimenea que se eleva sobre la máquina debe tener la menor altura posible porque las vibraciones continuas que esperimenta aumentan el balance del navio. Las ruedas que están en la estremidad del eje y fuera del navio están guarnecidas en su circunferencia de paletas que hacen el oficio de remos para dar impulso al barco. Ponen regularmente ocho ó diez en cada rueda. El timon de los barcos de vapor debe tener mas longitud que el de los barcos ordinarios para poder dominar mejor todos los movimientos.

La velocidad de un barco de vapor depende de la impulsion comunicada á sus ruedas por el juego del piston. Este impulso tanto es mas fuerte cuanto mas abundante es el vapor al llegar al cilindro en que juega el piston. Contra mas combustible halla mayor es el vapor y la fuerza de impulsion. Pero la seguridad del barco y

---

plicadas á los lados de la embarcacion. Sin embargo las graves atenciones en que se hallaba entonces el Emperador no le dejaron favorecer este proyecto como debiera, y Garay obtuvo solo una recompensa personal por lo que depositó las maderas en las atarazanas de Barcelona y guardó en su casa todo el mecanismo de la nave.

la economia combustible obligan á no obtener toda la velocidad posible. Es bastante andar cinco ó seis leguas por hora en una agua tranquila y sin corriente.

FABULA.

El Escarabajo y la Rosa.

Un pobre Escarabajo
Por su camino á solas
Iba con gran trabajo
Fabricando sus bolas
En este oficio bajo.
Con tardo movimiento
Rodando por su mundo
Sisipho ya segundo
Vivia con afan, pero contento;
Aunque con fama de animal inmundo.
En el camino se encontró una Rosa
Muy preciada de hermosa,
Y Reina de las flores,
Que al negro animalejo le decia:
Deja esa escoria, atiende á mis primores,
Y goza entre mis hojas mi ambrosia.

El pobre que se fia
De su voz atractiva,
Deja el trabajo feo,
Y á la Rosa se viene,
Que no se mostró esquiva;
Y en fingido himeneo
Sus brazos le previene.
Mas ¡ay! que apenas toca
Las delicadas hojas,
Y su aroma percibe
(Veneno que á la muerte le provoca)
Siente tales congojas,
Que á morir se apercibe,
Y estas palabras pronunció su boca:
¡Oh cuantas rosas hay, ó cuantas flores,
Que si ambares respiran,
Con que infunden amores,
A todos los incáutos que las miran,
Al tocarlas no mas, con mil dolores
Viven, si esto es vivir, hasta que espiran!

La Estátua de Miguel de Cervantes y Saavedra.

El favorecido de las musas, el sabio autor del D. Quijote, Galatea, Persiles y otras obras interesantes, el célebre Miguel de Cervantes Saavedra recibe aunque tarde el honor que con tanta razon le era debido. Este hombre orgullo de nuestra literatura y de nuestra patria, á la que honró con sus obras, y por la que supo verter su sangre, carecia de un monumento que perpetuase su memoria. Mas ya la posteridad reconoce su injusticia, se arrepiente de su ingratitud, repara su desdeñoso olvido, y en el siglo XIX se rinde el homenage de gratitud y veneracion á tan sublime ingenio. Murcia fue la primera que manifestó su amor y reconocimiento, siguió este ejemplo Alcalá de Henares, patria del héroe, y últimamente en Madrid un hombre celoso de los adelantamientos de las artes y de las glorias nacionales dió el impulso y direccion á la obra que acaba de terminarse. El difunto Varela, comisario general de Cruzada, concibió el grandioso plan de establecer una academia literaria en la misma casa en que vivió Cervantes, en la calle que hoy lleva su nombre y antes era de Francos, esquina á la del

Leon. Este plan no llegó á verificarse por un mal entendido respeto á la propiedad del dueño de la finca; pero á lo ménos al reedificarla se colocó sobre la entrada principal una lápida cuadrilonga, en cuyo centro campea de alto relieve el busto de Miguel de Cervantes, decorado con trofeos militares y poéticos de bronce dorado. El retrato fue ejecutado en marmol de Carrara por D. Francisco Elias á espensas todo del Sr. Varela, que mientras disponia la ereccion del monumento que hoy vemos, no quiso dejar sepultada en el olvido la vivienda de aquel hombre célebre. Este deseo está espresado en la lápida que hay bajo del retrato y que en letras de oro dice asi: *Aqui vivió y murió Miguel de Cervantes Saavedra, cuyo ingenio admira el mundo. Falleció año de* 1616. Allí pasó algunos de los agitados dias de su vida de aventuras y de desgracias, sumido en el abandono y la pobreza. Porque Cervantes fue pobre, como lo fueron Homero, Lesage y el Tasso. Cervantes tuvo que malvender sus inimitables producciones como lo hicieron Dryden y Milton. Si Ariosto se quejaba de no tener mas que una mala capa, Cervantes en cierto paraje de sus obras se queja de no tener ninguna. Y por último, Cervantes falleció en la miseria y el olvido como Gilbert, Otivay, Corneille y Camoens. La mayor parte de los hombres célebres que acabamos de citar ya tenian estátua erigida en sitios públicos; Shakespeare que por casualidad

falleció el mismo dia que Cervantes, ya hace tiempo que reposa en Westminster al lado de los reyes, los sabios y los héroes de Inglaterra. Otros muchos hombres medianos que ninguna comparacion tienen con nuestro Cervantes han merecido se erigiese un trofeo á su memoria, solo él á pesar de su estraordinario mérito no consigue este honor privilegiado hasta pasados doscientos diez y nueve años. Pero su estátua está ya puesta sobre el pedestal: vamos á verla.

Cervantes vestido sencillamente á la usanza del siglo en que vivió está en actitud de cambiar el paso, lo que da á la figura movimiento y dignidad. La espada que pende á su lado indica su profesion militar, mientras que un rollo de papeles que tiene en la mano derecha parece destinado á revelar su profesion de literato. El brazo derecho está dirigido hácia adelante con noble desembarazo, mientras que el izquierdo está del todo cubierto por la capita corta que pende de la espalda. Esto ademas de ser conforme al modo que la capa tenia de llevarse, ha facilitado al escultor encubrir la mano izquierda, la que Cervantes tenia estropeada por la herida qne recibió en la batalla naval de Lepanto. Esta estátua ha sido ejecutada por D. Antonio Solá, natural de Barcelona y director de los pensionados españoles en Roma, donde ha sido fundida y trasladada luego á esta corte. Este artista con la verdad histórica y con la verdad del arte

nos ha sabido representar á Cervantes con su noble rostro, frente espaciosa, ojos vivos y actitud franca y gallarda. ¡Loor al artista, y gloria á tí gran Cervantes! ¡gloria á tí! Nosotros contemplaremos siempre tu imagen con entusiasmo y alegria; arrojaremos el laurel verde de Apolo al pie de tu estátua y la coronaremos de mirto y siempreviva. Nos felicitamos al ver premiado tu mérito y estimulado el ardor de una juventud ansiosa de gloria que anhela por seguir tus huellas. Sí, tú serás nuestro modelo, tu estátua nos inspirará y aplaudirá nuestros esfuerzos desde lo alto de su pedestal. Sí, jóvenes lectores, estudiemos sus obras, ellas son el verdadero monumento de Cervantes el que él supo formarse por sí solo mas estable y duradero que los mármoles y bronces que ahora se han erigido á su memoria. = *F. F. V.*

RASGOS QUE PRESENTA LA HISTORIA.

ARTICULO III.

Amor filial.

Han existido hombres que han podido prescindir de las dulces obligaciones que naturaleza impuso á nuestras almas. Los agradables sentimientos que esperimenta el corazon de un hijo al considerar cuanto debe á los autores de su existencia, se han apagado en su pecho duro, cambiando las reglas naturales. Aquel cariño innato en el corazon de un padre en favor de su hijo, cariño emanado del mismo Dios, ha faltado á veces en algunos hombres que desgraciadamente nos sirven de ejemplos de crueldad y de barbarie. Hijos ingratos y padres desnaturalizados parecen repugnar á la naturaleza que se complace en grabar en nuestros pechos la simpatia que debemos sentir unos por otros; mas á pesar de esto la historia nos presenta multiplicados retratos de padres que se han cebado en la sangre de sus hijos; de hijos que en el acceso de una pasion fogosa, en un ataque de la ambicion, no han dudado clavar un puñal en el

pecho de sus padres.... Algunos han encontrado resistencia en sus víctimas, á otros ha desarmado la resignacion. Asi en aquel jóven discípulo de Zenon: frecuentó por largo tiempo la escuela de este sabio, y cuando volvió á la casa paterna preguntando por su padre, *que ciencias habia aprehendido*, contestó que los sucesos se lo demostrarian. Indignado el padre por una respuesta tan poco positiva, le castigó severamente con un palo; pero el jóven permaneciendo quieto, y recibiendo paciente los golpes. —*Esta*; dijo, *es una de las ciencias que he aprendido*: *sufrir con ánimo tranquilo la ira de mi padre.* —Neron, el monstruo de la humanidad, el feroz y traidor Neron, convida á su madre á una fiesta marítima; en medio de los placeres hace embarcar á Agrípina, da una señal, se abre la embarcacion, y la infeliz es presa de las olas, víctima de la alevosia de su hijo: se salva no obstante, con penosos esfuerzos, pero el pérfido, el hijo inmoral, al ver frustrada su tentativa se enfurece, envia contra su madre unos asesinos para que la maten á estocadas.

A mas del amor natural, la gratitud debe unirnos á nuestros padres, por los beneficios que profusamente nos dispensan. ¿A quién debemos la vida? ¿Ese bien tan apreciable que tanto anhelamos conservar, no es don suyo? La educacion, por la cual brillamos en sociedad, ¿quién nos la dió? ¿Del alimento, de los cuidados en la infancia, de los consejos en la juventud, no somos deudores á nuestros padres? Nuestro agra-

decimiento, por esto debe ser sincero, nuestro amor, eterno. Si esperimentamos algun rigor por su parte, debemos sufrirlo con tranquila calma, pagarles con nuestra deferencia, buen comportamiento, y afecto íntimo. Tal cual vez asi se consigue cambiar el caracter del hombre impetuoso.

Manlio Torcuato, jóven romano dotado de bellas prendas, era hijo de Lucio Manlio, que abusando de la autoridad paternal le hacia sentir un rigor que llegaba al estremo. El genio exigente y orgulloso de este, se viera contrarrestado por los Tribunos del pueblo cuando fue nombrado Dictador, atrayéndose la odiosidad de la plebe, porque estremadamente rigoroso en las levas para el ejército, castigara en sus bienes y personas á los que no acudian á su llamamiento. Esta dureza natural en él, y su caracter feroz le dieron el sobrenombre de *Imperioso*, que acabó de exasperar al pueblo romano, porque *Roma fue un pueblo libre.* Obligaronle pues á abdicar la dictadura, y Marco Pomponio, Tribuno popular, su mas implacable enemigo, que solo buscaba pretestos para abatir su orgullo, al año siguiente le citó en juicio, como gefe constituido de sus acusadores. Comparece en el Tribunal el Ex-Dictador, toma la palabra Pomponio, y relata su acusacion en estos términos: "Magistrados: Vengo á produciros contra un Romano una queja que pocas veces volverá á someterse á vuestro juicio. Manlio nombrado Imperioso, tiene un hijo que jamás ha dado

ocasion para el duro tratamiento que esperimenta en la casa paterna; ha sido arrojado de la vista de sus Senates, de la plaza pública, de la compañia de sus iguales: ha sido encerrado entre los viles esclavos, y ocupado en obras serviles, en un lugar donde un jóven patricio, el hijo de un Dictador, goza apenas la luz de los cielos, y da convincente prueba que ha nacido de un padre duro é imperioso. ¿Y esto por qué? ¡Magistrados! Porque el espíritu de ese jóven no es bastante perspicaz, y manifiesta alguna cortedad en el hablar. Si su padre sintiese un asomo de humanidad, hubiera castigado suavemente esta falta, ó la humanidad ocultado, antes que en perjuicio de su propia sangre, demostrarla á todo el pueblo por el modo cruel con que le trata. Las bestias feroces no niegan sus caricias á sus pequeñuelos aunque nazcan monstruos; y L. Manlio por una educacion indigna, fortifica los vicios naturales de su hijo, y sofoca teniéndole en el campo entre esclavos animales, todo lo que pueda tener de espíritu y actividad."

No hubo una persona que no se admirase y conmoviese de estas quejas, que no le pareciesen justas y bien fundadas: solamente Manlio Torcuato, en favor del cual se habian producido, se irritó cuando llegó á entenderlas. Indignado al ver que por él tomaban ocasion de perseguir al que le dió la vida, y queriendo manifestar á los romanos que lejos de aprobar la conducta de los acusadores y secundarla, preferia no verse

aliviado en sus padecimientos, defendiendo á su padre y sus intereses, tomó una resolucion, rí-jida en verdad de un caracter salvage, poco moral, y de funesto ejemplo para el estado, pero que prueba á lo menos la bondad de su corazon. Procurase un puñal, y sin manifestar á persona alguna su resolucion, se encamina á la ciudad, con direccion á la casa de M. Pomponio, que todavia descansaba en su lecho. Hácese anunciar con la espresion de que el hijo de Manlio debe comunicarle sin retardo un negocio de consecuencia que no admite dilacion. Inspirado Pomponio de viles sentimientos contra L. Manlio, y creyendo que su hijo va á darle algun nuevo pretesto de acusacion, ó á advertirle de cómo debe fortificar y seguir la intentada, no duda en mandarlo introducir, y proporcionándole una conferencia á solas. Mas el jóven Torcuato apenas se vé en frente de Pomponio saca con presteza su puñal, y aplicando su punta á la garganta de su adversario, "*No grites*, dice: *Jurame en el momento abandonar la acusacion que has producido contra mi padre; jurame tambien bajo la fórmula que te dictaré que jamás reunirás al pueblo para acusarle de nuevo.*" – El Tribuno al ver su vida amenazada por un jóven de robustas fuerzas, armado con el hierro que brilla á sus ojos como instrumento de su muerte, cree inútil resistir, presta el juramento que se le exije, pero confiesa aun con cierta complacencia y sinceridad que no mediando esta violencia no renunciara á su empresa.

El pueblo romano, bien que hubiera querido la libertad de dar un voto contra un padre tan cruel y un acusado orgulloso, no llevó á mal que un hijo obrase con tal violencia para salvar á su padre; pareciéndole tanto mas laudable, cuanto la estremada dureza del uno, no habia podido sofocar en el otro los sentimientos de la naturaleza. De este modo una accion tan atrevida libró al padre del peligro á que estaba espuesto, y valió al hijo elogios y recompensas, pues fue nombrado Gefe de una legion.

Habeis visto con placer, jóvenes amigos, la conducta de un hijo cuya alma noble, no supo desmentir los sentimientos de la naturaleza, cuando podia sin apoyar, á lo menos permitir contra su padre bárbaro una acusacion cuyas resultas debian sin duda mejorar su infeliz estado.--Al lado de este cuadro vais á ver otro en contraposicion que os horrorizará. Comparad ambas acciones, atended sus circunstancias, y grabad en vuestro pecho la moralidad que arrojan.

Reinaba en Roma el sesto gefe de la Colonia; el prudente Servio Tulo, que la ensanchara incluyendo en su recinto las colinas *Viminal y Esquilina*, diera los derechos de ciudadanos á los esclavos manumitidos, reformara las instituciones, arreglara las costumbres del pueblo, y estrechara las relaciones con los Latinos. Satisfecho de haber obrado de modo que quedase grato su recuerdo á los Romanos, viéndose ya en adelantada edad, pensó en abdicar su reino

y crear en Roma una república cuyo plan de gobierno detalló estensamente en una memoria que escribiera. Mas una muerte bárbara y violenta recibida de manos de sus hijos, cortó el vuelo á sus sanos intentos, sirviendo tanto este suceso para eternizar á Servio, como sirvieran los actos de su gobierno.

Una de sus dos hijas, la jóven Tullia, emprendedora, osada y capaz de los mas negros crímenes, no vivia satisfecha con el pacífico caracter de Arunte su esposo; la era necesario un compañero que poseyese sus mismas cualidades, tal como era Tarquino, el marido de su hermana, hombre atrevido, fiero y cruel. ¿Qué debia esperarse de la alianza de dos seres tales? La violenta y ambiciosa Tullia consiguió á bien poca costa inspirar sus sentimientos á Tarquino; y lanzándose ambos en la carrera del crimen, pasaron rápidamente todos sus grados, llegando á su término sin siquiera notar la velocidad de sus pasos. Su primer delito fue dar muerte el uno á su esposa, y la otra á su marido: juntaron entonces sus fortunas con un matrimonio, al cual no supo oponerse el desgraciado Servio, á pesar de sus funestas consecuencias que preveia.

Tullia, la orgullosa consorte de Tarquino, habia logrado ya poseer un esposo de caracter igual al suyo, los medios empleados á este objeto, le fueran indiferentes. Ni el sacrificio de su marido inmolado por su propia mano, ni el

enlace con el asesino de su hermana, hicieron impresion en su pecho accesible solo á las pasiones y al delito. Anhelando reinar, ha creido que Tarquino secundará sus intentos. "Eres nieto de Tarquino el antiguo.... Le decia en una noche tenebrosa. " Si tienes el noble corazon que «yo buscaba y que crei hallar en tí al unir con «la tuya mi suerte, yo te reconozco por Esposo, «Señor, y Rey. Si tu pecho no abriga esta gran- «deza, añade con ferocidad, apártate de mí... «Nuestro enlace me habrá puesto en situacion «aun mas desgraciada, pues veo en tí un cri- «men infructuoso porque le acompaña la desi- «dia. Atrévete, y todo te será fácil. Tus Dio- «ses, la imágen de tu abuelo, el palacio que «ocupas, el trono que todos los dias tienes á «la vista, el nombre de Tarquino, todo te crea «y nombra Rey; ¿qué esperas? ¿qué importa «la sangre de mi padre?..." Tarquino escitado por los discursos de esta furia, aparta obstáculos con paso firme, camina al último crimen, seduce los senadores, se atrae con regalos la juventud, engruesa su partido diariamente, ofrece gobernar al gusto de todos, y con oculto manejo calumnia altamente la reputacion del Rey. En el momento que ha creido oportuno, se dirige con sus adictos á la plaza pública, avanza hasta el Senado, y sentado en el Trono de Servio, convoca los Senadores en nombre de Tarquino. -- Todos le rinden homenage, unos avasallados de antemano; otros por el temor que

infunde un crimen, y otros por la sorpresa de un evento que creen obra de Servio. Toma la palabra el rebelde para apoyar su accion: manifiesta que desciende de Reyes, que la conducta de Servio tiene desesperados los ánimos de los romanos, y que el gobierno que él instituirá ha de conciliar las voluntades de todos.

Servio sabedor de lo que pasa, llega al senado cuando Tarquino acababa de arengar al pueblo. "¡Cómo!... grita, ¿cómo te has atrevido, Tarquino, á ocupar mi solio, si yo existo, y reunir el Senado, usurpando mis facultades? pero el traidor, con tono seguro y fiero le responde que ocupa el asiento de su abuelo, al cual tiene mas derecho un nieto que un esclavo; y que Servio habia por demasiado tiempo insultado á sus Señores, y abusado de su paciencia. -- Los partidarios de uno y otro hicieron ademanes, el pueblo ansioso de novedades, corre al mismo tiempo en tropel hácia el congreso.... parece que la querella solo puede decidirse por la fuerza, mas Tarquino no da lugar á ello conociendo que necesariamente se ha de llegar á los últimos estremos; y valiéndose de su juventud y robustez, arrebata vigorosamente por medio del cuerpo al anciano Servio, que en vano resiste, le transporta fuera de la asamblea, y con mano criminal y parricida, lo arroja por la escalera que desciende á la plaza.... luego vuelve al senado.... Servio magullado con la caida y ya casi esánime, se dirigia á su casa, con los pocos ofi-

ciales que el temor no habia separado de su lado, mas al llegar al estremo de una calle, le alcanzan los emisarios de su yerno y acaban de quitarle la existencia. Esta órden era arrancada de Tarquino á vivas instigaciones de la pérfida Tullia. Desde los primeros momentos de la rebelion, despreciando el decoro de su sexo y las costumbres de aquel tiempo, atravesando la plaza pública, llega al senado, llama á su marido y es la primera que da la sediciosa voz de *Viva el Rey Tarquino.* — Este la manda retirar, ordenando se separe del tumultuo, sube á su carroza para regresar á su casa: costea la calle en que yace aun su padre asesinado.... Jóvenes que leeis, permitidme tomar aliento para referiros lo que resta.... horrorizaos conmigo: la pluma tiembla y el cabello se levanta violentamente al escribirlo.... Llega Tullia al cadaver aun palpitante de Servio, el auriga detiene á su vista los caballos, pero aquella furia del averno, reprendiendo esta detencion, agita las riendas y grita. — *¿Temes pasar sobre un cuerpo muerto? marcha:* El conductor obedece, las ruedas del carro de Tullia pasan por sobre el cadaver de su padre, y la sangre aun caliente, va á salpicar los vestidos de una hija criminal, que ve en ello únicamente su triunfo, y entra en su casa pintado el gozo en su rostro, y aclamando al Rey de la rebelion.

Baldon al asesino; pero oprobio, infamia, y venganza eterna y cruel al parricida!!!....

Noticia histórica de las esposiciones públicas de obras artísticas.

Las esposiciones públicas se han verificado bajo diversas formas en todos los paises y en todas las épocas en que las artes han florecido. Los artistas griegos acostumbraban consultar la opinion pública esponiendo sus obras en las plazas y en los pórticos. El mismo Phidias despues de haber modelado su Júpiter Olímpico convocó al pueblo para que le juzgase. Las esposiciones en Grecia eran de dos maneras; unas servian para escoger las obras que habian de ser propiedad nacional, y las otras al paso que establecian la superioridad relativa de los artistas se encaminaban á la instruccion pública y progresos de las artes. Se sabe muy imperfectamente cual era el ceremonial de estos juicios. A veces se consultaba la opinion de los mismos ar-

tistas, otras veces la multitud decidia por aclamacion. Otra especie de esposicion se verificaba en las numerosas fiestas celebradas cada año. Entonces los artistas concurrian á embellecer las ceremonias y al ornato de los templos con sus pinturas, esculturas, altares, tripodes, vasos &c.

En las grandes épocas del arte moderno en los siglos XV, XVI y XVII las esposiciones al principio no fueron regulares; pero las obras ejecutadas en las iglesias y en los palacios, se pueden mirar como otras tantas esposiciones perpétuas. Siempre que en Roma, en Florencia, en Venecia ó en Bolonia, la república, los pontífices ó los príncipes querian ejecutar alguna obra artística, abrian un concurso en el que los profesores esponian sus modelos, y de este modo Leonardo de Vinci y Miguel Angel espusieron hácia el año de 1562 los célebres *cartones* para las pinturas que habian de ejecutarse en el palacio de Florencia. En 1401 los magistrados de esta misma ciudad quisieron se ejecutasen dos hermosas puertas de bronce para el baptisterio de la iglesia de S. Juan con arreglo á la que estaba ejecutada ya hacia ochenta años por Andres de Pisa que la habia embellecido con figuras de bajo relieve. Los magistrados convocaron á todos los artistas de Italia para que presentasen sus modelos, entre estos siete se juzgaron dignos de esponerse públicamente y de esta esposicion salieron las admirables puertas

de Ghiberti, tal vez la obra mas bella de la escultura moderna. En Roma principalmente y á principios del siglo XVII fue donde se fundaron esposiciones públicas y periódicas de obras artísticas. Una sociedad ó segun la frase italiana una *congregacione di virtuosi* instituyó dos esposiciones públicas en las fiestas de S. José y de S. Juan, y atraian al panteon donde se verificaban gran parte de los inteligentes de Europa.

En París y en tiempo de Luis XVI hubo dos esposiciones una en un patio de Palais-Royal y otra en la gran galeria del Loubre; pero hasta el 18 de agosto de 1757 no se verificó la esposicion en el gran salon del Louvre. Solo se contaron entonces doscientos veinte objetos espuestos, y esta escasez consistia en que solo los miembros de la academia tenian derecho para presentar. La esposicion fue annal ó de dos en dos años hasta la época de la revolucion; una comision del seno de la academia juzgaba cuales obras debian admitirse, y Diderot que escribió sus informes acerca de estas esposiciones ha dejado muchos artículos que son muy curiosos de consultar para enterarse de la historia de las artes en aquella época. El mayor salon del Louvre al principio de las esposiciones recibia la luz por ventanas que ocupaban un terreno muy considerable y daban á las pinturas una luz falsa perjudicial á su afecto. Despues estas ventanas se han tapiado y la luz entra por claraboyas abiertas en la bóveda.

La revolucion hizo cambiar el método seguido en las esposiciones y todos los artistas nacionales y estrangeros podian concurrir á ellas. Entonces el salon ya fue insuficiente pues se llenanaron ademas las piezas que daban á él, las que le preceden, la galeria de Apolo y parte de la gran galeria del Louvre. Vista esta abundancia el gobierno mandó restablecer las esposiciones anuales. Tambien ha sido muy diverso el número de dias que ha estado abierta, y últimamente se ha fijado en dos meses. Como no habia reglamento para fijar la periodicidad de las esposiciones se han verificado en diversos tiempos. A peticion general de los artistas y atendida la multitud de obras que se presentaban, se ha decido que las esposiciones serán anuales y empezarán el primero de Marzo para concluir en primero de Mayo. Estas últimas esposiciones son las mas numerosas que se han conocido, pues en 1834 subieron los objetos presentados al número de 2314.

ESPECTACULO DE LA NATURALEZA.

Con este título se está formando para presentar en breve al público de Madrid un bonito establecimiento situado en el prado de Recoletos, junto á la Real Escuela de Veterinaria. En un local reducido pero dispuesto al intento y bien aprovechado, se están reuniendo muchos primores artísticos que servirán de recreo é instruccion á los espectadores. Será muy variada esta coleccion de objetos que debe renovarse de tiempo en tiempo; pero para la inauguracion del establecimiento tenemos entendido se ha dispuesto presentar los retratos de algunos hombres célebres entre ellos á Miguel Cervantes Saavedra escribiendo su obra famosa, rodeado de las pesadumbres y la indigencia en un miserable albergue. Tambien al intrépido lidiador Francisco Montes en actitud de burlar las envestidas de la encornada fiera y en una recóndita y disimulada gruta; la Diosa de la Hermosura junto á una cristalina fuente. Estas y otras figuras serán tanto mas parecidas cuanto que serán ejecutadas en cera, y ya se sabe cuanto se presta esta materia á la imitacion del natural, frescura y colorido de las carnes.

Un cosmorama presentará vistas de los sitios

acreditados por su aspecto pintoresco ó interesantes recuerdos. Se presentarán tambien vistas en que la naturaleza se reproduzca con toda exactitud, presentándola no pintada en lienzo sino en perspectiva geométrica y topográfica con entero relieve de edificios y vejetales. Entre estas se halla la ciudad de Sagunto con toda la marina y pais circunvecino, una vista de Madrid por el lado del Campo del Moro, distinguiéndose el Palacio Real y los principales edificios. Asi se podrá juzgar de la exactitud de estos modelos, pues el original está todos los dias á vista de cada uno. Por otro estilo, pero con igual primor, se presentará en estenso pais con grandioso convento de capuchinos con la iglesia, cementerio, celdas de los religiosos, *via-crucis* y demas adherentes. Todo con el aspecto característico de esta clase de edificios. Están estos modelos dispuestos de tal modo que dado el punto de vista y sabiéndolos mirar, no son ya solamente un objeto de recreo sino de estudio para el militar y para el artista. Contribuye mucho á la ilusion el modo con que están alumbrados sin que el espectador vea el punto de donde sale la luz. Esta entra por la parte superior templada en el grado que se quiere y parece baja á los modelos al través de un cóncavo y transparente celage. Ademas las ventanas están disimuladas con cortinas transparentes, de las cuales una representa el suntuoso monasterio de S. Lorenzo del Escorial por la parte de oriente y me-

diodia, y otra la entrada de la hospederia de Monserrate. Esto da á todo el interior una media luz favorable que hace resaltar los puntos en que es precisa la luz y contribuye al efecto de todo el conjunto. Todas las paredes, techos y pasillos están construidos á la rústica, y como labrados en peña viva cubierta de musgo, yerbas silvestres, yedra y arbustos.

Al anunciar esta empresa enteramente española tenemos un verdadero placer, mucho mas cuando el principal director de ella y ejecutor de los modelos es el Sr. D. Leon Gil de Palacio. Puestas sus obras asi á vista de todos se conocerá hasta que punto eran bien merecidas las alabanzas que le hemos tributado y que nos complacemos en tributarle hoy por última vez en nuestra Minerva.

MOSAICO.

No hay lengua que conste de palabras tan largas como la mejicana; pero tampoco hay palabras que tengan una significacion mas vasta. Asi palabra *amatlacuiluiilquitcatlartlahuilli* significa la recompensa que se da al mensagero que lleva un papel en el que va indicada en caracteres simbólicos ó en pintura alguna noticia que se quiere comunicar.

El cardenal Dubois tenia un mayordomo á quien habia pillado ya en algunos deslices. Cuando llegaba Navidad en lugar de darle el aguinaldo como á los demas criados se contentaba con decirle: "Vaya, yo os cedo cuanto me habeis robado en el año." El mayordomo le daba las gracias, le hacia una profunda cortesia y se retiraba muy alegre.

¿Qué significa los deseos y esperanzas de un tiempo mas feliz? Nosotros hariamos que el tiempo fuese bueno si supiesemos trabajar. El que se alimenta de esperanzas corre peligro de morirse de hambre.

En las calles de Amsterdan y por la parte de

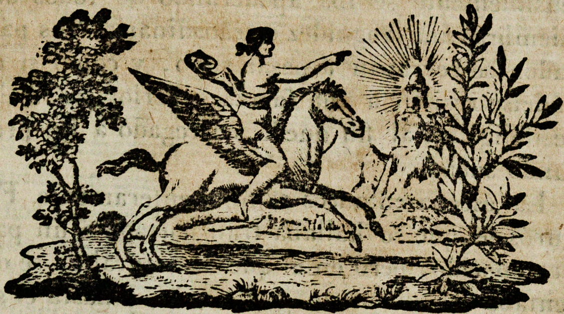
afuera de las ventanas se ven muchos espejos colocados de diversas maneras. Que admiracion la del viagero cuando oye decir que todos aquellos espejos están colocados para que los habitantes de aquellas casas puedan ver lo que pasa en la calle sin necesidad de incomodarse.

Existen en los Estados Unidos de América mas de 7000 sociedades de templanza que cuentan mas de 1,250,000 miembros. El Occéano está surcado en el dia por mas de 1000 embarcaciones américanas, en las que no se hace uso de bebidas espirituosas.

El verdadero modo de ser engañado es el creerse mas hábil que los demas.

Un pescador de Suecia ha hecho varios ensayos felices para caminar en el agua tan comodamente como en tierra valiéndose de unos zapatos de ojadelata. Estos zapatos tienen la forma de una pequeña canoa y están unidas de tal modo que no se separen una de otra mas que lo que sea preciso para asegurar la direccion de esta caminata sobre las aguas.

CONCLUSION.



El templo de Minerva.

Recostado cierto jóven sobre la fresca yerba á orillas de una graciosa fuente, entretenia el tiempo caloroso del estio con la lectura de esta obrita que hemos dedicado á la juventud española. Obra en la que hemos concentrado todas nuestras fuerzas para cooperar á la grande obra de la educacion; dirigiendo las facultades fisicas, intelectuales y morales de los niños al conocimiento de sus verdaderos deberes. El contento que la lectura le procuraba, lo tranquilo y agradable del sitio, el susurro del agua deslizándose mansamente entre las piedras todo producia en su pecho la mas tierna melancolia. Apartando

sus ojos del libro se recogia dentro de sí mismo para meditar lo que acababa de leer, é insensiblemente se iba apoderando de todos sus miembros una languidez estraordinaria. Sus párpados se cerraban á pesar suyo, y como si no pudeise resistir á una fuerza superior que á ello le obligaba, al fin quedó entregado á un profundo sueño.

La escena entonces cambió enteramente. Figurósele que se hallaba transportado á un pais desconocido; pero en el que la naturaleza se ostentaba con mayor magnificencia, y hasta el sol parecia haber adquirido nuevo esplendor. A la estremidad de una vasta y fértil campiña se elevaba una gigantesca roca y en su cumbre un edificio de maravillosa arquitectura; pero cuyos ornamentos parecian destruidos en parte por las injurias del tiempo. Llevado de una ardiente curiosidad enderezó sus pasos hácia la montaña con ánimo de subir á ella, pero esta empresa no era tan fácil como le pareció á primera vista. La montaña que á lo lejos parecia de una pendiente suave, era árida y sumamente escarpada, de modo que solo en las alas de un genio superior era posible elevarse hasta la cumbre. Una sola senda se ofrecia áspera, tortuosa y erizada á trechos de espinas y abrojos. Subió por ella con ánimo resuelto y á fuerza de constancia y de fatigas pudo llegar á la plataforma de la roca donde dió por bien empleado el cansancio de la subida.

Ofreciase entonces á su vista un suntuoso templo con un pórtico grandioso, en cuyo frontispicio triangular, estaban esculpidos de alto relieve todos los atributos de la sabiduria. Subiendo las gradas del pórtico y atravesando un anchuroso vestibulo se halló nuestro mancebo en el umbral de lo interior del templo. Su vasto recinto incrustado de mármoles, estaba interrumpido en sitios convenientes por robustas columnas de jaspe, con basas y capiteles de bronce dorado. Sostenian estas una elegante cornisa cuyos filetes y dentellones eran de oro, y el friso adornado con un feston de entretegidos ramos de oliva. Los espacios entre columna y columna estaban ocupados por lápidas de blanquísimo alabastro que representaban en bajo relieve las historias que el jóven habia leido repetidas veces en su obrita predilecta; por lo que las reconoció al instante.

A la cabecera del templo y sobre un airoso pedestal estaba sentada una respetable matrona, que á la belleza y gracias propias de su sexo reunia un vigor y gallardia varonil. Su traje era guerrero; el pecho cubierto por una resplandeciente cota, y su cabeza defendida por un casco en cuya cimera estaba figurada una triste ave nocturna. Su brazo derecho empuñaba una poderosa lanza y el izquierdo descansaba sobre un pesadísimo escudo. El resto de su traje lo completaba una magnífica túnica que desprendiéndose desde el talle caia por ambos lados forman-

do anchos y graciosos pliegues. Él aspecto imponente de esta matrona, la magestad de su porte, la nobleza de sus facciones y la singular viveza de sus ojos dejaron suspenso al mancebo que penetrado de la mas viva admiracion y conociendo se hallaba ante la deidad del templo iba á rendirla ya un homenage debido solo á un ser immortal, á no habérselo estorvado la diosa hablándole en estos términos.

"Minerva, diosa de la sabiduria que cifra sus delicias en instruir y recrear á la amable juventud te habla ya por la última vez. A ella pertenecia principalmente inspirar á los jóvenes el gusto al estudio, el amor al órden y el horror á la ociosidad. Tan saludables máximas te se han inculcado repetidamente en mi nombre á tí y tus compañeros en ese libro que ahora se hallaba en tus manos. Yo espero que habrá ganado enteramente vuestra confianza y le mirareis siempre como un íntimo é imparcial amigo. En él se ha procurado reunir los principios necesarios para saberse conducir en los casos apurados, para cumplir escrupulosamente con sus deberes, enseñando durante la infancia lo que debe practicarse en la edad viril. Ya ha llegado el tiempo en que debes conocer quien te hablaba y el verdadero significado de esas historias que tanto te han divertido y que ahora forman el principal ornamento de mi templo. Contemplarlas y conocerás cual es su misteriosa significacion."

Oyóse entonces un ruido sordo y subterráneo

como si un terremoto conmoviese los cimientos profundos del templo. Este se iluminó instantaneamente con nueva luz y una fragancia deliciosa se esparció por todo el ambiente. Todos los bajo-relieves habian desaparecido, y en el campo liso de las lápidas se leian en letras de oro las palabras siguientes. — *Aplicacion al estudio.-Beneficencia.-Moderacion.-Gratitud.-Amor á la patria.-Piedad filial.-Amor fraterno* y otras varias. En las cuatro columnas de la cabecera del templo estaban grabadas estas cuatro palabras. - *Religion.-Moral.-Instruccion.-Educacion*; y sobre las dos puertas laterales, en la una-*Premio de la virtud*, y en la otra-*Castigo del crimen.* Volvió el jóven á mirar adonde estaba Minerva mas ya habia desaparecido. En su lugar estaba una bellísima jóven casi desnuda pues sus delicadas formas estaban apenas cubiertas por un cendal mas blanco que la nieve. En fin tenia la misma figura y atributos con que los pintores representan á la VERDAD. Apenas el jóven se convenció de que aquella era la verdad, se precipitó ansioso á abrazarla; pero se la ocultó de improviso una nube que levantándose de los pies de la Diosa la encubrió enteramente privándole de los luminosos rayos que despedia. Llegó entonces á sus oidos una dulcísima voz que producia en él una impresion muy diversa de la que antes habia escuchado, y decia asi:

"Jóven atiende á mi voz por la última vez, ya no disfrazada con alegorias y ficciones sino

clara é inteligible como los caractéres dorados que están fijos en las paredes de este templo.

La verdad sea siempre el norte de todas tus acciones y palabras. Si faltas á ella te verás cubierto de oprobio y te seguirán á todas partes la confusion y desprecio universal.

Se puro en tus pensamientos y palabras, y acompañe á todas tus acciones la decencia y la modestia.

Desconfia siempre de tí mismo y ten presente que solo es verdadero atleta, el que sale vencedor en el combate de las pasiones.

Evita la compañía de los jóvenes libertinos que parece han nacido para deshonra de sus familias. Su mal ejemplo es peor que el mal mismo.

La gloria de un buen hijo se cifra en el respeto, amor, y obediencia á sus padres.

Aconsejate de las personas prudentes, porque el que frecuenta el trato de los sabios será sabio, y el amigo de los insensatos será tan insensato como ellos.

Medita bien tus empresas antes de acometerlas, y no tendrás que arrepentirte de ellas.

Si te hallas en alguna dignidad ó puesto honroso, piensa los deberes que te impone y procura no deshonrarle.

El cumplimiento de tus obligaciones te procurará siempre una dulce satisfaccion, al paso que su abandono será origen de eterna desgracia

Tarde ó temprano no hay vicio que quede sin castigo, ni virtud sin recompensa.

La virtud es el mas rico tesoro: ella sola puede hacer tu felicidad en esta vida....

No pudo oir mas nuestro jóven porque al llegar aqui se desvaneció de todo punto la ilusion. Aunque al volver en sí conoció que todo habia sido un sueño, sin embargo se le quedó firmemente impreso en la imaginacion, y desde luego formó propósito de observar al pie de la letra aquellos consejos que habia recibido de un modo tan maravilloso.

F. Fernandez Villabrille.

INDICE

de los artículos contenidos en el tomo 6.°

Los libros.

Un libro siempre es igual,
Tenga ó no dedicatoria,
Si es bueno sube á la gloria,
Si es malo baja al corral.
Un discurso racional
Aunque nadie le dé abrigo
Lleva su valor consigo;
Pero un infame papel
Dedicado á San Miguel
Se lo lleva el enemigo.

El P. Isla.